

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

UNIDAD DE POSTGRADO

Demonios encarnados

**Izquierda, gremio y campesinado en los orígenes
de la lucha armada en Huancavelica: 1963-1982**

TESIS

Para optar el grado de Magister en Historia

AUTOR

Ricardo Segundo Caro Cárdenas

ASESOR

Cristobal Aljovín

Lima – Perú

2015

A la memoria de mis padres.
A mis hermanas Ana y Olga.

Escuché en 1964 a los hacendados de Huancavelica decir que “*los indios leídos son indios perdidos*” o -lo que es lo mismo- “*un indio educado es un demonio encarnado*”.

Rodrigo Montoya, 1989

INDICE

Indice	5
Agradecimientos	8
Resumen	9
Abstract	10
Introducción	11
Acrónimos	25
Listas de mapas, cuadros y fotos	27
PARTE I. Politización Campesina	30
Capítulo 1: Un escenario cambiante.	34
1.1. Un nuevo perfil social.	34
1.2. La minería y su influencia.	38
1.3. Haciendas y comunidades.	40
1.4. El Partido Comunista y el movimiento campesino.	46
Capítulo 2: Un nuevo actor colectivo.	52
2.1. La iniciativa campesina.	52
2.2. La Fundación de la FEDECCH.	60
2.3. Fortalezas y debilidades.	64
Capítulo 3: La FEDECCH y la Reforma Agraria.	74
3.1. El momento del entusiasmo.	75
3.2. Un desplante inesperado.	84
Conclusiones de la I Parte.	97
PARTE II. Buscando la Revolución.	99
Capítulo 4: Redes y vínculos.	104
4.1. DESCO y la nueva izquierda.	107

4.2. Los vínculos con la Confederación Campesina del Perú.	112
4.3. Los vínculos indianistas.	117
Capítulo 5: Nuevos liderazgos en la FEDECCH	121
5.1. El camino del paro.	121
5.2. Cambio y renovación.	124
5.3. Una convergente movilización.	126
5.4. Los conflictos entre la SAIS y las comunidades.	127
Capítulo 6: Revuelta urbana y elecciones, 1977-1979.	130
6.1. Matachico.	132
6.2. La creación del Frente de Defensa del Pueblo de Huancavelica (FDP).	133
6.3. El Paro del 22 de Mayo de 1978.	137
6.4. La izquierda y las elecciones a la Asamblea Constituyente.	140
Capítulo 7: Transiciones.	145
7.1. El V Congreso Nacional de la CCP.	146
7.2. Tramando la protesta.	155
7.3. La crisis del orden rural.	157
7.4. El fin de la SAIS Huancavelica nro. 40.	164
7.5. La V Convención de la Federación Provincial de Campesinos de Acobamba.	173
Capítulo 8: El revés de la trama.	175
8.1. La emergencia del PCP-Sendero Luminoso.	177
8.2. El VIII Congreso de la Federación Departamental de Comunidades y Campesinos de Huancavelica (FEDECCH).	182
Conclusiones de la II Parte.	192
PARTE III. Lucha armada y democracia en Huancavelica 1980-1982.	196
Capítulo 9: Las elecciones generales de 1980.	199
9.1. Tomas de tierra en Manyacc.	199
9.2. La temporada electoral.	206
9.3. Los nuevos electores.	210
9.4. Las elecciones generales de mayo de 1980.	213
Capítulo 10: ILA (Inicio de la Lucha Armada).	215

10.1. Una alternativa de izquierdas.	216
10.2. Los Informes de Amador Vargas.	219
10.3. Nuevo pacto electoral.	222
10.4. Las elecciones municipales.	227
10.5. Quema de ánforas.	230
Capítulo 11: Rojos.	233
11.1. Autoridad municipal vs Autoridad política.	233
11.2. El fin de la Reforma Agraria.	238
11.3. El PCP-Sendero Luminoso en los campamentos y crisis minera.	240
11.4. Desafíos, amenazas y desastres.	246
11.5. Buscando el paro.	250
11.6. Pasar a la acción.	254
Capítulo 12: Acobamba, 1982.	262
12.1. Encuentros cercanos.	270
12.2. El VI Congreso de la CCP.	280
12.3. La crisis de la ASINDE-Huancavelica y la COPCAA.	284
12.4. Ensayos de guerra.	287
12.5. Cruzar el río de sangre.	295
Conclusiones de la III Parte.	309
CONCLUSIONES GENERALES	313
ANEXOS	316
Anexo 1. Haciendas adjudicadas por reforma agraria y fecha de afectación.	317
Anexo 2. Fotos del VIII Congreso de la Federación Departamental de Comunidades y Campesinos de Huancavelica.	319
Anexo 3. Artículos publicados en las ediciones de los meses de abril-mayo y en el mes de agosto de 1979 en Voz Campesina Huancavelicana.	326
Bibliografía	328
Archivos	345
Bibliotecas	345
Entrevistas	346

AGRADECIMIENTOS

No habría sido posible realizar esta tesis sin la generosidad de muchas personas y la apertura de instituciones públicas y privadas. Debo agradecer al personal de la Gobernación de Huancavelica por permitirme acceder a su enorme acervo documental sobre los que se basa gran parte de esta investigación. A la Confederación Campesina del Perú (CCP), cuya dirigencia me permitió revisar su rico y poco conocido archivo. A Susana Cori Ascona del Consejo de Reparaciones, a Ruth Boja y al personal del Centro de Información para la Memoria Colectiva y los Derechos Humanos de la Defensoría del Pueblo, que me facilitaron el acceso a su inmensa colección. A Nelly Plaza, quien generosamente me extendió una valiosa colección de fotos. A todas y cada una de las personas entrevistadas, algunas de las cuales prefirieron reservar su identidad, pero cuya generosidad para darme tiempo, abrir sus recuerdos y responder a mis seguramente incómodas preguntas, fueron fundamentales para el desarrollo de la investigación. Quisiera agradecer especialmente por su confianza y generosidad a Teófilo Castillo Pari, Juan Poma y Joaquín Riveros. Quiero agradecer también a las antropólogas Valérie Robin y Maria Eugenia Ulfe, así como al historiador Nicanor Domínguez, quienes leyeron y comentaron partes de la tesis. Valérie fue además una interlocutora habitual a quien debo una especial gratitud. También agradezco a los miembros del Grupo Memoria, donde presenté mis primeros avances en una reunión en la que recibí los comentarios de la historiadora Cecilia Méndez y de los asistentes. Hice lo mismo en eventos en el Instituto de Estudios Peruanos, en el Ciclo de Conversatorios: “Todas las Sangres, un Perú” del Ministerio de Cultura y el IEP, y en el Taller de Estudios sobre Memoria Yuyachkanchik, de la Facultad de CCSS de la UNMSM. En todas esas reuniones recibí preguntas y observaciones que contribuyeron a este trabajo y las cuales agradezco. También agradecer a mi asesor de tesis, Cristóbal Aljovín, cuyas observaciones y recomendaciones han sido debidamente anotadas. Las debilidades del resultado final son sólo responsabilidad mía. Debo agradecer la compañía y paciencia de mis seres queridos, ellos y ellas saben que me dieron el soporte necesario para continuar. Quiero agradecer finalmente a mi familia por su apoyo incondicional y dedicar la tesis a la memoria de mi padre, fallecido cuando este trabajo estaba en marcha, él me dio su apoyo hasta sus últimos días y más allá de su presencia entre nosotros.

RESUMEN

A partir de la reconstrucción de los procesos locales, tanto políticos como sociales, esta tesis presenta los resultados de una investigación acerca de los orígenes del conflicto armado interno en el departamento de Huancavelica. Su enfoque prioriza el rol de los actores y los procesos colectivos que configuraron una nueva realidad política en uno de los departamentos más pobres del país. Sugiere que en el contexto de cambios estructurales en el país, el campo huancavelicano contempló la emergencia de nuevos sujetos sociales en el ámbito rural, politizados en los sucesivos procesos reformistas de las décadas de los sesenta y setentas. La influencia de la izquierda marxista en la creación de la Federación Departamental de Comunidades y Campesinos de Huancavelica, el protagonismo y autoomía del campesinado organizado en la lucha por la tierra y la convergencia de estos actores y procesos en el declive del reformismo y la radicalización promovida por la crisis política y social, muestran que la violencia subversiva del PCP-Sendero Luminoso estuvo precedida de una situación de inestabilidad que predispuso a la acción armada.

ABSTRACT

From the reconstruction of local, both political and social processes, this thesis presents the results of an investigation into the origins of the armed conflict in the *Departamento* of Huancavelica. Its approach prioritizes the role of stakeholders and collective processes that shaped a new political reality in one of the poorest areas in the country. It suggests that, in the context of structural changes in the country, rural Huancavelica saw the emergence of new social subjects in the rural environment, politicized in successive reform processes of the sixties and seventies. The influence of the marxist left in the creation of the Provincial Federation of Communities and Peasants of Huancavelica, the protagonism and autonomy of peasants organized in the struggle for land, and the convergence of these actors and processes in the decline of the reformism and the promoted radicalization by the political and social crisis, show that the subversive violence of the PCP-Shining Path was preceded by a situation of instability that predisposed to armed action.

INTRODUCCION

Hace algunos años, mientras recopilaba información de campo sobre las memorias del conflicto armado en el distrito de Acobambilla, tuve las primeras noticias sobre un mando subversivo que en 1983, a la cabeza de una columna del Partido Comunista del Perú-Sendero Luminoso, había logrado dominar ése y todos los distritos al oeste de la provincia de Huancavelica. Lo que entonces me sorprendió fue escuchar que mis interlocutores sabían que aquel mando se llamaba Justo Gutiérrez Poma, que había sido en los años setentas un conspicuo dirigente de la federación campesina departamental y que era oriundo de Sacsamarca, una comunidad cercana a la capital de la Región de Huancavelica. Poco después constaté que nada de ello, sin embargo, aparecía en lo poco que se había publicado sobre el conflicto armado en esa región. Percibir aquella distancia entre las memorias locales y la historiografía motivó que indagara más allá de lo que ambas fuentes me informaban. La primera tarea fue, obviamente, averiguar quién fue Justo Gutiérrez Poma. Ese es el origen de esta tesis.

Tras la pista de aquel personaje, las primeras entrevistas y pesquisas en archivo dieron cuenta que había sido a lo largo de la agitada década del reformismo militar (1968-1980): comunero, promotor de la reforma agraria, compañero de izquierdistas radicales, dirigente de la federación campesina y del frente regional, delegado en las reuniones y congresos de la Confederación Campesina del Perú y finalmente, mando militar en el comité zonal del PCP-Sendero Luminoso en Huancavelica. Estos diversos roles cumplidos y su protagonismo ponían de manifiesto a un personaje con una actuación pública que implicaba, así mismo, redes sociales, capacidades y vínculos que remitían a instituciones del estado, de la sociedad civil y de la política huancavelicana. A partir de estas aproximaciones fue surgiendo la cuestión acerca de la relación entre los orígenes de la lucha armada del PCP-Sendero Luminoso en Huancavelica y los procesos y conflictos sociales que alentaron la emergencia de actores como Gutiérrez Poma, ¿cuál era la conexión entre uno y otro?.

La militancia subversiva de Gutiérrez Poma mostraba el final de una trayectoria estrechamente vinculada al movimiento campesino huancavelicano y a las luchas sociales a menudo violentas que signaron la década de 1970. Su recuerdo entre los campesinos y comuneros ¿hasta qué punto denotaba la huella de eventos y procesos

ignorados por los relatos oficiales?, ¿era acaso el recuerdo de aquel líder, la seña hacia una memoria colectiva y una historia reciente desconocida?. Luego de hallar estos iniciales esbozos de un personaje oscurecido en el recuerdo y la historia oficial, me decidí por una investigación más a fondo en las diversas conexiones que mostraba su biografía, la que discurrió en un contexto regional asociado desde muy antiguo con lo indígena y tradicional, con la servidumbre, el atraso o la lejanía social.

El activismo político y gremial de Gutiérrez Poma me remitió a la historia de la Federación Departamental de Comunidades y Campesinos de Huancavelica, la FEDECCH, y la historia de esta última me situó en los inicios de la lucha armada. Aquella fue la organización más emblemática del campesinado huancavelicano, a la que perteneció Justo Gutiérrez Poma, y cuyo desarrollo se entrama con la emergencia de una poca conocida sociedad civil local, en un contexto político nacional donde se alternaron democracia y dictadura, en condiciones de una ciudadanía largamente restringida para la mayoría de su población. Su fundación y desarrollo ocurre en un momento significativo de la historia del país, en el cual la movilización rural tuvo un alcance que alteró definitivamente la imagen de la sociedad peruana y promovió una agenda social campesina que actores y regímenes políticos intentarán canalizar y que esta tesis reconstruye regionalmente hasta el inicio de las acciones armadas del PCP-Sendero Luminoso.

La Región de Huancavelica, aunque muy poco estudiada, ha comportado para el país una tradicional imagen de pobreza y atraso que ha sido discutida y rechazada por los mismos huancavelicanos. En el espacio académico este desacuerdo tuvo un momento emblemático. Ocurrió a mediados de la década de 1960, en una reunión convocada por el Instituto de Estudios Peruanos para discutir la novela *Todas las Sangres*, de José María Arguedas.¹ En ella, el antropólogo Henri Favre -cuestionando la ficción literaria de un Perú semifeudal contemporáneo presentada en la novela-, manifestó que él no había visto “«indios», sino campesinos explotados”² en los largos meses que había vivido en Huancavelica. A su turno, Arguedas responderá recordando, como

¹ Rochabrún, Guillermo (ed.) 2000, *La Mesa Redonda sobre «Todas las Sangres» del 23 de junio de 1965*. Lima, IEP-PUCP.

² Rochabrún, op. cit. p. 40.

contrapartida, una visita reciente a una hacienda en Huancayo, donde conversó con cuatro pongos que no hablaban castellano, traídos por un hacendado desde Huancavelica para preparar y servir la pachamanca a sus invitados. Esos pongos o siervos de hacienda, no eran los campesinos que aludía Favre -señaló el autor de la novela-, ni eran tampoco como aquellos campesinos de otros lugares del país donde “ya no hablan quechua”. Entre estos y los pongos, acotó, “hay una distancia cultural bastante seria”, para sentenciar con algún sarcasmo que, “si no se usa la palabra «indio» habría que inventar alguna otra”³. Así, en un extremo aparecía la imagen de un poblador rural desposeído de sí mismo que justificaba la indignación y la denuncia, y en el otro la postura por el reconocimiento de un campesino desindianizado -el “demonio encarnado” de los hacendados-, ajeno a los prejuicios indigenistas y más bien homogenizado en función de nociones clasistas. Ambos ejemplos esbozaban un espectro de percepciones sobre el poblador rural peruano -y de Huancavelica en particular-, denotaban también la dificultad del lenguaje para dar cuenta de la diversidad de nuevos sujetos sociales que persistirá largamente en el imaginario nacional y cuyas expresiones políticas se harán evidentes con dramáticos efectos en los años por venir.

Pocos días después de aquel evento se fundaba la FEDECCH en la capital huancavelicana. La creación del gremio campesino anunciaba a un actor colectivo componiendo su propio protagonismo articulado con organizaciones políticas nacionales y gremios aliados. Su emergencia parecía confirmar la percepción de Favre. No obstante, aquellos pongos entrevistados por Arguedas también eran reales, las relaciones sociales y las instituciones que los hacían posibles y contemporáneos estaban vigentes, el idioma que los distanciaba del mundo cultural de sus patrones y del Estado configuraban una dimensión social dominante en Huancavelica y en otras regiones andinas. Guillermo Rochabrún sitúa en perspectiva el contrapunto entre Favre y Arguedas, como expresión del debate sobre una situación de transición en el país en la que: “No hay pues, cómo presentar personajes hechos de una sola pieza que serían fieles portadores de procesos estructurales claramente decantados.”⁴ Campesinos o indios, clase o etnicidad, eran dicotomías que ponían en evidencia cómo aquellos intelectuales

³ Rochabrún, op. cit. p. 46.

⁴ Rochabrún, op. cit. p. 105.

percibían una experiencia social cambiante y decisiva en la sociedad rural de los años sesentas, periodo en que arranca esta tesis.

La perspectiva del análisis

La historia que aquí desarrollamos muestra la emergencia de una diversidad de actores colectivos e individuales huancavelicanos en el contexto de cambios estructurales del país, entre 1963 y 1982. En ése lapso Huancavelica fue uno de tantos escenarios de transformaciones estructurales que permitieron el ascenso de una heterogénea sociedad campesina, con una significativa agencia política y social, que interactuará a través del acuerdo y el conflicto con los cambios de régimen político, la crisis económica, el deterioro estatal y finalmente con la violencia armada al comenzar la década de 1980. En el marco específico huancavelicano, sus nuevos liderazgos, organizados en los gremios, tendrán una rápida incursión en escenarios locales y nacionales.

Esta tesis intenta historizar esa dinámica social y política que contextualizó el protagonismo rural huancavelicano. Para organizar el relato, esta tesis se centra en la actuación individual y colectiva de los activistas y gremios campesinos, inscribiéndolos dentro del proceso de construcción de ciudadanía que la modernización capitalista empujó desde mediados del siglo pasado. Nuestra perspectiva se ha beneficiado de los análisis sobre la emergencia de la ciudadanía en ámbitos rurales asociados a lo indígena, tanto en Perú como en Bolivia. Seguimos por ejemplo a Marta Irurozqui, para comprender la ciudadanía no sólo como “un estatus formal jurídicamente establecido” y universalizado desde 1980 a través del sufragio, sino también como “la cualidad de un miembro de la comunidad política [que posee] un vínculo de identidad y, sobre todo, un título de poder que genera existencia social.”⁵ En este sentido la emergencia social y política del campesinado huancavelicano es apreciada como un proceso de ciudadanía, como una relación con el Estado en la que se configura un aprendizaje, una acumulación de ensayos y errores acerca de los deberes y derechos que definen un vínculo que trasciende hacia la comunidad local y refuerza la existencia social de las partes. Este proceso, inconcluso pero continuo, caracterizará la politización campesina y

⁵ Irurozqui, Marta, 2008, “El espejismo de la exclusión. Reflexiones conceptuales acerca de la ciudadanía y el sufragio censitario a partir del caso boliviano”. En: *Revista Ayer* nro. 70 (2), p. 63.

su impacto amplificará o estereotipará las visiones ideológicas y académicas que de él se hacían los sectores letrados del país. En esta perspectiva, la incursión del proyecto subversivo emerge como una opción disruptiva de la emergencia de la sociedad civil local, que no obstante es parte del campo de opciones promovidas por el contexto político a fines de los años setenta.

De otro lado, el caso huancavelicano nos sirve de apoyo para adelantar una hipótesis explicativa de las condiciones que alentaron el despliegue de la violencia social desatada por la subversión y el Estado. Esta se apoya en lo que Kalyvas ha denominado como la «cara oscura del capital social» de una colectividad.⁶ El proyecto subversivo del PCP-Sendero Luminoso supo cómo aprovechar el dinamismo del capital de recursos sociales, culturales y políticos de aquellas localidades que contemplaron en la emergencia de la subversión una oportunidad de extremar el repertorio de lucha con el que habían desarrollado ciudadanía y reconocimiento. En este sentido la violencia desatada no será el resultado de una explosión atávica o meramente ideológica, sino la recurrencia radicalizada de interacciones políticas con el estado, extendidas en grados diversos y que –como en las urbes- ocurrió dentro del marco histórico del control estatal y/o de la existencia de una oligarquía de poder local para canalizarla.

La tesis parte de considerar que, aunque excluidos durante más de ochenta años de la participación electoral, los iletrados, mayormente campesinos quechuas, encontraron diversas formas organizadas de actuar e influir políticamente a través de sus vínculos y redes con el estado y con otras instancias de la sociedad civil. Como han sugerido varios trabajos para el caso peruano (Del Pino, 2013; Thurner, 2006; Méndez, 2014) o boliviano (Irurozqui, 1996 y 2008; Gotkowitz, 2011) las tradiciones y prácticas políticas campesino-indígenas, tamizadas por la experiencia criollo-republicana, se adaptaron en fondo y forma con los vaivenes del reconocimiento político y los cambios de régimen. No obstante sabemos aún muy poco sobre esas prácticas, valores e ideologías que definieron la agencia campesina andina peruana, particularmente en el siglo XX y antes de su inclusión en el sufragio en 1980. La movilización por la defensa de sus tierras ante el expolio gamonal en las primeras décadas del siglo XX, aunque fragmentada e

⁶ Kalyvas Stathis N., 2010, *La lógica de la violencia en la guerra civil*. Akal, Madrid.

inconexa, es una preclara señal de que la política campesina jamás se contuvo a pesar del retroceso legal y político de la promesa republicana. A esa vivacidad política contribuyeron de manera oportuna pero desigualmente, las corrientes intelectuales y políticas indigenistas que promovían un discurso de inclusión del “indio” en la trama política nacional. Pero de hecho, no existió una expresión orgánica de un trabajo político de inclusión indígena. Aunque no dejaron de haber experiencias emblemáticas de un compromiso político radical con la causa indígena a lo largo del siglo XX, fueron los mismos pobladores rurales quienes promovieron su propio desarrollo político dentro y desde los márgenes del estado peruano. Empero, su presencia pública y su incidencia política han sido históricamente mediadas por el protagonismo de quienes quisieron romper las derivaciones de una alteridad social promovida desde la sociedad civil, el estado o la política.

Historiografía

El principal aporte contemporáneo al estudio del conflicto armado interno es el Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR). Como se sabe, este documento supuso un punto de inflexión en nuestra relación con el pasado reciente, sobre todo con aquel vinculado directamente a la guerra interna.⁷ Más allá del mandato de “esclarecer el proceso, los hechos y responsabilidades de la violencia terrorista y de la violación a los derechos humanos producidos desde mayo de 1980 hasta noviembre de 2000”⁸, el Informe Final generó con fuerza explicativa y capacidad de síntesis una versión decisiva de aquel evento, cuyo soporte documental y testimonial han convertido muchas investigaciones subsiguientes en secuelas de aquella, en tanto el archivo generado por la CVR ha pasado a ser -con justicia- una fuente indispensable para la comprensión de aquellos años. No obstante, el informe de la CVR, lejos de ser un punto de llegada, es un referente de partida para nuevas investigaciones.

⁷ La producción académica previa a la CVR fue desarrollada desde varias disciplinas de las ciencias sociales y es bastante amplia. Un ensayo reciente sobre ella en Degregori, Carlos Iván, 2010, *Qué difícil es ser Dios. El Partido Comunista del Perú-Sendero Luminoso y el conflicto armado interno en el Perú: 1980-1999*. Lima, IEP, CNDDHH; DED, Servicio Alemán de Cooperación Social-Técnica. Programa Servicio Social para la Paz, ZFD.

⁸ Decreto Supremo, N° 065-2001-PCM. Artículo 1ro. Lima, 4 de Junio del 2001.

En efecto, aunque los principales argumentos del Informe Final para dar cuenta del conflicto armado interno han ganado consenso público, estos han sido poco discutidos en la academia. Recientemente Martín Tanaka ha destacado cierta incoherencia entre los ejes explicativos del proceso de violencia de ese documento.⁹ Según Tanaka, a pesar de que el Informe de la CVR muestra una síntesis aceptable de por qué las cosas ocurrieron como ocurrieron, las variables que identifica -la voluntad política del PCP-Sendero Luminoso, las brechas sociales peruanas (desigualdades socioeconómicas, culturales o étnicas) o la modernización trunca-, son ganadas cada una por sus respectivos énfasis dejando una estela ambigua de interpretaciones. En su mirada, esas líneas argumentativas serían insuficientes, por ejemplo, para hacer comprensibles el desempeño de los actores individuales y colectivos participantes, las opciones y prácticas que los condujeron por el rechazo o aceptación del camino de la violencia y la lucha armada. ¿De qué modo la actuación social y colectiva da cuenta de la interacción de los ejes argumentales de la CVR? Como señala Marisa Remy en un reciente artículo: “el preciso encadenamiento que va de las «brechas» al no compromiso democrático y la violencia falta también en el *Informe*. Las brechas se mencionan, pero la vinculación no es el objeto del estudio.”¹⁰

La historiografía extranjera, sobre todo la norteamericana, luego de la CVR ha continuado en la tarea de explicar los orígenes sociales del conflicto armado, particularmente en Ayacucho. Destacan los trabajos de Miguel La Serna en las comunidades de Chuschi y Huaychao¹¹; el de Jaymie Heilman en las localidades de Carhuanca y Luricocha¹² o el de Caroline Yezer en Aranhua¹³. Desde ése mismo

⁹ Tanaka, Martín, 2013, “Las ambigüedades del IF de la CVR en la explicación de las causas y dinámica del conflicto armado interno”. En *Revista Argumentos*, año 7, n.º 4.

¹⁰ Remy, María Isabel, 2014 “Democracia y desigualdad: poderes fácticos, régimen político y ciudadanías diferenciadas”. En: *Las desigualdades en el Perú. Balances críticos*. Julio Cotler y Ricardo Cuenca (editores). Lima, IEP, p. 137.

¹¹ La Serna, Miguel, 2012 *The Corner of Living: Ayacucho on the eve of the Shining Path Insurgency*. The University of North Carolina Press.

¹² Heilman, Jaymie Patricia, 2010 *Before the Shining Path. Politics in Rural Ayacucho, 1895-1980*. Stanford University Press, Stanford, California, USA.

¹³ Yezer, Caroline, 2007 “Anxious Citizenship: Insecurity, Apocalypse and War Memories in Peru’s Andes.” Ph.D. diss., in *Cultural Anthropology*, Duke University.

ámbito académico, peruanos como la antropóloga Olga Gonzáles¹⁴ o el historiador Ponciano del Pino¹⁵, han avanzado también en explicar las políticas de la memoria en comunidades ayacuchanas, como Sarhua o Uchuraccay respectivamente. El conjunto de estos trabajos avanza en esclarecer el proceso social e histórico que a nivel local preparó o anticipó el contexto en que la opción armada tuvo lugar.

Estos autores inscriben sus trabajos en el ámbito de la historia ayacuchana. Los casos por ellos estudiados comparten un arco de tiempo que abarca gran parte del siglo pasado y que en todos culmina en los primeros años de la lucha armada del PCP-Sendero Luminoso. Un elemento común en los estudios desarrollados, es la exploración en la agencia política campesina para dar cuenta de las diversas opciones que conducen a una inicial cercanía u oposición a los agentes del PCP-Sendero Luminoso. Como ha señalado José Luís Rénique en una reseña, este ángulo de análisis permite refutar aquellas percepciones que contemplan a la subversión, particularmente la del PCP-Sendero Luminoso: “como una suerte de agente patógeno subrepticamente infiltrado en el tejido de la sociedad peruana”¹⁶.

El conflicto armado ha sido tratado para la Región de Cajamarca por el historiador Lewis Taylor¹⁷. Como en los trabajos aludidos, Taylor muestra que la militancia senderista no se componía exclusivamente de individuos de sectores medios locales con algún grado de educación escolar o universitaria que habían roto sus lazos sociales previos, más bien la composición intermedia y de base estaba conformada por sujetos con una disposición para la movilización, sin estar desarraigados de su entorno de origen. Así, como señala este autor, los activistas subversivos se movían en los márgenes posibles que daban sus vínculos parentales y amicales, manteniendo una suerte de zona gris de permisión con estas redes de apoyo. No era raro por ello

¹⁴ Gonzáles, Olga M., 2011; *Unveiling Secrets of War in the Peruvian Andes*. The University of Chicago Press.

¹⁵ Del Pino H. Ponciano, 2013 “«En nombre del gobierno»: políticas locales, memoria y violencia en el Perú del siglo XX”. En: *Las formas del recuerdo. etnografías de la violencia política en el Perú*. Del Pino, P. y Yezer, C., eds. Lima, IEP, IFEA.

¹⁶ Rénique, José Luis, 2012 “*La guerra senderista: el juicio de la historia*”. Parte V. En revista: Argumentos, año 6, n.º 4.

¹⁷ Taylor, Lewis, 2006 *Shining Path. Guerrilla War in Perú's Northern Highlands, 1980-1997*. Liverpool Latin American Studies. New Series 6.

encontrar familiares y amigos en la gama de relaciones encausadas por las autoridades tras la detención de un senderista.¹⁸

Pocos estudios desde la historiografía peruana han avanzado en ampliar con perspectiva y profundidad nuestro conocimiento de la insurgencia. Destaca el trabajo de José Luís Rénique sobre Puno¹⁹ quien ha definido con fuerza explicativa un arco temporal donde inscribir una historia del radicalismo político peruano. Así, la que define como una tradición radical permite historizar las expresiones de un conflicto subyacente en las apuestas políticas de las élites que buscaron a lo largo del siglo XX, romper con la alteridad básica que ha alejado a la república criolla de sus componentes nativos o indígenas. Una vez más para el caso ayacuchano, la tesis de Michael Chuchón²⁰ ofrece una historia del conflicto campesino en la comunidad de Pomacocha, antecedente mitificado en la historia interna del PCP-Sendero Luminoso. Guido Chati²¹ por su parte, historiza el movimiento campesino de Andahuaylas a partir del caso de las luchas por tierras en la comunidad de Oscollo, donde uno de los protagonistas iniciales de la lucha armada, Julio César Mezzich, tendrá un papel central al promediar la década de 1970.

Quizás lo más significativo en estos trabajos para el propósito de mi investigación ha sido el señalamiento de las tradiciones políticas comunales conectadas y en diálogo con el escenario regional y nacional. El aporte de estos estudios permite interpelar los grandes argumentos explicativos que opacan la capacidad de los actores para orientar el curso de los acontecimientos y el flujo de las ideas y discursos que los amparan políticamente. En este sentido cabe señalar que la historia del conflicto armado no se agota en el relato de los proyectos insurgentes, sino que son precisamente estos los que invitan a observar las corrientes profundas que empujan a la recurrencia de fenómenos de violencia social y política antes y después de la violencia desatada por la subversión.

¹⁸ Taylor, op. cit. 2006, p. 207.

¹⁹ Rénique, José Luís, 2004 *La batalla por Puno. Conflicto agrario y nación en los Andes peruanos, 1866-1995*. Lima, IEP.

²⁰ Chuchón Robles, Michael, 2012 “¿Cuándo encontraremos justicia?”: *el movimiento campesino en Pomacocha, 1945-1978*. Tesis para optar el título de Licenciado en Historia. Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, agosto.

²¹ Chatti Quispe, Guido Ernesto, 2013 *Historia y Memoria Campesina: política campesina por la tierra y la masacre de San Pedro (Ongoy, 1960-1969)*. Tesis para optar el título de Licenciado en Historia. Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga.

Finalmente la propuesta de una tradición radical, cuyo trasfondo indigenista movilizó a un sector importante y significativo de la izquierda marxista peruana, sirve de marco para organizar las diversas respuestas políticas a las situaciones locales marcadas por la crisis institucional del poder estatal en el campo peruano.

Las fuentes del estudio

La exploración en los tiempos recientes de la historia del país conlleva retos metodológicos que invitan a establecer puentes con otras disciplinas como la antropología, la sociología o la ciencia política. La tradicional base documental no ha sido la única fuente a la que hemos tenido que apelar. Visitas de campo, entrevistas y archivo están implicadas en el despliegue argumental y en la presentación historiográfica. Por otra parte, el caso huancavelicano se nos presentó como un campo yermo de fuentes secundarias para el tiempo presente. Esto influyó mucho en la opción narrativa del proyecto. Cabe añadir que las fuentes primarias ubicadas están dispersas y en una precaria condición. En esta tesis presentamos a pie de página todos los datos documentales que puedan facilitar su acceso a futuros investigadores, también hemos registrado digitalmente todos los documentos de las fuentes primarias citadas.

Nuestras indagaciones iniciales se apoyaron en tres acervos locales. Uno fue el archivo de la Gobernación de Huancavelica (ex Prefectura), depositado en un cuarto abandonado de su sede principal. Fue gracias a la buena disposición de las autoridades que pude acceder y revisar sin molestias, a lo largo de dos años en todo aquello que me podía ser útil. La Gobernación conserva -si cabe la expresión- una colección documental que data del siglo XVIII a la actualidad. El historiador Nicanor Domínguez la revisó y publicó un artículo con una relación de los documentos más antiguos.²² Para mis fines pude revisar y digitalizar los documentos que he empleado para esta tesis. La mayoría de ellos se encuentran en “Carpetas” o legajos debidamente atados e intitulados. El hecho de que estén abandonados a su suerte ha permitido conservar toda clase de documentos, no obstante no existe ningún catálogo que ayude al investigador a ordenarse entre el marasmo existente.

²² Domínguez Faura, Nicanor, 1998, “Crónica personal sobre los archivos de Huancavelica”. En: *Revista del Archivo General de la Nación*, nro, 17.

El otro acervo fue el de la Confederación Campesina del Perú cuyo material estuvo a punto de ser arrojado a la basura, de no ser por la intervención de la profesora sanmarquina Ruth Borja y la fotógrafa Nelly Plaza, quienes acordaron su rescate con los directivos del gremio, con el apoyo de los estudiantes de historia de la UNMSM. Durante muchos meses, los fines de semana fueron de obligada visita para revisar papel por papel aquella memoria olvidada del movimiento campesino peruano.

Un tercer archivo, esta vez debidamente resguardado y catalogado, fue el de la Comisión de la Verdad y Reconciliación, a cargo por entonces de la profesora Borja y con el apoyo de un eficiente equipo de trabajo. He hurgado en los expedientes testimoniales de la CVR así como en su archivo de audio, donde hay algunas entrevistas de actores de la época.

La búsqueda de otras fuentes primarias me llevó al encuentro con el primer Libro de Actas de la Federación Departamental de Comunidades y Campesinos de Huancavelica. Había sido rescatado de manos de la policía y conservado por uno de los dirigentes fundadores, el sr. Teófilo Castillo Pari, quien generosamente lo puso a mi disposición. Las actas recogen la información de las actividades de la dirección del gremio e informes de sus eventos centrales y provinciales, mostrando de manera literal o resumidamente el proceso deliberativo que permite analizar la dinámica interna y los vínculos externos del gremio.

Poco a poco pude encontrar a diversos actores de la historia reciente huancavelicana. Para esta investigación se han hecho alrededor de veinte entrevistas abiertas, registradas en audio y citadas con el consentimiento verbal de casi todas las personas implicadas, cuando no fue así acordamos usar seudónimos. La ubicación de los entrevistados siguió un efecto “bola de nieve” que surgió tanto de las entrevistas como de la documentación revisada.

Una fuente primaria de un tipo poco común ha sido la fotografía. De una parte está la facilitada por el sr. Teófilo Castillo Pari, quien conserva fotos de los delegados huancavelicanos a los eventos fundacionales de la organización campesina huancavelicana. También tuve acceso al archivo de la fotógrafa Nelly Plaza, quien conserva un registro del VIII Congreso de la FEDECCH realizado en la comunidad de

Sacsamarca en 1979. Es el único registro de aquel evento, del que no se han conservado las actas. Las tomas permiten una aproximación visual al clima de un evento campesino de primera importancia en la historia del movimiento campesino huancavelicano y del cual trato en una parte de la tesis. Otro acervo revisado fue el de la CCP, que conserva fotografías del vasto movimiento campesino de los años setenta. Entre las imágenes trasapeladas pude encontrar una fotografía de Justo Gutiérrez Poma en una visita a Lima en 1978. Finalmente, Joaquín Riveros me alcanzó varias fotografías familiares donde aparecen Justo Gutiérrez Poma al lado de amigos y parientes.

El largo camino que ha implicado este trabajo se ha favorecido así de diversas fuentes materiales para la reconstrucción de los eventos y procesos aquí expuestos. Más allá del mágico encuentro con documentos eventualmente olvidados, el contacto con tan diverso material ha sido una experiencia que ha estimulado mi sensibilidad para el acercamiento a una etapa tan poco conocida de la historia nacional en el ámbito huancavelicano.

La estructura de la tesis

La tesis está organizada en tres partes o momentos que dan cuenta del proceso que desarrollan los actores organizados en el gremio campesino huancavelicano. Cada una remata con una conclusión que sintetiza los principales hallazgos y elementos que van imbricándola con la subsiguiente. La primera parte se titula *La Politización Campesina* y está compuesta de tres capítulos que nos aproximan al contexto social promovido por los cambios resultantes de la modernización estructural peruana, manifiestos en la composición demográfica, el acceso a la educación o en la crisis del régimen socio económico imperante en la década de los sesentas del siglo XX. En ése marco nos enfocamos en los actores sociales y políticos que protagonizaron la movilización y la organización gremial y política en Huancavelica. En dos capítulos sucesivos presentamos el origen de la federación departamental campesina departamental, sus vínculos gremiales, así como la influencia del Partido Comunista y de otros actores estatales. Como sugiere su título, en esta parte se plantea la politización como la expresión de un proceso de identidad campesina que emerge de las disputas entre actores rurales que son, al mismo tiempo, desafiados por la crisis del régimen político en el país. El rol central de nuestro relato lo ocupa la Federación Departamental de Comunidades y Campesinos de Huancavelica, la FEDECCH, y es a través de su

desempeño gremial -pautado a través de las fuentes documentales- y de la actuación de sus dirigentes, como apreciaremos el tipo de relaciones y alianzas que resolvieron sostener con el gobierno civil de Belaúnde, el Partido Comunista y la dictadura militar de Velasco. El espacio del gremio, con sus reuniones y roles, configura una dinámica de sociabilidad política que otorgó a sus miembros de ciudadanía, cohesión y amparo, estrategia y efectividad en sus vínculos con el estado y la sociedad. Fue la base del capital social de la lucha campesina huancavelicana hasta el inicio de la guerra interna. En esta tesis, la trama seguida va delineando un ámbito geográfico específico, es el espacio delimitado por la intersección de las provincias de Huancavelica, Acobamba y Angaraes, sobre el cual pondrá su mirada el resto de la historia narrada en la tesis.

La segunda parte se titula *Buscando la Revolución* y reúne cinco capítulos que desarrollan una línea biográfico-política a partir del caso de Justo Gutiérrez Poma. Su historia nos permite adentrarnos en la trama de sociabilidades, espacios y tiempos que lo configuran.²³ La centralidad del personaje permite seguir el rastro al discurso revolucionario en el que se insertó y a través del cual buscó satisfacer requerimientos que no sólo eran intelectuales, también emocionales y simbólicos. Su biografía política nos sirve de vehículo para reconstruir aquellas dimensiones del periodo que son constitutivas de los antecedentes que propician la decisión de ir a la lucha armada en un conjunto significativo de actores políticos, campesinos y activistas partidarios.

La tercera y última parte, *Lucha armada y democracia en Huancavelica 1980-1982*, aborda la actuación de los actores individuales y colectivos de la izquierda huancavelicana, en la escena política abierta por el cambio de régimen. El ámbito institucional donde se desplegó la cultura política local fue la municipalidad. Su dinámica más significativa para el desenlace de las búsquedas revolucionarias del periodo anterior fueron las elecciones, tanto las nacionales como las municipales. Su punto de inflexión determinante para la historia posterior fue el despliegue de la lucha armada del PCP-Sendero Luminoso y la intervención de las fuerzas armadas en diciembre de 1982. Tiene cuatro capítulos, cada uno enfatiza una coyuntura política y social protagonizada por la FEDECCH y sus sectoriales provinciales. La dimensión

²³ Guerin-Martinez, Oscar, 2010, "La sociabilidad política: un juego de luces y sombras". En: *Memoria y Sociedad*, 14 (29): 25-36, julio-diciembre, Bogotá, Colombia.

política contempla el despliegue de los actores de la izquierda marxista, cuya influencia fue históricamente la que predominó en la organización campesina. Esta actuación de la izquierda atraviesa la dinámica gremial y traslada su protagonismo a la arena electoral. Es así como los capítulos presentan las dinámicas locales, el flujo discursivo y los desafíos que enfrentan en el contexto de un nuevo régimen democrático que, no obstante sus compromisos formales, conlleva limitaciones que resultan pertinentes para comprender la actuación campesina, por acción u omisión, en las elecciones y mecanismos legales de participación. Esta parte sigue con más detalle la emergencia de la lucha armada propuesta por el PCP-Sendero Luminoso e ilustra a través del caso de Justo Gutiérrez Poma, el devenir de la radicalidad más extrema a la que llegaron las prácticas, experiencias y discursos revolucionarios.

Las Conclusiones Generales señalan los principales hallazgos en la reconstrucción del proceso de movilización y radicalización rural en Huancavelica, el papel de los actores en el Estado y la izquierda local en su relación con el inicio de la lucha armada. Propone las alternativas de un estudio historiográfico de la guerra interna -o conflicto armado interno-, que ventile nuevas fuentes y métodos, de manera que las futuras perspectivas de estudio alienten un conocimiento y comprensión crítica del pasado reciente. Los Anexos apoyan varios episodios narrados en la tesis.

Acrónimos

AGH	Archivo de la Gobernación de Huancavelica
APRA	Alianza Popular Revolucionaria Americana
ARI	Alianza Revolucionaria de Izquierda
ASINDE-H	Asociación Intercomunal de Desarrollo-Huancavelica
CAP	Cooperativa Agraria de Producción
CCP	Confederación Campesina del Perú
CDRP	Comité de Defensa de la Revolución Peruana
CGTP	Confederación Nacional de Trabajadores del Perú
CNA	Confederación Nacional Agraria
COPCAA	Comisión Organizadora del Comité Provincial de Comercialización Agropecuaria de Acobamba
CVR	Comisión de la Verdad y Reconciliación
ELN	Ejército de Liberación Nacional
FDA	Federación Departamental Agraria
FEDECCH	Federación Departamental de Comunidades y Campesinos de Huancavelica
FDP - H	Frente de Defensa del Pueblo de Huancavelica
FNTMMP	Federación Nacional de Trabajadores Mineros y Metalúrgicos del Perú
FOCEP	Frente de Obreros, Campesinos y Empleados del Perú
FPCCH	Federación Provincial de Comunidades y Campesinos de Huancavelica
FRENATRACA	Frente Nacional de Trabajadores y Campesinos
IU	Frente Izquierda Unida
JRP	Juventud Revolucionaria del Perú
MIR	Movimiento de Izquierda Revolucionaria
ONRA	Oficina Nacional de Reforma Agraria
PC-Unidad	Partido Comunista Peruano - Unidad
PCP-SL	Partido Comunista del Perú - Sendero Luminoso
PCR	Partido Comunista Revolucionario

PIP	Policía de Investigaciones del Perú
PRT	Partido Revolucionario de los Trabajadores
PSR	Partido Socialista Revolucionario
SAIS	Sociedad Agraria de Interés Social
SINAMOS	Sistema Nacional de Apoyo a la Movilización Social
SUTEP	Sindicato Unico de Trabajadores de la Educación del Perú
TEA	Taller Experimental de Arte
UDP	Unidad Democrático Popular
UNIR	Unión Nacional de Izquierda Revolucionaria
VR	Vanguardia Revolucionaria
VR – PC	Vanguardia Revolucionaria - Proletario Comunista

LISTA DE MAPAS, CUADROS Y FOTOS

MAPAS

Mapa 1.	Mapa político de Huancavelica 1993 y ámbito de estudio.	p. 29
Mapa 2.	Ubicación de haciendas y comunidades.	p. 83
Mapa 3.	SAIS Huancavelica Nro 40. Ltda.	p. 172
Mapa 4.	Ubicación de las comunidades de Manyacc, Parcco, Chacapunco, Occo, Tuco y otros.	p. 200
Mapa 5.	Zonas de ataque y/o incidencia y Zonas de refugio y acceso de Sendero Luminoso en las provincias de Acobamba y Angaraes.	p. 306

CUADROS

Cuadro 1:	Relación de actas de no invasión suscritas entre la Prefectura y las Comunidades reconocidas del Departamento de Huancavelica	p. 55
Cuadro 2:	Gremios en la Provincia de Huancavelica, 1974	p. 90
Cuadro 3:	Comunidades Socias de la SAIS Huancavelica Ltda. nr. 40	p. 161
Cuadro 4:	Invasiones en las provincias de Huancavelica y Angaraes en 1979.	p. 167
Cuadro 5:	Porcentaje de electores analfabetos y alfabetos, y población electoral, en las provincias del Departamento de Huancavelica	p. 212
Cuadro 6:	Voto Nulo y Blanco y Ausentismo en el dpto. de Huancavelica en las elecciones para Presidente de la República, 1980.	p. 214
Cuadro 7:	Número de distritos ganados en las provincias de Huancavelica, por agrupación política, en las elecciones municipales de 1980	p. 228
Cuadro 8:	Produccion de la Unidad Julcani	p. 243
Cuadro 9:	Distribución del personal Unidad Julcani, años 1979-1981	p. 244
Cuadro 10:	Redimensionamiento físico de la SAIS Huancavelica (1980-1982)	p. 262
Cuadro 11:	Huancavelica: Regreso de los ex-hacendados	p. 269
Cuadro 12:	ASINDE. Comunidades socias participantes en la Asamblea General Ordinaria (6-7 y 8 de agosto de 1982)	p. 285

Cuadro 13: Zonas de apoyo al PCP-SL en Huancavelica	p. 305
---	--------

FOTOS

Foto 1. Delegación huancavelicana en la Convención de Huancayo, 1964.	p. 59
Foto 2. Participantes en la I Convención de Comunidades Campesinas del Centro, Huancayo, 1964.	p. 59
Foto 3. Rufino Castellanos, circa 1971.	p. 73
Foto 4. Delegación de la Federación de Comunidades y Campesinos de Huancavelica en un mitin de apoyo al régimen militar en la ciudad de Lima, circa 1974.	p. 94
Foto 5. Dirigentes de la FEDECCH con el Ministro de Energía y Minas, Gral. Div. EP Jorge Fernández-Maldonado, mayo de 1974.	p. 96
Foto 6. Delegación huancavelicana pasando delante de la tribuna de las autoridades de gobierno. Lima, circa 1974	p. 96
Foto 7. Justo Gutiérrez Poma en Lima, circa 1978	p. 111
Foto 8. Primer Congreso de la FPCCA.	p. 274

.

.

MAPA 1: Ambito de Estudio

Mapa político de Huancavelica
1993
y ámbito del estudio



Fuente: DESCO, 2000.

PARTE I

POLITIZACION CAMPESINA

Huancavelica, 1963-1974

Al aproximarnos a la literatura académica sobre los movimientos campesinos de los años sesentas, encontramos que en ella destaca el protagonismo de los que podríamos llamar “casos emblemáticos” de aquella época: las luchas agrarias en la provincia cusqueña de La Convención y en las regiones de Junín y Pasco son las más tratadas. En efecto, ellas permitieron esbozar una imagen generalizadora de la movilización social. En el medio rural peruano, pero esta representación obnubiló la mirada de los investigadores sobre otros procesos que sin llegar a congregarse la atención pública o el interés de la academia, fueron en su momento decisivos para delinear el curso de los dramáticos conflictos que enfrentarán la sociedad y el estado peruanos en las décadas siguientes.

Entre 1960 y 1965, entre 350 y 400 tomas de tierras habían sido realizadas sólo en las regiones mencionadas, comprometiendo a unos 300 mil campesinos en el que sin duda fue “uno de los más grandes movimientos campesinos de la historia latinoamericana.”²⁴ Los campesinos movilizados por la necesidad de tierras llevaron a cabo un asalto decisivo contra el régimen latifundista y servil subsistente en el medio rural. Otros conflictos a lo largo y ancho del territorio nacional completaban un dinámico mosaico donde el campesinado apareció como un actor protagónico, capaz de desestabilizar no sólo el imaginario sino la estructura misma de los poderes locales tradicionales. El impacto público de tales movilizaciones alteró decisivamente la arraigada percepción de que los Andes eran el lugar de una sociedad rural de tipo señorial, encerrada sobre sí misma, salpicada de haciendas y comunidades de indígenas que vivían de soslayo a los grandes cambios mundiales. Un probable reflejo de esa visión fue que la sociedad peruana, aún bajo las formas democráticas de aquella década, fuese incapaz de incluir a los campesinos indígenas o de fomentar su propia representación política. No obstante, el impacto de la movilización rural había conducido a los sucesivos gobiernos de Prado (1956-1962), Lindley y Pérez Godoy (1962-1963) y Belaúnde (1963-1968) a intentar promover una reforma de la propiedad y la gestión agraria. También inspiró entre estudiosos y políticos la imagen de un país que se transformaba modernizándose,

²⁴ Handelman, Howard, 1975 *Struggle in the Andes: peasant political mobilization in Perú*, Austin, University of Texas, Institute of Latin American Studies, p. 121.

siguiendo un curso de integración al mercado, de capitalización de recursos, materiales y humanos, de revaloración de las potencialidades nacionales.

En líneas generales, la urbanización y la expansión del mercado en la sociedad rural fueron el trasfondo desde el cual emergían y actuaban con inédito protagonismo los campesinos de los Andes peruanos, creando y promoviendo estructuras gremiales y políticas para orientar las expectativas latentes en el campo, así como para identificar las nuevas oportunidades que ofrecía el cambio de régimen.²⁵ En su momento, un estudioso del fenómeno hizo notar que la agitación campesina había atraído la atención de los grupos políticos como no había ocurrido antes en el país. Lo destacable de aquella atracción era que ponía “de relieve la emergencia de una nueva estructura de poder entre los campesinos, es decir, en la subsociedad campesina, en lo cual está implicado, necesariamente, el surgimiento de una nueva élite campesina.”²⁶ En efecto, a diferencia de anteriores coyunturas de conflicto rural e indígena, la movilización organizada de los comuneros y colonos de hacienda de los años sesentas desdibujó la imagen de un indígena subalterno y despolitizado. Más aún, su presencia e influencia en la política nacional la hizo en los términos de un discurso político “peruanizante” y des-indianizado.

El movimiento campesino devino un campo de disputa para las opciones políticas progresistas de la época, todas ellas aspirando a convertirse en mediadoras y ganar la mayor influencia posible entre las organizaciones emergentes en el campesinado y los poderes locales.²⁷ El momento alentó el acercamiento de los activistas políticos de

²⁵ Quijano, Anibal 1979 (1965) “El movimiento campesino del Perú y sus líderes”, en: *Problema Agrario y Movimientos Campesinos*, Mosca Azul editores, Lima; Handelman, op. cit. 1975; Cotler, J. y Portocarrero, F. 1970 “Las Organizaciones Campesinas en el Perú”. En: *Perú actual (sociedad y política)*. Matos Mar, J.; Cotler, J.; Bravo Bresani, J.; Salazar Bondy, A.; Portocarrero, F. Instituto de Investigaciones Sociales, México; Degregori, Carlos Iván (edit.) 2000 *No hay país más diverso. Compendio de antropología peruana*. Lima: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.

²⁶ Quijano, op. cit., 1970 (1965), p. 120.

²⁷ Quijano señala además que “el movimiento campesino actual involucra a la mayor parte de la sierra y a gran parte de la costa, y ya no es más una conducta comunal o regional aislada. Perdura, sin interrupción, a lo largo de los diez últimos años y muestra indicios de estar en proceso de desarrollo; integra, en diversas medidas, a todos los grupos que componen la población campesina y, finalmente, tiende a coordinarse en forma creciente a escala nacional.” Op cit. 1970 (1965), p. 122.

origen urbano, armados en el mejor de los casos con una retórica indigenista que pretendía tender puentes emocionales e ideológicos con el campesinado organizado. Casi al mismo tiempo, otras “luchas de liberación” en el contexto internacional y en particular la revolución boliviana de 1952 y el reciente triunfo de la revolución cubana en 1959, hicieron plausibles las posiciones radicales que vieron en el agitado escenario rural la expresión de una decisiva transformación social, incluso revolucionaria. Para un sector de los comunistas que confrontaban los cambios desde la perspectiva de una lucha de clases en el medio rural, la débil presencia del orden estatal en el campo y la debacle del dominio de la hacienda tradicional alimentaron las ilusiones acerca del “poder revolucionario” subyacente en las organizaciones surgidas con la movilización campesina.²⁸

²⁸ Quijano, op. cit., 1970 (1965), p. 124.

CAPITULO 1

UN ESCENARIO CAMBIANTE

Este capítulo introduce en el proceso de cambios que alteró la configuración social y política del campesinado huancavelicano, particularmente en las provincias de Huancavelica, Angaraes y Acobamba. Lejos de aparecer marginales en un lugar marcado por el atraso y el estancamiento, los campesinos comuneros, feudatarios y yanaconas de hacienda, emergen como actores significativamente armados de recursos culturales, sociales y políticos para confrontar un *status quo* que por su parte luce menguado y desarmado de los mismos recursos que ahora ostentaban esos «indios perdidos» o «demonios encarnados», como los calificaran los hacendados.²⁹ En este capítulo abordamos cuatro aspectos del cambio social en este Departamento.³⁰ Por un lado señalamos los impactos de la educación y anotamos algunas cuestiones que limitarían su alcance social y político. De otro lado apuntamos la importancia de la minería en el mismo proceso de cambios y su vínculo con la vida rural. Luego mostramos algunos rasgos centrales en la transformación de la comunidad y la hacienda local para finalmente señalar la presencia del Partido Comunista como el caso más significativo de influencia política partidaria en el campo huancavelicano de la década de los sesentas.

1.1. Un nuevo perfil social.- En 1961 el Departamento de Huancavelica contaba con poco más de trescientos mil habitantes. Luego de veinte años, desde el censo de población de 1940, su población había crecido a un ritmo anual de 0.83%, con una tasa inferior a la nacional (1.9%) y a la del resto de departamentos de la Sierra.³¹

²⁹ En la zona de estudio los feudatarios y yanaconas eran campesinos indígenas que usufructuaban una parcela de tierra dentro de la hacienda a cambio de la prestación de ciertos servicios gratuitos al hacendado o arrendatario.

³⁰ A partir del año 2002 los Departamentos pasaron a ser jurisdicciones de gobierno regional, manteniendo sus nombres y territorios previos. En adelante los denominaremos como Departamentos, conforme al uso oficial en el periodo que tratamos.

³¹ INEI, *Perú: Crecimiento y distribución de la población, 2007. Censos Nacionales 2007: XI de Población y VI de Vivienda. Primeros Resultados* 2008, Lima, p. 21.

Huancavelica tenía -y mantiene- una participación menor en la estructura demográfica peruana, con una tendencia a disminuir su población rural. Si en 1940 esta última representaba al 84.5% del total del Departamento, en 1961 había descendido al 80.9%, mientras que la proporción de la población urbana había subido del 15.5% al 19.1% en el mismo periodo. En el censo de 1972 la población rural representará el 76% del Departamento, pero la población urbana seguirá creciendo más, particularmente en las capitales provinciales de Huancavelica, Angaraes y Tayacaja, cada una con algo más de diez mil habitantes. No obstante que la diferenciación entre lo urbano y lo rural tiene pertinencia estadística, en términos sociales aquella ha sido una dicotomía excesiva para esbozar la sociedad y la cultura local.

Huancavelica continuaba y continúa asociada con su entorno rural debido a los indicadores culturales que la destacan en relación al resto del país. Si en 1961 el 30% de la población nacional era monolingüe quechua, en Huancavelica esta representaba a más de la mitad de su población. Ocho de cada diez de estas personas vivía en el campo y más de la mitad de ellas eran mujeres (60.65%). En las ciudades huancavelicanas vivía un número menor que representaba al 11,67% de los monolingües quechuas, y en ellas las mujeres también constituían la mayoría de la población (67.65%).

No obstante la significancia social y política del quechua en el Departamento y en el país en general, su valor y uso eran y continúan menospreciados. Un reconocido antropólogo señalaba por entonces que:

A pesar del peso relativo de las lenguas indígenas en la población del país, las personas que las utilizan se encuentran discriminadas de todas las esferas de la vida institucional del país. El sistema educacional ignora el quechua o aymara imponiendo el monolingüismo español. Los maestros que se envían a la mancha indígena, en la mayoría de las ocasiones, ignoran las lenguas indígenas y en caso de conocerlas -como mestizos que son- las usan sólo en sus relaciones personales en las que invocan su situación privilegiada.³²

³² Cotler, Julio 1970. "La mecánica de la dominación interna y del cambio social en el Perú". En: *Perú actual (sociedad y política)*. Matos Mar, J.; Cotler, J.; Bravo Bresani, J.; Salazar Bondy, A.; Portocarrero, F. Instituto de Investigaciones Sociales, México, p. 64.

En el espacio predominantemente castellanizado de lo peruano, el uso del quechua y el de otros idiomas originarios remitía a lo “indígena” y este a lo iletrado y rural, características que se condensaban en el uso corriente del epíteto de analfabeto. De hecho ambos rasgos estaban social y políticamente vinculados. Un indio o indígena -en el discurso criollo- era alguien asociado con una carencia cultural que justificaba su condición dependiente y subalterna, sancionada e inscrita en una suerte de geografía social configurada por los Andes, históricamente señalado como el lugar del indígena.³³

El impacto de la educación escolarizada explica en buena cuenta el retroceso tanto del monolingüismo quechua como del analfabetismo, al mismo tiempo que impuso un contexto cultural adverso al quechua hablante. En el lapso de tres décadas la incidencia nacional de ambos rasgos sociales y culturales se reducirá drásticamente. En Huancavelica el analfabetismo pasará de representar al 87% de su población en 1940, al 78.3% en 1962 y al 69% en 1972. Otra manera de verlo es considerando la población escolar. Si en 1943 en las escuelas estatales de primaria del Departamento había 18,656 alumnos, para 1953 el número había ascendido a 26,755 y en 1964 a 43,592 estudiantes.³⁴ En un lapso de tiempo que no cubría una generación la población escolar de primaria se había más que duplicado en Huancavelica. Por otro lado el número de alumnos matriculados en la educación secundaria, concentrada en las sedes administrativas provinciales, se disparó diez veces desde 1940 (176 matriculados), hasta llegar a 1,577 matriculados en 1964.³⁵ El avance de la escuela contribuyó decisivamente al retroceso del analfabetismo y a expandir el castellano, pero desatendió el quechua y otros idiomas originarios, apuntalando así su marginalidad y subalternidad. Ni la administración pública, ni el poder judicial contaron con “los mecanismos necesarios para comunicarse con esta población”, tanto así que en 1969 el Instituto Indigenista del Perú sólo contaba con un traductor profesional.³⁶

³³ Méndez Gaztelumendi, Cecilia 2011 “De indio a serrano. Nociones de raza y geografía en el Perú (siglos XVIII-XXI)”. En: *Histórica* Vol. XXXV-I, p.53-102.

³⁴ INEI, op. cit., 2008, p. 18.

³⁵ Contreras, Carlos. 1996 *Maestros, mistis y campesinos en el Perú rural del siglo XX*. Lima, IEP, (Documento de Trabajo, 80. Serie Historia, 16).

³⁶ Cotler, op. cit., 1970, p. 65.

No obstante, la expansión de la escuela -promovida por las políticas indigenistas y liberales desde inicios del siglo XX-, contribuyó a erosionar los fundamentos sociales y culturales del dominio gamonal en el campo. De otro modo, permitió desindianizar las diferencias y promovió a la educación como un criterio de igualdad ciudadana.³⁷ En efecto, la educación escolar, el prestigio social que la rodeaba, el bilingüismo y el poder que configuraba en los márgenes del estado nacional, alentó la iniciativa campesina y comunera. Una expresión preclara de su importancia se encuentra en la construcción de aulas y la mayor demanda de maestros. Así por ejemplo, si en 1943 había en Huancavelica 320 maestros diez años después ya eran 622 y en 1964 sumaban 1156 en las escuelas de educación primaria. También el número de estas escuelas había ascendido de 258 en 1943, a 653 para 1964.³⁸ Sólo en la Provincia de Huancavelica había 297 maestros para 125 escuelas, de las cuales 110 pertenecían al sector rural y las restantes al sector urbano. No obstante, 181 docentes de primaria de esta provincia carecían de título profesional.³⁹

Para la formación de docentes, entre 1943 y 1953 funcionó en Huancavelica la Escuela Normal Rural de Mujeres que otorgaba el título para la Educación Primaria Rural de Segunda Categoría. En 1958 reinició su funcionamiento como Escuela Normal Urbana de Mujeres “Inmaculado Corazón de María”. En 1965 se abrió la Escuela Normal para Varones “José María Chávez” que se fusionará con la de mujeres en 1970, formando la Escuela Normal Superior Mixta de Huancavelica. En poco más de dos décadas el creciente acceso a la educación básica permitió que esta dejara de funcionar como el “filtro social” que había segregado a la población indígena en el pasado. La ampliación de la alfabetización -una secuela estructurante del cambio social- acercó el campo a la ciudad. Por último, el impacto de la educación irá reconfigurando a los actores sociales del campo, contribuyendo a minar el entramado de relaciones serviles, transformando el

³⁷ Irurozqui, Marta 2008, “El espejismo de la exclusión. Reflexiones conceptuales acerca de la ciudadanía y el sufragio censitario a partir del caso boliviano”. En: *Revista Ayer* nro. 70, (2).

³⁸ Contreras, op. cit. 1996, ver los cuadros de los anexos.

³⁹ Vargas Gálvez, Emma 1965, *Las Comunidades Campesinas de la provincia de Huancavelica y la Educación*. Tesis para optar el Título de Normalista de Primera categoría. Universidad Nacional del Centro del Perú. Huancayo.

perfil de los liderazgos, cuyo efecto más notable se verá en la generación de dirigentes campesinos que emergerá en la década de 1960.

Por otro lado, aunque el sistema político electoral excluía a la población “analfabeta” - una consideración cultural que primaba también por motivos políticos-, esta misma, mayormente “indígena” sí era asumida, por ejemplo, para efectos del cálculo de representantes que tocaba en el congreso a cada departamento.⁴⁰ No obstante estas exclusiones y discriminaciones, la política campesina y comunera contaba con el capital social y las estrategias necesarias para moverse hacia los entornos más complejos o lejanos del poder -como veremos más adelante-, sea a través de mediaciones formales como la de los congresistas, o de sindicatos y gremios, o a través del empleo de redes extensas de índole comunal o familiar y diversas formas de influencia pública que variaban según la necesidad.

Ponderar los impactos promovidos por la escuela en esos años puede ser una tarea complicada a estas alturas, las estadísticas de la escolaridad presumen de ofrecernos un cuadro realista y progresivo de la situación «educativa» departamental, pero nos hacen falta más luces sobre el hecho social que configuró la intromisión de una cultura letrada en un entorno tradicionalmente oral y socialmente subalterno.

1.2.- La minería y su influencia.- La historia de Huancavelica ha estado centrada alrededor de la explotación minera desde tiempos coloniales. En este periodo la importancia de la extracción del cinabrio requirió la organización del espacio regional circundante, respondiendo al desafío de una geografía complicada, con inmensos páramos de puna, escarpadas quebradas y un clima altiplánico difícil e inestable. La minería engendró a la capital del Departamento y estimuló la emergencia de un mercado regional con proyección en Potosí, Ica y Pasco durante la colonia. Luego, ya con la república y hasta bien avanzado el siglo pasado, su decaída importancia económica y su

⁴⁰ Paniagua, Valentín, 2003, “El derecho de sufragio en el Perú”, en: *Elecciones*, nro 2, p. 70; Cotler, op. cit., 1970, pp. 65-66. Por su parte, el número de electores huancavelicanos en 1963 era de 24,565, representando el 1.17% de la población electoral del país y aproximadamente el 7.61% de la población mayor de 21 años del Departamento. Del Aguila, Alicia 2012 “Historia del sufragio en el Perú, s. XIX-XX: una lectura desde la ciudadanía y la participación indígena”, en: del Aguila y Suito (coeditoras), *Participación electoral indígena y cuota nativa en el Perú. Aportes para el debate*. JNE-IDEA, Lima.

postergada situación social esbozaron un escenario regional aparentemente inmóvil, poblado por indígenas ocupados en relaciones serviles en medianas y pequeñas explotaciones, con élites incapaces de sobrellevar la debacle minera y sus impactos en el comercio y la producción agropecuaria.

Durante la década de 1940 aparecen las inversiones mineras de Julcani y Caudalosa Chica, en un contexto político favorable a la industria extractiva que se expresó, por ejemplo, con la instalación por parte del estado de dos plantas procesadoras en Huachocolpa y Castrovirreyna. Desde el año 1959 aparecen los sindicatos mineros en Huancavelica. Alentados por el Apra y en segundo término por el Partido Comunista. Los primeros en crearse fueron los de las minas San Genaro y Caudalosa Grande, en Castrovirreyna. En 1960 se reconstituyó el sindicato de la mina Julcani, adquirida por la compañía Buenaventura. Los sindicatos se organizan con respaldo de la Federación de Trabajadores Mineros del Centro, afiliada a la central de trabajadores aprista. En 1962 se crea el sindicato de la Planta Concentradora Huachocolpa y en 1964 el de la mina Recuperada. A pesar de su organizado empuje, los pliegos sindicales fueron objeto de lentas y burocráticas gestiones que fueron frustrando el vínculo con el Apra, la que perderá su influencia cediendo el lugar a las organizaciones comunistas.⁴¹

El sindicato fue la escuela política del obrero minero huancavelicano, que mantendrá todavía fuertes raíces y dependencias con la cultura campesina comunera. La oscilante vida como obrero de mina y como campesino será su característica distintiva. Entre ambos mundos, será la sociabilidad sindical la que más rápidamente le facilite el acceso a capacidades y recursos para la lucha reivindicativa, así como a discursos y prácticas políticas que, a fines de los años cincuenta, fueron siendo capitalizadas con la presencia de cuadros del Partido Comunista Peruano.

La relación entre minería y comunidad girará alrededor de la provisión de mano de obra que esta última podía ofrecer a la minería local. Por su parte, las comunidades verán con

⁴¹ Ybañez Flores, Narda y Zamudio Cabezas, Juan 1981 *Sindicalismo Minero y Educación Sindical en Huancavelica 1940-1988*. Tesis de Licenciatura en Sociología, Universidad Nacional del Centro del Perú, Huancayo, 1995. Trigo P. Javier. *Frente de Defensa del Pueblo de Huancavelica*. Publicación de Proyección Social. Programa académico de Ciencias Sociales. PUCP, Lima.

expectativa la presencia minera, sobre todo las cercanas a ella. La minería proveerá de empleo, bienes de consumo, comunicación y contactos con el resto del país, razones estratégicas para aceptar su vecindad. Pero las condiciones de trabajo dejaban mucho que desear, por lo que la emergencia sindical servirá de vehículo para la negociación de beneficios pero también para centralizar y canalizar la protesta.⁴²

1.3. Haciendas y comunidades.- Entre la escasa bibliografía sobre la sociedad rural huancavelicana en los años sesentas, destaca la del peruanista francés H. Favre, sobre todo su artículo sobre la evolución de la hacienda tradicional (1965). Este autor encuentra que tras la decadencia minera, entre los años 1890 y 1930, dos grupos de familias terratenientes llegaron a compartir “la soberanía total de Huancavelica y de su región” en dos ámbitos que, partiendo desde la capital departamental, llegaba por el norte hasta Acoria y por el este hasta Acobamba.⁴³ La historia de esta pequeña oligarquía local, argüía, era la de una red de familias que paulatinamente ven menguando su poder e influencia al compás de la constitución de un estado central que margina su importancia política y social. Su artículo, de 1965, hace un balance pesimista acerca del futuro de esta sociedad de hacendados/comerciantes y de las relaciones sociales serviles que amparaba para su beneficio. En efecto, desde la segunda década del siglo XX, el paisaje social huancavelicano ya empezaba a mostrar el paulatino impacto generado por el mercado y las nuevas conexiones nacionales, particularmente el ferrocarril de Huancavelica a Huancayo y las carreteras, que aceleraron los contactos con la capital y dinamizó el intercambio. Familias migrantes de otros lugares del país y del mundo, dedicadas al comercio o a la minería, se iban instalando en la pequeña capital. Federico Salas (2008) esboza un retrato social compuesto de personajes y familias que habitaron la ciudad de Huancavelica a lo largo del siglo pasado, donde los apellidos “notables” se enlazan con ocupaciones “modernas” y circulan personificados y conectados entre la costa y la sierra. Pero la persistencia del régimen de hacienda tradicional -con la

⁴² Ybáñez y Zamudio, op. cit. 1995; Salazar-Soler, C., 2006 *Supay Muqui, dios del socavón. Vida y mentalidades mineras*, Fondo Editorial del Congreso del Perú, Lima; Bonilla, H. y Salazar-Soler, C., 2005 “La formación del mercado laboral para el sector minero (la experiencia de Huancavelica, Perú (1950-1978)”. En: *El Futuro del Pasado, las coordenadas de la configuración de los Andes*. Tomo II, p.837-863. Fondo editorial Pedagógico San Marcos-Instituto de Ciencias y Humanidades, Lima.

⁴³ Favre, Henri, 2009. “La aglomeración urbana de Huancavelica 1890-1950”. En: *Boletín de Lima*, Nro. 156, pp. 127-130, Lima.

servidumbre campesina como su expresión más cabal-, funcionó como rémora ante los empeños privados o públicos por modernizar tanto la ciudad como el campo.

Durante el gobierno de Manuel Prado (1956-1962) la demanda pública y creciente de una reforma de la propiedad agraria fue condensando una agenda de expectativas nacionales en la cual la eliminación del trabajo servil e impago ocupó un lugar central.⁴⁴ El horizonte de una reforma agraria se había instalado en el discurso público y se debatían acremente sus límites y alcances, particularmente en el Congreso de la República. De ahí que los primeros ensayos legales para su cumplimiento terminaron por empujar a los propietarios huancavelicanos, por ejemplo, a la venta “a cualquier precio” de sus predios de hacienda, beneficiando “en primer lugar y por primera vez en la historia agrícola regional a las comunidades.”⁴⁵

En su estudio, Favre encontró que el retroceso de la gran propiedad en ese Departamento ocurría de modo parecido a como marchaban las cosas en la sierra en general. Desde la década de 1930, señaló, una característica de la hacienda huancavelicana era el ausentismo de sus propietarios. En las postrimerías del régimen de Leguía (1919-1930) buen número de hacendados habían emigrado a las ciudades dejando el control de sus predios en manos de mayordomos, mandones y caporales, “muchos de ellos provenientes del mundo de los hombres de hacienda”.⁴⁶ Otro rasgo importante es que a lo largo de la década de los años 50 y 60, las haciendas habían terminado fragmentándose sea por venta o arriendo, “sobre todo en las zonas agrícolas que en las ganaderas de la puna”⁴⁷, y este proceso había ocurrido a menudo sin alterar las relaciones económicas y de propiedad entre los diversos predios resultantes de la división, sobre todo sin cambiar “las relaciones de producción pre-capitalistas” o formas

⁴⁴ En 1958 más de 250 mil personas eran empleadas como “colonos” de hacienda en la Sierra sur del país. Así por ejemplo los hacendados, señala Contreras (1996), burlaban sistemáticamente la obligación de instalar escuelas en sus predios en un condenado esfuerzo por sostener un dominio total.

⁴⁵ Favre, op. cit. 1976, p. 119.

⁴⁶ Orcotoma Cárdenas, Jesús. 1995 *La liquidación de las haciendas tradicionales y la emergencia de comunidades campesinas en el periodo contemporáneo. El movimiento de los colonos de Huayanay y la reforma agraria: Huancavelica 1940-1980*. Tesis de Maestría en Historia Andina. FLACSO-Ecuador, p. 24.

⁴⁷ Favre, op. cit. 1976, p. 116.

de explotación “semi-feudales” de la población campesina, ya que estas haciendas “eran la única fuente de renta para sus propietarios; carecían de inversiones significativas, se componían de trabajadores semi-siervos, etc.”⁴⁸ La venta y el arriendo aumentarán con la promulgación de la Ley de Reforma Agraria de 1969, acelerando una tendencia que ya tenía varias décadas en la región.

Las comunidades, señalaba Favre, “compra[ro]n tierras a los hacendados y después las redistribuye[ro]n entre sus miembros, transformando así en forma súbita la gran propiedad en un mosaico de minifundios familiares.”⁴⁹ En esta línea el censo agropecuario de 1961 encontró que las unidades agropecuarias menores de una hectárea ya representaban el 27.9% de todo el departamento, y las que tenían entre una y cinco hectáreas ocupaban al 54.6% de las unidades agropecuarias.⁵⁰ Esta recomposición de la distribución de la tierra, sin desmedro de la tutela y propiedad comunal, no parece haber sido lo suficientemente fuerte como para hacer retroceder las viejas imágenes de un campo andino “tradicional”, indígena o “semifeudal”.

El perfil social de los nuevos sectores propietarios de minifundios también estaba cambiando. Por ejemplo, entre los predios que rodeaban la capital departamental, los nuevos compradores fueron familias “cholas” constituidas por “pequeños comerciantes, ambulantes, administradores de haciendas, pequeños propietarios”, gente “castellanizada a medias, apenas urbanizada” pero que ya configuraba un estatus alto en las periferias de la ciudad y que aún encontraban en la tierra “un bien seguro y deseable”.⁵¹

En el marco de las políticas de formalización comunal iniciadas con Leguía y hasta el fin del gobierno dictatorial de Benavides (1939) se habían reconocido 38 comunidades

⁴⁸ Valcárcel, Marcel y Vela, Jaime, 1978. *Reforma Agraria y relaciones de producción en la Sierra: SAIS Cahuide y Huancavelica*. DESCO, Vol. II, Lima.

⁴⁹ Favre, op. cit. 1976, p. 119.

⁵⁰ Oficina Nacional de Estadística y Censos, 1965. Diez años después, para el censo de 1972, las unidades menores a media hectárea representaban el 26%, la fragmentación estaba más agudizada.

⁵¹ Favre, op. cit., 1976, p. 120.

en el Departamento de Huancavelica, once de ellas en la provincia del mismo nombre. Entre el primer gobierno electo de Prado (1939-1944) y la Junta Militar de Gobierno (1962-1963) el número de comunidades reconocidas se disparó a 110, y en 1968 ya eran 158. Las provincias de Tayacaja y Huancavelica fueron las que concentraron el mayor número de comunidades reconocidas (ambas con 48), seguidas de Angaraes (29), Castrovirreyna (21), Huaytará (18) y Acobamba (11).⁵² Si bien la oficialización de las “comunidades de indígenas” fue haciéndose más abierta -o inclusiva como diríamos hoy-, con el paso de los gobiernos también se ampliaron requisitos y trámites burocráticos, lo que no impidió la secular búsqueda del amparo legal de parte de las comunidades con sus delegados o personeros. Estos últimos generalmente eran campesinos que habían pasado por la escuela o el servicio militar, donde adquirirían el manejo de los códigos y formas que hacían falta para emprender las gestiones y litigios que los confrontaban con el dominio del hacendado y los funcionarios estatales.

Pero conjuntamente con el sindicato, la escuela o el cuartel como canales de acceso a una mayor autonomía y agencia política, nuevas prácticas y roles surgieron dentro y fuera de la vida doméstica y comunal, como fue el caso de los deportes. En una encuesta hecha por la Universidad de Cornell en 1962 al 40% de las “comunidades de indígenas” de todo el país (1600), se encontró que la mayoría había priorizado en sus agendas de trabajo comunal la construcción de escuelas, locales comunales, campos deportivos y caminos.⁵³ Casi la mitad de las comunidades encuestadas a nivel nacional y la mitad en Huancavelica, habían construido campos deportivos con trabajo comunal. Probablemente se usaron para la práctica del fútbol, deporte que se expandió con la escuela y la migración y cuya popularidad alimenta hasta la actualidad el prestigio local de quienes lo financian y promueven, de hecho los campeonatos deportivos son propicios para la interacción comunera.

Por otro lado, la presión sobre la tierra, propiciada por campesinos ávidos de mayores recursos, habría sido un factor decisivo en la decisión de los latifundistas

⁵² Asociación Servicios Educativos Rurales (SER), 2009 *Las Comunidades Campesinas en la Región Huancavelica*. Lima, Setiembre.

⁵³ Dobyns, Henry F. 1970 *Comunidades Campesinas del Perú*. Editorial Estudios Andinos, Lima.

huancavelicanos por dejar sus predios⁵⁴. Una expresión de la pugna por la tierra se puede observar en los resultados de una encuesta realizada en 1961 entre 1361 comunidades de nueve departamentos del país⁵⁵. De ese número, 87 correspondían a Huancavelica. Más de dos terceras partes de este subconjunto estaba comprometido en algún litigio judicial: veintidós en juicio con haciendas, veinticinco en juicio con otra comunidad y diecinueve en juicio con particulares. Si consideramos que en 1961 había en Huancavelica 177 “comunidades de indígenas” registradas o en trámite de registro⁵⁶, obtendremos que las comprometidas en litigio judicial representaban el 37.29%. Probablemente la proporción sea mayor si consideramos que muchas comunidades, desconfiadas, no respondieron a la encuesta. Tampoco se consideró en la encuesta a las comunidades de hacienda, apenas visibles tras la geografía marcada por la hacienda tradicional.

El notable número de juicios implica la presencia de capacidades y recursos para solventar y mantener activas las causas judiciales. Por supuesto, todo ello supone un largo vínculo institucional y un arreglo de expectativas con el estado. Las “comunidades de indígenas” -como se las llamó hasta 1969- debían contar también con un capital social estatuido y dinámico para fiscalizar y dar cuenta del manejo de la cosa pública comunal. En este sentido la búsqueda de su reconocimiento público y su adscripción legal en el estado expresaban una política comunera cada vez más articulada en redes y organizaciones cercanas y lejanas a su entorno territorial. Su diversidad y origen configuraban una empresa política de ciudadanía que demandó la habilidad y capacidad de sus dirigentes para construir consensos y administrar disensos.⁵⁷

⁵⁴ Manrique, Nelson. 1983 “Haciendas y comunidades en Huancavelica”. En: Manrique, N., Toro, O., Valdivia, B., y Vergara, R. *La economía campesina de la comunidad andina* (informe preliminar), Desco, enero. (mimeo).

⁵⁵ Ritter, Ulrich Peter. 1965 *Comunidades Indígenas y Cooperativismo en el Perú*. Ediciones DeustoBilbao. La encuesta fue analizada por Ritter y el antropólogo peruano Héctor Martínez con el apoyo del Plan Nacional de Integración de la Población Aborigen.

⁵⁶ Ibid, p. 24.

⁵⁷ Handelman, op. cit., 1975.

Desde otro ángulo, la iniciativa y capacidad de los campesinos y comunidades para desenvolverse política y legalmente a través de las vallas que oponía el antiguo régimen de hacienda o el sistema jurídico, invita a relativizar el poder de los hacendados y su eslabonamiento en el Estado en este momento de la historia. Un ejemplo de esto es la larga lucha de los campesinos indígenas de la hacienda Huayanay -en el distrito de Anta, provincia de Acobamba-, por una vía autónoma campesina de reivindicación de la tierra, articulando actores y redes de confianza, urbanas y rurales. El interés de los campesinos por hacerse propietarios de las tierras de la hacienda surgía de la amenaza que suponía el empeño de los sucesivos arrendatarios por dar un giro industrial a la explotación desmontando, en consecuencia, el pacto social que había permitido a los feudatarios un acceso a la tierra y cierto amparo legal.⁵⁸ Estos últimos, crecientemente organizados, intentarán adquirirla desde que la familia propietaria la vendiera a su vez a un empresario inglés en 1944. Luego de un intento fallido de compra en 1948, los feudatarios iniciarán un prolongado litigio sobre la posesión y uso de la tierra con el nuevo propietario, quien verá frustrados sus intentos de transformar la antigua hacienda en una empresa capitalista.

En 1953 Huayanay será vendida a los hermanos Sobrevilla, quienes poco después también contemplaron la imposibilidad de manejar la propiedad ocupada ancestralmente por los feudatarios. En 1964 se produjo una primera toma de las tierras por parte de los feudatarios organizados en un Comité de Defensa encabezado por dos impetuosos líderes, Pedro Gala y Francisco Loayza.⁵⁹ La correspondiente denuncia del hacendado costó la prisión de Loayza pero despertó el ánimo reivindicativo de los campesinos de haciendas vecinas como Chopcca, Ambato, Curimaray, Parcco, entre otras. Dobleado por la resistencia campesina, Sobrevilla cedió la hacienda en anticresis a unos ganaderos, los primos Ricardo Cabrera y Juan Mezcua, quienes fueron sus últimos propietarios. Los reclamos campesinos contra el maltrato de los administradores y los

⁵⁸ Orccotoma, op. cit., 1995.

⁵⁹ Orccotoma, op. cit., 1995. Loayza había hecho su servicio militar en Acobamba y Lima, donde aprendió a leer y a escribir y estudió hasta el tercero de primaria. Cumplido el servicio militar permaneció en Lima trabajando diez años, retornando a Huayanay hacia 1963. Una década después será elegido como primer Presidente de la Comunidad de Huayanay. Entrevista de Jesús Orccotoma a Francisco Loayza, 5 de agosto de 1982.

pedidos de expropiación fueron insistentes hasta que la hacienda fue intervenida por el Estado durante la reforma agraria velasquista, luego de huelgas y ocupaciones de parte de los feudatarios.⁶⁰

1.4. El Partido Comunista y el movimiento campesino.- No obstante la evidente crisis agraria y la paulatina emergencia de un campesinado cada vez más organizado, los gobiernos electos entre 1958 y 1963 no aplicaron reformas decisivas para viabilizar el cambio y atenuar el conflicto. Por su parte, las organizaciones políticas legales tenían en general posiciones conservadoras y timoratas respecto al cambio que debía sufrir la estructura agraria de la propiedad en el país. Partidos políticos con doctrinas que los hacían proclives a ejecutar una reforma, como el Apra o Acción Popular, mantenían posturas paternalistas sobre el campesinado andino -al que asociaban con lo indígena-, compartidas por sus cuadros políticos e intelectuales provincianos, muchos de ellos vinculados con familias de hacendados y la burocracia estatal. Ese rasgo social y político de quienes apostaban por “civilizar” al campesinado-indígena abrió una brecha por la que incursionaron ideas y sensibilidades campesinistas, que un sector del comunismo peruano de la época sabrá capitalizar.

La movilización rural en los primeros años sesentas desestabilizó la visión y la práctica política de los partidos revolucionarios, especialmente dentro del Partido Comunista. Si bien para casi todo el espectro político la asociación de las haciendas con la servidumbre y la explotación del indio servirán de coordenadas geopolíticas para acusar el atraso y la explotación rural, estas mismas señas sirvieron crecientemente a los cuadros campesinistas del Partido Comunista para contravenir la vieja idea de que el “enemigo de clase” era la burguesía que habitaba generalmente en la ciudad.

Otros eventos en el ámbito internacional refrendaban la convicción de que la lucha de clases tenía vías alternas al manual marxista-leninista, así lo mostraban por ejemplo, la triunfante revolución cubana o las incursiones guerrilleras en países como Venezuela, Argentina o Colombia. Tales procesos alentaron la idea, en un sector del izquierdismo

⁶⁰ Orcotoma, op. cit. 1995.

urbano, de que un camino revolucionario, el que conducía a la transformación radical de las estructuras dominantes, también se había abierto con las tomas de tierras en los Andes. Bajo el influjo cubano surgirán grupos guerrilleros peruanos entre 1962 y 1965, atentos a la adhesión campesina, aunque todos ellos tendrán una efímera existencia luego que el gobierno ordene la intervención de las fuerzas armadas.

Dentro del Partido Comunista la opción armada fue administrada de modo que no se comprometiese al aparato en la aventura guerrillera, pero tampoco se la denostó. En el contexto de un anticomunismo oficioso y de relativa libertad democrática su “vieja guardia” buscaba más bien la inclusión de este partido en la legalidad, “de manera de poder participar plenamente en las decisiones políticas nacionales y extender su influencia en la sociedad gracias a la táctica de «frente político»”⁶¹. Aunque la importancia política del campesinado resultaba secundaria en la competencia electoral debido a la preponderancia del analfabetismo, el movimiento campesino había pasado a ser un protagonista de primer orden en la lucha social, generando un fuerte impacto en la opinión pública a favor de una reforma agraria. Advertidos de su importancia como instrumento de presión política, las estrategias políticas de los comunistas, que tradicionalmente identificaron en el campesinado a lo más atrasado y subordinado de la lucha de clases, se ocuparon por liderar la influencia sobre el campesinado movilizado. Para ello reactivaron la dirección de la Confederación Campesina del Perú (CCP), a través de su cuadro más destacado en la asesoría de comunidades de indígenas: el abogado Saturnino Paredes Macedo.⁶² De hecho, la CCP había recobrado importancia

⁶¹ Ranque, Axel. 1992 *Les origines et la division des partis maoistes au Perou dans les annees 1960*. Memoria de maestría en Historia, Universidad de París. Setiembre, p. 53.

⁶² Ibid, op. cit., p. 16. Antes de dejar el activismo en el Partido Comunista en 1948, el abogado Saturnino Paredes (n.1920-m.1996) publicó su poemario “Indios sin Tierra”, sumándolo a una lista de anteriores poemarios militantes. Tras unos años de juez en su tierra natal, Ancash, asumió con éxito la defensa legal de varias causas campesinas de la Costa y la Sierra, se reincorporó al partido y finalmente: “entra en la Comisión Nacional de Cuadros y Control [del Partido Comunista] en 1959, designado por aclamación y sin ser miembro de la Comisión Política. Durante la III Conferencia Nacional, en 1960, S. Paredes es elegido responsable del Frente Campesino del Partido. Con ese título, él asegura el lazo entre el partido y la Confederación Campesina del Perú (CCP), que él ha contribuido decisivamente a reconstruir, a partir de 1957, en tanto consejero jurídico del gremio campesino. De hecho, la XII Conferencia de la CCP, organizada del 14 al 16 de julio de 1962 bajo los auspicios del Partido, señala el renacimiento de la central sindical que había desaparecido en 1948, tras la llegada del General Odría al poder.” (traducción mía). Sobre las divisiones en el PC y los orígenes de los partidos maoístas peruanos ver también: Navarro, 2006.

para los comunistas como alternativa gremial frente a las organizaciones auspiciadas por el Apra, como la Federación Nacional de Campesinos del Perú,⁶³ pero de pronto el golpe de estado de las Fuerzas Armadas de julio de 1962 hizo imposible toda actividad política de la izquierda. Según los militares el país se había convertido en un escenario atractivo para experiencias guerrilleras y debían aplicarse medidas políticas y reformas que alejaran esa posibilidad, así la breve dictadura -luego de comprometer nuevas elecciones para 1963-, dedicó recursos y esfuerzos en reprimir a la emergente izquierda, mientras por otro lado presentaba una “ley de bases de la Reforma Agraria” como una primera propuesta de cambio para resolver los conflictos latentes y activos en el campo.

Unos días antes del golpe militar se había realizado el II Congreso de la CCP, luego de más de una década de estancamiento.⁶⁴ El congreso eventualmente logró formalizar al gremio campesino así como centralizar su agenda de demandas. Para la secretaría general fue elegido Manuel Llamuja Mitma, un reconocido dirigente de la comunidad ayacuchana de Concepción.⁶⁵ Pero era el abogado Saturnino Paredes, como asesor legal y secretario de defensa, quien realmente llevaba las riendas de la dirección. En ese evento fue nombrado como sub secretario general Ramón Núñez Laforé, un hábil dirigente oriundo de Ambo, Huánuco, donde había liderado las ocupaciones de tierras y había fundado la federación campesina local.⁶⁶ Núñez Laforé era un militante comunista leal a la “vieja guardia” del partido y su presencia en el segundo cargo de importancia

⁶³ La Federación Nacional de Campesinos del Perú (FENCAP) fue fundada en 1960, fusionando la antigua Federación General de Yanacunas y Campesinos del Perú y la Federación de Trabajadores Azucareros. Tenía mucha influencia en sindicatos de la costa, “en corto tiempo la FENCAP agrupó a la mayoría de los sindicatos obreros agrícolas y a dos Federaciones nacionales no reconocidas, la de Comunidades Campesinas y la de Cooperativas Agrarias.” Mejía y Díaz, 1975, *Sindicalismo y Reforma Agraria en el Valle de Chancay*, IEP, p. 22.

⁶⁴ El 14, 15 y 16 de julio de 1962.

⁶⁵ Llamuja Mitma lideró -con asesoría de Paredes- la lucha contra los hacendados en Concepción y Caccamarca, en los años 60s. Fue uno de los fundadores de la federación campesina provincial. Sobre Llamuja Mitma ver: Caro y Robin, 2010; Chuchón, 2012. La historiadora Jaymie Heilman se encuentra trabajando una biografía sobre este personaje.

⁶⁶ Lachenal, Maud, 2004, “«La masacre de Ambo»: histoire d’une révolte paysanne (département de Huánuco, Pérou, 1962-1963)”. En: *Bulletin Institut Français des Études Andines*. Núñez Laforé inspiró un personaje del mismo nombre en la novela de Manuel Scorza, *La tumba del relámpago*. Luego de muchas peripecias fue a parar a España. Hace pocos años se le ubicó en Barcelona, donde llevaba un negocio de lustrabotas en la famosa avenida Las Ramblas.

de la CCP hacía vislumbrar las tensiones al interior de la central campesina y en el Partido Comunista.

En efecto, aunque Saturnino Paredes tenía un reconocido ascendiente dentro del comunismo criollo por su trabajo como asesor de la CCP y cabeza de los “activistas campesinos” del partido, su liderazgo fue puesto en cuestión con el retorno de la “vieja guardia” comunista, conformada por los dirigentes exiliados y fundadores del partido:

El surgimiento de núcleos de activistas campesinos, comunistas revolucionarios que laboraron en la organización y movilización de los campesinos, así como en su orientación clasista, representó una nueva forma de lucha interna dentro del Partido, puesto que la camarilla revisionista se caracterizaba por su temor al movimiento campesino.⁶⁷

Ante esto, Paredes y otros defenestrados del liderazgo partidario se encontraban construyendo una opción alternativa bajo el amparo del Partido Comunista de China, creando una facción dentro del comunismo peruano que muy pronto denostará la lealtad de la “vieja guardia” hacia la Unión Soviética.⁶⁸ Pero más significativamente, la influencia china ofrecerá las seguridades ideológicas necesarias para implantar un cambio de eje en la perspectiva de la revolución en el Perú, al reconocer al campesinado como “fuerza principal” de la lucha revolucionaria. Para los facciosos “la agudización de la lucha de clases en el campo” y “el impulso organizativo” -que lideraba la renacida CCP- demostraban “el ingreso del movimiento campesino a su etapa consciente en cuanto a sus objetivos de clase”⁶⁹. Pero la vía electoral propuesta por los dirigentes “revisionistas” de la “vieja guardia” desdeñaba este desarrollo y excluía así a “millones de campesinos analfabetos” -impedidos de votar- de la lucha política revolucionaria. Por su parte, Paredes replicaba:

⁶⁷ Ediciones Bandera Roja, “*Acerca de la historia del Partido Comunista Peruano y de su lucha interna*”, 1968, p. 53-54.

⁶⁸ Se señalaba acusadoramente, por ejemplo, a la política de contemporización del Partido Comunista de la URSS y sus satélites internacionales con el capitalismo y el imperialismo norteamericano, que arriaban así las banderas de la revolución y la lucha armada.

⁶⁹ Ediciones Bandera Roja, op. cit., 1968. p. 57.

Y no se diga que esa mayoría analfabeta no está en condiciones de participar en la vida política, porque eso no es exacto. Esa gran mayoría, no obstante no saber leer ni escribir, ahora está luchando valientemente por romper las cadenas del latifundismo y está comprendiendo que no podrá llevar adelante la conquista de la tierra si no es por sus propios medios. Esto lo comprueban los gloriosos movimientos de recuperación de tierras que vienen realizando los comuneros de Pasco, así como también los grandes movimientos por la conquista de la tierra que llevan a cabo los campesinos de Pomacocha, en Ayacucho; los de La Convención, en Cuzco; y, en fin, a lo largo y a lo ancho del país; los campesinos, incluyendo a los analfabetos, luchan vigorosamente por la Revolución Peruana y, por eso, no se les puede marginar con un simple frente electoral.⁷⁰

Aunque los proclives al comunismo chino continuaron con las prácticas y roles sociales que jerarquizaban con paternalismo al poblador rural, promovieron una corriente política alternativa en el universo izquierdista al anunciar que ya no era en la ciudad -el entorno donde predominaban las miradas “revisionistas”-, sino en el campo donde la “lucha de clases” aparecía más “real” y oprobiosa. La subsecuente ruptura con la tradición filo soviética y la reinvención de una suerte de “lugar de enunciación” revolucionario, maoísta, serrano y rural, alternativo a la mirada urbana y limeña, acompañarán a las organizaciones maoístas que predominarán en la izquierda en la siguiente década.

Por último, el antagonismo entre las facciones del comunismo criollo apeló al conflicto del “movimiento comunista internacional” -la polémica entre los regímenes comunistas de China y Rusia- para zanjar sus diferencias y ambiciones. La ruptura del partido se formalizó en la “IV Conferencia Nacional del PCP” del 18-19 de enero de 1964. En este evento, los facciosos liderados por Paredes, se atribuyeron la verdadera representación del Partido Comunista del Perú, “expulsando” a los pro-soviéticos y llevándose consigo casi toda la red campesina.⁷¹ El nombre del periódico del nuevo partido comunista:

⁷⁰ Ibid, p. 63-64.

⁷¹ Ranque, Axel, op, cit., 1992.

“Bandera Roja”, servirá en adelante como distintivo.⁷² Con ellos también partirá algo más que el acrónimo “PC”. Se les asociará con un rasgo que será distintivo de los futuros maoístas peruanos: el origen provinciano y plebeyo de sus dirigentes y militantes, de hecho entre los facciosos pro-chinos varios eran oriundos de Huancavelica.⁷³ No mucho después, la ruptura se trasladó también al plano gremial.

Con la fractura del comunismo criollo se refrendaban los contrapuestos intereses puestos sobre el movimiento campesino. Para el Partido Comunista pro-soviético, la prioridad era la de alcanzar un reconocimiento legal en el sistema político, empeño que guiaba su opción por la participación electoral y la tensa pugna por contener sus alas radicales, especialmente influidas por la revolución cubana y la movilización campesina. La iniciativa política de los campesinistas en el partido contribuía a alterar un escenario ideal de compromisos sistémicos, por lo que la dirección partidaria optó por canalizar la emergencia campesina sin alterar el equilibrio social, sea a través de las instancias del estado o buscando generar una opinión pública favorable para el cumplimiento de las reformas en la propiedad agraria. Por su parte los faccionalistas que fundarán el PCP-Bandera Roja, aunque alentaban una retórica reivindicativa de la politización rural, lo hacían en los términos de un radicalismo culturalmente situado en los predios de la república criolla, distante y opuesta a las posibilidades latentes de un campesinismo quechua o aymara. En este sentido, el comunismo y el campesinismo maoísta fueron y continuarán siendo hasta su eventual disolución treinta años más tarde, indigenistas y conservadores.

⁷² Cada una de las facciones en que se dividió el PC buscó aliados y fuentes de recursos en el extranjero. El PC-Unidad continuó sus vínculos con la Unión Soviética y el PC-Bandera Roja con la República Popular China. El apoyo de China duró hasta fines de los sesentas, pero el liderazgo en Bandera Roja se tornará inestable, llegando a sufrir tres rupturas hasta 1970. En su V Conferencia (noviembre de 1965), Paredes apelará a un discurso radical y en apariencia proclive a la lucha armada, pero en realidad muy poco o nada se hizo al respecto, lo que fomentará faccionalismos. Con el alejamiento de sus cuadros universitarios y docentes, el trabajo campesino de Bandera Roja decaerá y la CCP se estancará en unas pocas bases en Ayacucho, Cusco, Ancash y otros lugares. Sobre los maoístas peruanos ver: Lynch, 1990; Ranque, 1992; Navarro, 2006.

⁷³ Por ejemplo Rolando Breña, Juan Soria, Odón Espinoza y Alberto Moreno.

CAPITULO 2

UN NUEVO ACTOR COLECTIVO

Huancavelica, 1964-1968

Como ocurrió en lugares como Cusco o Junín, la movilización campesina pronto encontró formas de centralizar los intereses comunes entre campesinos de comunidad y trabajadores (feudatarios o yanaconas) de hacienda. Este no fue un encuentro inmediato, de hecho supuso la emergencia de iniciativas particulares y la disponibilidad de recursos y voluntades para la búsqueda de soluciones. En este capítulo queremos hacer evidente el caso de la movilización campesina en el Departamento de Huancavelica, como una que descuella por el inusitado e inadvertido protagonismo de sus comunidades campesinas y los trabajadores de hacienda. Su caso resulta sugestivo tanto más porque el ámbito aquí abordado ha sido secularmente asociado con lo más tradicional o “arcaico” del campesinado quechua, de lo cual dio cuenta, por ejemplo, el breve intercambio entre Favre y Arguedas en un evento del año 1965.⁷⁴

El impacto de las movilizaciones y tomas de tierras generó una compleja urdimbre social y política que acercó el campo y la ciudad, permitiendo el encuentro de nuevos actores y la generación de redes sociales y políticas inéditas hasta entonces. El nuevo protagonismo social tuvo una concreción decisiva en la conformación de un gremio departamental de campesinos en Huancavelica. Esa agremiación, cómo no, estuvo compuesta de voluntades, fortalezas personales y colectivas, agencias producidas en sufridas experiencias de fracaso y éxito que aparecen rápidamente pinceladas en el discurso político de algunos dirigentes cuyo testimonio o memoria hemos podido documentar. Este capítulo describe ese proceso siguiendo la pauta individual de algunos actores para resaltar en lo posible el empoderamiento de la acción colectiva en curso.

2.1. La iniciativa campesina.- Desde hace casi cuarenta años Teófilo Castillo Pari es propietario de un pequeño local donde labora como sastre y fotógrafo. El oficio lo

⁷⁴ Ver la Introducción. Nos referimos por supuesto a la conocida mesa sobre la novela Todas las Sangres, realizada en el Instituto de Estudios Peruanos.

aprendió siendo adolescente, pocos años antes de ser elegido presidente de su comunidad y ser uno de los fundadores de la Federación Departamental de Comunidades y Campesinos de Huancavelica (FEDECCH). Nació en Matipaccana el 26 de julio de 1939, en la estancia que su padre tenía allí cuando era parte de la hacienda del mismo nombre. Vivió con su abuela hasta los seis años en el anexo de Huaylacucho, “un pueblo de indígenas”⁷⁵ colindante con la antigua comunidad de Santa Bárbara y a pocos kilómetros de la ciudad de Huancavelica. La cercanía de Huaylacucho con la hacienda Harinapata, le permitió al joven Castillo Pari contemplar los abusos de los hacendados: “yo veía desde muy pequeño cómo el hacendado abusaba de la gente. Cuando mis animales pasaban un riachuelo [de la hacienda] se lo arreaban.”⁷⁶

Castillo Pari estudió hasta segundo de primaria, que era el máximo grado que se podía alcanzar en la escuela de su comunidad.⁷⁷ A diferencia de muchos varones de su anexo que solían ir a trabajar a las minas luego de la temporada de cosecha de papa -a menudo acompañados de sus esposas e hijos-, retornando para la época de siembra, Castillo Pari marchó a trabajar en una lavandería de la ciudad de Huancavelica. A los 19 años partió a cumplir el servicio militar obligatorio. En 1960 regresó a Huaylacucho, pocos años después de que la comunidad consiguiera su reconocimiento (1956) y cuando se encontraba en pleno litigio con un denuncia minero instalado en el territorio comunal. El proceso obligó a entablar contacto con asesores legales -cercaos al Partido Comunista- y a la constitución de una organización formal de la comunidad.

Además del litigio con el denuncia minero había conflictos de linderos con la vecina comunidad de Santa Bárbara, con la de Mosocc Cancha y otros fundos privados, especialmente con la hacienda Harinapata de la familia Patiño. La implicación en los

⁷⁵ A mediados de los años 40 Huaylachuco era percibido por un etnólogo norteamericano como un pueblo de indígenas, de unos 500 habitantes, organizado tradicionalmente, donde casi no se hablaba castellano, sin locales públicos salvo por una pequeña iglesia y sin ninguna bodega. Tschopik, Jr., Harry. 1947 *Highland Communities of Central Peru. A regional survey*. Smithsonian Institution. Institute of Social Anthropology. Washington, USA, p. 21.

⁷⁶ Entrevista con Teófilo Castillo Pari, Huancavelica, 12 de abril del 2011.

⁷⁷ Los hacendados solían evitar la escolaridad de sus feudatarios, en cambio las comunidades más autónomas -favorecidas por la ley- solían establecer en su interior una escuela con los dos primeros grados de primaria. Ver: Ccahuana, Jorge, 2013.

complejos procedimientos judiciales permitió la capacitación de varios jóvenes líderes locales y activó redes con comuneros emigrados que facilitaron y dirigieron la lucha por la propiedad comunal. Castillo Pari, recién casado e incorporado como comunero, pronto fue elegido como secretario de actas de la junta de administración y en 1962 como presidente de la comunidad. Al año siguiente, ya iniciado el primer gobierno de Belaúnde, se produjo en todo el país una inesperada y masiva movilización campesina para la toma de tierras. En ese escenario los comuneros de Huaylacucho, liderados por Castillo Pari, ocuparon varios predios de las haciendas Pachaclla, Matipacana, Pampachacra, Vista Alegre y Aychurana, mostrando títulos del siglo XVIII para legitimar su causa. Una comisión de la comunidad fue enviada a Lima a entrevistarse con parlamentarios y con el Presidente de la República con el fin de que se validen y aprueben sus demandas y acciones.⁷⁸

La ocupación de tierras en Huancavelica -usurpaciones o invasiones, dependiendo del punto de vista- tuvo un fuerte impacto en la prensa limeña y en el gobierno recién instalado. Este último, a diferencia de la violenta represión policial que costó la vida de decenas de campesinos en Andahuaylas y Cusco, buscó en Departamentos como Pasco, Junín o Huancavelica, tratos políticos directos con las comunidades indígenas. En efecto, comisionados del Presidente organizaron una reunión con varias delegaciones de comunidades en Huancayo, con la finalidad de acordar que estas no invadirían más haciendas ni ocuparían tierras por el lapso de un año, a la espera de la promulgación de la Ley de Reforma Agraria comprometida por el Presidente Belaúnde en el discurso inaugural de su gobierno.⁷⁹ El ejemplo cundió y pronto se movilizaron dirigentes y autoridades locales de todos los lugares implicados o proclives a ejecutar nuevas tomas. El resultado fue la firma de cientos de “Acta de No Invasión” entre autoridades y representantes comunales. En Huancavelica el Prefecto Departamental Luís Canales Abregú se ocupó en persona de visitar a las comunidades reconocidas con el propósito de comprometerlas en este sentido. Así, entre octubre y diciembre de 1963 la Prefectura

⁷⁸ Guzmán, Virginia y Vargas, Virginia. 1981, *El Campesinado en la historia. Cronología de los movimientos campesinos, 1956-1964*, IDEAS, Lima, p. 166.

⁷⁹ Bourricaud, F., 1989 [1967], p. 359-378; Guzmán y Vargas, op. cit., p. 170; Handelman, H., op.cit., p. 208-209.

de Huancavelica levantó cuarenta y seis “Actas de No Invasión” en las cinco provincias que tenía entonces el departamento.⁸⁰ La urgencia de las autoridades por obtener estos compromisos con las comunidades campesinas pone de manifiesto la consciente ansiedad surgida de los conflictos entre haciendas y comunidades.⁸¹ También exhibía una posición defensiva de parte de los poderes locales, particularmente entre los hacendados, que interpretaban con fatalismo la ola de tomas de tierras, sentimiento que así mismo alarmaba a las redes de poder político que amparaban el dominio de los hacendados de todo el país.

**Cuadro 1: RELACION DE ACTAS DE NO INVASION SUSCRITAS ENTRE LA
PREFECTURA Y LAS COMUNIDADES RECONOCIDAS DEL DEPARTAMENTO DE
HUANCAVELICA**

Fecha del Acta	Comunidades con las que se suscribió el Acta
<u>Provincia de Huancavelica</u>	
12 de Octubre de 1963	Sacsamarca
13 de Octubre de 1963	Secclla, Sallcca-Santa Ana, Orccobamba, San Cristóbal, Santa Ana, Santa Bárbara, Yauricocha, Huaylacucho, Ambato, Cachimayo, Ascensión y Huachocolpa.
18 de Octubre de 1963	Palca
24 de Octubre de 1963	Tinyacclla
24 de Octubre de 1963	Huando
02 de Diciembre de 1963	Huancalpi
09 de Noviembre de 1963	Vilca
04 de Noviembre de 1963	Moya
23 de Diciembre de 1963	Tucle, Vilca
<u>Provincia de Acobamba</u>	
10 de Octubre de 1963	Paucará, Caja, Rayaccniyocc, Toropata y Toccorayocc-Ccerabamba.
13 de Octubre de 1963	Anexos de Cuñi y Parisa
14 de Noviembre de 1963	Toccarayocc-Ccapabamba
29 de Noviembre de 1963	Rosario
05 de Diciembre de 1963	Andabamba-Huancapite
<u>Provincia de Angaraes</u>	
09 de Octubre de 1963	Huayllay Chico, Pirca, Callanmarca y Huayllay Grande.
14 de Noviembre de 1963	Ccochatay Huaraccopata (dist. Secclla)
13 de Noviembre de 1963	Anccara, Cahua, Buena Vista (dist. Julcamarca)

⁸⁰ Archivo de la Gobernación de Huancavelica. En adelante AGH. “*Relación de Actas de No Invasión suscritas con comunidades del departamento de Huancavelica. Prefectura del departamento, 2 de noviembre de 1963*”. Carpeta Expedientes Prefectura 1963.

⁸¹ Una de las comunidades firmantes fue, por supuesto, la de Huaylacucho, pero otras, compuestas por feudatarios o colonos de hacienda no fueron considerados en estas gestiones, como fue el caso de las ubicadas en las haciendas de Huayanay y Chopcca, dos de las más grandes de todo el departamento.

06 de Diciembre de 1963

Allato

Provincia de Castrovirreyña

24 de Octubre de 1963

Llillinta (Pilpichaca)

25 de Noviembre de 1963

San Juan de Castrovirreyña

18 de Noviembre de 1963

Capillas, Cochapampa

Provincia de Tayacaja

19 de Octubre de 1963

Paucarbamba

24 de Octubre de 1963

Huanchos

Fuente: Expedientes Prefectura 1963. Archivo de la Gobernación de Huancavelica (AGH).

Sin embargo es el reconocimiento legal de centenas de comunidades lo que puede haber contribuido a neutralizar la movilización campesina o a que esta pondere con nuevos plazos sus demandas de tierra. Aparentemente las expectativas depositadas en el nuevo presidente civil eran grandes. De hecho fue durante el primer gobierno de Belaúnde que se reconoció a nivel nacional el mayor número de comunidades campesinas durante el siglo XX.⁸² En Huancavelica, por ejemplo, se reconocieron 48 comunidades,⁸³ algo parecido no había ocurrido desde el segundo gobierno de Prado, cuando se reconocieron 51 comunidades.⁸⁴ Estas acciones así como la presencia de los funcionarios de la Oficina de Reforma Agraria en los futuros eventos de la federación campesina huancavelicana, contribuyeron a mantener la sensación de un reconocimiento tácito y en esa medida se inhibieron las proclividades más radicales en el movimiento huancavelicano.

Según Castillo Pari, a inicios de 1964, él y otros dirigentes locales -algunos próximos al Partido Comunista- se enteraron por el diario *La Voz de Huancayo*⁸⁵ que el Ministerio de Trabajo y Asuntos Indígenas llevaría a cabo una convención de comunidades campesinas del centro del país, en la ciudad de Huancayo, del 21 al 23 de febrero, con la finalidad de dar a conocer la ley de reforma agraria que se había aprobado en el

⁸² Trivelli, 1992.

⁸³ Cuatro comunidades en Churcampa, nueve en Angaraes, tres en Acobamba, una en Huancavelica, dos en Castrovirreyña, una en Huaytará y doce en Tayacaja. Ministerio de Agricultura, 2004.

⁸⁴ El último año de la dictadura de Benavides, 1938, se reconocieron 18 comunidades. Era un año electoral y de transición hacia la democracia. De esas comunidades, diez se encuentran en la cuenca del río Vilca.

⁸⁵ A Huancavelica solían llegar pocos diarios y por lo general y hasta la década de 1990, estos llegaban con un día o más de atraso.

Congreso de la República. Convocados por un profesor cercano al PC-Unidad, se reunieron en el barrio de San Cristóbal delegados de comunidades de la periferia de la ciudad. Castillo recuerda que se dijo que “a las comunidades debemos unir para hacer esfuerzo, mancomunar, porque hay abusos, a lo menos acá en Huancavelica hay pongos y mitas, a la gente abusan, a las comunidades.”⁸⁶ La convención cobraba importancia debido a las expectativas que se habían acumulado esos seis primeros meses de gobierno, luego de haber acordado contener las tomas y en consideración de los numerosos juicios por tierras que sostenían varias de ellas. Nombraron a varios delegados de Santa Ana, San Cristóbal, Ascensión, Sacsamarca, Santa Bárbara, Huaylacucho y otras comunidades de la misma provincia, no hubo tiempo de convocar a más.

La convención se realizó en Huancayo el 22 de febrero de 1964, estuvo presidida por el sub secretario general de la Confederación Campesina del Perú, Antonio Núñez Laforé -quien también era responsable del trabajo campesino del Partido Comunista-, acompañado, entre otros, por un desconocido delegado de la provincia de Angaraes:

antes de eso -cuenta Teófilo Castillo-, habló un personero, legal, de la comunidad de Carcosi, de la provincia de Angaraes. Un chato maldito, con chompita blanca, cerradito «Jorge Chávez»: su personero será. Pucha!! Les lavó la cabeza a todos, ¿Quién era esa persona? Isaac Tello Marca.⁸⁷

Con su elección para incorporarse en la mesa directiva de la convención, Isaac Tello Marca -quien antes de cumplir los 25 años había liderado a su comunidad en la recuperación de las tierras que permanecían en manos de una hacienda vecina- iniciaba su carrera de líder en la futura federación huancavelicana. Era un comunero letrado con vínculos urbanos, no es mucho más lo que hemos podido averiguar sobre él. ¿Cuán cerca estuvo de los comunistas? Junto con él otro líder local, Faustino Casavilca, destacó en la reunión. Casavilca era personero de la comunidad de Telapaccha y

⁸⁶ Entrevista con Teófilo Castillo Pari, Huancavelica, 12 de abril del 2011.

⁸⁷ Ibid.

próximo al Partido Comunista, como también lo era otro joven dirigente de Palca: Rufino Castellanos⁸⁸. Todos los asistentes se comprometieron a promover la creación de federaciones departamentales en Pasco, Junín, Huánuco, Ayacucho y Huancavelica.

El evento también fue utilizado por los delegados maoístas para denunciar a Núñez Laforé y a otros de estar coludidos con el gobierno y de no representar a la CCP, enervando la suspicacia hacia las propuestas del gobierno. Así, concordando con el ánimo general de los delegados, la convención resolvió rechazar la nueva Ley de Reforma Agraria porque, se arguyó, sólo favorecía a los hacendados.

⁸⁸ Rufino Castellanos Curasma (n. Palca, 1922; m. 2013), siendo personero de la comunidad de Palca en 1951 intercedió para la creación del distrito del mismo nombre. Fue regidor (Apra-UNO) de Palca en 1966, candidateó a la Asamblea Constituyente en 1978 por el PC-Unidad, se presentó sin éxito a diputado por Huancavelica en 1980 (UI). Fue Alcalde de Palca en dos periodos (1993-1995 y 1995-1998) y regidor entre 2001 y 2004 (MNI). Durante el XIII Congreso del Partido Comunista Peruano (Unidad), del 31 de enero del 2008, recibió el reconocimiento partidario a uno de sus más veteranos militantes campesinos. El 2011, a sus venerables 90 años, don Rufino aún se ocupaba de ir a cosechar papas en su comunidad.



Foto 1. Delegación huancavelicana en la Convención de Huancayo, 1964. Teófilo Castillo Pari en la primera fila, es el tercero de derecha a izquierda. Archivo personal de Teófilo Castillo Pari.



Foto 2. Participantes en la Primera Convención de Comunidades Campesinas del Centro, Huancayo, 1964. Archivo personal de Teófilo Castillo Pari.

2.2. La Fundación de la FEDECCH.- El 8 de mayo de 1964, Ramón Núñez Laforé hizo legalizar el primer Libro de Actas para la federación de comunidades y campesinos huancavelicana.⁸⁹ Dos días después se realizó una primera convención, presidida por éste y con Teófilo Castillo como secretario de actas. Se contó con la presencia de “gestores” y “personeros” de 24 comunidades, casi todas de las provincias de Huancavelica y Angaraes. La convención ratificó lo acordado en el encuentro de Huancayo, rechazando la propuesta de Reforma Agraria que el Congreso había aprobado. No obstante, poniendo distancias y aclarando lealtades, la reunión huancavelicana: “acordó declarar traidores de los comuneros y demás campesinos del departamento de Huancavelica, a Saturnino Paredes Macedo, Gabriel Montoya y Alberto Yzarra”⁹⁰ por haber “calumniado y difamado a los acuerdos de la Primera Convención Regional de Comuneros y Campesinos del Centro y haber difamado a nuestro dirigente Ramón Núñez Laforé.”⁹¹ La declaración era una velada confirmación de las adhesiones políticas de la dirigencia con el Partido Comunista, cuya línea de acción también se reflejó en la agenda de la federación huancavelicana.

Se acordó que la nueva federación se ocuparía de mediar en los conflictos intercomunales de manera que estos se resolvieran pacíficamente. Al Estado se le pediría atención gratuita en salud así como “el reconocimiento gratuito, inmediato del Personero y demás autoridades comunales”, desconociendo toda acta o acuerdo firmado a espaldas de la asamblea comunal, entre otros puntos reivindicativos. Por último, sumándose al escenario nacional, los reunidos demandaron “la inmediata nacionalización de La Brea y Pariñas y demás riquezas naturales”. La convención terminó con la formación de la Federación de Comunidades y Campesinos de Huancavelica, afiliándose a la Federación de Comunidades del Centro fundada por Núñez Laforé y comprometiéndose a formar las federaciones provinciales en lo

⁸⁹ Archivo Personal de Teófilo Castillo Pari. *Libro de Actas de la FEDECCH. Volumen I*. Este es el único Libro de Actas que ha sobrevivido. Hubo al menos dos volúmenes, quizás un tercero. El Libro de Actas se abre con el sello y la firma de Núñez Laforé, y se señala la fecha “8 de mayo de 1963”. ¿Se trata de un error?. El volumen revisado abarca desde la fundación hasta el año 1972.

⁹⁰ Alberto Izarra, de Pomacocha, Cangallo, Ayacucho, fue uno de los principales promotores del movimiento campesino que tomó la hacienda Pomacocha en 1962. Fue estudiante de derecho en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y conspicuo dirigente del PC-Bandera Roja.

⁹¹ Archivo Personal de Teófilo Castillo Pari. op. cit., p. 6.

sucesivo. Finalmente se eligió a la primera junta directiva con Teófilo Espinoza (de la comunidad de Huaylacucho) como secretario general, a Teófilo Castillo (de la misma comunidad) como segundo secretario y a Faustino Casavilca -militante del partido comunista y oriundo de la comunidad de Telapaccha- como secretario de defensa.

El resto de aquel año de 1964 los nuevos dirigentes se ocuparon de seguir convocando más comunidades y haciendo los preparativos para el primer congreso. Este se realizó el 8 y 9 de mayo de 1965 en la ciudad de Huancavelica. Concurrieron sesenta y cinco personas, 20 miembros de juntas directivas y 15 campesinos elegidos por sus bases, casi todos de la provincia de Huancavelica y Tayacaja. El Congreso también atrajo la atención de las autoridades de la Reforma Agraria de Huancayo y Huancavelica así como de otros gremios campesinos. Además del secretario de prensa y propaganda por la CCP, Alberto Izarra, estuvo presente Elías Tacunan, líder máximo del Movimiento de Comunidades Campesinas y de la poderosa Federación de Comunidades Campesinas del Centro.⁹² El acta correspondiente del congreso es más bien escueta para dar cuenta de lo que ocurrió esos dos días, pero los delegados prochinos de la CCP se ocuparon de elaborar un detallado informe del mismo.⁹³

En el informe de la CCP los funcionarios y agentes políticos adversarios son descritos portando una rapacidad y ánimo de “traficar con las necesidades del campesinado”. Hay una implícita infantilización del campesinado al que se le sugiere carente de voluntad política y capacidad deliberativa. Así, los campesinos son asediados por estos funcionarios y agentes “infiltrados”, “vendidos a los gobiernos de turno para obtener prebendas jugosas” que buscan ganarlos a favor de la Reforma Agraria del gobierno, “pintándoles el cuento de la ayuda”. El informe de la CCP también denunció a otra clase de infiltrados, los “divisionistas” del PC-Unidad, entre ellos Faustino Casavilca, el dirigente de la comunidad de Telapaccha, también mencionó la presencia de delegados

⁹² Smith, 1989; Anchimanya y Eduardo, 2010.

⁹³ Confederación Campesina del Perú. Número Extraordinario, nro. 2, s/f. *Primer Congreso de Comunidades y Campesinos de Huancavelica, 8 y 9 de mayo de 1965*. Agradezco a Jaymie Heilman el acceso al documento.

de la Federación Regional de Comunidades y Campesinos del Centro, “engendro de la reacción oficialista”, a la que se adherirá la FEDECCH por algunos años.

El informe denunció la actitud apaciguadora de los encargados del congreso y sus visitantes, y por otro lado destacó la respuesta de los delegados locales haciendo de la primera parte del congreso un momento muy “tenso”. Rato después “se podía ver que claramente ya se habían disipado las confusiones y las tendencias se notaban nítidamente”, señala el informe, y que “el candidato de los campesinos sinceros y honestos que deseaban de todo corazón acabar con su miseria y ser dueños de sus tierras, estaba representado por el combativo dirigente Isaac Tello Marca, representante de la Comunidad de Carcosi...”. El otro candidato a la secretaria general fue Faustino Casavilca, quien presentó una desafortunada moción en la que requirió al Congreso un abierto compromiso a favor del apaciguamiento, prohibiendo a sus bases realizar paros o huelgas, para evitar la escasez y alza de precios, “en perjuicio de las clases necesitadas” y ganar la aprobación del Ministerio de Trabajo y Asuntos Indígenas.

Antes de pasar a la elección de la nueva directiva, las comisiones presentaron sus resoluciones, rechazando la ley 15037 de Reforma Agraria y llamando a los campesinos a realizar una propia, “terminando para siempre con el sistema de explotación semifeudal imperante en el departamento de Huancavelica, como son, la «mita», el «pongaje», el «suyo», la «quilla», y demás formas denigrantes de la persona humana.”⁹⁴

Otros acuerdos tenían que ver con la situación legal de las comunidades y pedidos de participación en los Concejos Municipales y en las Juntas Departamentales de Obras Públicas y Corporaciones de Fomento, sanciones penales a los hacendados “que explotan a los campesinos contraviniendo las leyes y a las autoridades que administran justicia a favor de los terratenientes.”⁹⁵ Escuelas en las haciendas, mejores salarios, abolición de todas las modalidades de trabajo gratuito, entre otras demandas figuran en los informes de comisión.

⁹⁴ Confederación Campesina del Perú. op. cit. s/f. Con matices en su significado de acuerdo a la región, mita, pongaje, quilla y suyo eran formas de trabajo obligatorio impuestas a los campesinos indígenas.

⁹⁵ Ibid.

Ganando con abrumadora mayoría la secretaria general, Tello volvía a ser el héroe de la jornada. Como en la convención de 1964, un gran consenso se formaba alrededor de su liderazgo. Para todo ejemplo, aparecía como un tipo esclarecido acerca de los fines del movimiento campesino huancavelicano, y así a todos parecía ser la elección correcta para la primera junta directiva de la federación: “había denunciado la falsedad de la llamada Ley de Reforma Agraria, y lo hacía con hechos lo que decía de palabra, había demostrado su inclinación por la unidad del campesinado teniendo en cuenta que solo así podrá derrotar al enemigo poderoso como es el latifundismo”, concluía el informe de la CCP. Por su parte los comunistas “filo-soviéticos” no perdieron influencia en la dirección del nuevo gremio, Faustino Casavilca, Teófilo Espinoza y otros cercanos al PC-Unidad compusieron la nueva junta directiva, entre ellos Teófilo Castillo Pari como secretario de actas.

Culminado el Primer Congreso se realizó “un gran desfile con cartelones y vivas al congreso por las principales calles de la ciudad, al compás de vítores y consignas revolucionarias”.⁹⁶ Finalmente se congregaron en un mitin al final de la tarde en la plaza de armas, donde ante unas mil personas hablaron el presidente saliente, Teófilo Espinoza, Isaac Tello y el estudiante Rolando Breña. El gesto público quería resaltar el efecto simbólico de este primer encuentro campesino.

Si me he detenido en muchos detalles es por llamar la atención en la actuación y representación de los diversos actores involucrados. Sobre esto último, el perfil de los dirigentes huancavelicanos semeja al de aquellos que lideraron las movilizaciones de Pasco o Cusco, estudiadas por varios autores.⁹⁷ La escolaridad, el servicio militar, el acceso a la vida urbana, eran experiencias que fortalecían el liderazgo. Pero estos no fueron precisamente los rasgos que estimaron los comunistas o acciopopulistas presentes. Así, en medio de los antagonismos políticos dentro del sector comunista que buscaba influenciar en el Congreso, emerge el personaje de Tello Marca, el “campesino sincero y honesto”, paliando las distancias entre los foráneos y los comuneros. Por su

⁹⁶ Archivo Personal de Teófilo Castillo Pari. op. cit., p. 22.

⁹⁷ Quijano, 1979[1965]; Handelman, 1975; Rénique, 1991.

parte los “agentes infiltrados” que señalaron los maoístas, llámense funcionarios o activistas proclives a la Ley de Reforma Agraria belaundista, tampoco resintieron el aparente rechazo de los campesinos como tampoco sufrieron la suerte final de sus empeños en el Congreso, que concluyó con demandas explícitas de reconocimiento legal y social, dentro de las formalidades políticas posibles. Ni siquiera la retórica del evento resultó subversiva. Y quizás porque aún no jugaba su parte el impacto de las guerrillas que aparecerían en junio de ése mismo año, es que la distensión resultó coronando la reunión campesina.

2.3. Fortalezas y Debilidades.- Cuando en junio de 1965 aparecieron las guerrillas del MIR y el ELN en Junín, Ayacucho y Cusco, se produjo el contexto que hacía falta para justificar la represión de toda la izquierda marxista, así como para contener al movimiento campesino.⁹⁸ Se declaró la suspensión de derechos constitucionales y las fuerzas del orden fueron movilizadas para combatir la subversión. En Huancavelica la guerrilla no tuvo implicaciones locales, pero los hacendados se sirvieron de su impacto mediático para trasladar a las autoridades su propia ansiedad frente al avance del movimiento campesino, acusando a dirigentes y sindicatos de formar parte de la conspiración comunista y de las guerrillas.⁹⁹ En esas circunstancias la nueva directiva de la federación huancavelicana avanzó con dificultades en su trabajo de organizar y asesorar a las comunidades luego del primer congreso de mayo. Sin embargo el momento permitió un desarrollo de las propias capacidades de líderes y organizaciones de base, las que no se desanimaron de continuar dinamizando una experiencia colectiva organizada, la que buscaba ventilar formalmente sus quejas y reclamos con el Estado.

Otra dificultad fue la falta del reconocimiento legal que diese garantías al trabajo organizativo de los dirigentes. En ese sentido la informalidad de la federación daba argumentos a las autoridades políticas, especialmente al Prefecto Santiago Ramírez

⁹⁸ Tanto el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) como el Ejército de Liberación Nacional (ELN) eran organizaciones guerrilleras nacidas del influjo de la revolución cubana. Ambas, luego de decidir que Perú replicaba condiciones similares a las que favorecieron la victoria de la insurgencia cubana en 1959, se volcaron a la guerra en 1965, siendo rápidamente liquidados. Lust, 2013.

⁹⁹ En aquel momento se rumoreaba la presencia de agentes de estos grupos guerrilleros en varios lugares del país. Antonio Pacheco, un ex guerrillero del ELN, sería en la década siguiente Alcalde del distrito de Andabamba y dirigente campesino, en 1980 será elegido Alcalde de la provincia de Acobamba.

Luna para aceptar las denuncias de hacendados o comerciantes que se quejaban de la presencia de los asesores de la federación en sus predios. De otra parte, las debilidades institucionales de una organización en ciernes, que debía reunir en una agenda común los intereses dispersos y desconectados de una sociedad rural iletrada, altamente dependiente de sus dirigentes orgánicos, hubieron de salvarse con estrategias que podían manipular a los representados, pero que en todo caso debían contribuir a confirmar la capacidad y la eficacia de los dirigentes de la Federación para enfrentar el acecho de los poderes locales. Con todo, en ningún momento se apeló a discursos de ruptura o subversión. Funcionarios de la Reforma Agraria y dirigentes de organizaciones gremiales locales y nacionales se mantienen y participan en los eventos congresales. La legalidad y la socialización formal se buscaron persistentemente a través de estos contactos y de la actuación pública en plazas y medios de comunicación, contribuyendo de hecho, a través de estos desplazamientos y relaciones con las instancias del Estado, en el fortalecimiento de una esfera pública local.

La FEDECCH dedicó los esfuerzos de los primeros años a la creación de las federaciones provinciales, al asesoramiento y al acompañamiento de los conflictos por tierras entre los feudatarios y los hacendados. A contracorriente, los hacendados o propietarios de fundos no buscaron centralizar sus intereses amenazados por la emergencia campesina. Desorganizados, aferrados a vínculos particulares y dependientes de los avatares del poder en la capital de la república, los terratenientes mostraban la imagen de una clase en extinción.

Cuando finalizó su periodo en 1967, Isaac Tello Marca informó que se habían creado desde el Primer Congreso tres federaciones provinciales: en Huancavelica, Angaraes y Acobamba; también se había formado una federación campesina en el distrito de Orcobamba, se habían realizado convenciones y una asamblea de comunidades en Castrovirreyna, sin mencionar actos públicos y las diversas comunicaciones enviadas por escrito a varias autoridades del departamento y de Lima. También consignó que en su periodo como secretario general había estado “encarcelado en diferentes

oportunidades”, pero que el Subprefecto Ramírez, cuyo encono contra la FEDECCH era “de triste celebridad”, había sido finalmente removido del cargo.¹⁰⁰

La desconfianza manifiesta en las relaciones con los representantes locales del gobierno desdecía el discurso presidencial que exaltaba las raíces comuneras y el trabajo colectivo de los campesinos andinos, a quienes señalaba como fundamento de una nacionalidad que anhelaba su vindicación histórica.¹⁰¹ En el plano local esas evocaciones colisionaban con la pobreza extrema, la persistencia del maltrato de las autoridades o en el trato servil a los campesinos quechuas. En este momento, quizás sea el papel de dirigente de Tello Marca el que encarnara mejor la complejidad y la contrariedad existente en la búsqueda de reconocimiento y ciudadanía y los mecanismos para hacerla efectivas. Algunos hechos nos pueden ayudar a ilustrar esto.

Pasada la coyuntura guerrillera, recién el 15 de mayo de 1966 se reúne la FEDECCH en sesión ordinaria para dar cuenta de lo actuado en el año transcurrido. Por ese informe sabemos que la dirección elegida en el primer congreso había enviado poco después un memorial “por conducto de la ONRA, Ministerio de Justicia y Ministerio de Asuntos Indígenas” a Palacio de Gobierno, denunciando los maltratos que sufrían los campesinos y solicitando que se les diera garantías. El gobierno central trasladó los memoriales a la subprefectura de Huancavelica ordenando que se investiguen las denuncias y que se den las garantías solicitadas, a lo que esta dependencia respondió señalando que todas las denuncias eran falsas. Los delegados protestaron contra la respuesta del Subprefecto, para ello presentaron informes como el de Paulino Pari, de la hacienda Pampachacra, denunciando los abusos del hacendado Fabricio Salazar, quien coludido con la policía local hacía encarcelar y trabajar gratuitamente a los comuneros. Paulino Pari (n. 1923) -a quien veremos de nuevo más adelante- lideraba a su comunidad en la lucha contra el trabajo gratuito y el pongaje en esa hacienda, razón por la que era denunciado y perseguido. Su exposición detallada de la serie de abusos y expoliaciones del hacendado contra los comuneros, transcrita en el libro de actas de la

¹⁰⁰ Archivo Personal de Teófilo Castillo Pari, op. cit. p. 87.

¹⁰¹ Del Pino, op. cit., 2013.

FEDECCH, quería articular de ése modo una estrategia de consenso y de objetivos con los demás miembros de la federación.¹⁰²

Por su parte, Isaac Tello Marca narró el caso de “los abusos del locatario Lorenzo Rojas del fundo Accoilla (Congalla).” Tello expuso que estos abusos databan de hace 30 años, “explotando a los comuneros de Carcosi en su trabajo, pagando un sueldo de hambre” y que “aprovechando de la ignorancia” de los campesinos se llevaba los animales a cuenta de deudas fabricadas por él mismo. Estos y otros abusos habían motivado la creciente protesta de los comuneros, “primero en forma tímida” y luego con más firmeza, lo que llevó a que Lorenzo Rojas llame a la policía. Varios comuneros fueron detenidos en Julcamarca en varias ocasiones. Tello, personero de Carcosi, fue denunciado y detenido por “comunista, agitador y otros adjetivos”, motivado por “su odio” y por haber “introducido armas y dinero proporcionados por Cuba y otros países comunistas”.¹⁰³

Así, en el contexto de la emergencia guerrillera y su violenta represión, los hacendados usaron la suspensión de garantías del gobierno para calumniar y amedrentar a dirigentes comunales como Pari o Tello. Por su parte, estos apelaron a la Federación como medio de defensa, para que esta acuda al gobierno a través de sendos memoriales. Por lo general, desde Lima se ordenaba a las autoridades locales abrir una investigación para verificar lo denunciado. Pero Lorenzo Rojas -el locatario denunciado por Tello- habría sobornado al prefecto y al subprefecto para que se inhibieran de trasladar las declaraciones de 22 comuneros entrevistados sobre la denuncia, y más bien indicar que Rojas era un buen patrón, “de manera -concluía el informe de Tello- que hemos perdido la confianza en las autoridades del departamento y es preciso elevar una queja formal.” Con cálculo, el acuerdo de la Federación fue continuar enviando memoriales pidiendo justicia “a las dependencias pertinentes”; pero en cuanto al caso del Inspector del Ministerio de Asuntos Indígenas, que había rechazado la denuncia de la Federación acusándola de “falsa”, se votó por mayoría solicitar su cambio si es que “no resolvía los

¹⁰² Archivo Personal de Teófilo Castill Pari, op. cit. p. 30-31. Sobre las luchas de Pablo (Paulino) Pari y la comunidad de Pampachacra ver: Ccencho, 2011.

¹⁰³ Ibid., p. 32.

problemas como se debe y por faltar a su trabajo casi continuamente.”¹⁰⁴ Las diversas situaciones que se fueron planteando en las reuniones de directivos y bases de la Federación, dejan percibir la persistencia de una antigua desconfianza hacia las autoridades del Estado más cercanas a la población: la policía, el subprefecto y ahora el funcionario de la Reforma Agraria. No se puede confiar en ninguno de ellos, señalaban, todos parecen confabulados para amedrentar, expoliar y abusar del campesino.

De otro lado, en los informes alcanzados a la federación y a la Prefectura, los hacendados aparecen desafiantes ante el avance de la reforma y la iniciativa comunera, pero al mismo tiempo se les percibe a la defensiva, ajenos a los síntomas de cambio. En abril de 1967, César Candiotti, propietario de la hacienda Matipaccana extendió un memorial a la Prefectura acusando a los feudatarios de que “a consecuencia de la mala interpretación de la Reforma Agraria han manifestado su negativa a trabajar, con el fundamento de que yo no soy nadie, y que solamente ellos podrían hacer lo que les viene en gana”, vulnerando los “derechos inherentes” a su condición de propietario de hacienda, “he venido exigiendo que trabajen en mis sembríos”, exigencia que proviene de su autoridad y “condición de propietario”, “pero se niegan aún en el caso que tengo que pagarles las jornadas de ley”.¹⁰⁵ Esta es la perspectiva del hacendado, ¿cuál era la de los campesinos? La versión policial recoge en parte éste último punto de vista. En el informe policial redactado en junio, los campesinos señalan que Augusto Candiotti Gálvez, el propietario, es un anciano que no vive en la hacienda, la que arrienda parcialmente a una familia mientras el resto, según los campesinos entrevistados, lo tiene abandonado. Según estos, el anciano debía enviar semillas y pagar por el trabajo, pero nada de eso ocurría, dejando prácticamente en abandono al predio y sin pagar a sus feudatarios. Así, los campesinos asumieron que tomaban las tierras con justicia y derecho.¹⁰⁶

¹⁰⁴ Ibid., p. 33.

¹⁰⁵ AGH. Huancavelica, 29 de abril de 1967. Carpeta Solicitudes Varias, 1967. A inicios del siglo XX, “la familia Gálvez, emparentada a su vez con los Candiotti, constituían con los Pacheco, Almonacid, Larrauri, Manchego, una de las principales familias de comerciantes y a la vez grandes propietarios de Huancavelica.” Valderrama, Ricardo y Escalante, Carmen 1983, “Arriero, tropero y llameros en Huancavelica”. En: *Allpanchis*, año XIII, vol. XVIII, nro. 21, p. 65-88, Cusco.

¹⁰⁶ Los memoriales de ancianos o ancianas solicitando garantías ante el acecho de vecinos “usurpadores” o ladrones es muy frecuente en el archivo de la Prefectura.

En la Primera Convención de la Federación en el distrito de Cuenca, del 12 al 14 de julio de 1966, Tello Marca volvió a manifestar que tras la denuncia del Prefecto había vuelto a ser detenido con otros dirigentes “sindicados de comunistas por reclamar derechos.” En setiembre se creó la Federación de Comunidades del Distrito de Orcobamba para la defensa de los precios de las lanas, pero los acaparadores rápidamente se organizarán para frenar la influencia de la FEDECCH. Al mes siguiente se realizó la segunda Convención de Comunidades y Campesinos de la provincia de Angaraes, con más de 280 delegados para discutir sobre la Reforma Agraria, educación, salud, justicia social y situación socio económica de las comunidades. Fue el evento más importante de esa provincia, que se encontraba agitada por las denuncias contra los abusos de las haciendas de Buenavista, Constancia, Uchubamba, Socos Pampa, Santa Elena, Pongos Pichuy, Chunumayo y Chupa. También se reiteró en denunciar la existencia del pongaje, la mita, la ojona, “métodos artesanales de explotación”, y se acordó cortar los juicios por tierras entre comunidades “que perjudican a los mismos comuneros de ambos bandos”.¹⁰⁷

Para el mes de noviembre de 1966 un nuevo conflicto se había suscitado en la hacienda Pampachacra.¹⁰⁸ La propietaria había acudido desde Lima urgida por la amenaza de ver “usurpadas” sus tierras por los comuneros que la habitaban. Estos a su vez habían tomado las tierras amparándose en los títulos provisorios que les había entregado la jefatura local de la Oficina Nacional de Reforma Agraria (ONRA). La hacendada se defendió acusando de invasión a los comuneros y el juez abrió instrucción contra ellos, haciendo detener a 12 feudatarios. Estos pudieron salir libres al cabo de ocho días, quedando un feudatario detenido acusado de intento de homicidio. Los comuneros, encabezados por su personero Paulino Pari, acudieron a Isaac Tello Marca que de inmediato se puso a redactar un memorial al “Señor Presidente Constitucional del Perú”

¹⁰⁷ Archivo Personal de Teófilo Castillo Pari, op. cit., p. 44.

¹⁰⁸ AGH. Huancavelica, 11 de diciembre de 1966. Carpeta Solicitudes Varias 1966. Pablo “Paulino” Pari al lado de otros notables dirigentes de Pampa Cancha, habían soportado prisión y persecución policial alentada por los propietarios de la hacienda en 1964. Luego que una comitiva de dirigentes lograra un impacto público a través de sus gestiones en el Congreso de la República en Lima, Pari y los demás dirigentes salieron libres. Un año después, acompañados por su abogado, consiguieron ante el Departamento de Conciliación de la Dirección General de Asuntos Indígenas que los propietarios aceptaran cesar los maltratos y el trabajo gratuito, también lograron abrir un proceso de negociación para la venta de la hacienda a los colonos de la misma. Ccencho, 2011.

solicitando no sólo la libertad del detenido, sino el despido de sus cargos del mencionado Prefecto Santiago Ramírez Luna, “quien se parcializa en todos nuestros reclamos”; del Juez Instructor y del Inspector de Trabajo de Huancavelica.

Apremiado por las denuncias en su contra y la amenaza de detención, Tello filtra su propia protesta a través del reclamo de los pampacanchinos.¹⁰⁹ Los términos de su escrito ofrecen una singular oportunidad de apreciar la estrategia discursiva que construye para significar, al lado de la queja comunera, el sentido de su vínculo ciudadano ante las autoridades de gobierno en Lima. Luego de alguna formalidad comienza señalando “Que desde hace muchos años somos Yanaconas de la hacienda Pampachacra, desde nuestros abuelos, de propiedad de la señora Olinda Patiño de Zalazar...” La alusión le da permiso para denunciar que: “[ella] nos viene martirizando a todos los Yanacóna de la manera más bulgar (sic), dada la influencia que tiene con todas las Autoridades del Departamento...”. De manera vicaria, Tello acusa a cada una de esas autoridades a las que la hacendada “nos hace notificar constantemente i no nos deja trabajar en forma tranquila”. Ante el abuso los yanaconas han acudido “al señor Presidente de la Cámara de Diputados, al señor Director de Comunidades, al Instituto de Reforma Agraria y al Presidente”, pero no han recibido atención alguna: “por cuanto las investigaciones, siempre resultan en agravio nuestro”. Alternativamente han tenido que “dar partes a la Federación Departamental de Comunidades i Campesinos de Huancavelica”. Luego de reseñar el motivo de los pampacanchinos, Tello señala el falso catolicismo de la hacendada para destacar su arcaísmo y marginalidad: “sin embargo en los hechos es una Bárbara de la EDAD MEDIA”, subraya, porque en su hacienda mantiene el pongaje, la mita, el trabajo gratuito, haciendo “burla i escarnio de la justicia” y de “las decisiones del Instituto de Reforma Agraria i de amenazar de enjuiciarlos a los Ingenieros (sic) de los poderes del Estado.”

Sin desafiar el lugar subalterno desde el que habla, Tello le reprocha al Presidente Belaúnde que:

¹⁰⁹ AGH. Memorial dirigido al “Sr. Presidente de la República”. Huancavelica, 11 de diciembre de 1966. Solicitudes Varios, 1967.

en la condición en que nos encontramos, parecemos de que los Yanaconas de la hacienda PAMPACHACRA, ya no somos hijos de nuestra Patria, sino esclavos contratados de otros países, cuando en realidad, somos los verdaderos hijos del Tahuantinsuyo i pensar de que los negros, que no son descendientes de nuestros padres gocen de las garantías, mejores que nosotros.¹¹⁰

Tello apela estratégicamente a una autenticidad fundamental instituida por la “Patria”, la que debería otorgar seguridades de una existencia social como “verdaderos hijos del Tahuantinsuyo”¹¹¹ -en contraposición al reconocimiento que sí gozarían “los negros”- y como portadores de una ciudadanía auténtica y legal, como miembros de una comunidad política refrendada por “las Leyes”:

Sólo queremos que se respeten las Leyes así como nosotros respetamos o es que las leyes sólo se han hecho para nosotros i que los hacendados tengan que hacer lo que les dá (sic) la gana como si hubieran comprado nuestras vidas.¹¹²

La voz de Tello se eleva por encima de la queja comunera y va más allá cuando plantea una situación de discriminación y desafecto que siente personificada en él y en su amenazada libertad: “Que no se nos diga Comunistas, guerrilleros, instigadores, palabritas muy viciada, para realizar una venganza cobarde”, insiste Tello, revelando su propia voz. Con todo, el mes de enero de 1967, Tello Marca y otros miembros de la junta directiva de la FEDECCH fueron detenidos por orden del prefecto, atendiendo así a la denuncia de los acopiadores de lanas, afectados en sus intereses por la vigilancia de la Federación de Orccobamba que Tello había contribuido a crear.

¹¹⁰ AGH. Memorial dirigido al “Sr. Presidente de la República”. Huancavelica, 11 de diciembre de 1966. Solicitudes Varios, 1967.

¹¹¹ Tal “existencia social” (Irurozqui, 2008) supondría una ciudadanía entendida -según esta autora- “como un factor discriminatorio de inclusión/exclusión y, a su vez, como un dispositivo corporativista, combinación de los «privilegios que un individuo posee» y de su dependencia comunitaria.” (p. 63)

¹¹² AGH. Memorial dirigido al “Sr. Presidente de la República”. Huancavelica, 11 de diciembre de 1966. Solicitudes Varios, 1967.

Cuando en el mes de junio de 1967 llegó la orden de la prefectura para investigar lo manifestado por Tello y sus representados, hacía meses que las tensiones en Pampa Chacra habían disminuido, la hacendada había vuelto a Lima y aunque aún seguía abierto el juicio por las tierras “usurpadas”, los yanaconas trabajaban en sus parcelas “en forma normal y estamos cumpliendo los dispositivos vigentes de la ONRA.” Pero entonces la Guardia Civil citó a los firmantes del memorial para averiguar si era cierto que habían solicitado la “subrogación” del prefecto, el juez y el inspector. Como es de suponer, los comuneros estaban atentos a las probabilidades de acción policial, por lo que tomaron distancia de lo acontecido para no generar un nuevo problema con las autoridades. Paulino Pari y todos los firmantes negaron haber solicitado subrogar a las autoridades, y más bien acusaron que Isaac Tello “redactó el documento de forma personal y cuando concluyó nos leyó, no comprendimos bien el contenido, pero a solicitud de este firmamos.”¹¹³ Apelando con astucia a este posicionamiento subalterno declararán que Tello “se aprovechó de nuestra ignorancia” ante un condescendiente agente policial, salvaguardando así los acuerdos a los que ya habían llegado con la hacendada y las autoridades acerca de las tierras.

Un ejemplo distinto que ilustra por un lado el camino desandado por los representantes de la política oficial y por otro la importancia de delegar en los más politizados de la federación una respuesta a nombre del grupo, ocurrió durante la “segunda convención” de abril de 1967,¹¹⁴ en un contexto político todavía marcado por la aparición de las guerrillas del MIR y el ELN. Al empezar la segunda jornada el evento fue interrumpido por la visita del abogado aprista Cirilo Cornejo, Senador por Huancavelica.¹¹⁵ Su presencia fue recibida con aplausos y se le concedió de inmediato el uso de la palabra. Según el acta de aquella sesión, Cornejo manifestó “que había una infiltración comunista que recibía dinero del extranjero de quienes debemos cuidarnos. Que en su condición de parlamentario apoyaría nuestra organización siempre que lo hagamos

¹¹³ AGH. *Manifestación de Paulino Pari Olarte*. Huancavelica, 7 de junio de 1967. Solicitudes Varios 1967.

¹¹⁴ Iba a ser en realidad el II Congreso de la FEDECCH, pero fallas en la convocatoria obligaron a que en la misma mañana del evento, la asamblea decidiera convertirla en “Convención”.

¹¹⁵ Cirilo Cornejo Gerónimo (1903-2004), uno de los iniciadores de la Juventud Aprista en 1932, fue el líder local de la fallida asonada del partido aprista que capturó la ciudad por un par de días en 1934.

dentro de un organismo superior. Que en Huancavelica no existían abusos y que los hacendados tenían un buen comportamiento, lo que evitaba problemas.” Luego de esto, dos delegados pidieron la palabra y refutaron con ejemplos locales todo lo dicho por el senador. “A estas alturas -señala el acta de ése día-, el Dr. Cornejo, sin escuchar los reclamos de los presentes prácticamente abandonó la sala dejando extraños a todos los presentes.”¹¹⁶ Las únicas respuestas directas habían provenido justamente de dos conocidos adherentes del Partido Comunista Peruano: Faustino Casavilca, por la comunidad de Telapaccha y Rufino Castellanos, por la comunidad de Palca.

La influencia del Partido Comunista Peruano aparece veladamente en las acciones de la FEDECCH. Así por ejemplo, aquel año la Federación se comprometió en formar parte de una “federación nacional de comunidades y campesinos del Perú” auspiciada por los comunistas.¹¹⁷ Para junio de 1968 la FEDECCH se plegaría como miembro de esa federación en la recién reconstituida Confederación General de Trabajadores del Perú (CGTP), la que contaba



Foto 3. Rufino Castellanos, circa 1971.
Foto: Lawson Lee.

con una notable influencia de aquel partido. Las articulaciones de la FEDECCH con la política nacional continuaron a través de estas mediaciones partidarias que, en el contexto anticomunista de la época, solían personificarse en algunos dirigentes campesinos como Rufino Castellanos o Faustino Casavilca. Lejos en el pasado parecía haber quedado la influencia del partido aprista y en los años venideros esta distancia entre el movimiento social huancavelicano y el Apra será mucho más evidente.

¹¹⁶ Archivo Personal de Teófilo Castillo Pari, op. cit., p. 80-81.

¹¹⁷ En junio de 1968 la Confederación General de Trabajadores del Perú (CGTP) fue reconstituida con el auspicio principal del PC-Unidad y otros grupos menores.

CAPITULO 3

LA FEDECCH Y LA REFORMA AGRARIA

Faltando un año para concluir el gobierno de Fernando Belaúnde, la prometida reforma agraria sólo había alcanzado a beneficiar unos quince mil campesinos en todo el país, “principalmente yanaconas costeños y comuneros serranos, bajo modalidades de adjudicación predominantemente individuales.”¹¹⁸ Tan limitado logro causó “una profunda desilusión”¹¹⁹ al lado de problemas irresueltos como el del petróleo o la distribución del ingreso nacional vía reforma tributaria. La reforma agraria quedó “convertida en una caricatura” y de tal manera entrampada por la dura oposición parlamentaria de la alianza Apra-UNO que hacia el final de su gobierno no habían expectativas en que el próximo gobernante a elegir en 1969 hiciera algo distinto.

El 3 de octubre de 1968 se produjo el golpe de estado de las Fuerzas Armadas lideradas por el General Velasco Alvarado, quien prontamente autodenominó al nuevo régimen como Gobierno Revolucionario de la Fuerza Armada, anunciando el carácter nacionalista y reivindicativo de su causa. La reacción pública fue de un débil rechazo a esta nueva incursión militar en el poder. En tanto se efectivizaban estos rasgos, en 1969 ya se habían formado federaciones en las provincias de Huancavelica, Acobamba, Angaraes y Castrovirreyna. Sin abandonar el discreto y pragmático vínculo que había sostenido con el Partido Comunista desde su fundación, la federación departamental campesina había logrado consolidarse como un mecanismo de defensa de los intereses campesinos y como instancia de representación había recurrido hasta la capital de la república, mientras enfrentaba a los poderes locales y particularmente a los hacendados empeñados en detener o postergar lo más posible la pérdida de sus predios. Y aunque no había logrado que se le legalizara, el gremio huancavelicano sí había conseguido cierta

¹¹⁸ Sus metas apenas “significaban, en materia de adjudicaciones, sino el 4% del total de la extensión nacional susceptible de ser transferida, y, en cuanto beneficiarios, ni siquiera el 2% de la población campesina necesitada de tierras. A este ritmo de avance se habrían requerido no menos de 100 años para culminar la reforma.” Matos Mar y Mejía. op. cit., p. 103.

¹¹⁹ Manrique, op. cit., 2009, p. 283-284.

formalidad y reconocimiento en el Departamento. La FEDECCH contaba con dos abogados y sostenía contactos con congresistas y otras federaciones departamentales, seguía un cronograma de trabajo y tenía un control sistemático de su agenda y actividades debidamente registrado en su Libro de Actas, los informes de tales actividades daban cuenta del asesoramiento que recibían las comunidades y asociaciones miembros, compartiendo experiencias de conflicto y organización o articulando agendas locales en una sola, coordinada por su dirigencia.

Se pueden distinguir dos momentos en la relación de la FEDECCH y la Reforma Agraria velasquista. El primero transcurre entre 1971 y 1972, cuando la FEDECCH -al compás de la proclividad política de sus dirigentes-, acompaña con entusiasmo las medidas reformistas de la dictadura. Un segundo momento va desde 1972 a 1974 cuando ése apoyo es desafiado por el autoritarismo y el control político-social de la dictadura. Con este propósito se creó un organismo, el Sistema Nacional de Apoyo a la Movilización Social (SINAMOS). Así, la FEDECCH debió lidiar con las tensiones internas que fueron generando las iniciativas del SINAMOS en cuanto a organizar, dirigir y promover la participación colectiva del campesinado huancavelicano, y poco después con la creación de las Ligas Agrarias y la formación de la Federación Agraria Departamental “Juan Taype”, que implicó el desplante y la eventual marginación del gremio campesino huancavelicano fundado en 1965.

3.1. El momento del entusiasmo.- Al ocurrir el golpe de estado, Isaac Tello Marca se encontraba cumpliendo su segundo periodo como secretario general de la federación huancavelicana. Quince días después de instalada la dictadura, la FEDECCH convocó a sus bases “con el fin específico de contemplar sobre el Gobierno Revolucionario y la posición de la Federación frente a los sucesos de los últimos días.” El discurso y las medidas nacionalistas habían generado entusiasmo en la dirigencia del gremio, por lo que decidió enviar un telegrama a las autoridades del régimen manifestando “nuestra adhesión a la Junta Revolucionaria por su posición nacionalista”, asignando una comisión que iría a Palacio de Gobierno “portando un memorial sobre las necesidades de las Comunidades, Abusos y Explotaciones que existen en Huancavelica, lo que

consta en 14 puntos.”¹²⁰ La expectativa se disparó con el anuncio y la promulgación de la Ley de Reforma Agraria, el 24 de junio del año siguiente, inmediatamente aplaudida por diversas organizaciones políticas, entre ellas el Partido Comunista Peruano, cuyo nombre ya era asociado por entonces a su revista “Unidad”. La FEDECCH realizó un mitin de respaldo a esta Ley el 6 de julio, y en sucesivas reuniones sus bases solicitaron que Huancavelica sea declarada zona de afectación ya que las haciendas: “ninguna de ellas paga el jornal que manda la Ley i más que todo existen muchos abusos, explotaciones por parte de los hacendados y de sus serviles.”¹²¹

Las autoridades de gobierno nombradas por la dictadura se colocaron de inmediato en una posición condescendiente con las demandas de la federación, desapareciendo la retórica anticomunista y la estigmatización de los líderes campesinos. La Prefectura y subprefecturas provinciales aplaudieron el apoyo de la FEDECCH al gobierno y no pusieron obstáculos a sus actividades a pesar de no contar con el reconocimiento oficial. Esto es constatable a través de las Actas de la federación y en los informes de Prefectura y Subprefecturas donde se da cuenta de las diversas actividades oficiales a las que son invitados los dirigentes de la federación, así como en los permisos para varios mítines y asambleas que organizaron para manifestar su apoyo al gobierno en los años siguientes.

Con hechos y palabras, en todo el país rural las noticias de la reforma agraria despertaban ilusiones y voluntades. En líneas generales, la Ley de Reforma Agraria pareció proteger y mantener inalterable la propiedad de las tierras comunales, propendiendo a favorecer su existencia y desarrollo. Se desterró del lenguaje político la palabra “indio” o “indígena”. En su lugar se promovió el término “campesino”, uno de cuyos rasgos más destacados en los Andes será el ser “analfabeto”. Así, de otro modo, el lenguaje de la “revolución” dejó implícita, en el nuevo uso de estas palabras, la continuidad de las contrariedades estructurales de la república criolla.

¹²⁰ Archivo Personal de Teófilo Castillo Pari, op. cit., p. 100.

¹²¹ Ibid, p. 117.

El 17 de febrero de 1970 se promulgó el Estatuto Especial de Comunidades Campesinas que organizaba el régimen económico, la forma de gobierno y los derechos y obligaciones de estas instancias en función de los fines del proyecto de modernización rural que se propuso el régimen. La medida, que trastocaba la organización comunal previa y creaba nuevos actores en su seno, generó expectativas en los campesinos pero puso en alerta a los propietarios y arrendatarios de haciendas y predios afectables.

En la hacienda Huayanay, por ejemplo, las noticias de Lima “preocuparon” a los arrendatarios que decidieron emplear a los yanaconas de sus predios para trasladar con sigilo el ganado hacia Huanta, antes de que estos mismos yanaconas se percataran de que estaban ayudando a descapitalizar la hacienda.¹²² La preocupación de los hacendados no era ingenua, luego de que Huancavelica fuera declarada zona de Reforma Agraria, el 18 de febrero de 1970, hubo haciendas “tradicionales” como la de Mosocc Cancha en el distrito de Yauli (Huancavelica) o las de Chopcca y Huayanay en la provincia de Acobamba, que fueron ocupadas por los campesinos de las comunidades aledañas o por sus propios feudatarios. Al mismo tiempo, se abrieron los conflictos intercomunales. Así por ejemplo la comunidad de Ambato, vecina de Mosocc Cancha, acusó a los comuneros-feudatarios de ésta antigua hacienda de haberse apropiado de tierras que le pertenecían.

En Chopcca un sector de los feudatarios se organizó para oponerse a las obligaciones impagas de la hacienda, siendo denunciados por un hábil arrendatario que consiguió dividirlos con promesas de “ceder toda la hacienda de acuerdo a Ley para beneficio de todos los colonos.”¹²³ El 31 de mayo de 1970 un “sector contrarrevolucionario de otro grupo de yanaconas” de Chopcca, unas 400 personas, asaltó la casa hacienda desatando una trifulca con los que se encontraban allí. Un número similar de personas tuvo que buscar refugio en fundos y caseríos vecinos. Los llamados “fieles” al hacendado eran

¹²² Entrevista de Jesús Orcotoma a Emiliano Cabrera, hijo del último administrador de la hacienda. Huancavelica, 11 de noviembre de 1981. Orcotoma, op, cit. 1995., p. 117-119

¹²³ AGH. Guardia Civil, 10ª Comandancia, Puesto de Acobamba. parte s/n. Asunto: Da cuenta sobre investigaciones practicadas en la Hacienda “Chopcca” referente a la denuncia interpuesta ante la Prefectura y el Ministerio del Interior respectivamente por los Colonos de dicha Hacienda, contra el propietario y Administrador de la misma. Acobamba, 22 de Diciembre de 1969. Solicitudes Recibidas de diferentes personas, 1969.

también feudatarios con mayor posesión de tierras y cuyos intereses se veían amenazados por la ley y la “cooperativa” que esta proponía. El 8 de junio un intento de desalojo de parte de la policía costó la vida de una persona y varios heridos entre policías y campesinos. Un mes después el prefecto se reunió con el hacendado, con exclusión de los dirigentes campesinos. Estos, acompañados por su asesor legal se acercaron a reclamar al Prefecto: “nos atendió malamente -cuentan en un memorial-manifestándonos que la causa de estos problemas radicaba en la actitud insinuada de llevar adelante la Reforma Agraria por nuestros dirigentes, especialmente Pascual Gavilán Sotacuro, conjuntamente con los miembros de la FEDECCH, negándonos rotundamente de esta manera la explicación que queríamos hacer en presencia de nuestro asesor.”¹²⁴

Una estrategia alternativa usó Darío Patiño, propietario de la hacienda Parcco, en la provincia de Angaraes. Según el hacendado, los problemas empezaron el 18 de diciembre de 1969 por incitación de funcionarios de la Reforma Agraria que se reunieron con “operarios de las diferentes haciendas de la zona, de Parcco, de Occo, de Chontacancha y de otros”. En la reunión les habrían dicho a los feudatarios “que eran legítimos dueños de las tierras y que estaban prohibidos de realizar algún trabajo de carácter agrícola o ganadero, lo que dio lugar a la paralización de las labores de cultivo, de los sembríos existentes y el cuidado de los animales”. Patiño acusó además a “quienes convocan a reuniones semanales a los feudatarios de Parcco para impartirles las directivas para fomentar desórdenes y cometer una serie de atropellos en agravio de la hacienda y de los demás feudatarios que tienen deseos de trabajar...”. Se trataba, según el aludido hacendado, de “presuntos abigeos”. La Guardia Civil mantuvo así vigilancia sobre los líderes denunciados “porque con el pretexto de la Reforma Agraria se están cometiendo diferentes delitos, desde las agresiones [a] personas, a robos, cuyos hechos no deben quedar impunes”.¹²⁵

¹²⁴ AGH. Memorial de los feudatarios de la Hacienda Chopcca, comunican ser perseguidos por un grupo instigado por el patrón de la mencionada hacienda, solicitan garantías. Huancavelica, 5 de julio de 1970. Expedientes Recibidos.

¹²⁵ AGH. Escrito-queja del 25 de agosto de 1970 de los feudatarios de la hacienda Parcco. Expedientes, 1970.

Por su parte los yanaconas de Parcco acusaron al Gobernador Nicanor Munarriz de estar apoyando a Patiño, “expulsando a nuestros familiares de la hacienda”, “quien trata en todo sentido de despojarnos de las tierras que estamos poseyendo y que por ley mejor dicho por la Ley 17716 y el Decreto Ley 212-69-AP, de derechos preferenciales, nos corresponde por trabajar directamente las tierras de la hacienda”.¹²⁶ Finalmente, luego de una incursión del hacendado en su predio para llevarse parte de la cosecha almacenada, los yanaconas organizados y a favor de la Reforma Agraria tomaron toda la propiedad, enfrentándose al grupo auspiciado por Patiño, con varios heridos como saldo.

La hacienda Huayanay en cambio era un caso singular donde la lucha legal de sus feudatarios para expropiar la hacienda a su favor venía desde los años 40.¹²⁷ En 1966 el gobierno de Belaúnde declaró que la hacienda sería objeto de afectación vía la reforma agraria, pero tal declaración no tuvo consecuencias directas y más bien advirtió a sus propietarios para acelerar su descapitalización. Esta estrategia se hizo extensiva en muchas haciendas del departamento. Por su parte, los feudatarios de Huayanay continuaron fortaleciendo sus propias redes de confianza y de alianza, interna y externa, lo que las aproximó con el tiempo a la federación campesina huancavelicana.

Luego de más de dos décadas de conflictivas relaciones con los sucesivos propietarios y arrendatarios de Huayanay y luego de una primera toma de tierras en 1964, el 10 de setiembre de 1969, organizados y liderados por Francisco Loayza, Pedro Gala y otros feudatarios, los campesinos tomaron la hacienda y se prepararon para rechazar las subsecuentes incursiones policiales y poder empezar las labores de siembra en las tierras conquistadas. La lucha por la tierra de los feudatarios de Huayanay -siendo la más antigua y organizada-, era seguida con atención por los campesinos de los predios próximos, especialmente por los vecinos feudatarios de la hacienda Chopcca a quienes Francisco Loayza y probablemente otros dirigentes alcanzaban pormenores de sus estrategias de lucha:

¹²⁶ AGH. Memorial al Prefecto de Huancavelica de los Yanaconas de la hacienda Parcco. Huancavelica, 17 de febrero de 1970. Copias de Solicitudes, 1970.

¹²⁷ Manrique, 1983; Orcotoma, 1995.

Los dirigentes de Chopcca venían a Huayanay a pedir consejos, eso fue en 1968. Venía Pascual Gavilán,... Yo [Francisco Loayza] les decía “cómo se van a dejar mandar con las «castas» de los hacendados, nosotros hemos luchado contra el hacendado y ahora ya estamos descansando...” Al oír estas palabras ellos se regresaban contentos. Yo fui a tramitar sus papeles hasta Lima. Después ellos han botado al hacendado, a los guardias civiles, a los ingenieros. El decreto fue a favor de ellos por eso no fueron a la cárcel.¹²⁸

Como deja entrever el testimonio, la transmisión ejemplar era buscada y replicada entre comuneros. Las redes de confianza de estos comuneros de hacienda, a contrapelo de las imágenes sociológicas de la época, conservaban suficiente capital social como para hacer colapsar el “cerco gamonal”. En febrero del año siguiente, luego de las labores de campo, los de Huayanay iniciaron la construcción de una escuela y de un puente sobre el río del mismo nombre. Hubo un claro acuerdo en esta comunidad acerca de la autonomía que se buscaba ganar con la expropiación de la hacienda. Años de lucha legal y de organización habían enseñado que sólo una alternativa comunera ofrecía garantías sobre sus parcelas:

Nosotros nos fijamos bien en la ley. Había cooperativas por el lado de Curimaray, Anchonga... Siempre sabíamos cómo andaban estas cooperativas. *En la cooperativa la hacienda se conservaba igual y eso no queríamos. Cualquiera vendría a mandarnos y hacernos trabajar gratis.* Por eso no aceptamos a las cooperativas... han venido funcionarios desde Lima para que fuéramos cooperativa. Nos ofrecían muchas cosas, nos ofrecían regalar ganados finos. Nosotros dijimos en sus caras que no. *Que no alcanzaba las tierras para todos, que no era suficiente,* por eso no queríamos cooperativa.¹²⁹

Otra hacienda que entró en conflicto fue la de Condorhuachana (800 Ha) en la provincia de Huancavelica, de propiedad del ex Alcalde aprista Alfonso Cárdenas Merino (1967-

¹²⁸ Orccotoma, op. cit., 1995, p. 110-112.

¹²⁹ Ibid. Cursivas mías.

1969), que se encontraba parcialmente arrendada a un privado y el resto bajo posesión de los yanaconas que habían empezado, tan pronto se promulgó la ley de Reforma Agraria, a realizar una colecta para la compra de todo el predio. Por supuesto, el arrendatario acusó de “atropellos y vejámenes” a los yanaconas y de delincuentes a sus líderes.¹³⁰ Los pormenores de la reforma se transmitieron entre las comunidades a través de las diversas redes de confianza campesinas.¹³¹

Como se ha indicado, el mes de febrero de 1970 Huancavelica había sido declarada zona de Reforma Agraria, realizándose en los meses siguientes hasta doce adjudicaciones, directamente con varios de los predios aludidos. Las denuncias y movilizaciones de la población campesina de comunidades y haciendas fueron respaldadas por la federación que comenzó a demandar la instalación de un juzgado de tierras local, lo que se efectivizó meses después. De hecho fue en el III Congreso de la FEDECCH de marzo de 1970 cuando el ya mencionado Pascual Gavilán, delegado de los feudatarios de la hacienda Chopcca, haciendo uso de la palabra “hizo conocer los sufrimientos que han padecido [los feudatarios de la hacienda] trabajando para el patrón sin retribución alguna y agradecer en nombre de sus hermanos la acción humana del Gobierno Revolucionario al dar la Ley de la Reforma Agraria.”¹³² El ánimo era exultante en aquel tercer congreso en el que fueron elegidos en la directiva miembros del grupo fundador como Teófilo Castillo Pari (Secretario General), Faustino Casavilca, Isaac Tello Marca y Pablo Paco. Como en otros congresos la dinámica del evento continuó siendo deliberativa, con un objetivo que era el de buscar conciliar diferencias y delegar las tareas en Lima y ante las autoridades:

[La mesa directiva del congreso] se inició a recibir las ponencias y las quejas presentadas por los delegados asambleístas, algunos fueron resueltos en el curso del Congreso y los otros fueron elevados a los diferentes ministerios para su pronta

¹³⁰ AGH. Condorhuachana recién será reconocida como comunidad en 1982. Expedientes, 1970.

¹³¹ AGH. Memorial del 06 de octubre de 1970. En el fundo Molinos, cerca a Paucará (Anta), por ejemplo, el propietario denunció en octubre la presencia de campesinos de otros fundos y haciendas que instigaban a los feudatarios de su predio a tomar tierras.

¹³² Archivo Personal de Teófilo Castillo Pari, Actas de la FEDECCH, p. 121.

solución; las denuncias fueron mayormente contra los atropellos y abusos cometidos por los hacendados crueles, que hacían servir día y noche sin contemplación de ninguna clase comiendo como pulpo la pobreza de los campesinos.¹³³

Luego de una cerrada marcha por las calles de la ciudad, la nueva junta directiva juró en el atrio de la catedral huancavelicana, veinte oradores se turnaron para manifestarse y denunciar -en quechua y castellano- a los gamonales y hacendados explotadores. Un mes después la federación se propuso constituir un Comité de Defensa de la Revolución Peruana (CDRP), una iniciativa promovida por el ala radical de los militares reformistas, avalada por el Partido Comunista y que tuvo rápida respuesta a nivel nacional. En Huancavelica tuvo concreción el 9 de mayo, fecha en que otra delegación de la FEDECCH marchaba al mitin organizado por la CGTP en Lima, para manifestar su respaldo al régimen. El CDRP contó con una decena de delegados huancavelicanos entre los empleados del sector salud, del sindicato de profesores de secundaria, de la CGTP, de las conocidas comunidades de Parcco, Huayanay, Pampachacra, Matipaccana y Mosoccancha y la FEDECCH.¹³⁴ Una medida muy baja del apoyo local que el régimen requería para impulsar una Reforma Agraria. No mucho después se acusó la inoperancia del CDRP y pronto pasaría al olvido. Fue el momento culminante de una línea de acción que había mostrado ser prudente y efectiva para el campesinado afiliado a la federación. Desde los días en que el núcleo de activistas fundadores se articuló al movimiento campesino promovido desde el centro del país y con el respaldo del Partido Comunista, el camino recorrido parecía haberse encontrado por fin con el Estado y con la historia.

¹³³ Ibid., p. 127.

¹³⁴ Ibid., p. 135

3.2. Un desplante inesperado.- El régimen democrático de la década de 1960 fue desmantelado sin mayor violencia. El nuevo “Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas” y sus funcionarios civiles hicieron evidente su desdén por las formas y procedimientos de la democracia de partidos y apelaron en su lugar por un populismo institucional y corporativo. Le llamaron “democracia social de participación plena” y desde julio de 1971 el SINAMOS será la entidad encargada de dirigirla.

Para sus responsables, al SINAMOS le cabía el papel de promover la organización y la participación “para el ejercicio progresivo de una democracia social participatoria” en orden a una futura transferencia del poder al pueblo peruano.¹³⁵ Se trataba “de lograr que el pueblo descubriese su propia fuerza y formase su capacidad de gobernarse a sí mismo, racional, libre y responsablemente.”¹³⁶ ¿Pero acaso no existían esas fuerzas y capacidades? ¿No habían mostrado los movimientos campesinos de la década previa, por ejemplo, con sus luces y sombras, las capacidades que extrañaban los sinamistas? Los artífices del nuevo organismo relativizaron el alcance de una sociedad civil rural, más aún en los Andes, así por ejemplo, para Héctor Béjar, a quien venimos citando: “El campesino peruano tiene una ancestral tradición participatoria, pero esta ha venido deteriorándose junto con la propia comunidad campesina, como consecuencia de la evolución del ámbito económico en que se mueve y de la penetración de los nuevos valores del capitalismo en la vieja sociedad rural.”¹³⁷ Este pesimismo acerca del vínculo campesino con la cultura y la economía capitalista contribuyó a imaginarlo subordinado y limitado de recursos políticos, sus “antiguos mecanismos de participación” eran vistos como “rezagos” que limitaban sus empeños de cambio al “ámbito local, a la satisfacción de necesidades comunes inmediatas”.¹³⁸

Aunque en general la perspectiva mostrada por la Ley de Reforma Agraria favorecía la existencia y sostenibilidad de las comunidades campesinas, se condicionó que los comuneros supiesen saber leer y escribir como requisito para postular a cualquier cargo

¹³⁵ Béjar, Héctor. *La revolución en la trampa*. Ediciones socialismo y participación, diciembre 1976, Lima, p. 55.

¹³⁶ Ibid, p. 57.

¹³⁷ Ibid, p.58.

¹³⁸ Ibid. p. 58.

dentro del nuevo esquema de administración comunal, sin otras consideraciones sobre el proceso y rasgos políticos y culturales de la comunidad, o la trascendencia social y política de idiomas originarios como el quechua o el aymara. De hecho, según el censo de comunidades campesinas publicado por SINAMOS en 1972, la población comunal sin nivel educativo representaba en Huancavelica una mayoría significativa. Así por ejemplo, en la provincia de Acobamba el 59.31% de la población comunal masculina y el 82.72% de la femenina no tenían ningún nivel educativo y eran muy probablemente, quechua hablantes monolingües. El peso porcentual de este sector era mayoritario en la mitad de las catorce comunidades que había en la provincia. Sólo en las comunidades de Rosario, Huaynay, Manyacc y Casacancha más del 90% de las mujeres carecía de algún nivel de educación escolar, en tanto entre los varones superaba el 60%, proporciones que ilustraban la preeminencia del quechua en la institucionalidad política comunera.¹³⁹

Pero el estatuto y la reforma empujaban a discriminar los rasgos étnicos más adversos al ejercicio de un proyecto nacional, favoreciendo con la imposición del castellano una homogenización subalterna del campesino quechua. El reconocimiento de sus rasgos socio culturales, como el idioma, será relativizado políticamente en el afán tutelar y mandatorio de integrarlo a la nación como campesino y no como indígena, situación que no fue cuestionada ni aludida por los afectados o sus organizaciones y aliados políticos.

Los estudios y evaluaciones sobre el campesinado apostaron por la cooperativización como una vía estratégica para atacar el atraso y la pobreza rural, pero la cooperativa demandaba la preexistencia de sujetos aptos para llevarla adelante, aspecto que era contemplado como deficitario en el Perú. El estudio mencionado de Ritter sobre las posibilidades de la cooperativización en el agro peruano destacaba, por ejemplo, que “las normas y valores bajo las que funciona la cooperativa son hasta cierto punto ajenas a la mentalidad tradicional del indígena.”¹⁴⁰ No obstante, se afirma en el estudio, existe la posibilidad de cambiar esa “mentalidad tradicional” a través de la “función de educación e integración” que este tipo de empresa cumpliría con sus asociados

¹³⁹ SINAMOS, Dirección General de Organizaciones Rurales. *Comunidades Campesinas del Perú. Información Censal Población y Vivienda 1972*. Departamento de Huancavelica. Serie I, Vol. VI. Lima, Perú.

¹⁴⁰ Ritter, op. cit. 1965, p. 66.

indígenas a través de sus instancias participativas.¹⁴¹ El estudio de Ritter anticipó los términos en que el régimen militar aplicó su propio modelo participativo empresarial siguiendo, de otro modo y acorde con el clima de ideas desarrollista de su momento, una suerte de indigenismo corporativo y paraestatal donde ya no fue el indígena sino el “campesino” el sujeto invocado. El “indio leído” debía ser un productor “educado” antes que un ciudadano “politizado”.¹⁴²

En este sentido el régimen se propuso crear sus propias organizaciones, absorbiendo a las existentes o generando un paralelismo con las organizaciones sociales previas, lo que promovió conflictos y desconfianzas mutuas. En cuanto al campesinado, se le creó una representación dependiente del gobierno, a la que el SINAMOS se encargó de dar la preparación y seguimientos necesarios. En tanto esto ocurría, las primeras entregas de títulos de propiedad en Huancavelica se habían realizado en junio de 1971, en una ceremonia presidida por el Prefecto Hernán Duran Pimentel a los feudatarios de las haciendas de Mayunmarca, Occo, Harinapata, Totoral Grande, Quinua y Sorapata.¹⁴³ Pero mientras la Reforma Agraria daba señas de realidad, otros sectores del mundo laboral iniciaban un ciclo de protestas que marcarán la pauta social de la nueva década.

Ese año arrancó un periodo de agitación laboral motivado por la demanda de mejoras económicas y sociales. Las huelgas del gremio minero y de los sindicatos magisteriales caracterizaron el quiebre definitivo de una promisorio relación del régimen reformista con el pueblo que buscaba dirigir. También fueron la oportunidad para el ascenso de la influencia en esos gremios de los pujantes partidos Bandera Roja y Patria Roja.¹⁴⁴

Entre los conflictos mineros en el Departamento, la principal lucha sindical ocurrió en el asentamiento de la mina Cobriza, provincia de Tayacaja, en noviembre de 1971. La huelga de sus trabajadores tuvo un desenlace cruento cuando las fuerzas policiales tomaron el local del sindicato causando la muerte del principal dirigente y de otros tres

¹⁴¹ Ibid, p. 67.

¹⁴² Irurozqui, op. cit., 1996, p. 727.

¹⁴³ AGH. PERSONAL RESERVADO. Huancavelica, 30 de junio de 1971. Informe Mensual (mes de junio). Carpeta 2 Oficios Dirigidos a diferentes dependencias Ministerio del Interior, 1971

¹⁴⁴ El Partido Comunista del Perú-Patria Roja surgió del faccionalismo interno de Bandera Roja en 1969.

obreros, además de varios policías heridos.¹⁴⁵ La huelga de Cobriza marcó las luchas mineras por venir y alentó la politización de los gremios mineros.

La huelga magisterial de setiembre de ése año significó la apertura de una experiencia inédita de organización y apoyo colectivos que trascendió lo meramente gremial y comprometió a sectores disímiles del campo y la ciudad. La huelga del magisterio -que dará pie a la creación del Sindicato Único de Trabajadores de la Educación del Perú (SUTEP)-, permitió trasladar la política al ámbito doméstico, promoviendo la participación masiva y organizada de, por ejemplo, los escolares y los padres de familia. Como en tantas partes, en Huancavelica la actividad sindical del magisterio y de los mineros trascendió lo gremial y apuntaló un movimiento social que arrastraba demandas latentes e insatisfechas desde tiempo atrás. Pero la lucha social no comprometió de inmediato a la FEDECCH. Esto probablemente por una cuestión de oportunidad política, pero también porque otras dimensiones de la vida rural favorecían cierta estabilidad en el desempeño del gremio campesino. Por un lado la aparente anuencia con que el régimen trataba aún a la federación campesina huancavelicana, la que conservaba sus expectativas frente al gobierno. Por otra parte habían sido años de relativa regularidad climática, atenuando la proclividad hacia los conflictos por pastos o agua. Así, aunque la sociedad huancavelicana se hallaba cada vez más comprometida con el desencanto colectivo y las subsecuentes protestas, su gremio campesino marchaba hacia otro norte y desligado del movimiento de protesta nacional.

Para 1972 ya se habían afectado 32 predios, de los cuales 12 se adjudicaron a Grupos Campesinos.¹⁴⁶ Hacia setiembre se creó el Comité Especial de Administración Ichu, a cargo de la gestión de los predios afectados mientras se realizaban los estudios con vistas a crear una Sociedad Agraria de Interés Social (SAIS).¹⁴⁷ De los seis miembros

¹⁴⁵ AGH. Informe nro. 35-71, Prefectura de Huancavelica, 18 de noviembre de 1971. Carpeta 2 Oficios Dirigidos a diferentes dependencias del Ministerio del Interior 1971.

¹⁴⁶ “Los grupos campesinos surgieron como modelo de organización durante el proceso mismo de ejecución de la reforma agraria. Originalmente habían sido concebidos como formas asociativas transitorias, que agruparan a minifundistas adjudicatarios de tierras con mira de integrados a cooperativas. Por esta razón, en el esquema de la nueva estructura agraria antes mencionado no se les consideraba como uno de sus componentes.” En: Matos y Mejía, op. cit. 1980, p. 207 y ss.

¹⁴⁷ Según la Dirección General de Reforma Agraria en 1971, la SAIS era: “Una modalidad autogestionaria de empresa campesina, que compensa los desniveles socioeconómicos de un área,

del comité, dos eran formalmente elegidos por los campesinos, pero en los hechos su papel fue meramente simbólico. De otro lado el gobierno dejó en manos de los ex propietarios el manejo de sus predios en tanto se ordenaba el proceso de afectación y adjudicación. El desorden animado por la incertidumbre se apoderaba del campo huancavelicano, lo que coadyuvó a que los precarios dueños de fundos y haciendas se empeñaran en liquidar prontamente semovientes y otros bienes. La imagen de partida de la reforma agraria despertó más suspicacia con la incorporación de allegados de los hacendados en la administración de la reforma.¹⁴⁸

Los cambios promovieron crisis y transgresiones. El abigeato se convirtió en un problema endémico. En la provincia de Acobamba, por ejemplo, se registraron 21 atestados policiales con denuncias de robo de ganado entre enero y noviembre de 1972. Treintaicinco abigeos habían sido capturados en ése lapso de tiempo, siendo el ámbito comprendido por las comunidades de Pachacella, Mosoccancha, Antacancha y Chopcca, el más afectado.¹⁴⁹

Aquel mismo año el régimen inició la creación de un aparato sindical parametrado y en abierto antagonismo con las centrales sindicales bajo influencia de las izquierdas. La radicalización del sector reformista instalado en el SINAMOS alcanzó su pico más alto con la disolución de la Sociedad Nacional Agraria y el anuncio de la creación de la Confederación Nacional Agraria. Eventualmente para el PC-Unidad y para la CGTP la nueva central ofreció una oportunidad para ampliar dentro del proceso de reformas su propia influencia y legitimidad, sin salirse radicalmente de su ideario ideológico y gremial. Intentando ubicarse lo mejor posible en el conflicto de facciones en las alturas del poder, el PC-Unidad alentó a bases como la FEDECCH a que se acercaran a las nuevas agremiaciones progobiernistas previendo quedar fuera de juego si no lo hacían. Fue así como a través de su más destacado dirigente campesino, Rufino Castellanos, la

distribuyendo los beneficios de la empresa colectiva de acuerdo con las necesidades de desarrollo de cada uno de los grupos campesinos, que son sus copropietarios. La SAIS difunde la tecnología agrícola moderna, capacita a los campesinos, se gobierna democráticamente y es, en suma, una solución peruana a problemas típicos del agro del Perú”. Citado en Matos Mar y Mejía, op. cit. p. 138

¹⁴⁸ Sobre la SAIS Huancavelica ver: Solano, s/f. Vela, 1980 y Valcárcel y Vela, 1978.

¹⁴⁹ AGH. Informe: Nro. 54-PA. Puesto de Acobamba. 19 de noviembre de 1972. Carpeta 3 Oficios Recibidos. Ministerio del Interior. 1972.

FEDECCH solicitó su inscripción formal a la oficina del SINAMOS en Huancavelica, sin ser atendido en todas las ocasiones que lo hizo. Otras iniciativas autónomas como la de organizar a los barrios de la ciudad en comités de defensa de la población, debido a la terrible condición de los servicios urbanos, fueron mal vistas por las autoridades.¹⁵⁰ Tampoco tuvo mucho impacto la organización de los licenciados del ejército, encabezados por José Merino y Teófilo Castillo Pari, en un comité que surgió como iniciativa de apoyo a Velasco y reunió a licenciados de Santa Ana, San Cristóbal, Ascensión, Yananaco, Huaylacucho, Pampachacra, Sacsamarca (cuyo delegado fue Simeón Gutiérrez), Mina Herminia y Huachocolpa.

El gremio que encarnó mejor la protesta y la retórica, la participación y la politización de los descontentos fue el SUTEP. Una nueva huelga nacional en 1973 contó con una gran participación en las provincias de Huancavelica y Angaraes, sumando a la juventud escolar en las acciones callejeras y desatando la alarma entre las autoridades educativas. El 28 de abril, por ejemplo, en el tradicional desfile de antorchas de los escolares por la celebración de la creación política del Departamento, los alumnos del “Victoria de Ayacucho”, el colegio emblemático de la capital huancavelicana, mostraron a las atónitas autoridades presentes, carteles con frases como “vivimos en explotación”, “tenemos hambre”, “somos mendigos”, “necesitamos campos deportivos”, “que se pavimenten las calles de Huancavelica”, “Huancavelica necesita luz” y “caminamos en la oscuridad”.¹⁵¹ No fue la única ocasión en que tales expresiones, cargadas de desencanto e indignación, resumían un sentimiento colectivo que desdibujaba la propaganda revolucionaria del régimen.

La respuesta del gobierno a las huelgas fue el cambio de destino de muchos profesores y la suspensión de otros. Esto a su vez generó una cadena de solidaridad entre maestros y estudiantes. Desde su centralización y fusión en el sindicato único, la presencia de profesores jóvenes con militancia en Patria Roja y en Bandera Roja caracterizó el nuevo liderazgo magisterial, el que fue acompañado con la organización de los escolares

¹⁵⁰ AGH. SECRETO. Memorándum. Novedades de importancia registradas en la jurisdicción en las últimas 24 horas. 10 de abril de 1972. Jefatura de la PIP-Huancavelica,

¹⁵¹ AGH. SECRETO. Parte nro. 190-DSE. Carpeta 3 Oficios Recibidos de diferentes dependencias. Ministerio del Interior, 1973.

secundarios.¹⁵² En Huancavelica, por ejemplo, durante la huelga magisterial que se inició en el mes de octubre, los alumnos de varios colegios tomaron el local de la Escuela Normal Superior Mixta “protestando por la detención de sus profesores”, negociando dos días después su desalojo sin que caigan sanciones sobre ellos.

El primer semestre de aquel año las huelgas mineras y de los maestros dieron la campanada de una protesta inédita en el Departamento.¹⁵³ La respuesta de la dictadura fue la de denunciar la existencia de organizaciones “contrarrevolucionarias” y solicitar “medidas a recomendar para atenuar y neutralizar o destruir la acción de la contrarrevolución.”¹⁵⁴ Como en el caso del magisterio, también en los sindicatos mineros los maoístas fueron ganándole el liderazgo al PC-Unidad, y lo mismo comenzó a observarse en los barrios, donde el descontento social frente al deterioro urbano y la galopante crisis económica fue replegando a las organizaciones promovidas por el SINAMOS.

Cuadro 2: GREMIOS EN LA PROVINCIA DE HUANCATELICA, 1974

- 1.- Sindicato único de Trabajadores del Banco Minero del Perú-Planta Huachocolpa.
- 2.- Sindicato de empleados de Minas Julcani – C.E.B.S.A. Fundado el 15 de abril de 1965 afiliado a la (USD TJ) y CTP.
- 3.- Sindicato de Trabajadores Mineros de Minas Buenaventura S.A. Julcani de la CMBSA. Fundado el 20 de marzo de 1960, afiliado a (USD TJ), a la Federación Departamental de Mineros y Metalúrgicos de Huancavelica y a la CGTP.
- 4.- Sindicato de empleados de Minas Huachocolpa CMBSA. Fundado el 16 de Noviembre de 1967 afiliado a la (USD TJ) y a la CTP.
- 5.- Sindicato de Obreros de Minas Huachocolpa CMBSA.
- 6.- Sindicato de Empleados Brocal – Sociedad Minera el Brocal Unidad Santa Bárbara. Fundado el 23 de marzo de 1964.
- 7.- Sindicato de Obreros de Minas Santa Bárbara – SMBSA. Unidad Santa Bárbara.
- 8.- Sindicato de Trabajadores del Hotel de Turistas y Similares. Fundado el 7 de agosto de 1961.
- 9.- Sindicato del Mercado Interior y Exterior de Huancavelica. Fundado el 21 de agosto de 1967. Reconocido el 15 de junio de 1968.
- 10.- Sindicato de Choferes de Huancavelica.
11. Federación de Empleados Bancarios de Huancavelica. Reconocida el 14 de julio de 1945.
- 12.- Sindicato único de Trabajadores en Construcción Civil y Anexos de Huancavelica.
- 13.- Federación Departamental de Trabajadores de Huancavelica. Fundado el 24 de marzo de 1962, afiliado a la CGTP.

¹⁵² “Escolares: Conducta Social.” En: *Marka. actualidad y análisis*. Año 4, Nro. 94, 28 de Octubre de 1978.

¹⁵³ Sobre el movimiento popular en Huancavelica durante la dictadura de Velasco ver: Trigo, 1981.

¹⁵⁴ AGH. SECRETO. Anexo 1. Informe Mensual correspondiente al mes de mayo de 1973. A la Directiva Nro. 09-AM. Informe Frente Interno, mayo 1973.

- 14.- Federación Departamental de Comunidades Campesinas. Fundado el 10 de mayo de 1964.
- 15.- Sindicato Unico de Trabajadores de Minas Caudalosa Chica-Huachocolpa. Fundado el 7 de agosto de 1973.
- 16.- Sindicato de Trabajadores Mineros y Metalúrgicos de Mina Marta. Fundado el 27 de Febrero de 1974.
- 17.- Sindicato de Panificadores La Estrella de Huancavelica. Fundado el 28 de febrero de 1968.
- 18.- Sindicato de Trabajadores Mineros de Contratos de la CMBSA (Huancavelica). Fundado el 5 de abril de 1970, afiliado al Sindicato de Trabajadores de Julcani.
- 19.- SUTE. Huancavelica.
- 20.- SERP. Huancavelica. Fundado el 19 de diciembre de 1973.
- 21.- Sindicato de Obreros de la Mina Caudalosa Grande. Fundado el 11 de octubre de 1959 a la CGTP.
- 22.- Sindicato de Empleados de Mina Caudalosa Grande. Fundada el 17 de junio de 1973, afiliado a la USDTJ y a la CTRP.
- 23.- Sindicato de Trabajadores de la Cía. Minera Pacococha S.A. (Castrovirreyna) Fundado el 12 de julio de 1970, afiliado a la CGTP.
- 24.- Sindicato de Trabajadores Mineros de la Cía. Minera Castrovirreyna Metal Mines San Genaro S.A. Fundado el 28 de junio de 1959.
- 25.- Sindicato de Empleados de la Cía. Minera Castrovirreyna Metal Mines San Genaro S.A. Fundado el 9 de junio de 1971.
- 26.- Sindicato de Obreros de la Mina Dorita Caudalosa Grande. Fundado el 7 de Agosto de 1973.

Fuente: AGH. ORAMS 7 Area Laboral, Huancavelica, 29 de agosto de 1979.

Pero las expresiones sociales y políticas de protesta no alteraron la adhesión al régimen de los dirigentes de la FEDECCH. Su entusiasmo por el avance de la reforma agraria, por ejemplo, se manifestó en la celebración del Día del Campesino, acto organizado por la FEDECCH y las autoridades en la plaza de armas, en donde se entregó el título de propiedad a las Cooperativas Agrarias de Producción “Mateo Pumacahua” y “Santiago Antúnez de Mayolo” y a las comunidades de Huayanay y de Ambato. En abril de 1973 la FEDECCH inauguró un programa radial dirigido por Pablo Paco, por entonces secretario general de la federación, en apoyo del proceso de reforma agraria. No mucho después el local radial fue atacado por un grupo de “pekineses”.

Por otro lado, la generación de expectativas que causó la reforma agraria promovió la movilización de comunidades como Manyacc o Parcco, que esperaban una oportunidad para acceder a las tierras de sus antiguos y muchas veces ausentes vecinos propietarios. Estas situaciones propiciaban alertas e incertidumbres entre los propietarios. El mes de noviembre de 1973, un grupo de dueños de pequeños lotes “de dos y diez yugadas” de esa zona, denunció que los miembros de la Junta Directiva Comunal de Manyacc,¹⁵⁵ siguiendo “indicaciones de los funcionarios de la Reforma Agraria”, “así como del

¹⁵⁵ En el Directorio de Comunidades Campesinas (2003), Manyacc aparece confirmada como comunidad mediante Resolución Suprema (RS) 237, del 5 de julio de 1965, con 95 familias, siendo inscrita finalmente como Comunidad Campesina en 1994. PETT, 2004.

profesor del indicado lugar, cuyo nombre ignoramos”, buscaron apoderarse de sus predios mostrando viejos documentos e impidiendo que siembren en ellos.¹⁵⁶ Aunque la Reforma Agraria había incluido a Manyacc como “comunidad socia”, tal carácter significó poco o nada para reconocer y satisfacer las expectativas sobre los predios adyacentes. La comunidad permanecerá sedienta de tierras, resintiendo los efectos del crecimiento de su población y de las inercias estructurales. Durante diez años el tira y afloja sobre estos predios continuará sin resolución.

Pronto la bien publicitada política participacionista del régimen militar hizo patente una estrategia de control político y social con el llamado a una “militancia en el proceso revolucionario”. Tras el ejemplo de la CNA y el campesinado siguió la creación de un frente gremial para el magisterio y otro para los mineros. El primero surgió desde la oposición interna del SUTEP. Los activistas del PC-Unidad fueron incapaces de superar el liderazgo de Patria Roja por lo que con el amparo del gobierno, luego de un congreso en marzo de 1974, constituyeron el Sindicato de Educadores de la Revolución Peruana (SERP).¹⁵⁷ Pero a pesar de sus vínculos y recursos este gremio no consiguió competir con el SUTEP, el que continuó dominando en el liderazgo del magisterio con una imponente retórica “clasista y antirevisionista”. Así por ejemplo, a fines de 1974 se realizó en Huancavelica el Primer Congreso Regional Ordinario del SUTE III, con asistencia de delegados de Junín, Cusco, Abancay y Ayacucho.¹⁵⁸ El informe de inteligencia policial que da cuenta del evento gremial registró las diversas expresiones de una radicalidad política que va a expandirse con los años. Las menciones gremiales a la “situación internacional” con referencias a la “alianza soviético-norteamericana que se ha coludido para oprimir y sojuzgar a la clase obrera” o la propuesta de “determinar que la violencia revolucionaria es el único camino que nos conduce a la toma del Poder Político y la instauración de gobiernos de democracia popular y socialista”, acompañaban a otras no menos extremas dentro del “plan de lucha del SUTEP” que

¹⁵⁶ AGH. 24 de noviembre de 1973. Carpeta Oficios Varios, 1973.

¹⁵⁷ Ballón, Pezo y Peirano, 1981.

¹⁵⁸ AGH. Policía de Investigaciones del Perú. Oficio No. 11-JDp-Huancavelica, 4 de enero de 1975. Carpeta 1 Expedientes Concluidos (Varios). Enero, Febrero, Marzo, Abril. 1975. En esta última delegación se encontraba Nelly Carhuaz, joven militante de Sendero Luminoso, secretaria general del Movimiento Femenino Popular -organismo autogenerado del PCP-SL- y una futura miembro de su Comité Central.

señalaban que: “el objetivo estratégico del SUTEP es el «SOCIALISMO»...” No obstante, y sin altisonancias, las estrategias de acción insistieron en la conformación de “Frentes de Defensa del Pueblo de cada ciudad, distrito, provincia o departamento”, meta que será alcanzada algunos años después en Huancavelica.¹⁵⁹

Algo análogo al SERP-Huancavelica ocurrió con los gremios mineros. El régimen militar creó una federación minera en 1974 con nueve sindicatos (3 de empleados y 6 de obreros), con el mandato de “controlar y neutralizar muchas acciones contrarrevolucionarias, que se generan en los centro mineros, por la permanente y sagaz actividad de dirigentes de la CGTP, y de los grupos Patria Roja y Bandera Roja, vinculados al movimiento estudiantil, todos ellos dirigentes de CENTROMIN [la empresa minera estatal]”, pero pronto los dirigentes de la novísima federación gobiernista destacaron cómo los adversarios de la CGTP contaban “con medios adecuados de movilización, gozan de salario, viáticos y licencia sindical, concedida por Resolución Ministerial, además están facultados a emitir comunicados con atención prioritaria en los Diarios locales.” El “inevitable quebrantamiento moral” del incierto sindicalismo gobiernista permitió el encumbramiento de los dirigentes mineros de Patria Roja y Bandera Roja, quienes le arrebatrán la dirección de la Federación Departamental.¹⁶⁰

Por su parte, en la FEDECCH el desconcierto fue mayúsculo cuando el 23 de abril de 1974 el gobierno anunció la constitución de la Federación Agraria Departamental “Juan Taype”, “como la auténtica representante del trabajador agrario.”¹⁶¹ Luego de haber sido tratada con reconocimiento por el gobierno, la FEDECCH fue puesta a un lado y sustituida por un gremio organizado por el SINAMOS. En las provincias se implantaron las Ligas Agrarias -brazos de la FDA- y en octubre todas ellas pasaron a ser bases de la Confederación Nacional Agraria, la versión gobiernista de su contraparte “ultra” en la

¹⁵⁹ Ibid.

¹⁶⁰ AGH. PERSONAL. RESERVADO. Of. No. 1039-74. PH. Huancavelica, 17 de Diciembre de 1974. Carpeta Oficios Dirigidos 1974.

¹⁶¹ AGH. Ofi. Circ. No. 278-74-PH. 23 de abril de 1974. Carpeta 4 Oficios Recibidos.

CCP.¹⁶² Sólo dos días después de la creación de la “Juan Taype” se realizó el V Congreso de la FEDECCH, en la que salió elegido como secretario general Rufino Castellanos, el conocido dirigente de afiliación comunista y miembro del grupo fundador del gremio. Hubo 145 delegados plenos y más de 70 fraternos (varios de ellos dirigentes mineros) en el evento. Aunque la clarinada ya estaba dada y la asamblea decidió expulsar de su seno a los representantes del SINAMOS y de la Reforma Agraria, la federación continuó respaldando, paradójicamente, las consignas nacionalistas y reformistas de una dictadura que había empezado a darle la espalda.¹⁶³



Foto 4. Delegación de la Federación de Comunidades y Campesinos de Huancavelica en un mitin de apoyo al régimen militar en la ciudad de Lima, circa 1974. (Archivo Castillo Pari)

La creación de un gremio paralelo tuvo efectos inesperados para los esforzados líderes de la FEDECCH. Las autoridades políticas, por ejemplo, dejaron de contar de inmediato con la federación luego de que el gobierno reconociera a la “Juan Taype” como la única instancia representativa del campesinado huancavelicano. Todo esto sancionado además por ley. Prefecto y sub prefectos convocaron en adelante y para todo efecto a las Ligas Agrarias y a la federación “Juan Taype”, las que sustituyeron a las federaciones provinciales y a la misma FEDECCH, desplazándolas del lugar que habitualmente se les

¹⁶² “En octubre de 1974, en su congreso de constitución, 18 federaciones agrarias dieron nacimiento formal a la Confederación Nacional Agraria, que entonces declaró incluir a más o menos 400 mil campesinos y trabajadores agrícolas. Hasta 1977 la CNA alcanzó un total de 3,365 organizaciones de base y 159 Ligas Agrarias, reunidas en 20 federaciones agrarias departamentales..., entidades que afiliaban 679,825 miembros.” Matos Mar y Mejía op. cit., 1980, p.325.

¹⁶³ AGH. V Congreso de la Federación de Comunidades y Campesinos de Huancavelica, 26- 27 y 28 de abril de 1974. Carpeta 4 Oficios Recibidos 1974.

había dado, por ejemplo, en los actos cívicos. Poco o nada sirvió la queja del gremio y sus afiliados. En poco tiempo la marginalidad oficiosa impuesta sobre la FEDECCH sembró el desconcierto entre sus bases y polarizó al campesinado entre los beneficiados por la creación de la Sociedad Agraria de Interés Social (SAIS) o las Cooperativas Agrarias de Producción (CAP), de aquellos que por el contrario perdían acceso a tierras por la Reforma Agraria, mientras observaban la continuidad de las tradicionales relaciones sociales y laborales bajo las nuevas formas empresariales.



Foto 5. Dirigentes de la FEDECCH con el Ministro de Energía y Minas, Gral. Div. EP Jorge Fernández-Maldonado, mayo de 1974. El tercero de derecha a izquierda, es Teófilo Castillo Pari. (Archivo Castillo Pari)



Foto 6. Delegación huancavelicana pasando delante de la tribuna de las autoridades de gobierno. Lima, circa 1974. (Archivo Castillo Pari)

Conclusiones de la I Parte

A inicio de la década de 1960 eran sensibles las transformaciones que se estaban desarrollando en la configuración social de Huancavelica con la expansión del estado y la escuela. Estos cambios expresaban así mismo las variaciones que iban redefiniendo al relación del estado con la sociedad civil local. Como venían advirtiéndolo algunos académicos la modernización del país estaba desdibujando la imagen tradicional del campesinado andino asociado a lo indígena. No obstante, las relaciones serviles y las estructuras de poder local se mantenían amparadas por la costumbre y el acomodo al régimen político, así como en la continuidad de las restricciones a los derechos políticos de la mayoría de la población departamental, lo también se expresaba en la persistencia del estatus social tradicional.

Nuevos actores sociales surgen en el contexto de modernización social y económica. La composición social urbana huancavelcana se ve trastocada con la presencia de individuos y colectivos con fuertes lazos campesinos, lo que promueve acercamientos que pronto politizarán los reclamos de las comunidades por el control de la tierra de usos agropecuario.

La fundación de la Federación Departamental de Comunidades y Campesinos de Huancavelica es la expresión más clara de la emergente politización campesina. Esta no ocurre a través de los canales formales representados por los partidos políticos, pero no excluye la presencia asesora del Partido Comunista “Unidad”, con claro interés por encontrar una inclusión transparente en el sistema político, lo que quedará postergado en el contexto de persecución a las guerrillas castristas.

Durante el segundo lustro de la década de 1960 la federación departamental desarrollará un trabajo de organización en las provincias huancavelicanas, aunando a sus fines a las comunidades de hacienda que, como la de Huayanay, tenían en varios casos largos años de pugna por la posesión de las tierras de hacienda. La agenda campesina buscaba además de un mayor acceso a la tierra, la eliminación de las relaciones serviles y el trabajo impago, así como poder influenciar en la gestión agraria del gobierno.

Este protagonismo campesino, como en otras partes del país, ocurría siguiendo una estrategia política que supuso un reconocimiento de sus derechos sobre la base de una igualdad adscrita a su inclusión en el entorno cultural castellano-hablante, manifiesto en la demanda creciente por la educación y en el retroceso del quechua. Siendo así, la agenda campesina no se ocupó por ventilar derechos políticos como el del sufragio o la representación “étnica” de sus componentes mayoritarios, sino mas bien en promover canales alternos de influencia, amparados en una creciente opinión pública favorable a un cambio en el régimen de tenencia de la tierra que se expresó finalmente en la promulgación de una ley de reforma agraria durante el primer belaúndismo.

No obstante esto, la práctica estatal a través de sus agentes locales, en el marco de la persecución de las guerrillas, mantuvo la política de tratar como disidentes sociales e ideológicos a los dirigentes y campesinos movilizados por la lucha por la tierra. Esta circunstancia mantuvo en una posición defensiva pero fuerte a los hacendados y dueños de feudos privados, quienes mantuvieron una red de influencia decisiva sobre las autoridades estatales y de gobierno.

La situación nacional tuvo un giro drástico con la aplicación de las reformas de la dictadura militar instaurada en 1968. A la saga del Partido Comunista, la FEDECCH compartió el entusiasmo por el régimen. Varias comunidades tomaron la iniciativa de tomas de tierras mientras el régimen declaraba a Huancavelica zona de reforma agraria e iniciaba las afectaciones desde el siguiente año.

Finalmente la creación del SINAMOS actualizó la anterior postergación de la iniciativa campesina organizada. Con los partidos políticos excluidos y tras la creación de gremios paralelos a las organizaciones sociales, importantes sindicatos como el minero y el magisterial, pasaron a liderar la protesta contra la situación económica y las restricciones políticas. La FEDECCH mantuvo en este periodo inicial una actitud renuente a oponerse a las reformas y al régimen. Su descalificación como portavoz de los intereses campesinos y la competencia desigual con la federación Campesina “Juan Taype”, promovida por SINAMOS disminuyó su influencia, contribuyendo a colocarla en una situación de marginalidad en un momento de inusitada agitación social en el Departamento.

PARTE II

BUSCANDO LA REVOLUCION

Huancavelica, 1974-1979

Esta segunda parte aborda la historia de las relaciones del movimiento campesino huancavelicano y la izquierda marxista peruana durante los años de la dictadura militar (1968-1980). Nos enfocamos en el caso de la Federación de Comunidades y Campesinos de Huancavelica (FEDECCH) y nos detenemos en la trayectoria de algunos activistas de la izquierda local para acercarnos a las redes sociales y a los vínculos políticos que definieron sus opciones por el compromiso o por la ruptura y la guerra. En particular seguimos la carrera política de Justo Gutiérrez Poma, un destacado dirigente del Frente de Defensa del Pueblo de Huancavelica (FDP) y de la FEDECCH cuando ambas instancias surgieron como protagonistas de la lucha social en ese Departamento. Su búsqueda de un camino revolucionario condensa las diversas sendas políticas que expresó el radicalismo izquierdista de la época. ¿Qué factores contribuyeron en el devenir de la experiencia y de las ideas de Justo Gutiérrez Poma?

La cercanía de Gutiérrez y otros dirigentes con el sector radical de la CCP convergió finalmente con el inicio de la lucha armada en 1980. Exploramos entonces en el proceso que fue conduciendo a un importante grupo de líderes huancavelicanos en el camino del extremismo político y del empoderamiento ideológico que le dio sustento. En Huancavelica, un radicalismo político, cargado de apelaciones ideológicas maoístas, se expandió en una parte significativa de la generación joven del campo y la ciudad, generando algunas expresiones singulares de ruptura con el marco de juego político impuesto por la dictadura velasquista y finalmente con la propuesta constitucional de 1979. Ese extremismo también fue reflejo de una cultura política local que no pudo encontrar una solución de continuidad institucional a demandas históricas por tierra y ciudadanía, heredando de una tradición radical,¹⁶⁴ una íntima desconfianza y ansiedad por los cambios institucionales y políticos de nivel nacional sobre los cuales no tenía influencia alguna.

¹⁶⁴ Rénique, J. L., 2007. “Una larga marcha andina: tradición radical y organización revolucionaria”. En: *El comunismo: otras miradas desde América Latina*. Concheiro, Modonesi y Crespo (coordinadores), UNAM, México.

Un universo social de pobreza y marginalidad pero también de acelerado desarrollo de capital social y político, urbano y rural, contextualiza los albores de una lucha armada que no emerge disociada de los acontecimientos y procesos de radicalidad campesina.¹⁶⁵

Ese caldo de cultivo social huancavelicano, rápidamente politizado, muestra analogías con el vecino escenario ayacuchano, pero también diferencias. Una de estas últimas fue la presencia de un predominante sindicalismo local -en 1974 existían por ejemplo 26 sindicatos sólo en la provincia de Huancavelica-, especialmente el minero, inexistente en Ayacucho. El sindicalismo, como se ha señalado, propició el encuentro con discursos políticos que destacaban el protagonismo histórico del obrero en un medio en donde muchos de los trabajadores mineros vivían tal condición a medias, compartida con la más tradicional y antigua vida comunera y campesina. La influencia de la politización sindical se sentirá en la esfera social campesina donde, como hemos visto, se movieron algunos cuadros del Partido Comunista Peruano. No obstante esa influencia no tuvo un alcance masivo.

Quizás la más destacable diferencia entre ambos departamentos en relación a los orígenes de la lucha armada del PCP-Sendero Luminoso, sea la presencia de la universidad ayacuchana y su estrecho vínculo con el sindicato de profesores. Como se sabe, esta universidad -particularmente a través de su facultad de educación-, sirvió de matriz para la ideologización y construcción de una voluntad política subversiva que encarnará en el PCP-Sendero Luminoso.¹⁶⁶

Al amparo de la retórica de corte socialista del régimen reformista, la universidad sirvió de caja de resonancia de un discurso crítico de la historia del país, ofreciendo un diagnóstico práctico de los conflictos e injusticias cuyos matices y honduras se perdían en la memoria.¹⁶⁷ La universidad contribuyó a fomentar en las periferias rurales la

¹⁶⁵ Sobre los cambios demográficos desde 1940 en Huancavelica ver INEI-DESCO, 2009. Y sobre sus diversas características departamentales ver: Barreda y Rubina, 2000.

¹⁶⁶ El Partido Comunista del Perú liderado por Abimael Guzmán fue una escisión del Partido Comunista del Perú-Bandera Roja el año 1970. El grupo de Guzmán terminó identificado con el lema de su facción en el Frente Estudiantil Revolucionario: “Por el sendero luminoso de Mariátegui”, que los grupos rivales y finalmente la opinión pública emplearon para distinguirlos de las otras variantes del acrónimo “PCP”.

¹⁶⁷ Portocarrero y Oliart, 1989.

ideología revolucionaria, sea a través de sus maestros o de sus estudiantes oriundos de las comunidades campesinas. Los maestros a su vez promovieron la politización ideológica de los estudiantes secundarios, en el contexto de sus luchas sindicales, donde contaron a su vez con el apoyo de extensas redes de pobladores vinculados al plantel escolar, espacio simbólico y real de una ansiada y valorada movilización social.

En cambio, Huancavelica carecía de universidad. La educación superior estaba limitada al magisterio, por lo que muchos jóvenes migraban a seguir otras carreras en las universidades públicas de Huamanga, Ica, Huancayo o Lima. En el clima políticamente excitante de los años del reformismo, muchos estudiantes se sumaron a la participación en las organizaciones de izquierda.¹⁶⁸ El influjo que los universitarios emigrados trajeron a su vuelta a Huancavelica alimentó la disidencia, los discursos y prácticas impugnadoras contra el orden existente que, como hemos visto, ya se encontraban presentes en las huelgas magisteriales, sindicales y en la movilización escolar. Fue la época dorada del proselitismo aplicado a través de la difusión de los manuales ideológicos propalados por China y la URSS principalmente¹⁶⁹. El desarrollo de las huelgas del magisterio ofrecerá concomitantemente una oportunidad excepcional para expandir la politización organizada de la juventud en la ciudad y el campo, abriendo aún más el espacio para la aparición de grupos y facciones en el seno de la cultura política local. Como en Ayacucho y tantos lugares, el proselitismo Senderista de aquellos años tuvo su espacio natural en el aula escolar y universitaria, pero a Huancavelica llegó tarde o demasiado pronto como para ejercer una influencia ganadora, sus rivales Bandera Roja y Patria Roja se lo impedirán por buen tiempo.

Por su parte, la politización campesina de los años sesentas se hizo sin la preeminencia de universitarios o profesores como sí ocurrió en Ayacucho, pero en cambio sí fue objeto de la influencia del Partido Comunista pro-soviético y de Bandera Roja, que controlaba por entonces la Confederación Campesina del Perú. Así mismo, como queda dicho, a diferencia del caso ayacuchano, en Huancavelica había surgido en la década de 1960 una federación campesina departamental bajo la tutela del Partido Comunista

¹⁶⁸ Lynch, 1990.

¹⁶⁹ Degregori, op cit, 2010.

Peruano. Con su acompañamiento antes que con su guía, la Federación de Comunidades y Campesinos de Huancavelica (FEDECCH) se había consolidado en medio de los avatares de la política nacional y los conflictos locales, forjando una capa de líderes que, irónicamente, se plegó al nuevo régimen militar en aras de un reconocimiento finalmente negado. Pero en el crisol social de aquellos años, la federación campesina terminará incorporando a una nueva clase de dirigente, más apertrechado ideológicamente y encarnando una voluntad política de cambio con la que emulará las prácticas y perspectivas de sus predecesores, encaramándose en el movimiento social.

Sin una presencia significativa entre los sindicatos mineros, ni en el magisterio o en la federación campesina, ni en otros gremios locales, el comienzo del PCP-Sendero Luminoso en Huancavelica no sugiere la misma trayectoria que tuvo en Ayacucho. No obstante el empeño del PCP-Sendero Luminoso por ganarse simpatizantes y adeptos fue persistente entre aquellos activistas sociales que comenzaron a contemplar con rechazo el último viraje de Bandera Roja y la trayectoria ambigua hacia la legalidad del resto de la izquierda marxista.¹⁷⁰

¹⁷⁰ El PC Bandera Roja fue perdiendo sus alas más radicales formadas por facciones universitarias que a su vez formaron nuevas agrupaciones maoístas. Tras su ruptura con China Comunista, Bandera Roja se pondrá bajo la influencia del Partido del Trabajo de la República Popular de Albania. Albania pasó a ser regida por el líder comunista Enver Hoxha en 1944. Tras la apertura del régimen de Velasco hacia los países del bloque soviéticos, Albania desarrollará un especial vínculo con Bandera Roja hasta 1990.

CAPITULO 4

REDES Y VINCULOS

En la situación pre-revolucionaria junto a los combates obreros el campesinado se alista a una gigantesca movilización. Las Comunidades son parte sustancial de esta lucha anti feudal por la tierra y la democracia popular.

Clase Obrera, abril de 1978.

Justo Rufino Gutiérrez Poma nació en la Comunidad de Indígenas de Sacsamarca el 28 de febrero de 1950. Era el primer hijo varón de una reconocida familia de la comunidad. Tenía cuatro hermanos: tres mujeres -de las cuales la menor se incorporará con él a la lucha armada-, y un hermano menor, Alejandrino, quien morirá militando en el PCP-Sendero Luminoso en la isla penal de El Frontón en 1986. Su padre, Valerio Gutiérrez, fue por muchos años un “tropero” local dedicado a la ganadería y el comercio con comunidades y haciendas¹⁷¹. Desde niño y hasta su adolescencia, Justo acompañó a su padre en sus largos viajes a pie, guiando las recuas, hasta las ferias de Sinto (Castrovirreyna) y Jarampa (Acobamba) permaneciendo en las estancias al lado de sus primos que también solían acompañarlos. Participó en las actividades comunales y formó parte del equipo de fútbol local, compitiendo en los campeonatos a nivel provincial. Estudió la primaria en Sacsamarca. La secundaria, hasta el cuarto año, la hizo en la ciudad de Huancavelica. Su último año lo terminó en la Gran Unidad Escolar Melitón Carbajal, en Lima. En 1970 postuló a una universidad, sin éxito. Los que lo conocieron entonces no recuerdan qué otras cosas hizo luego en la capital, salvo que se hospedó en la casa de un tío en el distrito de Lince, una persona religiosa que también daba hospedaje a “Perico”, un primo mayor que laboraba en la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Es posible que ya entonces, a través de este pariente, iniciara contactos con jóvenes activistas de la izquierda universitaria, no lo podemos asegurar, pero en cualquier caso retornó a Huancavelica, donde en 1973 tuvo un hijo con Marcelina Félix, una joven

¹⁷¹ Sobre las modalidades del comercio de arrieraje: Valderrama y Escalante, 1983.

sacsamarquina que ya desde la secundaria había iniciado una relación con Justo luego de terminar el enamoramiento que sostuvo previamente con otro primo de éste, Joaquín, un joven profesor que un año antes había iniciado una carrera de maestro en la única escuela que por entonces existía en la comunidad de Sacsamarca.

Como suele ocurrir con tantas otras, las parentelas en la comunidad involucraban a buena parte de sus habitantes en relaciones jerárquicas y de apoyo mutuo, algunas de estas eran de tipo laboral, de hecho Joaquín así como otros primos y comuneros había trabajado para el padre de Justo. En el precario medio comunal, la familia Gutiérrez era una de las mejor establecidas económicamente. Don Valerio Gutiérrez -que sería asesinado por el ejército en 1984- era un apreciado personaje que ocupó cargos dentro de la comunidad lo mismo que su hermano, Sebastián, uno de los fundadores de la Federación de Comunidades y Campesinos de Huancavelica, ex personero comunal de Sacsamarca y creador, junto a Teófilo Castillo Pari, de la Asociación de Licenciados del Ejército de Huancavelica en 1974. De hecho Valerio y Sebastián habían participado en la lucha por la tierra de mediados de los años sesentas, sumándose a las delegaciones que tramitaron en ésa década el reconocimiento de los linderos comunales y la creación de la FEDECCH. Sebastián era además vecino de la ciudad y personaje reconocido en el barrio de Yananaco. Su hijo Zenón Gutiérrez Escobar, ex conscripto del ejército, conocido por su elocuencia e impetuosidad, era un par de años menor que Justo, con quien compartirá el liderazgo en el Frente de Defensa y la opción por la lucha armada en el PCP-Sendero Luminoso. Zenón morirá en la matanza de los penales de 1986.

El ascendiente local de los Gutiérrez se expresaba también en los vínculos matrimoniales: Valerio Gutiérrez estaba casado con Macaria Poma Villa, hija de una de las familias antiguas y notables de la comunidad. Macaria o Apolinaria, como la conocían sus parientes, era hermana de Filomena, la madre de Joaquín, mencionado unas líneas atrás, y también hermana de Francisco Poma Villa, el padre de otros dos primos de Justo: el ya mencionado “Perico” y Juan, cuatro años menor y con quien compartiría los años decisivos del grupo que en 1981 pasaría por el dilema de dar o no el salto hacia la lucha armada.

A su retorno a Huancavelica y luego de formar una familia, Justo se incorporó en la Juventud Revolucionaria del Perú (JRP), una suerte de voluntariado juvenil y brazo orgánico del SINAMOS, que promovía la captación y organización de los universitarios y jóvenes entusiastas dentro de los programas y actividades desplegados por las medidas reformistas. En efecto, en 1974 -tras la creación de las Ligas Agrarias y la Federación Agraria Departamental “Juan Taype”-, el SINAMOS vio por conveniente realizar acciones de difusión y capacitación que alejaran las suspicacias de los “feudatarios beneficiarios de los fundos afectados” por la Reforma Agraria, para ello realizó una convocatoria pública a fin de “propiciar la movilización social y el surgimiento de nuevos promotores y dirigentes campesinos, mediante una capacitación adecuada”.¹⁷² ¿Fue en este contexto que Justo Gutiérrez se sumó a la JRP? Es posible y también es bastante probable que una vez inscrito en este organismo haya recibido capacitación política y adiestramientos para la promoción social en vista de la reestructuración de la propiedad campesina que se iba a realizar, aunque el detalle de sus tareas se desconoce.¹⁷³ Más allá de esto, el liderazgo que alcanzó Gutiérrez entre sus pares en la JRP -donde llegó a ser sub-secretario de la sección huancavelicana-, debe haberlo ido preparando para hacerse un punto de vista propio del proceso reformista y de las contradicciones que este propició en el campo huancavelicano a partir de 1972.

Luego del golpe del General Morales Bermúdez (agosto de 1975) el régimen militar inició un paulatino abandono de sus banderas de cambio. Consecuencia de ello fue el retiro de su respaldo a las organizaciones generadas por el proceso velasquista. Así, la Federación Agraria “Juan Taype” -como casi todas las organizaciones agrarias generadas por el régimen- perdió gradualmente influencia para mediar en los conflictos entre comunidades y predios de la SAIS y CAP. Concomitantemente sus bases pondrán en cuestión la “reconcentración de la tierra y la marginación de las comunidades campesinas del proceso de reforma agraria”¹⁷⁴, lo que promoverá la resistencia

¹⁷² AGH, “Acciones de difusión y capacitación para diferentes campesinos de las unidades de producción que conforman los PIAR Huando e Ichu del departamento de Huancavelica.” SINAMOS. Huancavelica, diciembre de 1972. Oficina de SINAMOS. Carpeta 8 Oficios Recibidos Ministerio de Fomento y Obras Públicas 1972.

¹⁷³ Entrevista a César Hermoza por la CVR, abril, 2002. Cód. 001-020420002000024-01-01, Centro de Información para la Memoria Colectiva y los Derechos Humanos, Defensoría del Pueblo.

¹⁷⁴ Manrique, N., Toro, O., Valdivia, B., y Vergara, R., 1983, “*La economía campesina de la comunidad andina*” (informe preliminar), Desco, enero, (mimeo), p. 95.

campesina organizada y una mayor tensión con los intereses políticos del PC-Unidad, cuya tutela sobre la federación campesina también perdía fuerza. Un año después del golpe la disidencia del proceso reformista hará eco de la consigna por la toma de tierras, como respuesta al descalabro del proyecto “participacionista” en Huancavelica.

4.1. DESCO y la nueva izquierda.- En 1976 se abrió en Huancavelica una oficina de la conocida organización no gubernamental: el Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, más conocida por su acrónimo DESCO¹⁷⁵. Siguiendo la estela del progresismo de izquierdas, DESCO había redefinido los términos de su compromiso político institucional en 1968, bajo el liderazgo de Henry Pease, iniciando una etapa de productiva actividad y desarrollo de programas que contribuyeran a profundizar el proceso reformista del Gobierno Revolucionario de la Fuerza Armada. En su seno trabajaban militantes de la nueva izquierda, maoístas y católicos de la teología de la liberación, promotores con una intensa experiencia de trabajo campesino que buscaba innovar y proponer, así como jóvenes intelectuales con una genuina identificación populista. Ganada alguna experiencia en Chancay-Huaral y en el valle de Santa, DESCO decidió ampliar su radio de acción en ámbitos de extrema pobreza y con poca incidencia de instituciones privadas. Con ese fin inició un pequeño proyecto piloto de artesanías en Huancavelica, y se conformó un equipo constituido -entre otros- por Ramiro Oregón, un joven maestro egresado de la Cantuta y oriundo del distrito de Huando, al noroeste del Departamento.

Como maestro huancavelicano, Oregón había seguido la pauta de compromiso político que caracterizó a su generación. Luego de graduarse y decidido a llevar un cambio en la situación educativa en el antiguo colegio de su pueblo, regresó a Huando acompañado de tres colegas que compartían las mismas metas. El director del plantel, sospechando de inmediato de esos profesores jóvenes y apremiados, de frente les informó que no apoyaría a izquierdistas en su sede, pero les propuso conseguirles un puesto en la Escuela Normal de Huancavelica, donde ayudarían a formar nuevos maestros. En efecto, Oregón y sus amigos tenían una afiliación política, eran militantes del recién

¹⁷⁵ DESCO, acrónimo de Desarrollo Comunal, se funda en 1965 con gente ligada a la Democracia Cristiana y al sector progresista católico. Una reflexión sobre la actuación de las ONG y en particular de DESCO, en: Manrique, 1988.

fundado Partido Comunista del Perú-Patria Roja. Aunque en los primeros años 70s el grupo predominante en el magisterio huancavelicano era Bandera Roja, pronto le sucederá el joven partido maoísta que en unos años liderará a nivel nacional el movimiento magisterial.

“Armamos el SUTE-Huancavelica con Rolando Condeso, con Angélica Betalilluz”, recuerda Oregón, “ese año [1972] se rompen los sindicatos por niveles, y se unifica todo como SUTEP”. Luís Pajuelo, otro joven maestro, militante de Bandera Roja, fue el líder más destacado en los inicios de la lucha magisterial en Huancavelica. Un año antes Oregón y Pajuelo, junto con un grupo de profesores jóvenes “hicimos la revolución cultural”, recuerda el primero, haciendo “representaciones teatrales en el atrio de la catedral de Huancavelica. Todos los viernes en la noche había presentación teatral que era de teatro campesino, de Zavala Cataño: *El gallo*, *La gallina*”¹⁷⁶, conocidas piezas de teatro popular en esos años. Walter Ayala, un escolar por aquel entonces, recuerda que “era un teatro de denuncia contra el gamonal y eso era fresco en Huancavelica. Y toda la gente era anti terrateniente.”¹⁷⁷ Como observa el ex secretario general del SUTE-Huancavelica, César Hermoza, lo que activaba el sentimiento moral de los nuevos sujetos políticos y sociales era la memoria de la servidumbre, actualizada y confundida con la situación de miseria local y el “abandono” persistente del estado:

...era la forma como los trataban a los campesinos, recién estábamos saliendo de una etapa servil acá en Huancavelica. Huancavelica ha sido uno de los últimos departamentos en que ha existido el pongaje, las haciendas. Donde un hacendado caminaba con sus campesinos atrás, que lo cuidaban, etc. A su servicio estaba la mamita cuidando a sus hijos. Aquí en Huancavelica había muchos hacendados, y en sus huertas lógicamente la gente de campo estaba a su servicio, a la iglesia

¹⁷⁶ Entrevista con Ramiro Oregón, Lima, 22 de enero del 2011. Víctor Zavala Cataño perteneció al Comité Central del PCP-Sendero Luminoso y cumple una condena de 25 años por terrorismo. En 1969 publicó la compilación *Teatro Campesino*. En palabras de Zavala: “EL TEATRO CAMPESINO se refleja en que en el drama del campesino se enfrenta al campesino al problema de la feudalidad de la tierra, como por ejemplo en *La gallina*, *El collar* y *El gallo*, donde los campesinos son agredidos por los gamonales, y frente a ello se rebelan, dentro de lo que en esos momentos pueden hacer.” Ver: “Con el creador del teatro campesino. Víctor Zavala Cataño”. Entrevista en *El Caballo Rojo*, suplemento de *El Diario de Marka*, 1 de marzo de 1985. También en: <http://teatrocampesino.blogspot.com/>.

¹⁷⁷ Entrevista con Walter Ayala, Huancayo, 21 de enero del 2009.

llevaban el reclinatorio, para que la doña o el don se tengan que arrodillar, y con un pongo bien cambiado, bien arreglado, limpiecito para que lleve el reclinatorio y se siente la señora. Hablando de esas cosas, recién salíamos de eso, y aquí era fuerte el servilismo.¹⁷⁸

En 1972 Oregón estuvo entre los dirigentes de la gran huelga magisterial que culminó en la fundación del SUTEP. Acosado por el gobierno por sus actividades fue trasladado a Huancayo donde no le dan un paradero laboral estable, renuncia al magisterio y luego de una breve estancia como profesor en la Universidad del Centro trabajó en ALFIN, el programa nacional de alfabetización, que le permite recorrer el país. Hacia 1976, realiza un estudio sobre la realidad artesanal huancavelicana por encargo de la Empresa Peruana de Promoción Artesanal, y es allí que se pone en contacto con DESCO, que buscaba por entonces a un profesional que fuese quechua hablante y conociese la zona para realizar un estudio que les permitiera definir “proyectos de apoyo al desarrollo” a iniciar el siguiente año.

Uno de esos proyectos fue el de las tiendas comunales o “tambos comunales” que funcionarían como centros de acopio local para ofrecer productos a precios menores y de manera directa a los campesinos a través de una asociación intercomunal sin fines de lucro. La sede piloto de esta experiencia fue la comunidad de Sacsamarca, cuya cercanía a la ciudad la hizo ideal para la supervisión de las actividades. Es probable que esta elección y las relaciones a que dio origen contextualicen el inicio del vínculo de Justo Gutiérrez con los funcionarios de DESCO, y a través de ellos con las redes de militantes políticos de la izquierda marxista que comenzaban a organizarse en la pequeña ciudad. Como recuerda una dirigente magisterial que también trabajó en esa institución: “[Justo Gutiérrez] era de los más interesados en ese intercambio... Y él era uno de los pilares aquí. Era un tipo muy especial. Yo creo que el grupo que él lideraba estaba muy consciente de que como líder él era un buen modelo.”¹⁷⁹

¹⁷⁸ Entrevista a César Hermoza por la CVR, abril, 2002. Cód. 001-020420002000024-01-01, Centro de Información para la Memoria Colectiva y los Derechos Humanos, Defensoría del Pueblo.

¹⁷⁹ Entrevista con *América Bonilla*, Huancavelica, 9 de junio del 2010.

“A los de DESCO les hemos abierto las puertas de Huancavelica”, recuerda su primo Juan, “antes había una tienda comunal pequeñita [en Sacsamarca]. Era una necesidad tener una tienda de abarrotes, porque nunca había visto. Vendimos azúcar, arroz, panes, etc. No había más tiendas.”¹⁸⁰ De ese modo la comunidad de Sacsamarca se convirtió en objeto de una intervención institucional alternativa a la estatal, relativamente libre de los teje y maneje con los que la reforma agraria iba subordinando a muchas comunidades afectadas. Con su proyecto inicial los de DESCO desarrollaron más de 20 “tambos comunales” en las comunidades campesinas de Acobamba, Paucará, Rosario, Huancapite, entre otras. Juan había retornado por aquella época a Sacsamarca, luego de terminar sus prácticas profesionales en la mina Recuperada, y en el encuentro que tuvo con Justo este propuso conseguirle un trabajo en DESCO, lo que ocurrió poco después.

En breve tiempo DESCO expandió sus actividades ofreciendo asistencia técnica, instalando semilleros demostrativos en las comunidades de Santa Bárbara y Sacsamarca, capacitando en el mejoramiento de pastos a favor de los pequeños ganaderos, e instaló una granja comunal de alpacas en las dos comunidades. Otro primo ya mencionado, Joaquín, que era maestro en Sacsamarca, sería tesorero en el proyecto de alpacas y en la granja de cuyes.

Las tareas de Justo Gutiérrez Poma en la JRP y en el SINAMOS deben haber llamado la atención de los activistas y promotores de DESCO. A su vez él debe haberse interesado sobremanera en esos nuevos vecinos, contemporáneos, intelectuales, militantes en la variopinta izquierda marxista, con una común disposición crítica hacia la dictadura militar y su experimento social. “Siempre estaba pidiendo novedades, periódicos, eso es lo que más recuerdo de él”, comenta *América* que también lo veía reunido con los intelectuales de DESCO, “los escuchaba hablar de las lecturas que tenían (...), de temas de desarrollo, que el campo tenía que ir a la ciudad y no que la ciudad dominara al campo, que el campesino tenía derecho a ser un personaje importante en la ciudad por proveerla (...) él andaba más con la gente de DESCO, con Ramiro, Oscar (...) Eran tres

¹⁸⁰ Entrevista con Juan Poma, Lima, 27 de febrero del 2011.

o cuatro los que estaban constantemente.”¹⁸¹ En efecto, cierta amistad y una consciente politización marcharon de la mano.

Oscar Toro, sociólogo sanmarquino, oriundo de Angaraes y pariente de Isaac Tello Marca, llegó a Huancavelica a comienzos de 1978 a trabajar con DESCO. Había sido militante de Patria Roja y cercano a Puka Llaqta por breve tiempo. Amigo de Justo, recuerda que éste participaba en los círculos de estudios que los activistas de DESCO ofrecían a los dirigentes campesinos y añade un matiz, “era un lector empedernido, pero leía todos los manuales, no iba más allá, pero tampoco vas a exigir otra cosa ahí, porque ya había entrado a la acción, o sea no tenía información más allá de lo necesario, porque le toca un momento ya de acción.”¹⁸² Otro funcionario



Foto 7. Justo Gutiérrez Poma en Lima, circa 1978. Archivo CCP.

de DESCO recuerda que el trato de “compañero/a” que daba Gutiérrez en sus intercambios contrastaba con el “tuteo” con el que -por ejemplo- se desenvolvía su primo Zenón, o con el habitual “ingeniero” que sitúa subalternamente a quien lo emplea.¹⁸³ Los que lo conocieron señalan que se trataba de alguien “bastante comprometido” (*América*), “un tipo especial” (Ramiro), “bastante activista, se ha entregado a la lucha social, al movimiento campesino. Y bueno, se ha dedicado íntegramente.” (Juan). “Ser dirigente le gustaba”, recuerda otro primo.¹⁸⁴ Como un líder “absolutamente campesino” resume su recuerdo de Justo otro entrevistado, mientras que a Zenón lo ve más urbano y confrontacional.¹⁸⁵

¹⁸¹ Entrevista con *América Bonilla*, Huancavelica, 9 de junio del 2010.

¹⁸² Entrevista con Oscar Toro, Lima, 18 de diciembre del 2012.

¹⁸³ Notas de conversación con Eduardo Ballón. Lima, 16 de Octubre del 2012.

¹⁸⁴ Entrevista con Joaquín Riveros, Sacsamarca, 25 de mayo del 2011.

¹⁸⁵ Notas de conversación con Eduardo Ballón, Lima, 16 de octubre del 2012.

Pronto el espectro político entre los trabajadores de DESCO se diversificará aún más en línea con los faccionalismos en la izquierda marxista. Así, algunos de sus profesionales pasarán a Vanguardia Revolucionaria-Proletario Comunista (VR-PC), otros a los frentes políticos que reunieron a partidos como el PCR, VR, MIR (facción El Militante) o Patria Roja. Aunque la cercanía a las discusiones entre militantes e intelectuales debe haberle interesado particularmente, la fragmentación política y los mutuos recelos izquierdistas deben haber causado alguna desconfianza en Justo Guitérrez puesto que entonces, ya pasada su experiencia velasquista, se mantuvo reacio al compromiso partidario.

4.2. Los vínculos con la Confederación Campesina del Perú (CCP).- Tras el frustrado congreso campesino que organizara Bandera Roja en Ancash, el mes de mayo de 1974, se realizó el IV Congreso de la CCP en la localidad de Torreblanca, en Huaral, con la mayoría de las delegaciones bajo la influencia de Vanguardia Revolucionaria (VR).¹⁸⁶ No mucho después Julio César Mezzich y Lino Quintanilla, dos de los más connotados militantes campesinistas de VR, lideraron una oleada de tomas de tierras en la provincia de Andahuaylas (julio-agosto), con la participación de miles de campesinos. Finalmente se suscribió un acuerdo entre delegados del régimen, de la CCP y de la federación campesina andahuaylina, para poner fin a las tomas y formalizar las ya realizadas. No obstante, semanas después el gobierno desestimó lo firmado y pasó a reprimir con violencia, causando dos muertos y numerosos heridos, desbaratando finalmente la organización campesina. El impacto nacional causado por esta movilización, bien organizada y dirigida, a más de la violencia desatada por el régimen, alentó en un sector de la izquierda imágenes propiciatorias de lucha armada, pero también contribuyó a reflotar el interés y el “redescubrimiento” por las comunidades y la cultura “indígena” como soportes de un proyecto revolucionario y nacionalista.¹⁸⁷ Intelectuales y militantes izquierdistas deliberaron dentro y fuera de sus organizaciones

¹⁸⁶ Vanguardia Revolucionaria (VR) fue un importante grupo de la llamada nueva izquierda. Fundada en 1965, VR buscó inicialmente una vía guerrillera alternativa a la “guevarista”, pero con la instalación del régimen de reformas viró hacia un populismo radical y destacadamente campesinista. En la práctica había postergado la lucha armada a un futuro indeterminado, lo que le valió cierta cercanía con las reformas participativas y nacionalistas, con la subsecuente denuncia de sus adláteres maoístas y comunistas. Ver: Caro, 1998 y Lust, 2013.

¹⁸⁷ Rénique, op. cit. 2004, p. 201.

sobre el carácter de la “nación en formación” que propusiera cuarenta años atrás José Carlos Mariátegui. Se trataba, a fin de cuentas, de definir el lugar de la cultura y la sociedad rural andina en un eventual proceso revolucionario.

A mediados de los años setentas el protagonismo social del campesinado y su importancia en la historia reciente eran aspectos que exigían definiciones entre aquellos que competían por ganar su liderazgo en un eventual curso revolucionario. Quizás el grupo que encarnó mejor estas cuestiones y ansiedades fue el Partido Comunista Revolucionario (PCR), grupo maoísta que desde su creación en 1974 había tomado “de Stalin la propuesta sobre las nacionalidades y levantó las banderas del Tawantinsuyo.”¹⁸⁸ El antropólogo Rodrigo Montoya (1989), destacó que “después de 1975 fue dibujándose lo que pudo haber sido el tercer indigenismo y no fue” (p.87), aludiendo al “debate sobre las nacionalidades” que la izquierda -y el PCR especialmente-, extendieron en gremios, universidades y en la prensa, promoviendo una retórica “étnica” cuyo influjo alcanzó al liderazgo de las federaciones campesinas de Puno y el Cusco en el contexto de las tomas de tierras en el sur andino (1976-1978) para “luego poder controlar la Confederación Campesina del Perú-CCP.”¹⁸⁹

Para la mayoría de dirigentes nacionales de la CCP, los maoístas habían adoptado la equivocada idea de que el Perú era “el país semifeudal y semicolonial que Mariátegui había descrito”. Pero los intelectuales orgánicos a VR habían descubierto que el país ya no era “un país de siervos en el que había espacio para una guerra campesina” y que “el carácter de la «economía peruana actual» más bien era «predominantemente capitalista».”¹⁹⁰ Tales sentencias se traducían en decisiones y prácticas políticas que, en la mirada de los maoístas más acérrimos, conducían a transar con los enemigos de clase. En este sentido, para los radicales o dogmáticos en el seno de la CCP, el subsiguiente fracaso de las tomas y acuerdos de Andahuaylas había contribuido a poner en evidencia

¹⁸⁸ Montoya, Rodrigo. 1989 *Lucha por la tierra, reformas agrarias y capitalismo en el Perú del siglo XX*, Mosca Azul Editores, Lima, p. 87-88. El PCR fue una escisión de Vanguardia Revolucionaria. Liderado por Manuel Dammert y un conspicuo grupo de jóvenes intelectuales, dirigentes gremiales y universitarios, el PCR pronto destacó por su ferviente maoísmo y sus empeños por ganar influencia en el movimiento campesino, en abierta competencia con VR.

¹⁸⁹ Ibid. p. 88.

¹⁹⁰ Rénique, op. cit. 2004, p.194.

la línea equívoca que habían estado siguiendo la CCP y las organizaciones políticas que le amparaban, al pretender encontrar en el juego político de la dictadura militar espacios posibles para la negociación y la influencia.¹⁹¹ Un año después, en octubre de 1975, una violenta incursión militar y policial en la comunidad piurana de Querecotillo -donde había una importante influencia del sector radical de VR-, desbandó su apreciada organización comunal causando detenciones, heridos y destrozos. El evento impactó significativamente en el sector radical del gremio campesino.¹⁹²

Aquella agónica deliberación ideológica sobre el papel del campesinado entre los campesinistas de la CCP, antes que anunciar los presagios de la subversión de los ochentas,¹⁹³ ejemplificaba la continuidad de una cultura política entrampada en la alteridad del campesino andino. Para la izquierda revolucionaria se trataba de una relación problemática con quienes pretendía representar y reconocer como sujetos revolucionarios, a los que consideraba, sin embargo, faltos del dominio cultural que el uso del castellano, por ejemplo, les podía otorgar en el camino a una mayor conciencia de clase¹⁹⁴. Según señala el historiador José Luís Rénique, la incapacidad de configurar un proyecto político común era la expresión actualizada de una larga historia de desencuentros entre mestizos e indios a la búsqueda de una comunidad nacional o “de

¹⁹¹ En los años siguientes Lino Quintanilla -que recibió entrenamiento guerrillero en Cuba en 1967- expone que la experiencia de Andahuaylas había esclarecido que “el problema agrario para el campesinado y los problemas que aquejan al pueblo peruano sólo podrían resolverse mediante la guerra revolucionaria, destruyendo el poder del Estado burgués semicolonial y sobre eso construir otro poder.” (Quintanilla, Lino. 1981, *Andahuaylas. La lucha por la tierra. Testimonio de un militante*. Mosca Azul Editores, p. 120) El camino hacia las masas que él y muchos jóvenes militantes de Vanguardia Revolucionaria asumieron había tenido como finalidad superar los errores del foquismo guerrillero y hacer que la izquierda se entabara con el pueblo para desde esa experiencia elaborar la teoría y el partido revolucionario. No obstante la lucha de Andahuaylas había servido para que Quintanilla retorne a la convicción de que era impostergable prepararse para la confrontación militar, “la guerra popular no es una cosa negativa”, afirmará. Ver: Quintanilla, p. 121.

¹⁹² La comunidad de Querecotillo se había constituido desde 1972 en una de las experiencias de organización comunal más logradas luego de las tomas de tierras de Piura. Se trataba de un lugar emblemático en la reciente experiencia de la CCP, allí se había realizado el mes de julio de 1975 su II Congreso Extraordinario y Lino Quintanilla estuvo presente narrando la experiencia de Andahuaylas. Ver: Arce, 1983.

¹⁹³ Mallon, 1998.

¹⁹⁴ Quintanilla, Lino. *Testimonio de Andahuaylas. La recuperación de tierras en la provincia de Andahuaylas, conferencia de Lino Quintanilla, secretario gral. de la federación de campesinos de Andahuaylas*. Círculo de Cultura e Investigación José María Arguedas, s/f, Lima, p. 8.

un modelo de relación”¹⁹⁵. Una historia donde “la población indígena” debería ocupar “el centro” del proceso de construcción de la nación y que suponía “la destrucción del Estado criollo como condición para construir una nación verdaderamente integrada”¹⁹⁶. Era “la idea de una gran transformación iniciada en los confines rurales de la nación, depurada de sus contenidos míticos o indigenistas, subsumida en una visión netamente clasista de la sociedad peruana”¹⁹⁷.

Hacia 1976 la facción campesinista radical, calificada de “dogmática” y “oportunista de izquierda” dentro de la Confederación Campesina del Perú, había conseguido extender su influencia entre dirigentes y bases de Andahuaylas, Cusco, Puno, Cajamarca, Piura, Huaraura y Huaral. La competencia con esta corriente radical pondrá en alerta al sector mayoritario en la CCP, liderado por agentes de VR y otros grupos de la nueva izquierda, quienes intensificaron el trabajo en bases y extendieron el llamado a la agremiación a federaciones que, como la huancavelicana, se encontraban debilitadas ante el avance de las federaciones creadas por el SINAMOS y la imposición de las empresas estatales.¹⁹⁸

En efecto, la Federación de Comunidades y Campesinos de Huancavelica (FEDECCH), al lado de otros gremios rurales, había permanecido prácticamente marginal en la Confederación General de Trabajadores del Perú (CGTP), bajo la tutela del PC-Unidad. Para empeorar las cosas, la paulatina y evidente postergación de la federación por parte del SINAMOS había desbaratado los nudos de lealtad y confianza con muchas bases campesinas. Por último, el apoyo de la FEDECCH a la SAIS y las cooperativas había continuado a contrapelo del creciente descontento campesino con estas empresas, donde la invocada participación campesina en la gestión era trastocada con el trabajo gratuito y la persistencia de las relaciones serviles. Por añadidura, el acceso a la tierra estaba

¹⁹⁵ Rénique, José Luís. *La voluntad encarcelada. Las “luminosas trincheras de combate” de Sendero Luminoso del Perú*. IEP, 2003, Lima, p. 20.

¹⁹⁶ Rénique, José Luís. *La batalla por Puno. Conflicto agrario y nación en los Andes peruanos, 1866-1995*. Lima, IEP, 2004, p. 19.

¹⁹⁷ Rénique, op. cit. 2003, p.53. Quintanilla también reconocerá -siguiendo la pauta del indigenismo anterior- la importancia de que el campesino aprenda castellano para la comprensión de su explotación y de la lucha de clases. Ver: Quintanilla, s/f.

¹⁹⁸ *Informe ante la Asamblea Nacional de Delegados*. Matachico, 16-18 de diciembre de 1977. Archivo CCP.

condicionado a los planes de los administradores. A más de ello los funcionarios y gerentes se mostraban abusivos, “con el agravante -recuerda Oregón-, de que cada uno aparecía como un pequeño hacendado, en el sentido de que «voy y me llevaré tales bienes.»”. Casi desde su mismo nacimiento -continúa- “el fracaso [de la SAIS] no radicó en la ignorancia campesina, en el analfabetismo campesino, en la ociosidad del campesino, en el alcoholismo del campesino, etc., etc. Radicó fundamentalmente en el desconocimiento de los empleados de mando medio, ejecutores, que llegan allí a tomar decisiones, descabelladas por decir lo menos, que chocan con la dinámica y la práctica productiva presentes en la zona”.¹⁹⁹

La respuesta campesina surgió casi desde el comienzo mismo de la propuesta de reestructuración agraria. Así por ejemplo, once de veintinueve comunidades convocadas a integrarse en el proceso de reforma se opusieron a participar y ser afectadas.²⁰⁰ En 1975, cuando la Sociedad Agraria de Interés Social–Huancavelica tenía sólo un año de funcionamiento, nueve de aquellas invadieron una docena de predios de la empresa en los distritos vecinos de Yauli y Anta, en las provincias de Huancavelica y Angaraes.²⁰¹ Ese mismo año comenzaron a visitar Huancavelica los activistas de la Confederación Campesina del Perú (CCP), informados de las diferencias crecientes entre las dirigencias de la FEDECCH y de la FDA “Juan Taype”. Víctor Caballero, por entonces responsable de la Comisión de Apoyo Técnico de la CCP, hizo contacto con los jóvenes líderes huancavelicanos con el fin de fortalecer a la alicaída FEDECCH:

Más o menos recuerdo que en el 76 aparecen estos chicos, todavía eran bastante jóvenes. Pero hasta donde recuerdo su discurso era muy indigenista y además muy vinculado a la producción, al festival (sic), pero con un discurso muy campesinista. Yo luego ya los vi en la CCP pero como una fracción casi

¹⁹⁹ Entrevista con Ramiro Oregón, Lima, 22 de enero 2011.

²⁰⁰ Valcarcel, M. y Vela, J., *Reforma Agraria y relaciones de producción en la Sierra: SAIS Cahui de y Huancavelica*. DESCO, Vol. II, Lima, 1978. p. 97.

²⁰¹ AGH. Of. No. 06-SAIS-76-CA-HVCA. Huancavelica, 26 de mayo de 1976. Carpeta 4 Oficios Recibidos. Ministerio de Agricultura, 1976.

indigenista del movimiento, de la federación, distinto del discurso clasista que teníamos. Y eso lo vi reflejado en dos periódicos que ellos sacaron...²⁰²

Aquel contacto con Justo Gutiérrez Poma y otros dirigentes huancavelicanos permitió a la CCP tener una perspectiva más clara de la cercanía de las protestas y las luchas por la tierra de ese Departamento con las del resto del país, ponderando la creciente debilidad de las organizaciones promovidas por la dictadura, como las Ligas Agrarias, la SAIS, el SERP²⁰³, etc. En consecuencia apremió sus recursos para agremiar a la FEDECCH.

4.3. Los vínculos indianistas.- Hacia 1976 o 1977, a través de su primo “Perico” y sus contactos en la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), Gutiérrez Poma se vinculó con un grupo indianista llamado TEA (Taller Experimental de Arte). El grupo había sido creado por el arequipeño Javier Lajo, un año menor que Gutiérrez. Tiempo antes, Lajo había estudiado ingeniería en Arequipa y economía en Chile, país del que había escapado luego del golpe de Pinochet.²⁰⁴ Luego de incorporarse como estudiante en la facultad de Ciencias Sociales siguió una búsqueda personal a través de la difusión de la música y el arte andino, logrando reunir a un grupo de jóvenes que compartía también simpatías con la izquierda. El TEA creció rápidamente y emprendió una serie de actividades en el marco de la “proyección social” que promovía la universidad entre sus estudiantes. Con una inquietud íntima hacia los saberes ancestrales y la civilización prehispánica, Lajo promovió con el grupo un genuino interés por la cultura andina y sus formas de organización y representación, formando con el tiempo un grupo activista llamado *Amaru Runa*. Un músico cusqueño, Ricardo Peralta, aportó al grupo con temas y motivos indigenistas que contribuyeron a darle una definición política “comunitarista” y un “cierto aparato simbólico” a *Amaru Runa*.²⁰⁵ Otro activista señala que para el grupo “la comunidad [campesina] era una estrategia de supervivencia de la gente, y con una tradición muy fuerte, de atrás. Entonces [la comunidad] se había adaptado 500 años

²⁰² Entrevista con Víctor Caballero, Lima, 11 de marzo del 2011.

²⁰³ Sindicato de Educadores de la Revolución Peruana.

²⁰⁴ Ver una reseña autobiográfica de Javier Lajo en: <http://servindi.org/actualidad/cronica/1478>

²⁰⁵ Entrevista con Javier Lajo, Lima, 11 de setiembre del 2012.

y podía seguir adaptándose”.²⁰⁶ De hecho quien afirma esto, a través del contacto con Gutiérrez Poma, optó por trasladarse a vivir a Sacsamarca en 1979, con el propósito de desarrollar un tema de tesis aunque terminó haciendo una experiencia educativa con jóvenes del lugar, reivindicando el valor de los alimentos andinos y la cultura campesina.

Y ahí también capacitábamos, dábamos charlas en el club de madres. Les dábamos charlas y lo interesante es que comenzamos a salir con Justo a visitar comunidades de alrededor de Ccochaccasa, en Mimosa, a los mineros, a dar charlas de alimentación, con Justo.²⁰⁷

El grupo llegó a plantearse tareas más amplias, algunos objetivos políticos, aunque sus esfuerzos no pasaron de ser embrionarios, consiguiendo contactar con personas y grupos afines en diversas partes del país. Algunas de sus ideas se diseminaron a través de boletines como *Voz Campesina Huancavelicana*, cuyo responsable será Justo Gutiérrez Poma.²⁰⁸ Aunque no participó de sus actividades artísticas, el vínculo con el Taller Experimental de Arte, y particularmente con Peralta, será significativo por más de una razón para el joven dirigente. De un lado, las relaciones con los universitarios de la Pontificia Universidad Católica del Perú prolongaron los vínculos e influencias iniciados con los cuadros profesionales de DESCO, varios de los cuales provenían de esa misma universidad. Desde 1977 los estudiantes de la esta universidad colaboraron con la FEDECCH publicando, por ejemplo, los acuerdos de su VII Congreso realizado el 27 y 28 de agosto de ése año. La participación de algunos miembros del TEA y de Ricardo Peralta ha sido reconocida por los entrevistados de aquel grupo.

No podemos afirmarlo, pero podemos suponer que al experimentar el clima de oposición al régimen militar que había en aquella universidad, Gutiérrez se imbuyó de la retórica de sus “compañeros” indianistas. Como recuerda un miembro del TEA que conoció de cerca a Gutiérrez: “él comulgaba con nuestras ideas de colectivismo agrario,

²⁰⁶ Entrevista a Jaime Coca, julio del 2009.

²⁰⁷ Entrevista a Jaime Coca, julio del 2009.

²⁰⁸ Entrevista con Javier Lajo, Lima, 11 de setiembre del 2012.

en la revaloración de las comunidades, de que había que fortalecer lo colectivo, y combinar lo colectivo con lo individual porque no era tampoco cien por ciento colectivo sino que había que combinar ambas cosas.”²⁰⁹ El principal promotor y líder del grupo, Javier Lajo, le añade más matices a la naturaleza del grupo:

nosotros hablábamos de una recomposición de las confederaciones de comunidades en donde la asamblea comunal tenía el poder, no de ningún partido que se montara sobre las comunidades y que impusiera comités populares revolucionarios ni nada por el estilo, o sea la comunidad es soberana, la asamblea comunal es soberana, y ellos determinan qué cosa se va a hacer y la determinación de las asambleas de comunidades era avanzar a un periodo superior digamos, de reestructuración de las confederaciones zonales, lo que iba a posibilitar después una confederación a nivel del país, y no sólo del país sino de Bolivia y de Ecuador.²¹⁰

Este vínculo con TEA y *Amaru Runa* y aquellos más que iban produciéndose con los “compañeros” de DESCO y la CCP debe haber pesado en su decisión de abandonar la JRP y abrazar la causa de reconstituir la FEDECCH. La evidencia indudable de una influencia que fue más allá de la empatía con el grupo de Lajo y Peralta fue la publicación de *Voz Campesina Huancavelicana*, hecha a varias manos y cuyo director responsable fue Justo Gutiérrez Poma. El boletín apareció luego del VII Congreso de la FEDECCH de 1977 como “órgano comunero” de la federación huancavelicana y continuó saliendo hasta 1979,²¹¹ sin embargo no figura como una publicación base de la CCP por lo que su origen probablemente sea otro.²¹² Portando ilustraciones de Mariátegui y Túpac Amaru hechas por Lajo y Peralta, el boletín también se adornaba con el emblema de *Amaru Runa*. Sólo hemos podido encontrar dos ejemplares

²⁰⁹ Entrevista a *Jaime Coca*, julio del 2009.

²¹⁰ Entrevista a Javier Lajo, Lima, 11 de setiembre del 2012. Sobre el indianismo como una derivación alternativa de las motivaciones que alentaron el indigenismo, ver: Favre, 1998.

²¹¹ Trigo, op. cit. 1981. Es posible que las ediciones que encontramos en el archivo de la PUCP correspondan a los números 2 y 3 del boletín.

²¹² La publicación era impresa en los talleres de Ital Perú, donde también se imprimía el vocero del PCR *Clase Obrera*.

correspondientes a abril-mayo y al mes de agosto de 1979. Fue de hecho un vehículo para propalar las posiciones indianistas del colectivo universitario así como dar informes de eventos campesinos, sobre tomas de tierras, denuncias y sobre todo para ofrecer la perspectiva indianista y campesinista de sus editores.

No obstante la proximidad práctica o retórica, las ambiciones políticas del grupo de indianistas de la Pontificia Universidad Católica del Perú no siguieron el mismo derrotero que ya por entonces había encontrado Gutiérrez Poma en su búsqueda de una vía revolucionaria satisfactoria. Según recuerda Lajo, a fines de los setentas aquel expresaba con más vehemencia sus nuevas creencias ideológicas, cargadas de jerga marxista leninista. Oscar Toro, que lo frecuentó aquellos años objeta que Gutiérrez Poma tuviera alguna afinidad de ideas con *Amaru Runa*, “puede que al comienzo” de su etapa como dirigente, señala, porque luego de su acercamiento a la FEDECCH: “Justo pasa a ser eminentemente político, tiene una lectura política y dogmática.”²¹³ Es muy probable que su búsqueda lo acercara al PCR, grupo que se había hecho cargo de un discurso cargado de referencias indianistas y maoístas, armado con una retórica de lucha armada con la que se propagandizaba. La elección de Gutiérrez Poma como Secretario General de la FEDECCH en 1977 y la circunstancia de un encierro en la cárcel en 1979 delatará esa proximidad sin compromisos aparentes.

²¹³ Entrevista con Oscar Toro, Lima, 18 de diciembre del 2012.

CAPITULO 5

NUEVOS LIDERAZGOS EN LA FEDECCH

Meses después del golpe de estado que sacara a Velasco del poder (agosto de 1975), el gobierno del Gral. Morales Bermúdez puso término a la “Primera Fase” de la dictadura militar, abandonando el proceso de reformas y la tutela del movimiento social. En ese tiempo la inicial incertidumbre acerca del destino del velasquismo había propiciado la cercanía entre militares y civiles del régimen con algunos sectores de la izquierda proclives a apoyar el ala reformista del gobierno. Pero las medidas económicas y la represión al movimiento social subsecuentes confirmaron que eran vanas las expectativas de continuidad en el nuevo gobierno. La izquierda maoísta denunció vez tras vez su violencia represiva, formando una “línea dura” de rechazo a cualquier forma de contemporización con el gobierno y, por supuesto, con el PC-Unidad. En Vanguardia Revolucionaria esa tendencia pronto se constituyó en “una facción liderada por Eduardo [Figari], por Alfredo Stecher, por Ramón Ponce, como los principales dirigentes a la que se adhirieron dirigentes medios como Lino [Quintanilla], Julio César [Mezzich], Félix Calderón, una buena parte de la fracción campesina de VR, de Cajamarca, de Andahuaylas, de Puno, Cusco, se alinea con esa propuesta...”²¹⁴ En Huancavelica, algunos miembros de esa facción también eran trabajadores de DESCO.

5.1. El camino del paro.- Las medidas económicas antipopulares del régimen contribuyeron a renovar el movimiento social. Bajo la tutela de las izquierdas, la lucha gremial y la protesta popular concurren finalmente en el paro nacional del 19 de julio de 1977, convocado por la Confederación General de Trabajadores del Perú y casi todo el conglomerado marxista. En concomitancia, los nuevos grupos de izquierdistas en Huancavelica se movilizan a través de los dos gremios más fuertes del Departamento:

²¹⁴ Entrevista con Juan Sánchez, Lima, 25 de marzo del 2011. Félix Calderón era un destacado líder de la comunidad de Huacataz y ya con la facción de VR-Proletario Comunista fue Secretario General de la federación campesina de Cajamarca, a mediados de 1979 habría iniciado su pase a Sendero Luminoso (Taylor, 2006, cap. 3). Aparentemente llevó con discreción su acercamiento a ese grupo hasta 1982, cuando pasó a las armas y pronto cayó prisionero. Morirá en la matanza del penal El Frontón en 1986.

la federación minera y el SUTE.²¹⁵ El paro en Huancavelica fue impactante, se suspendió el servicio de trenes y vagones, el mercado de abastos de la ciudad cerró, cerró todo el comercio y la banca comercial, los empleados y obreros de la municipalidad provincial no asistieron a su labores, tampoco lo hizo el 50% de los trabajadores y empleados públicos, las minas pararon, se bloquearon carreteras y la ciudad se mantuvo en una tensa calma todo ése día.²¹⁶ Por vez primera la sociedad civil huancavelicana se aunaba a una medida de protesta de carácter nacional. Por añadidura, la efectiva paralización en todo el país demostró a la dictadura que el fin del régimen estaba anunciado. En efecto, el 28 de julio, en un mensaje televisado, el presidente Morales Bermúdez lanzó una convocatoria pública a elecciones para una asamblea constituyente al año siguiente.

El llamado a las urnas rápidamente alentó la recomposición de la izquierda según las nuevas coordenadas políticas. La izquierda más radical intentó componer una respuesta promoviendo un nuevo paro nacional el 20 de setiembre que resultó en un fracaso.²¹⁷ En Vanguardia Revolucionaria las elecciones no dejaron de verse como una oportunidad política, pero tal perspectiva pronto acentuó las tendencias y facciones de un modo cada vez más irreconciliable. La facción liderada por Figari y los campesinistas se opuso a participar en la transición política y rompió con VR: “al negarla mantiene[n] los principios originales de que la única manera de enfrentar a la reacción es la lucha política y eventualmente la lucha armada...”²¹⁸ Como era habitual, la facción se quedó con el nombre original de la organización a la que añadió el de su periódico: Proletario

²¹⁵ AGH. RESERVADO. Of. 066-77-PH. Huancavelica, 03 de agosto de 1977. Informe Mensual. Carpeta 1 Oficios Dirigidos. Ministerio del Interior 1977. Según un informe de la Prefectura “seis importantes sindicatos” mineros y los centros federados bancarios estaban con la línea “revisionista” del PC-Unidad; Patria Roja influía en tres sindicatos mineros y “en todo el SUTEP”. Por otro lado dos sindicatos mineros estaban con la CTP aprista y tres gremios menores con la CTRP gobiernista.

²¹⁶ AGH. SECRETO. Oficio nro. 488-SE-JDp. Huancavelica, 21 de julio de 1977. Carpeta 5 Oficios Recibidos Ministerio del Interior 1977. AGH. También: RESERVADO. Of. 066-77-PH. Huancavelica, 03 de agosto de 1977. Informe Mensual. Carpeta 1 Oficios Dirigidos 1977. Ministerio del Interior.

²¹⁷ Archivo CCP. “Combatiente Proletario”, Órgano del Comité Regional del Norte “José Carlos Mariátegui” de Vanguardia Revolucionaria, 17 de agosto de 1977. También: “*CEN-CCP formula autocrítica*”. En: Marka, actualidad y análisis, Año 3, nro. 48, p. 20, Lima, 17 de noviembre de 1977.

²¹⁸ Entrevista con Juan Sánchez, Lima, 25 de marzo del 2011.

Comunista.²¹⁹ En la CCP los cuadros de Vanguardia Revolucionaria-Proletario Comunista (VR-PC) -Mezzich, Quintanilla, Calderón y otros-, pasaron a formar igualmente un grupo más cohesionado y opuesto aunque minoritario dentro de la dirección. Los tildaron de “dogmáticos”, pero no estaban solos en su vehemente oposición a la inclusión política en la legalidad. Los partidos maoístas Patria Roja y Sendero Luminoso ambos habían llamado a boicotear las elecciones a la asamblea constituyente. La proximidad era posible, por lo que el grupo de Lima y Piura de VR-Proletario Comunista inició entonces acercamientos a Patria Roja, mientras Mezzich y Quintanilla lo hicieron hacia Sendero Luminoso.²²⁰

El gobierno dictó una norma en represalia por la movilización del 19 de julio, autorizando el despido de todos los trabajadores implicados en la protesta de aquel día. Aunque exitoso en convocatoria, en Huancavelica el paro trajo serias consecuencias para los líderes sindicales, muchos de los cuales perdieron sus trabajos o, como en el caso de los maestros, se les trasladó a centros educativos alejados. Esta situación contuvo el movimiento social por unos meses, pero el impacto popular del paro de julio contribuyó a levantar la importancia de la FEDECCH y a colocar contra las cuerdas a sus viejos dirigentes que la habían conducido a la sombra del régimen. Alejado de sus vínculos con la Juventud Revolucionaria del Perú y SINAMOS, no es improbable que Justo Gutiérrez Poma hubiese iniciado ya sus contactos con los agentes de la CCP, DESCO y el PCR. De hecho fue en el desarrollo del siguiente congreso de la FEDECCH cuando se notó la relevancia de Gutiérrez Poma por sobre las rivalidades de la izquierda local. Este congreso, convocado con el apoyo local de Bandera Roja, el PCR, Vanguardia Revolucionaria y Sendero Luminoso, zanjaría con la antigua influencia del PC-Unidad sobre el gremio.²²¹

²¹⁹ El primer número del boletín de “VR-Proletario Comunista, Órgano del Comité Regional de Lima 7 de Octubre de VR”, se publicó en setiembre de 1977.

²²⁰ “Historia de Mezzich”. Por Raúl Gonzáles en: *Revista Testimonio*, nro. 6, 19 de abril de 1982. También: “La larga marcha de Julio César Mezzich”. Por Angel Paez, en: *Diario La República*, domingo 30 de agosto de 1987.

²²¹ Archivo CCP. Acta del CEN ampliado con delegados de bases provinciales, 9 de octubre de 1977. A dicha asamblea asistieron 54 bases del Departamento.

5.2. Cambio y renovación.- Desde 1976 las Ligas Agrarias huancavelicanas padecieron el abandono estatal y varias comunidades asociadas a la SAIS empezaron a buscar un referente en la FEDECCH. En el subsiguiente contexto de movilización y de paros nacionales, las comunidades campesinas y las cooperativas presionaron infructuosamente a la federación para que vehiculice sus reclamos. La situación habría apremiado a Rufino Castellanos, por entonces Secretario General de la FEDECCH, para iniciar un proceso de reorganización del gremio. Es posible que en esas circunstancias los primos Zenón y Justo Gutiérrez iniciaran su carrera hacia el liderazgo que pronto los encumbró en la federación, de hecho sus acciones se centraron en empujar la realización de un nuevo congreso del gremio agrario.²²²

Los días 27 y 28 de agosto de 1977 se realizó el VII Congreso de la FEDECCH en la ciudad de Huancavelica.²²³ El evento tuvo lugar pocos días antes de que la Federación Agraria Departamental “Juan Taype” tuviera el suyo. Las misivas de ésta última solicitando a la Prefectura que se desconozca a la FEDECCH hacían evidente la tensión e incertidumbre de sus dirigentes ante la notable convocatoria de sus adversarios.²²⁴ El Congreso de la FEDECCH contó con la asistencia de 168 delegados plenos, 35 fraternos y 58 observadores. Hubo delegados de las diversas fuerzas políticas con base local y delegados de la CCP. Sin duda -informaron a la CCP los primos Gutiérrez- las “posiciones revisionistas” habían sido derrotadas mientras que “las condiciones para impulsar la lucha por la tierra” se mostraban “excelentes” por lo que había “que organizarlas según los lineamientos trazados por nuestra Confederación Campesina del Perú” y avanzar hacia “un trabajo de centralización sindical y popular”.²²⁵ Meses después, en el boletín *Voz Campesina Huancavelicana*, Gutiérrez Poma señalará que hubo “bastante presión de bases” para conseguir sacar adelante el congreso para que la

²²² Archivo CCP. Acta del CEN Ampliado, 9 de octubre de 1977.

²²³ No existen Libros de Actas de la FEDECCH desde 1972 hasta 1998. En lo que sigue nos hemos apoyado en los informes internos de Prefectura, de la CCP, publicaciones de este gremio y de las organizaciones políticas, así como de las entrevistas con algunos actores.

²²⁴ AGH. Informe nro. 2. 18 de octubre de 1977. Ministerio de Agricultura. Carpeta 8 Oficios Recibidos 1977. De hecho, Zenón Gutiérrez fue al Congreso de la FDA “Juan Taype” donde arengó a los asistentes, siendo finalmente expulsado del evento.

²²⁵ Archivo CCP. “Circular a bases de la Confederación Campesina del Perú. Lima, 13 de Octubre de 1977. También: El VII-Congreso: Fue un «Triunfo Comunero»”. En: *Voz Campesina Huancavelicana*, abril-mayo de 1979.

“federación recobrar su independencia y superara al reformismo y se enfrentara abiertamente a la reforma agraria anti comunera del gobierno militar y sus seguidores.”²²⁶

Aquel éxito sobre los comunistas del PC-Unidad encumbró a Justo Gutiérrez Poma, un descollante ex promotor del SINAMOS y sin antecedentes conocidos en la federación campesina huancavelicana. El profesor Eduardo Agama, uno de los responsables del PCR huancavelicano por aquel entonces, recuerda que el ascenso como dirigente de Justo Gutiérrez en el congreso tuvo que ver con la falencia de cuadros campesinos entre los grupos políticos locales. No era así, había cuadros dirigentes como el joven Carlos Taipe de Tayacaja o el veterano Rufino Castellanos de Palca, pero Justo Gutiérrez -un activista con un destacable capital social y político-, era conocido por los cuadros del PCR y especialmente en las comunidades a través de su colaboración en el SINAMOS y DESCO. Aunque estaba “buscando dónde ubicarse políticamente”²²⁷ se había mantenido a relativa distancia de cualquier opción, por lo que reunir un consenso alrededor suyo y ser nombrado Secretario General fue posible.²²⁸ Así, el desenlace no favorecía a ningún grupo en particular y encumbraba a un líder capaz aunque esquivo a las influencias partidarias. Como Sub Secretario de la FEDECCH fue nombrado Carlos Taipe (MIR), máximo dirigente de la Federación Provincial de Tayacaja. Rufino Castellanos (PC-Unidad) fue elegido como secretario de organización y Zenón Gutiérrez, que tenía cercanía con Bandera Roja, ocupó la secretaría de defensa.²²⁹ Para la izquierda local, el nuevo liderazgo -casi todos los dirigentes no llegaban a los 30 años- marcaba un punto de partida para reorganizar al movimiento campesino. Pocos meses después la Unidad Democrático Popular (UDP) -un nuevo conglomerado izquierdista que reunirá al PCR, MIR y VR-, se concentrará en fortalecer sus bases en Acobamba y Tayacaja, en tanto los maoístas se empeñarán en crear un frente de lucha departamental e impulsar la protesta magisterial. Aparentemente el PCR se preocupó

²²⁶“El VII-Congreso: Fue un «Triunfo Comunero»”. En: *Voz Campesina Huancavelicana*, abril-mayo de 1979. El VII Congreso creó un “Comité de Defensa de las Comunidades Alpaqueras” del que se encargó a Clodoaldo Ayuque (n. Acobamba, 1944) un ingeniero agrónomo forestal de la UNCP.

²²⁷ Entrevista con Oscar Toro. Lima, 18 de diciembre del 2012.

²²⁸ Entrevista con Eduardo Agama. Huancayo, 3 de octubre del 2012.

²²⁹ AGH. Of. Múlt.-FEDECCH-77. Huancavelica 4 de setiembre de 1977.

por acercarse al joven secretario general, lo que se expresó en la publicación del boletín de la FEDECCH en la imprenta partidaria y con Justo Gutiérrez Poma como Director, pero también es posible ver un acercamiento a través de las cartas que suscribirá Eduardo Agama un año después, solicitando ayuda para el detenido dirigente.

5.3. Una convergente movilización.- La fortalecida FEDECCH se dispuso a impulsar nuevamente a sus bases, también inició la reconstitución de las federaciones de Acobamba y Tayacaja, dio apoyo a los sindicatos mineros que realizaban marchas, mítines y huelgas, comenzó a coordinar con dirigentes y bases del SUTE-Huancavelica y se organizaron asambleas populares en los barrios-comunidades de Huancavelica. El activismo y colaboración que implicó este momento pos-congreso salta a la vista cuando, por ejemplo, el 15 de setiembre Rufino Castellanos (FEDECCH-PC “Unidad”) fue detenido algunos días por repartir volantes donde se pedía la reposición de los trabajadores despedidos de la mina Pacococha, los volantes que portaba habían sido impresos en el mimeógrafo del Instituto Nacional de Comercio nro 76 de Huancavelica, la base más importante del SUTE y de Bandera Roja. Así mismo otro dirigente de la FEDECCH, Zenón Gutiérrez, era también dirigente de la Junta Vecinal del barrio-comunidad de Yananaco, donde se había puesto a la cabeza de la movilización contra el alza de los precios y la carestía de alimentos en los cuatro barrios de la capital departamental.²³⁰ Las Juntas Vecinales -inicialmente promovidas por el SINAMOS- ejercían funciones de movilización que convergieron finalmente con las de sus correspondientes comunidades campesinas, sumando así las demandas rurales de comuneros y vecinos de la ciudad.

La falta de obras y mantenimiento urbano y la imposición de un impuesto por el limitado servicio eléctrico, cuando todavía gran parte de la población se abastecía por horas -en los barrios no era raro ver escolares leyendo bajo los postes de luz pública-, azuzó más la protesta: “el sufrimiento de Huancavelica era tan cruel que había toda la justificación necesaria para protestar y para luchar” recuerda un dirigente de los escolares secundarios de aquella época.²³¹ En noviembre se realizó una asamblea con

²³⁰ Los cuatro barrios de la ciudad de Huancavelica eran al mismo tiempo comunidades que se habían integrado a la ciudad en la expansión urbana de los sesentas. Trigo, op. cit. 1981.

²³¹ Entrevista con Walter Ayala, Huancayo, 21 de enero del 2009.

“el pueblo en su conjunto”, autoridades y clero para abordar el problema de la instalación eléctrica. Semanas después una comitiva del recién creado Frente de Defensa del Pueblo de Huancavelica partió a Lima a solicitar al Presidente Morales Bermúdez una audiencia para discutir el pago por el tendido de cables en la ciudad.

La más expresiva y convocadora protesta de esos años fue la del SUTEP, cuya huelga atrajo el apoyo de los estudiantes y padres de familia. Además, desde inicios de aquella década, la marca ideológica del magisterio había trascendido a las aulas, donde era manifiesto el adoctrinamiento político “referente a la lucha de clases” entre los escolares. Por ende, cada acción o gesto represivo contra el gremio movilizó la protesta estudiantil. Así por ejemplo, el mes de setiembre profesores y estudiantes de la provincia de Huancavelica marcharon en protesta por el traslado de Taziano Girón, destacado líder del SUTE local, a un nuevo puesto en Viñas, lejos de su anterior ubicación en Lircay (Angaraes).²³² Como respuesta se cerró el Instituto Nacional de Comercio por diez días, luego que los escolares intentaran ocupar el local.²³³

5.4. Los conflictos entre la Sociedad Agraria de Interés Social (SAIS) y las comunidades.- Si en las ciudades la protesta confluía alrededor de las luchas sindicales y barriales, en el campo iba incrementándose debido a la ineficiente gestión de la SAIS, la presencia de abigeos y las irresueltas disputas intercomunales para acceder a más tierras. Así por ejemplo, el último semestre de 1977 los feudatarios de la SAIS habían optado por dejar de trabajar en protesta por el incumplimiento en sus pagos.²³⁴ En Angaraes, en la ex hacienda Occo, la disputa de las tierras de la SAIS entre el grupo campesino beneficiario y agricultores particulares contaba con la complicidad de las

²³² AGH. RESERVADO. Of. No. 1068-77-PH. Huancavelica, 14 de noviembre de 1977. Diferentes Oficios Reservados 1977. Taziano Girón era cuñado de Rolando Breña, que era fundador y dirigente nacional de Patria Roja. Aunque Bandera Roja predominaba en el liderazgo del SUTE huancavelicano, los activistas de Patria Roja controlaban la Cooperativa Magisterial.

²³³ AGH. RESERVADO. Of. No. 898-77-PH. Huancavelica, 03 de Octubre de 1977. Informes Mensuales de Prefectura 1977. Carpeta 1 Oficios Dirigidos Reservados 1977. Las protestas de profesores y estudiantes motivaron la creación de una comisión especial para investigarlas. Así, el informe de la Zona de Educación Nro. 34-Hca. sobre aquellas en el Instituto Nacional de Comercio Nr. 76 de Lircay mostró una condición en extremo irregular y politizada en dicho plantel.

²³⁴ AGH. *Informe del Subprefecto de la Provincia de Angaraes, acerca de la visita del señor Prefecto del Departamento realizada el día 6 de Agosto de 1976*. 1 Oficios Recibidos 1976 Ministerio del Interior.

autoridades de Anchonga a favor de estos últimos.²³⁵ En el distrito de Yauli, el 5 de setiembre, los campesinos de las Sub Unidades de Producción Pachacella, Tantaccato, Ranracancha, Ccarahuasa y Atalla de la SAIS Huancavelica, denunciaron a los comuneros de Matipaccana, Ambato, Chopcca y de la Unidad de Producción de Mosocc Cancha de estar robando ganado y bienes.²³⁶ Ni los linderos de la empresa estatal eran garantía de posesión o propiedad para los campesinos asociados.

El 13 de noviembre de 1977 los comuneros de Allato Uchcupampa -distrito de Lircay-, se enfrentaron a cinco Guardias Civiles que intentaron desalojarlos de las tierras de la SAIS (ex hda. Constancia) que habían invadido poco antes. Los policías atacaron montados a caballo, dando varazos, lanzando lacrimógenas y tiros de bala. La comunidad de Allato Uchcupampa reclamaba que la SAIS le había arrebatado la mitad de sus tierras en 1972, cuando se expropió la hacienda Allato y la empresa fue creada. Reunidos en asamblea aquel día, los comuneros redactaron una queja a la Subprefectura contra la Guardia Civil (GC) de Lircay por el maltrato a los comuneros, formaron una comisión y enviaron otros memoriales a la FEDECCH y a la CCP pidiendo su apoyo.²³⁷ Reclamando su reconocimiento y sin dejar de expresar su protesta e indignación los comuneros manifestaron que: “por más que le preguntamos [al oficial GC] por qué actuaban en esa forma y qué orden tenían, no nos explicó, pues tenemos entendido que gozamos de las más amplias garantías como ciudadanos y nos merecemos el respeto y la consideración del caso, sobre todo para ejercitar acciones de posesión y propiedad sobre nuestros predios.”²³⁸

No obstante que la tensión social aumentaba, las autoridades políticas ponían un interés insuficiente para atenuar o resolver cada conflicto, según se deduce de los informes mensuales de la Prefectura sobre la situación interna. Sus observaciones sobre las

²³⁵ AGH. Carpeta Expedientes 1977 junio-setiembre.

²³⁶ AGH. 05 de setiembre de 1977. Copias de Solicitudes 1977. Carpeta 7 Oficios Recibidos 1977.

²³⁷ AGH. *Informe: Problemas sobre las tierras de la comunidad campesina Allato-Uchcupampa-Distrito de Lircay-Provincia de Angaraes con la SAIS nro. 40 Hvca.* Documentos. Bases Campesinas, 1977. Huancavelica. Archivo CCP. FEDECCH, 19 de diciembre de 1977. Diferentes Organizaciones de base 1977. Carpeta 7 Oficios Recibidos 1977.

²³⁸ AGH. Huancavelica, 14 de noviembre de 1977. Copias de Solicitudes 1977. Carpeta 7 Oficios Recibidos 1977.

actividades de las organizaciones políticas locales, centralmente las de “las distintas e irreductibles fracciones políticas marxistas”, se limitaban a constatar su fracaso para conseguir la ansiada “alianza obrero campesina” ya que los campesinos -aseguraban- continuaban aglutinados en la federación “Juan Taype” -creada por el SINAMOS- manteniendo su lealtad al régimen.²³⁹

²³⁹ AGH. RESERVADO. Of. No. 898-77-PH- Huancavelica, 03 de Octubre de 1977. Informe Mensual de Setiembre. Informes Mensuales de Prefectura 1977. Carpeta 1 Oficios Dirigidos Reservados 1977.

CAPITULO 6

REVUELTA URBANA Y ELECCIONES 1977-1979

“Yo voto en las asambleas de mi pueblo desde los 15 años y nunca nadie me ha dicho que no puedo votar. Me respetan cuando voto. ¿Usted por qué me pregunta si yo quiero participar en las elecciones? Nosotros elegimos nuestras autoridades y no tenemos que elegir autoridades extrañas. Claro que si nos dejan elegir a nuestros candidatos para esta elección general, entonces sí participamos. Pero creo que no les va a convenir a los extraños.”

Amador Gavilán T.; campesino de
Huayanay, 45 años, analfabeto.
Revista Oiga, Agosto de 1977.

El relativo éxito de los rasgos más extremistas de la ideología comunista en la izquierda peruana no sólo atañen a la pedagogía dogmática y simplista con que se expandió en escuelas y universidades.²⁴⁰ El deterioro social ofrecía evidencia que reforzaba el imaginario sustentado por las tesis ideológicas. En el último lustro de la década de 1970 las expresiones de rebeldía y protesta colectiva pintaron un escenario diverso de conflictos, de movilización y revuelta, particularmente en las ciudades, acusando la precariedad de la vida y la frustración de expectativas. Mientras tanto en el campo la misma protesta pública se expresará especialmente en la toma de tierras. La violencia estatal, remarcada en las denuncias de los radicales, alentará las fantasías ideológicas de un curso de confrontación armada inexorable.

El primer registro de la participación de Justo Gutiérrez Poma y Zenón Gutiérrez Escobar en una reunión del Comité Ejecutivo Nacional de la CCP se encuentra en las actas de su 24° Pleno Ampliado del 7 de octubre de 1977, convocado en Lima luego de los paros nacionales de julio y setiembre y tras las movilizaciones y tomas de tierras de las organizaciones campesinas de Anta-Urubamba (Cusco), Tután, Huaral, entre otras. Se trataba de un primer intercambio de información con dirigentes de un ámbito rural aparentemente poco conocido en la CCP. En esa reunión, los dirigentes huancavelicanos

²⁴⁰ Degregori, op cit, 2010; Portocarrero y Oliart, 1989.

informaron sobre el reciente congreso de la FEDECCH y la organización del Frente de Defensa del Pueblo, aunque los directivos nacionales se encontraban más bien intrigados por saber si persistía “la servidumbre” en ese Departamento. El comentario subsiguiente de uno de los huancavelicanos destacó que en su Departamento había “249 comunidades campesinas, 7 CAPs y una SAIS”, y que estas habían remplazado a los terratenientes “y por tanto luchamos contra estas formas de organización”. El otro añadió: [en Huancavelica] “no hay trabajadores estables, salvo en dos empresas. Todavía se usan útiles de trabajo rudimentarios en el campo.”²⁴¹

Las opiniones en el Comité Ejecutivo Nacional de la CCP se habían polarizado alrededor de las oportunidades revolucionarias que se abrían tras el anuncio del retiro de los militares del poder y la transición política abierta con la convocatoria a una asamblea constituyente. El 24° Pleno dio comienzo a un debate entre las tendencias políticas que se habían ido gestando al calor de las luchas sociales y de la resistencia a la represión estatal. Así por ejemplo se concluyó que el fracasado paro del 20 de setiembre -auspiciado por los radicales- había sido el resultado de una equivocada ponderación del ánimo popular y del momento político. Siguió una deliberación sobre la convocatoria electoral en la que tras cierto desconcierto surgieron intervenciones como la de Justo Gutiérrez Poma quien descartó la participación en dicha convocatoria. La posición mayoritaria se plasmó en una declaración final: “El objetivo programático de nuestra CCP -se acordó- es la destrucción del Estado Burgués Semicolonial y Semifeudal y su gobierno y la instauración sobre sus escombros de un nuevo Estado Democrático Popular y Nacional, dirigido por un gobierno Popular Revolucionario, basado en la alianza Obrero-Campesina.”²⁴²

El enfático tono radical del documento no será continuado por los siguientes comunicados del gremio, pero tal cual está, esta circular será un primer registro público de las divergencias políticas e ideológicas en la dirección de la CCP. Finalmente, el Pleno señaló el 16 de diciembre para llevar a cabo la Asamblea Nacional de Delegados,

²⁴¹ Archivo CCP. Acta de la reunión del CEN ampliado con delegados de bases provinciales, 9 de octubre de 1977.

²⁴² Archivo CCP. Circular a bases de la Confederación Campesina del Perú. Lima, 13 de Octubre de 1977.

en la comunidad de Matachico y en donde los delegados de todo el país debatirían los términos aparentemente consensuados en la reunión de octubre.

6.1. Matachico.- La asamblea de Matachico (Jauja, 17 de diciembre de 1977) revirtió las posiciones extremistas impuestas en el 24° Pleno Ampliado. El centro del debate fue una vez más “la posición” que debía asumir la CCP “frente al proceso electoral y la Constituyente”. Tras la esperable polarización entre los delegados, se impuso finalmente la opción de participar en las elecciones, con 66 votos contra los 19 de la posición “boycoteadora” de los “dogmáticos”. La asamblea decidió por último que el próximo congreso de la CCP, el quinto, se llevaría a cabo en el pueblo de Chacán, en Cusco, en 1978.²⁴³

Fue entonces cuando las tendencias se fueron decantando y personificando en dirigentes como Mezzich o Quintanilla, “el capitán de los radicales”, como calificó a éste último la revista *Caretas*.²⁴⁴ Víctor Caballero recuerda que apareció “nítida la ruptura” entre las “posiciones enfrentadas” lideradas por ambos personajes. De hecho, “al terminar el evento ya se consolidó una corriente radical” con “gente de Cajamarca, fracciones de Piura, Andahuaylas, bueno, toda la base de Andahuaylas. Estaba Tomás Montoya que era su ideólogo”²⁴⁵.

La representación huancavelicana estuvo liderada por Carlos Taipe, quien era dirigente de la comunidad de Colcabamba, secretario general de la federación provincial de Tayacaja y conspicuo militante del MIR-IV Etapa²⁴⁶. El liderazgo de Taipe -a quien las autoridades ya tildaban desde 1975 como “revoltoso y soliviantador de masas”, con

²⁴³ “¿Fin de una crisis? Asamblea CCP en Mata Chico”, en: *Revista Marka, Actualidad y Análisis.*, 22 de diciembre de 1977.

²⁴⁴ “La cumbre de Matachico”. En: *Revista Caretas*, nro. 532, del 22 de diciembre de 1977, p. 78-79.

²⁴⁵ Entrevista con Víctor Caballero, Lima, 11 de marzo del 2011. Tomás Montoya (m. 2009), “el ideólogo” del grupo, era un ingeniero con estudios en la Universidad Agraria que había participado en la fundación de VR en 1965. Con una opción ideológica que heredaba viejas banderas indigenistas, Montoya era un defensor de la autonomía de la comunidad campesina a la que observaba como la matriz de la nacionalidad “que tiene la particularidad de nuclear orgánicamente al campesinado quechua, aymara y nativo de la selva.” Ver: Montoya, Tomás. 1981.

²⁴⁶ Por aquel entonces el “MIR-IV Etapa” estaba en transe de formar un frente común con otras facciones del MIR original y con el grupo que lideraba VR. Este sería la Unidad Democrática de Izquierda (UDP).

“ideas comunistas”²⁴⁷- rivalizaba con el de sus compañeros radicales de la federación departamental, huércanos de organización política. Taípe contaba con sus vínculos partidarios y las conexiones con la alta dirección de la CCP para confrontar a sus radicales paisanos, sin embargo estos no asistieron a esta asamblea.

Dentro de la dirección de la CCP quedó claro que se avecinaba una ruptura por parte de los “dogmáticos”, y esto hacía urgente la inclusión formal de las federaciones provinciales del país que, como la huancavelicana, aún no se consolidaban ni definían su adhesión al gremio nacional. Como recuerda Caballero, esa fue la tarea y en ese proceso la CCP de Luna Vargas competirá con los cantos de sirena que tentaron a tantos jóvenes dirigentes -como Justo y Zenón Gutiérrez- a romper las ataduras con el juego político y el orden legal.

Pocos días después del evento de Matachico, el 28 de diciembre de 1977, una reyerta entre un grupo de Guardias Civiles y pobladores causó la muerte de cuatro campesinos de Huacataz, en Cajamarca. El clima de tensión y violencia entre policías y campesinos se había ido acumulando desde agosto de aquel año luego de la toma de tierras de la hacienda Combayo.²⁴⁸ La zona de Huacataz albergaba una importante base de VR-Proletario Comunista, liderada por un cuadro departamental de primer nivel: Félix Calderón. La consecuencia que los activistas rurales de VR-PC sacaron una vez más de esta reacción de las fuerzas del orden fue la impostergable necesidad de prepararse para la lucha armada.

6.2. La creación del Frente de Defensa del Pueblo de Huancavelica (FDP).- Luego de los paros nacionales de julio y setiembre, la movilización social dio pie a la conformación de frentes regionales con la constitución de agendas que -según una revista de izquierdas de la época-, mostraban “el rechazo al centralismo y la exigencia de solución al atraso regional; y por otro lado problemas laborales o estudiantiles de

²⁴⁷ AGH. Of. No. 344-ST-75. Asunto: remite antecedentes de Carlos Taípe Campos. Pampas, 18 de diciembre de 1975. Carpeta 3 Expedientes Concluidos.

²⁴⁸ García Sayán, Diego. *Tomas de Tierras en el Perú*. DESCO, 1982, p. 62.

particular importancia en una localidad.”²⁴⁹ El fenómeno tenía un antecedente en el frente de defensa de Ayacucho de 1969, retomado como medio de lucha en 1977, resurgieron en Chimbote (Ancash), Iquitos (Loreto), Coronel Portillo (Pucallpa) y en Cusco.

En Huancavelica los orígenes del frente de defensa giran alrededor de la huelga minera de noviembre de 1977. El 28 de noviembre un informe de la prefectura daba cuenta de una Asamblea Plenaria de la federación minera local con delegados del gremio nacional y delegados de las minas Julcani, Huachocolpa, Caudalosa Chica, San Genaro, Pacococha y Caudalosa Grande; sumándose a la reunión Justo Gutiérrez Poma y Rufino Castellanos por la FEDECCH “y otros dirigentes de Cerro de Pasco”. Tadeo Alfredo Ortiz, secretario general de la federación minera departamental, informó entonces que ninguna de las gestiones realizadas para alcanzar sus reclamos había sido atendida por las autoridades del sector.²⁵⁰ Se acordó emitir un comunicado demandando la “inmediata repatriación de los luchadores sociales, libertad de los presos políticos, reposición de los despedidos” en la línea del Comité Unitario de Lucha organizado en Lima para protestar contra las medidas económicas y el retiro del poder del régimen militar. La agenda rápidamente cobijó otras demandas: “contra el abigeato, por la solución de los problemas laborales, implementación inmediata de infraestructuras de servicios para el Departamento (Universidad, electricidad, carreteras, Comedores Populares, mercados, etc.)”, también contra la gestión de la SAIS, los bajísimos salarios que pagaba, su situación de debacle administrativa y el contubernio de sus operadores con las autoridades huancavelicanas para impedir una solución legal a su crisis. Haciendo eco de tantas voces, los organizadores convocaron a un mitin el 18 de diciembre.

²⁴⁹ El constituyente Javier Diez Canseco (UDP) resumió el centralismo que agobiaba al interior del país, señalando que: “Lima concentra al 28% de la población del país (en 1940 era el 13.5%). El 70% de los establecimientos industriales están en la capital (en 1943 eran el 45%). El 75% de los créditos bancarios se captan en Lima. El 70% de los empleados públicos están ubicados en Lima. En 1974, de 24 millones de consultas médicas realizadas en el país, 15 millones se dieron en Lima.” Ver: “Razón, fuerza y debilidades de los FEDIP”. En: *Revista Marka. Actualidad y Análisis*. Lima, 21 de diciembre de 1978. Año 4, nro. 102, p. 18-19.

²⁵⁰ AGH. RESERVADO. Of. No. 1148-77-PH. Huancavelica, 02 de Diciembre de 1977. Diferentes Oficios Recibidos Reservados.

La precaria situación económica atizaba en la población de la ciudad y del campo la protesta contra lo que se identificaba como “un abuso de las autoridades”. Sumándose a este ánimo, Daniel Cotlear, un joven economista de paso por la ciudad de Huancavelica, observó que “ni las cosas pueden seguir por el oprobioso rumbo por el que han venido, ni la constituyente representa una solución para sus problemas.”²⁵¹ En la fecha acordada -recuerda Cotlear, presente aquel día-, se reunieron unas dos mil personas en la plaza de armas encabezadas por el “Comité de Damas de la Mina Caudalosa Grande”, seguidas por los mineros de esa mina y las de Recuperada, Pacococha y Julcani. En la plaza ya se encontraban pobladores de las comunidades de Ambato, Antacancha, Cachimayo, San Cristóbal, Sacsamarca, Santa Bárbara y Yananaco.

Por su lado, un informe de Prefectura calculó “un poco más de mil personas” en la plaza destacando el éxito del mitin, encabezado por 14 gremios locales. Los oradores, miembros de los sindicatos mineros y de la FEDECCH, habían llamado a rechazar la convocatoria a la asamblea constituyente por ser “«una salida electorera del Gobierno para distraer al pueblo de la grave crisis económica» y con el fin «de reagrupar a las fuerzas de derechas, caracterizando a la ley Electoral y al llamado Asamblea Constituyente como una farsa»”.²⁵² En éste punto los gremios obreros y los dirigentes de la FEDECCH tenían una indiscutible coincidencia²⁵³, de manera que las autoridades políticas la interpretaron como “el avance de las tendencias ultraizquierdistas al interior de las organizaciones marxistas”, constatando que se trataba del “mayor acercamiento político y organizativo, y por tanto táctico de las organizaciones campesinas y obreras de signo político contrario al Gobierno, y que antes marchaban descoordinados y aislados.”²⁵⁴

²⁵¹ Cotlear, Daniel. *Huancavelica: ¿Tierra de Nadie?*. CEDOC, PUCP, mecanografiado, Lima, 1978, p.3.

²⁵² AGH. RESERVADO. Of. No. 1232-77-PH. Huancavelica, 30 de Diciembre de 1977. Dirección de Asuntos Prefecturales. Informe Administrativo, p. 6, Mes de Diciembre de 1977.

²⁵³ El Partido Comunista del Perú-Patria Roja, con presencia en la dirigencia minera huancavelicana, se opuso a participar en las elecciones a la Asamblea Constituyente de mayo, pero luego de realizadas éstas retrocedió y participó en las Generales de 1980.

²⁵⁴ AGH. RESERVADO. Of. No. 1232-77-PH. Huancavelica, 30 de diciembre de 1977. Dirección de Asuntos Prefecturales. Informe Administrativo, p. 6, Mes de Diciembre de 1977.

Algo se logró. Los mineros consiguieron reponer a sus líderes despedidos luego del paro de julio, liberar a sus dirigentes detenidos y publicitar el asesinato del dirigente Bartolomé Poma, de la mina Recuperada. El éxito del mitin de diciembre amplió los ánimos de las organizaciones gremiales y sociales huancavelicanos, las cuales volverían a reunirse al mes siguiente como invitadas en el V Pleno de la Federación Departamental Minera el 5 de enero de 1978.²⁵⁵ En este evento se conformó una comisión para la creación de un frente de defensa en Huancavelica.²⁵⁶

El 19 de febrero se convocó otro mitin en la plaza de Huancavelica. Cerca de 1500 personas provenientes de los barrios, la FDA “Juan Taype”, la FEDECCH y la FTMMH ocuparon la plaza de armas. Hubo 20 oradores, varios de ellos hablaron en quechua. Se protestó contra el pago de 24 mil soles por la reinstalación de luz eléctrica, contra el alza del costo de vida, el alza de pasajes en los ferrocarriles, contra la SAIS y la Reforma Agraria pidiendo que desaparezcan, contra el Ministerio de Alimentación por dar pase a ganado de Huancayo. Se demandó una universidad para Huancavelica, se pidió la destitución de la Alcaldesa provincial y del Prefecto, por la reposición de los trabajadores mineros despedidos, por la restitución del profesor Taciano Girón, por la construcción del mercado y por mejores precios. Las pancartas -debidamente fotografiadas por los agentes de la Prefectura-, decían: “abajo el costo de vida”, “muera la SAIS”, “muera SINAMOS”, “Muera la R[eforma]A[graria]”, “El pueblo se muere de hambre”, “No pagaremos 24 mil soles por electrificación”, etc.²⁵⁷

La confluencia de ánimos y movilización tuvo su momento estelar en un Congreso Departamental de Constitución, los días 4 y 5 de marzo de 1978, en el que se creó el Frente de Defensa del Pueblo de Huancavelica “Isaac Tello Marca”. Con la

²⁵⁵ En 1974 se creó la Federación Departamental de Trabajadores Mineros y Metalúrgicos de Huancavelica que reunió a nueve sindicatos, tres de empleados y seis de obreros. Su primer secretario fue Marcelino Requena Almonacid de la Mina Recuperada. En los años siguientes la ampliación de los comités sectoriales fortaleció la influencia del gremio en el movimiento social huancavelicano. Para el periodo 1976-1978 fue elegido secretario general Alfredo Ortiz Rodríguez, de la mina Caudalosa Grande. En 1977 la federación se afilia a la Federación Nacional de Mineros y a la CGTP. Ver: Ybañez y Zamudio, 1995. Sobre los mineros de Huancavelica en el periodo, ver: Bonilla y Salazar, 2005.

²⁵⁶ Trigo, op. cit., 1981; Alencastre y Toro, 1983.

²⁵⁷ AGH. RESERVADO. Nota de Información Nro. 01-DSE. “Sobre realización de mitin llevado a cabo el 19FEB78, en la Plaza de Armas de esta ciudad.” Huancavelica, 20 de febrero de 1978. Carpeta 3 Oficios Recibidos Ministerio del Interior 1978.

participación de la federación campesina, la Federación de Trabajadores Mineros y Metalúrgicos de Huancavelica (FDTMMH), la FDA “Juan Taype”, el SUTE-Huancavelica, la Junta de Vecinos de los Barrios-Comunidades, el Comité de Defensa de las Comunidades ganaderas Alpaqueras, el Sindicato de Mercados de Huancavelica y los comités de luchas y organizaciones de estudiantes; el Frente de Defensa representó el pico más alto al que llegó la influencia de las organizaciones políticas, especialmente Patria Roja; de hecho como secretario general del Frente fue elegido Alfredo Ortíz, máximo dirigente de la federación de trabajadores mineros de Huancavelica; como secretario general adjunto se eligió a Justo Gutiérrez Poma y como secretario de defensa al secretario general del SUTE-Huancavelica, César Hermosa.²⁵⁸ Semanas después el Frente de Defensa envió al Presidente de la República un petitorio de 29 puntos que, sorprendentemente, no mencionaba las reivindicaciones campesinas por las tierras. Esta ausencia denotaba la significativa distancia entre quienes lideraban el Frente, especialmente a Patria Roja y Bandera Roja, que desdeñaban así las reclamaciones de una FEDECCH que, a su vez, mostraba una notable debilidad y falta de apoyo partidario.²⁵⁹ Como fuere, la coyuntura de un Paro Laboral anunciado por los principales gremios nacionales y grupos de izquierda favoreció el arranque orgánico del frente huancavelicano.

6.3. El Paro del 22 de Mayo de 1978.- El 8 de mayo se inició la huelga nacional indefinida del SUTEP, abriendo un nuevo ciclo de protestas al que se sumaron los escolares, organizados y envueltos en actividades proselitistas a través de los círculos de estudios y de la propaganda activa de los partidos izquierdistas. La huelga tuvo una inesperada convocatoria que la haría durar hasta fines de julio.²⁶⁰ El gobierno se opuso a los reclamos y reprimió con violencia a los maestros. En Huancavelica, las autoridades comenzaron a demandar la subrogación de profesores que como Félix Hipólito de la

²⁵⁸ AGH. Of. Circ. No. 182-78-PH. Huancavelica, 15 de mayo de 1978. Carpeta 5 Oficios Dirigidos 1978.

²⁵⁹ Sobre el paro del 22 de mayo ver: Cañahuari, 2011; Huamán, 2012 y Trigo, op. cit., 1981.

²⁶⁰ Ballón, Pezo y Peirano, op. cit., 1981, p. 206.

Vega -Director del centro educativo del Anexo de Manyacc-, eran vistos recorriendo los centros educativos rurales llamando a la huelga.²⁶¹

Pocos días después la huelga magisterial coincidió con el Paro Nacional del 22 y 23 de mayo. Ese día en la ciudad de Huancavelica, desde las diez de la mañana, pobladores de los cuatro barrios marcharon hacia la plaza de armas a protestar y alentar al paro, pero ya la policía los esperaba para enfrentarlos. Una vez más la represión enardecía los ánimos de los movilizados. Hubo un cierre de puertas general y en la reyerta que siguió la muchedumbre atacó los locales del SINAMOS, la SAIS, el Banco Internacional, la cárcel, el frigorífico de la ciudad, la sede de la policía de investigaciones y otros muchos locales más. Se saquearon los almacenes de la empresa estatal de ferrocarriles y se incendiaron cinco vagones mientras la lucha se expandía por todo el centro de la ciudad. A media mañana concurrieron los pobladores de Sacsamarca y uno de ellos, Fabián Poma, cayó muerto por una bala de la policía. Cinco civiles más cayeron víctimas de las balas. Hubo muchos heridos y decenas de detenidos.²⁶² En ciudades del interior del departamento como Lircay y Acobamba, los campesinos bloquearon las carreteras. La Prefectura solicitó ayuda al batallón del ejército de Pampas-Tayacaja y sólo con su llegada la situación volvió a la calma y se ordenó un toque de queda. Walter Ayala, dirigente de los escolares secundarios y participante de aquella jornada, evoca los acontecimientos como la expresión de una oportunidad perdida de autogobierno:

La expresión máxima de ese trabajo izquierdoso en Huancavelica es el 22 de mayo de 1978. El movimiento más importante de la historia de Huancavelica, comparable en términos de la historia universal con la Comuna de París. Cuando el pueblo se hace dueño de toditito Huancavelica y no hay ya autoridad en Huancavelica más que el pueblo movilizado. (...) Ahí notamos una ausencia de poder, es decir nadie -ni el Frente de Defensa- dice: “a partir de ahora somos el poder”, o por lo menos “se dispone esto”, no hay eso. A diferencia de la comuna

²⁶¹ AGH. Of. no. 394-78-PH. “Remite informe No. 076-78 de la Subprefectura de la Provincia de Acobamba, quien da cuenta sobre las graves faltas cometidas por dirigentes del SUTEP.” Huancavelica, 17 de mayo de 1978. Carpeta 3 Oficios Dirigidos 1978.

²⁶² AGH. Radiogramas 320, 323, 324, 327, 329, 330, 332 y 335 enviados por el Prefecto Ausejo Aranza, Huancavelica, 23 de mayo de 1978, También: “Petitorio del FDPH al Presidente de la República”, Trigo, Javier, op. cit., 1981.

que sí hubo, en este caso no hubo, aun cuando ya nada tenía que hacer el enemigo ahí. Por ejemplo alguien podía decir: “a partir de ahora el jefe de todo, el prefecto de Huancavelica es tal persona, y disponemos tal cosa y bloqueamos el ingreso del ejército”. “La policía, que no entre, la policía tiene carajo aquí que ponerse a nuestra orden”, [pero] no hubo eso.²⁶³

La ciudad de Huancavelica nunca había vivido tal nivel de movilización y violencia. Durante mucho tiempo el número preciso de muertos y heridos será desconocido. Los días siguientes, como denunciaron las organizaciones locales, la policía y el ejército realizaron un allanamiento indiscriminado de domicilios, continuando con las detenciones y los maltratos a la población en las vecinas comunidades de Huaylacucho, Yananaco, Santa Ana, San Cristóbal, Ascensión y Santa Bárbara. En la cercana comunidad de Sacsamarca, el ejército y la policía amedrentarán a la población disparando a las viviendas de los dirigentes, tomando lista de la población, registrando todo el lugar. Algo similar ocurrió en las comunidades de los distritos de Yauli, Anta, Paucará, Rosario y Acobamba.²⁶⁴

El paro del 22 de mayo marcó un hito en la historia del movimiento popular urbano huancavelicano, al protagonizar una de las jornadas más violentas en la historia de la ciudad. Pero aquella explosión social no tuvo la apariencia de la reclamada “alianza obrero campesina” que demandaban los diversos grupos de izquierda.²⁶⁵ Aunque el concierto social entre campo y urbe caracterizó la movilización de aquel día la represión subsiguiente sellará su derrota, desarticulándola. En los años siguientes y hasta su eventual desaparición a inicios de los 80s, el Frente de Defensa del Pueblo de Huancavelica “no desarrolló con claridad sus lineamientos, ni los objetivos que perseguía, ni las formas de lucha a impulsar.”²⁶⁶ El Frente expresará en adelante a la pequeña e incierta comunidad política urbana, su dinamismo saltará de la organización

²⁶³ Entrevista con Walter Ayala, Huancayo, 9 de enero de 2009.

²⁶⁴ Archivo CCP. Comunicación a la CCP. FEDECCH, Huancavelica, 15 de junio de 1978.

²⁶⁵ García Sayán, op. cit., p. 212.

²⁶⁶ Alencastre, A., Toro, O., *Promoción campesina, regionalización y movimientos sociales, el caso de Huancavelica*. En: Promoción Campesina, Regionalización y Movimientos Sociales. Varios. DESCO, 1983, p. 84.

de los barrios urbanos hacia la participación en las elecciones, subordinando las lecciones de sus recientes experiencias de protesta. No obstante, sus dirigentes más radicales como Zenón Gutiérrez intentarán empujar el Frente hacia mayores niveles de centralidad, en un esfuerzo que será, como se ha señalado, prácticamente boicoteado por la urgencia de las circunstancias electorales.²⁶⁷

En parte quizás por el temor sembrado por la persecución policial que siguió al paro, la ciudad no volvió a ser sacudida del mismo modo por la protesta social, sin embargo los meses que siguieron no dejaron de estar marcados por las huelgas del SUTE y el involucramiento de los escolares en marchas y gestos de desafío a la autoridad. En las provincias de Huancavelica, Angaraes y Acobamba la movilización campesina tampoco descansó, aunque con pocos recursos y falta de respaldo político.

6.4. La izquierda y las elecciones a la Asamblea Constituyente.- La convocatoria a las urnas permitió el retorno del derecho al sufragio -cancelado con el golpe de 1968-, y reactivó la competencia electoral. La inclusión política implicó un reacomodo en el retrato de la contestataria izquierda peruana, la que en gran parte aceptó el compromiso en las urnas sin abandonar su vínculo con la protesta social. Sólo el significativo conjunto de los maoístas de Patria Roja, de VR-Proletario Comunista y del casi imperceptible PCP-Sendero Luminoso desistirá de participar en la elaboración de una nueva Constitución Política, todos estos grupos llamarán infructuosamente al boicot. Pero una vez realizadas las elecciones, la masiva participación ciudadana en todo el país terminará desalentando a algunos de estos grupos “dogmáticos”. Por añadidura, a la izquierda no le irá mal en la representación alcanzada y así por ejemplo su relativo éxito empujará a los dirigentes de Patria Roja -varios de ellos huancavelicanos emigrados y docentes-, a revisar su táctica y emprender el competitivo camino hacia las elecciones generales de 1980.

En el nuevo contexto electoral, el Departamento de Huancavelica -cuyo número de electores se había casi duplicado en la década transcurrida-, constituyó un botín

²⁶⁷ Trigo, op. cit., 1981, p. 21.

electoral de segundo orden, representando el 0,94% (44,373) de los votantes a nivel nacional. No obstante, casi todas las tiendas políticas abrieron sede en su capital.

Tras los comicios, los resultados sorprendieron a la izquierda huancavelicana -que por vez primera competía localmente-, con un sorprendente éxito electoral, por encima de sus rivales.²⁶⁸ En efecto, la izquierda local aglomeró el 39.7% de votos en el Departamento -sumando PSR, FOCEP, PC (Unidad) y UDP-, cuatro puntos por encima del APRA y más de diez por encima del Partido Popular Cristiano. En las provincias de Huancavelica, Acobamba y Tayacaja las diferencias a favor de la izquierda fueron incluso mayores. En la primera, el Partido Comunista (Unidad) acumuló un sorprendente 23.80%, seguido del FOCEP con el 15.14% de los votos provinciales. Este último grupo obtuvo el 18.28% en la provincia de Tayacaja. En estos casos el porcentaje supone un número mayor a los mil votantes. La UDP y el PSR no superaron ese número de electores.

El ausentismo representó el 21.5% departamental, un porcentaje importante considerando el carácter “letrado” y supuestamente mejor informado de los votantes.²⁶⁹ Así, visto que en las elecciones de 1978 sólo votó el elector “alfabeto”, era posible esperar -desde ese lado del espectro político-, que en 1980, con la inclusión del votante analfabeto, la izquierda tuviese una mejor participación electoral, en tanto este votante, campesino y comprometido con su pueblo marcharía a depositar un voto de clase. Por su parte, cabe preguntarse hasta qué punto Justo Gutiérrez contempló con alguna frustración o desencanto la baja votación del PCR-UDP, grupo con el que aparentemente tenía una proximidad, por decir lo menos, retórica.

²⁶⁸ Al mismo tiempo que resurgían los partidos tradicionales, en el espectro de la izquierda nacional y huancavelicana los militantes del PC, la UDP, el FOCEP y el FRENATRACA saltaban a la palestra electoral. En el FOCEP se aglutinaron los activistas de Bandera Roja -con una presencia significativa en Huancavelica-, bajo la nueva denominación de FEDEP (Frente Democrático Popular). El 25 de enero de 1978 se formalizó la existencia del Comité Departamental de la UDP (VR, MIR y PCR) con el profesor Eduardo Agama como su responsable. El mes de marzo lo hará el FRENATRACA con Oswaldo Crispín Anccasi. El 31 de enero se constituyó el Comité Departamental del Partido Comunista Peruano (Unidad) con Felicísimo Arenales Espinoza a la cabeza junto al profesor Juan Soto Paucar y Rufino Castellanos.

²⁶⁹ Tuesta, 1994.

Las elecciones para conformar la Asamblea Constituyente de 1978-1979 fueron las últimas del siglo XX donde una seña cultural -el analfabetismo- excluirá por última vez a un universo significativo de ciudadanos. Sin embargo, cuando más adelante se discuta en su seno el reconocimiento del voto de los analfabetos, esta no producirá un consenso inmediato. Las intervenciones de los constituyentes mostrarán las divergencias de una cambiante cultura política. En las opiniones menos predispuestas a abrir el sistema político, el iletrado rural estaba considerado subalternamente, con prejuicio de su “indigenidad”, por lo que aún había que tutelarle -lo que suponía inducirlo a la castellanización- antes de aceptarle una plena ciudadanía. Así por ejemplo el abogado y representante aprista Luís Alberto Sánchez señalaba que “en el caso de los analfabetos, habría que ver cuáles son los cargos a que no pueden tener acceso en tanto que no tengan el dominio pleno del idioma castellano.”²⁷⁰ Tanto el Apra como el PPC -que constituían la mayoría de la asamblea- compartían la misma ambigüedad y reserva sobre el otorgamiento del derecho a sufragio a los analfabetos.

No obstante, en la izquierda también se consideraba de manera tácita que la paulatina adscripción cultural al castellano lograría incluir a la población analfabeta en los cauces políticos y nacionales. Además, para la izquierda marxista esta consideración era clave para que puedan acceder a la debida plantilla ideológica. Esta, a su vez, determinaba que era la movilización organizada del campesinado en la “lucha de clases” la que definiría en última instancia su existencia ciudadana, no el “ir a las urnas y votar”. Entre los representantes de la izquierda en la asamblea, quien expuso con meridiana claridad las razones para otorgar el derecho a sufragio de los analfabetos, “que comprende principalmente al campesinado peruano y en gran proporción a aquel campesinado que se expresa en los diferentes dialectos del quechua e idiomas nativos”, fue el abogado y fundador de Bandera Roja, Saturnino Paredes, quien explicó a su audiencia que “ellos [los campesinos] saben realizar sus reclamos, toman tierras, toman decisiones”, advirtiéndole que “realizan una serie de actos que podemos considerar como actos

²⁷⁰ Diario de los Debates de la Asamblea Constituyente 1978. p. 113, Tomo III, Lima, Perú. Sólo en el Capítulo IV de la Constitución Política de 1979, sobre educación, ciencia y cultura se incluye el derecho a recibir una educación primaria en “las lenguas aborígenes”, cuyo estudio y conocimiento el Estado promueve. El Capítulo VII sobre los derechos políticos no tiene en cuenta la diversidad cultural y de idiomas.

políticos” cumpliendo además deberes cívicos, haciendo el servicio militar o por ejemplo, pagando impuestos, etc.²⁷¹

Luego de casi un siglo la república volverá a reconocer este derecho en un segmento significativo de población mayormente rural y quechua-hablante.²⁷² Sin embargo, el demandado derecho a voto de los analfabetos tampoco respondía a alguna presión social de estos. Su reconocimiento será más bien el cumplimiento definitivo de una recurrente demanda entre las élites políticas criollas, de izquierda y de derecha.

En el universo de los iletrados mejor organizados descollaban los campesinos comuneros, quienes desde muy antiguo incidían en el campo de la ciudadanía a través de canales alternos a la participación electoral y al activismo partidario. “Me respetan cuando voto”, había señalado en un reportaje de 1977 Amador Gavilán, campesino analfabeto de Huayanay, para refrendar -debidamente traducido del quechua- ante el periodista su ciudadanía y las prácticas electorales en la democracia comunal.²⁷³ Con extrañeza, Gavilán interpelaba la pregunta del periodista sobre su interés en las elecciones a la asamblea. Más adelante, como otros huayanaños entrevistados en el mismo reportaje, afirmaba su voluntad de votar por un candidato que no sea un “extraño” para su pueblo, es decir no por alguien que no reconociera su modo de vida o su existencia social. Esa proximidad era clave, ya que por décadas las vías al reconocimiento comunal habían dependido principalmente del empoderamiento y desarrollo de las propias capacidades campesinas. A pesar de haber estado excluido del sufragio, la influencia del comunero iletrado se hacía presente a través de diversos canales de participación comunal, era de hecho un actor influyente en la esfera pública. No obstante, la Asamblea Constituyente sopesará el voto iletrado desde un marco ideológico liberal, con una pobre diagnosis, por ejemplo, de la cultura política campesina que conformaba la mayoría de aquel electorado, sobre la cual se impuso la

²⁷¹ Según S. Paredes el campesinado sabía que se trataba de “librar una lucha por la liberación nacional, inclusive del país, principalmente a través de la violencia revolucionaria”, pero que comprendía “la necesidad todavía de participar en los procesos electorales y por esa razón, ha reclamado su derecho al voto.” *Diario de los Debates de la Asamblea Constituyente 1978*. Tomo III, Lima, Perú, p. 252.

²⁷² Del Aguila, 2009 y 2012.

²⁷³ “Queremos elegir y ser elegidos. Hablan los analfabetos.” En: *Revista Oiga, Semanario de Actualidades*. Nro. 671, Año XII, 19 de Agosto de 1977, p. 14-16.

nueva estructura política. En ningún momento se discutirá el hecho de que gran parte de la población iletrada andina -cuyas marcas sociales eran destacadas étnicamente- tenía tradiciones y relaciones políticas asentadas territorialmente, o que estaba compuesta por gente cuyo idioma era el quechua, el aymara y decenas de idiomas amazónicos. Así, la incertidumbre sino la ignorancia política de los asambleístas sobre las prácticas ciudadanas inhibió la radicalización del debate, favoreciendo la homogenización de la representación electoral.²⁷⁴

De ese modo, aunque la novísima Constitución Política no restringirá el derecho de los analfabetos a votar y a postular a una representación, *de facto* el ejercicio de ese derecho fue tenue y sesgado, de modo que el sufragio universal no eliminó el estatus social que inferiorizaba políticamente al no castellanohablante. ¿Era esta una falla involuntaria en el diseño de la nueva estructura política nacional? El reconocimiento constitucional del quechua -que refrendaba sin efectos significativos una reivindicación nacionalista criolla- tampoco implicó un cambio en las interacciones entre funcionarios del estado y los ciudadanos no-castellano hablantes, de modo que la hegemonía del castellano prolongó más allá de las formas, las secuelas de una vieja desigualdad.

²⁷⁴ Quijada, 2000.

CAPITULO 7

TRANSICIONES

Entre 1978 y 1979 se desplegaron públicamente todas las tendencias políticas posibles en la izquierda peruana, mostrando de manera más o menos evidente las tensiones dominantes en su seno, esbozando una polaridad de posiciones frente al llamado a la inclusión legal. En la Confederación Campesina del Perú las deliberaciones suscitadas por el anuncio de una transición hacia la democracia fueron al mismo tiempo las más enervantes, ideológicas y disuasorias polémicas que había sobrellevado la dirección del gremio hasta entonces. Pero el contexto político también ofreció oportunidades inesperadas para la formalización e institucionalización de la organización gremial campesina, al amparo de los partidos marxistas y sus dirigentes campesinistas.

En Lima, el 18 de junio de 1978, el día de las elecciones para la Asamblea Constituyente, algunos militantes de Vanguardia Revolucionaria-Proletario Comunista (VR-PC) fueron a ubicarse en las filas de votación. A una determinada señal iban a romper la formación y a comenzar a llamar al boicot electoral, seguros de que aquella intervención despertaría la conciencia de las masas y estas acabarían con aquella farsa. Pero de pronto los sorprendió la multitudinaria asistencia a los comicios, el orden con que transcurrían las cosas y la imponente seguridad que garantizaba todo aquello. “Fue una especie de bajada a la realidad, brutal”, recuerda un dirigente de esa organización, “habíamos estado entrampados en nuestro propio discurso ideológico” -explica-, pero en aquel momento, la frustrante experiencia del boicot electoral “fue un punto de quiebre interior entre el grupo de [Eduardo] Figari y los intelectuales y los líderes campesinos.”²⁷⁵

La “bajada a la realidad” era la alusión a que la participación y aceptación masiva del proceso de transición política implicó la revisión y finalmente el cuestionamiento de la “línea” de boicot y lucha armada que hasta entonces se habían propuesto y creído. VR-PC entró en una crisis de definición que enfrentó a unos y a otros:

²⁷⁵ Entrevista con Juan Sánchez, Lima, 25 de marzo del 2011.

(...) no fue la interpretación de Julio César, Lino y los campesinos, ellos sacaron la conclusión de que se había fracasado porque se había intentado hacer todo en las ciudades, y que había que persistir en la lucha armada, en la lucha en el campo, que esa era la salida, y que VR-PC había tenido fracaso porque la dirección urbana, pequeño burguesa, timorata, no había dado la orden de construir el Partido. A pesar de que Lino, Julio César sí lo estaban haciendo, estaban impulsando la creación del Partido, sentando las bases. Ese fue un punto de quiebre, el otro punto de quiebre ya fue el mismo debate sobre la V Conferencia y el famoso discurso sobre si hay que construir o reconstituir el Partido.²⁷⁶

Pero si el espectáculo electoral “en las ciudades” y “en el campo” mostró sensibles diferencias y pudo dividir las aguas en VR-PC, fue también por la percepción compartida de que había un profundo desacuerdo con la realidad en aquel procedimiento electoral de inclusión y exclusión política.²⁷⁷ Todavía iban a pasar algunos meses antes de que el desenlace final se produjera en VR-PC. En el entretanto, otro evento importante ofreció a sus líderes campesinistas la oportunidad de postular una línea alternativa hacia la revolución y la lucha armada. Del 26 al 29 de agosto de ése año se realizó en la comunidad de Equeco-Chacán, en la provincia de Anta, en Cusco, el V Congreso Nacional de la CCP.

7.1. El V Congreso Nacional de la CCP.- Desde que Vanguardia Revolucionaria (VR) pasara a liderar la CCP en 1974, su protagonismo contribuyó a la articulación gremial y política. Sin embargo, desde su cuarto congreso la vivacidad del movimiento campesino había decaído en medio de los avatares de la economía y la política, por lo que el nuevo congreso ofrecía la oportunidad para una resurrección orgánica a partir de las viejas y nuevas redes de confianza construidas y ganadas a pulso en la lucha por la tierra, con

²⁷⁶ Se refiere a la V Conferencia del PC de 1964, en la que la facción de Saturnino Paredes dio por expulsados a los miembros de “la camarilla” del que hasta entonces había sido el único partido comunista en el Perú. Entrevista con Juan Sánchez, Lima, 25 de marzo del 2011.

²⁷⁷ En perspectiva, fueron muy criticadas. Según un documento de la Oficina Nacional de Procesos Electorales “Las elecciones a la Asamblea Constituyente fueron percibidas por la población y por los partidos políticos como carentes de libertad, justicia y autenticidad”, debido a las cortapisas impuestas por el régimen “a la libertad de prensa y a la libertad de expresión de los partidos políticos durante la campaña electoral”; y por “la deficiente administración del proceso electoral” por parte del Jurado Nacional de Elecciones. ONPE-CIE, *Los procesos electorales en el Perú: 1978-1986. Problemas y Lecciones*. 2005, Lima, p.9.

capacidad para imponerse sobre la debacle de las empresas estatales y contra los empequeñecidos poderes de propietarios y comerciantes locales. Pero la continuidad gremial requería una definición política que excluyera el extremismo retórico de los “dogmáticos”, a quienes se subestimaba en sus propósitos de lucha armada. De modo que el V Congreso de la CCP será un momento conclusivo en la proteica búsqueda de salidas político-revolucionarias para el campesinado.

Al nuevo congreso partió una delegación de Huancavelica encabezada por Justo Gutiérrez Poma y también otro grupo de Acobamba y Tayacaja, liderado por Carlos Taípe, el secretario general de la federación provincial de Tayacaja. Treintaiún delegados de veintiún bases huancavelicanas en total.²⁷⁸ “Yo fui inclusive al V Congreso de la CCP en Cusco”, cuenta Juan Poma, uno de los delegados por Sacsamarca: “allí fui, ahí me di cuenta de que, pucha, las organizaciones políticas parecieron como los evangélicos ahora, ahí conocí a mucha gente. Y cada uno tenía su partidito, Vanguardia, PC, Proletario Comunista. Ahí conocí a Lino Quintanilla, a Mezzich.”²⁷⁹ Fue el más multitudinario de los eventos de la Confederación Campesina del Perú aquella década, con presencia de delegaciones de casi todo el país. Se hablaba en quechua, en aymara, en ashaninka, el público exigía que los delegados hablaran en su propia lengua.²⁸⁰ También asistieron delegaciones de la recientemente ilegalizada Confederación Nacional Agraria,²⁸¹ de las respectivas “CCP” de Llamuja Mitma y de Saturnino Paredes, además de invitados internacionales.

A grandes rasgos, el congreso de Chacán fue una réplica amplificadora de los debates suscitados en la Asamblea de Delegados de Matachico alrededor de la lucha

²⁷⁸ Diecisiete bases provenientes de comunidades huancavelicanas y diez de Tayacaja, más dos bases de empresas asociativas y dos más de sindicatos. “Las bases de la CCP: representatividad en el VI Congreso”. *SUR. Boletín Informativo Agrario*, Año V, Nro. 55, p. 5, Octubre de 1982. Centro las Casas-Cusco.

²⁷⁹ Entrevista con Juan Poma, Lima, 27 de febrero del 2011. El grupo de Gutiérrez Poma marchó con menos apoyo, al punto que su retorno a Huancavelica fue accidentado y sólo con la ayuda de los estudiantes de la Universidad de Huamanga pudieron terminarlo.

²⁸⁰ Las actas del congreso, por ejemplo, presentan grandes espacios vacíos ahí donde un expositor habló en quechua y el relator no supo transcribir o traducir lo que se decía. La deliberación congresal tuvo así un registro condicionado por el idioma dominante, el que silenció finalmente a los que carecían del poder adscrito al manejo del castellano.

²⁸¹ A través del DL 22199 del 30 de mayo de 1978.

revolucionaria, de los caminos que esta debía seguir y el rol del campesinado en ellas. Aunque todos compartían el horizonte de una lucha armada, los de Vanguardia Revolucionaria -el partido dominante en la dirección del gremio-, consideraban que el proceso debía ser insurreccional, de la ciudad al campo, ya que: “Las últimas luchas han mostrado también objetivamente a la clase obrera como vanguardia de movimiento popular en su lucha liberadora.”²⁸² Estaba muy presente y valorada la movilización urbana en todo el país, su centralidad política y simbólica parecía decisiva en la recién anunciada transición política. Tal postura chocaba con lo más fogueado del campesinismo radical que se oponía a la inclusión política, por lo que VR advirtió que estaba también en juego su liderazgo nacional.²⁸³

[Para] Entonces nosotros habíamos preparado el [evento de Matachico del] 77 como una antesala al [quinto] congreso de Chacán. Allí decidimos que la pelea se iba a hacer en el sur, la discusión. Entonces ahí es que me mandan a Puno a reconstruir la federación de Puno y a fortalecer el trabajo de Cusco, y en efecto nosotros ganamos el congreso por el trabajo de Puno y por el trabajo de Cusco. Y porque el MIR IV con Carlos Taipe a la cabeza se alía a nosotros, y viene con toda una base de Piura mas Huancavelica que se alía a nosotros y ya hacemos mayoría ¿contra quién? Contra PCR, contra Julio César [Mezzich]. En el congreso de Chacán.²⁸⁴

En el seno de la CCP la oposición a la influencia de VR la lideraban Carlos Hanco (PCR) y Julio César Mezzich (VR-PC). Desde el PCR, la apuesta política estuvo cargada -recuerda un asistente- “con un discurso étnico, centrado sobre la defensa de la cultura y de la lengua Quechuas y de los Aymaras”²⁸⁵ encarnado en una recién

²⁸² “Informe Especial V Congreso CCP”. En: *SUR. Boletín Informativo Agrario*, Nro. 6, p. 65, Agosto de 1978. Centro las Casas-Cusco.

²⁸³ Archivo CCP. Actas del CEN-CCP. De hecho en una reunión previa del Comité Ejecutivo Nacional de la CCP realizada en Lima el 8 de julio, Mezzich fue interpelado por Luna Vargas sobre el sentido de su trabajo hasta ése momento, y éste se reafirmó en su posición de Matachico y en que su trabajo como dirigente campesino era “en apoyo de la revolución”.

²⁸⁴ Entrevista con Víctor Caballero, Lima, 11 de marzo del 2011.

²⁸⁵ Montoya, Rodrigo. *Lucha por la tierra, reformas agrarias y capitalismo en el Perú del siglo XX*, Mosca Azul Editores, 1989 [1982], Lima, p. 47. Rénique, op. cit., 2004, cap. 11.

constituida Asociación de Campesinos de la Nación Aymara Tupak Katari. Este grupo destacaba “el papel de la comunidad en la lucha por acumular fuerzas revolucionarias para la conquista del gobierno popular revolucionario”. Esa conquista se conseguía - señalaban- principalmente con “*la guerra popular y prolongada del campo a la ciudad*, de modo que el poder popular va surgiendo del campo, donde las comunidades quechuas y aymaras tienen un papel destacado como principal base organizativa del campesinado y núcleo de aglutinación de las nacionalidades quechua y aymara...”²⁸⁶

Por su parte, los sectores llamados “dogmáticos” -que tenían en Mezzich y Lino Quintanilla a sus más conspicuos representantes-, destacaban por su empecinada caracterización del país y en particular del campo, como el lugar de una semifeudalidad que daba sustento a todo el sistema de explotación, arrastrando así un lazo con el pasado colonial. A su turno, señalarán que sólo el camino de la lucha armada del campo a la ciudad llevaría a la liberación nacional. En una réplica al balance de la CCP presentado por el secretario general, Lino Quintanilla, con soltura retórica, trazó una línea divisoria:

Queremos dejar constancia de que tenemos el derecho de evaluar la historia de la CCP, no sólo Luna Vargas. No podemos hacer autocrítica personal sino en las masas (...) El problema central es el de la tierra en nuestras mociones (...) Nosotros defendemos las comunidades y organización independiente del campesinado (...) Nosotros: guerra popular del campo a la ciudad, de la experiencia de lucha de las masas. También respecto al carácter de gobierno y del estado. Ellos dicen que con la huelga y paros; nosotros con las armas...²⁸⁷

Su divergencia apareció en el debate de las mociones sobre el Programa y la Plataforma de Lucha. Justo Gutiérrez Poma participó en la comisión encargada de ese tema y tal como consta en las actas, se sumó a la moción que presentaron Lino Quintanilla y Félix

²⁸⁶ Cursivas en el original. Citado en Montoya, op. cit., 1989 [1982], p. 62. Según Rodrigo Montoya, quien siguió este proceso: “La Federación Túpac Katari fue formada como parte de una lucha interpartidaria por el “control” y la “hegemonía” de la CCP, para reforzar la presencia política de una organización política en esa disputa [el PCR]. No es, por eso, en esencia, una organización propia y originariamente aymara. La presencia de dirigentes aymaras, valiosos y sacrificados no contradice esta afirmación.”(p. 68)

²⁸⁷ Archivo de la CCP. *Actas del V Congreso Nacional de la CCP*. Los paréntesis son del original.

Calderón. Fue la única comisión donde los radicales de la CCP ganaron por mayoría, 34 votos contra 23. Pero este resultado no tuvo réplica en el Plenario del Congreso, donde fue derrotada por 372 votos contra 94 y 21 abstenciones.²⁸⁸ Luego de la presentación de la moción en minoría, un delegado por Cajamarca intentó aclarar una ambigua postura sobre la situación nacional de los moderados de esta comisión: “Estamos cerca de una situación Revolucionaria, por ello debemos de poner por qué luchar, no por Gobierno Insurreccional, sino por Gobierno Popular...” Carlos Taipe, de Tayacaja, intentó ilustrar el sentido de su rechazo a la propuesta de los “dogmáticos”: “... Si [ud.] va a su tierra y empieza a explicar [a los campesinos] sobre la guerra popular le tendrían miedo, le alejan de todo....” Entonces interviene Justo Gutiérrez para manifestar su punto de vista y su opción frente al debate de líneas:

Qué viva la comunidad[!]. En cuatro siglos que existe la comunidad, se defiende desde la conquista contra las haciendas. El gobierno los ha sometido y convertido en SAIS, dejando fuera a la comunidad. Por eso deben de recuperar la tierra, que es de ellos. Nos oprimen totalmente, nuestra cultura, costumbres, etc. Las autoridades sirven para el gobierno, son su conexión. Tenemos que bajarlos. La comunidad tiene que ser autónoma, debemos de buscar alternativas; autonomía y fortalecernos, no permitir el ingreso... La comunidad es base, trinchera de la guerra popular.²⁸⁹

La comunidad como heredad inmutable, enfrentada contra enemigos que pretenden socavarla, privarla de sus raíces culturales. Las SAIS no serían sino continuidad de una vieja sumisión: “Nos oprimen totalmente, nuestra cultura, costumbres, etc.” La demanda de autonomía -“la comunidad tiene que ser autónoma”-, inscribía a Gutiérrez Poma en una agenda antigua de luchas por un reconocimiento negado, contra una historia “de

²⁸⁸ No he encontrado el contenido de la moción en mayoría de la comisión de Programa. Según la versión de SUR, se presentaron cinco mociones. Finalmente quedaron dos propuestas, una presentada por “25 bases entre Federaciones, comunidades y sindicatos campesinos” y la moción presentada por Lino Quintanilla a nombre de la federación provincial de Andahuaylas, la Federación de Campesinos de Paucartambo (base de la FCC) y la de Huancavelica. Esta última moción sustentaba, entre otros puntos, el deber de “instaurar el gobierno popular, a través de la guerra prolongada del campo a la ciudad como Túpac Katari. La mayoría somos campesinos.” Ver: “Programa”, en: *SUR, Boletín Informativo Agrario*, nro. 6, Centro las Casas, agosto 1978, p. 33.

²⁸⁹ Archivo de la CCP. *Actas del V Congreso Nacional de la CCP.*

cuatro siglos” de sometimiento. También delata en algo el sentido de su activismo, “debemos de buscar alternativas” es su consigna movilizadora, una búsqueda personal por una utopía campesinista que lo sujeta a la comunidad como lugar de combate.

El énfasis campesinista de Gutiérrez Poma lo aproximaba al expresado por el PCR y la “Tupak Katari” que en ese evento “adelantan algunas tesis políticas para «reorientar» la línea política de la CCP.”²⁹⁰ Pero las tesis y propuestas de los “dogmáticos” perdieron fuerza o fueron derrotadas. No obstante Carlos Hanco (PCR) continuó ocupando el cargo de Secretario de Comunidades y Julio César Mezzich el de Secretario de Defensa en el nuevo Comité Ejecutivo de la CCP.

Los distanciamientos decisivos que emergen en las resoluciones y mociones del V Congreso de la CCP segregan a un sector minoritario y extremista, pero con un importante capital social y político, como el mostrado por Justo Gutiérrez, quien además invoca una identidad campesina y comunera. En un suplemento especial, la revista SUR del Centro Las Casas, de Cusco, recoge las impresiones de algunos dirigentes destacados del congreso campesino, uno de ellos es Gutiérrez, quien señala con perspicacia y manejo retórico que:

Nosotros consideramos que en un congreso de Campesinos, quienes verdaderamente deben estar discutiendo, haciendo sus mítines debemos de ser nosotros los campesinos. Pero lo que ha pasado aquí no es así y son los partidos los que hacen sus mítines en grupitos, al margen de las Federaciones; pero tampoco queremos decir que ellos no deben estar aquí porque es necesario que haya una organización política de izquierda.

A continuación Gutiérrez Poma ubica el lugar desde dónde habla -los “rincones del Perú”- y establece la distancia política que hay entre las palabras y los hechos, entre el papel subalterno que se les requiere -“vivir a los partidos”-, y el protagonismo en las decisiones que demandan:

²⁹⁰ Montoya, op. cit. 1989[1982], p. 48.

Nosotros hemos venido desde muchos rincones del Perú viajando durante muchos días en las peores condiciones, haciendo trasbordo de camión tras camión dejando nuestras chacras y nuestros animales para discutir y hablar de nuestros problemas con los otros delegados que han venido. Los campesinos hemos venido a este evento verdaderamente a discutir y sacar acuerdos de solución y no a vivir a los partidos; queremos buscar caminos de solución. Solamente así vamos a dar participación a los compañeros campesinos y comuneros que ahora no están aquí. Porque los campesinos no somos sólo los que estamos acá en el Congreso, somos demasiado, hartos y nos están esperando.²⁹¹

Gutiérrez Poma relativiza la representatividad del congreso. Acusa con cierto desdén a los adeptos a los partidos de la izquierda, “hacen sus mítines en grupitos”. En su declaración esboza una posición opuesta a la asimilación partidaria, emplea el plural de la primera persona para enfatizar su condición campesina al entrevistador: “venido desde muchos rincones del Perú”, a quien “los partidos” no escuchan ni convocan a reunirse. Pero su vicario empeño no ha recibido la atención merecida. Él, que no tiene partido, tiene una postura que es asociada con los “dogmáticos” del congreso, pero Gutiérrez Poma esquivo esta identificación política para relatar que “los campesinos hemos venido a este evento verdaderamente a discutir y sacar acuerdos de solución y no a vivir a los partidos; queremos buscar caminos de solución.” Y ese camino lo marcó la consigna congresal de continuar con la toma de tierras.

Tras la derrota de los “dogmáticos”, el V Congreso de la CCP aprobó una moción que avalaba la movilización campesina para la toma de tierras, aprovechando el serio revés del régimen en su vínculo con los sectores populares del campo y ante el anuncio de su retirada del poder en 1980. La moción indicaba que se debían priorizar especialmente la toma de tierras de la SAIS y CAP, exceptuando aquellas tierras que hubiesen mostrado un manejo eficiente. Se debía capturar las tierras de “terratenientes y gamonales” que no hubiesen sido afectados por la Reforma Agraria y “las tierras de los agentes de los explotadores” que podían ser campesinos medianos o pequeños aliados de los ex

²⁹¹ “Opiniones sobre el Congreso”, en: *SUR Boletín Informativo Agrario*, agosto 1978, nro 6. p. 74-75, Centro Las Casas, Cusco.

propietarios o que hayan realizado “acciones anticampesinas”.²⁹² La finalidad de las tomas debía ser la de promover, más allá de la posesión, la legalización de esta y la organización de la producción “a favor de las masas”. La línea campesinista de las conclusiones daba pie a que todas las tendencias procedieran en consecuencia.

La toma de tierras fue también la principal conclusión de otro significativo evento campesino, esta vez organizado por Bandera Roja.²⁹³ Luego de haber quedado disminuida por el faccionalismo surgido en 1974, la “Confederación Campesina del Perú” que dirigía Saturnino Paredes conservó todavía una influencia importante en bases campesinas de la costa y sierra. Semanas después del congreso de Cusco, los días 8, 9 y 10 de octubre de 1978, se realizó un “V Congreso” de esta “CCP” en la comunidad de Pomacocha, en la provincia de Cangallo.²⁹⁴ Fue un evento monitoreado por Paredes, entonces ya convertido en eterno dirigente de Bandera Roja y propagandista del socialismo albanés (ver nota 171). El congreso mostró los límites a los que había llegado la organización del iniciador del maoísmo peruano. En su mejor momento, la reunión contó con unas mil doscientas personas, pero sólo 170 eran delegados plenos. Los delegados cerraron filas contra cualquier disidencia, no hubo chance a mociones y todo se manejó desde la directiva, en plenaria y por aclamación. Carlos Taipe, que asistió como delegado fraterno, informó al comité directivo de la CCP -la presidida por Luna Vargas- que hubo grupos que abandonaron la reunión con la sensación de haber asistido a una farsa. Uno de esos grupos, señaló, fue el de los huancavelicanos, conformado por “gente de Sacsamarca”. Probablemente aludiese a Justo y Zenón Gutiérrez.²⁹⁵

²⁹² García Sayán, op. cit., 1982, p. 292.

²⁹³ En enero de 1978 Bandera Roja se convirtió en FEDEP (Frente Democrático Popular), con el que Paredes postulará e ingresará a la Asamblea Constituyente. La CCP-“Justiniano Minaya Sosa” subsistirá con relativo éxito hasta hoy.

²⁹⁴ Archivo CCP. *Actas del II Pleno del CEN-CCP, 21 y 22 de octubre de 1978*. Un resumen del congreso aparece en: *SUR, Boletín Informativo Agrario*, nro. 7, Centro las Casas, octubre 1978. También: Chuchón 2012.

²⁹⁵ En la delegación huancavelicana también hubo gente de Secclla y del SUTE local. Sobre el Congreso de Pomacocha ver: Chuchón, 2012 y el Boletín SUR nro. 7, octubre de 1978.

En octubre de ese año también se produjo la crisis final de los cuadros campesinos de VR- Proletario Comunista. Elucidada su perspectiva acerca de la transición política, el partido había decidido finalmente aliarse con otros grupos y participar en la carrera electoral de 1980. Sin embargo, la facción campesinista radical, liderada por Mezzich y Quintanilla, que había iniciado contactos con el PCP-Sendero Luminoso, alentó la ruptura y la incorporación individual de sus cuadros campesinos en este partido, tal como lo habían exigido:

Un grupo de personas, Lino y compañía, adhieren plenamente [a] la V conferencia [de los maoístas en noviembre de 1965], y a todo lo que implica eso, porque ellos dicen que el Partido ya fue construido en su momento y que había que reconstituirlo pero no construirlo, el Partido ya existía, y no nos habíamos dado cuenta que el Partido ya existía, el partido existía desde Mariátegui, la V Conferencia, Abimael Guzmán y compañía y que ese era el Partido, y que nosotros no nos habíamos dado cuenta de eso y que había que adherir a la causa del Partido en esas personas, es decir plegarse a Sendero plenamente, porque ellos eran los auténticos defensores del pensamiento de Mariátegui. O sea Lino, los dirigentes campesinos, asumen integro el discurso de Abimael, y lo consideran a él el seguidor, el heredero de la tradición de Mariátegui.²⁹⁶

De ése modo, el enrolamiento personal al Partido Comunista del Perú-Sendero Luminoso facilitó la búsqueda de opciones coherentes con la propaganda de la lucha armada en quienes, como Justo Gutiérrez Poma, desdeñaban los “burocratismos” partidarios que parecían entrapar la confrontación violenta. Por último, el alistamiento individual empujó a salvar los debates y la búsqueda de consensos acerca del origen y diagnóstico sobre el momento adecuado para iniciarla.

La licencia gremial y política para proceder a la toma de tierras se difundió durante una Asamblea de Delegados de la FEDECCH, el 26 de octubre de 1978, atendiendo a las demandas de sus bases, particularmente en las provincias de Huancavelica, Angaraes y Acobamba, cuyas comunidades y predios de ex haciendas conformaban la Sociedad

²⁹⁶ Entrevista con Juan Sánchez, Lima, 25 de marzo del 2011.

Agraria de Interés Social-Huancavelica (SAIS). Su evidente fracaso empresarial perjudicaba la actividad de las comunidades campesinas y la de los ex feudatarios de las haciendas, pero además el desorden de la empresa atraía y contribuía a agudizar el abigeato y los conflictos de linderos en aquellas provincias. Se acordó -en línea con la consigna del congreso de la CCP-, demandar la disolución de la SAIS y el traspaso de sus tierras a las comunidades vecinas. Por otra parte, la asamblea sancionó a su secretario de organización, Rufino Castellanos, quien desobedeciendo un acuerdo previo, había asistido a la conformación de una central campesina bajo auspicio del Partido Comunista-Unidad y la CGTP. Sabida su actuación fue suspendido en sus derechos como dirigente de la FEDECCH hasta el VIII Congreso.²⁹⁷ En el entretanto, Castellanos encabezará las tomas de tierras en Palca, por lo que será detenido algunas semanas para, luego de su liberación, volver a ser capturado acusado de propagandizar, junto con otro militante comunista, Crisólogo Machaca Segura, la realización del desautorizado VIII Congreso.²⁹⁸

7.2. Tramando la protesta.- Las vísperas de iniciarse un nuevo paro del SUTEP los primeros días de noviembre de 1978, en varias partes del país se realizaron varias huelgas escolares en solidaridad con ese sindicato. En la provincia ayacuchana de Cangallo, una marcha estudiantil fue reprimida con brutalidad por la Guardia Civil causando la muerte de dos escolares, lo que desató una ola de violentas protestas contra las sedes policiales, a tal punto, que las autoridades departamentales ordenaron el retiro de las jefaturas de línea de la Guardia Civil de los distritos de Vischongo, Vilcashuamán, Huambalpa y Carhuanca. Durante casi un año, entre noviembre de 1978 y octubre de 1979, la ausencia de las fuerzas policiales no hizo más que alentar el proselitismo y la organización del PCP-Sendero Luminoso en una amplia zona del centro-sur de Ayacucho. Durante esos meses los subprefectos solicitaron insistentemente pero sin éxito la restauración de los puestos policiales. Con todo, ni siquiera en ese momento las autoridades políticas ayacuchanas terminaron de reconocer

²⁹⁷ *Voz Campesina Huancavelicana*. Órgano Comunero de la FEDECCH. Abril-mayo de 1979. Castellanos llegó a ser nombrado secretario de defensa de la novísima Confederación General de Campesinos del Perú (CGCP)

²⁹⁸ Crisólogo Machaca Segura será asesinado por el PCP-Sendero Luminoso en 1984.

que esa organización estaba a la cabeza de “los activistas de izquierda” que se veían por doquier en esos distritos.²⁹⁹

En Huancavelica los aprestos de las autoridades frente al paro magisterial contemplaban que los maestros y estudiantes asumieran medidas radicales. En efecto, el día 14, los escolares tomaron la sede del Victoria de Ayacucho, el colegio emblemático de la ciudad, y entregaron un “Pliego de Reclamos” firmado por el “Frente Estudiantil Victoriano” a las autoridades manifestando además su apoyo al paro anunciado por el SUTE para el día 23 de noviembre. El director de la Zona de Educación trata de “acto de indisciplina” la movilización organizada de los escolares, pero atiende sus reclamos tal como informa al Prefecto Departamental:

Los estudiantes del 1er., 3ro., 4to., y 5to., años de Educación Secundaria (turno de la tarde), después de haber ingresado al Plantel y entonado el Himno Nacional, como es costumbre, se negaron a ingresar a sus aulas, pese a que sus profesores se encontraban presentes, entregando al Director un “Pliego de Reclamos”, a fin de que se discutan y analicen internamente, dentro del plazo de una semana; y que, al término de este plazo, se discutiría en asamblea abierta entre “Autoridades Educativas y los alumnos” a tenor del mismo pliego. El Director del Plantel dialogó con los Delegados en forma muy alturada y correcta sobre el contenido del pliego, persuadiéndolos que depongan cualquier actitud negativa, invitándolos a pasar a sus respectivos salones, a lo que los Delegados “manifestaron que consultarían con sus demás compañeros”. Después de este diálogo y de consultar con sus compañeros, en el campo deportivo, abandonaron el Plantel, sin aviso alguno, en su totalidad, en forma pacífica, formando dos grupos: uno se dirigió hacia la plaza de la Ascensión y el otro al barrio de Yananaco.³⁰⁰

El paro del 23 de noviembre de 1978 tuvo una convocatoria menor pero permitió movilizar una vez más a las redes locales que en la provincia de Acobamba habían

²⁹⁹ El Informe de la CVR menciona rápidamente esta excepcional situación, es Jaymie Heilman quién más se detiene a recabar los informes acerca del eventual dominio que el PCP-Sendero Luminoso tuvo en la provincia de Cangallo durante tantos meses. Heilman, op. cit. 2010, p. 176-190.

³⁰⁰ AGH. Of. No. 2082 DZE-34-IZE/78. Huancavelica, 15 de Noviembre de 1978. Carpeta 4 Oficios Recibidos 1978.

logrado, por ejemplo, el apoyo de las autoridades ediles, mientras que en Lircay un grupo de profesores sutepistas se organizaron para proponerse como candidatos a la alcaldía local. El paro contó con el apoyo de la FEDECCH y sus bases provinciales, las que prácticamente habían borrado del mapa a las decaídas Ligas Provinciales de la casi invisible federación velasquista “Juan Taype”. Reactivada gracias al apoyo de la CCP, la Federación Provincial de Comunidades y Campesinos de Acobamba contó localmente con el liderazgo de Antonio Pacheco, por entonces Alcalde de Andabamba. La construcción de una federación provincial intentará ganarle presencia y liderazgo a la Liga Agraria provincial y será, de hecho, un modo de apartar la influencia de los dirigentes de la FEDECCH, cuya retórica radical aún los asociaba a los maoístas de Bandera Roja.

7.3. La crisis del orden rural.- A lo largo de la década de 1970 el abigeato fue una práctica endémica que desafió con su impunidad los dominios del estado e hizo patente el fin del orden de hacienda, generando inseguridad e incertidumbre en las nuevas empresas y estancias campesinas. El robo y el comercio ilegal de ganado solía comprometer a individuos, familias y comunidades enteras a través de una red de relaciones que podía llegar a involucrar autoridades civiles e incluso a la policía. En Huancavelica un personaje condensó con los años la leyenda de ser un invencible abigeo, capitoste local y benefactor de pobres. Se llamaba Melchor de la Cruz Crispín y era oriundo de Chopcca, en la provincia de Acobamba. Según un testimonio ofrecido a la antropóloga Carmen Escalante, de muy joven Melchor de la Cruz se hizo cargo de los procesos judiciales en los que se hallaba su padre, un *runa* expulsado de la hacienda Pachaclla y preso por abigeo. Con astucia, Melchor de la Cruz “habría aprendido a caminar tras los juicios” hasta convertirse en una suerte de tramitador local de otros campesinos litigantes, amparado en su red de conocidos en la ciudad, al punto que las autoridades le autorizaron a resolver problemas de robo y pleitos locales. El entrevistado recuerda que “él era como abogado, reconocido como un doctor, de nadie tenía miedo”. Irónicamente, de la Cruz había devenido en una suerte de agente de la ley y el orden. Se convirtió en un ganadero exitoso en Ambato, pero la falta de pastos le llevó a adquirir por anticresis unos pastizales en el sector de Pumaranra, donde prosperará. Como fuere, su buena fortuna despertaba sospechas y se rumoreaba entre los

runakuna que “él era el jefe”, a quien conocían “todos los ladrones de todos los lugares... que cuando pasaban por sus sectores, a él le daban.”³⁰¹

El 26 de setiembre de 1977 el diario *La Voz de Huancayo* publicó un virulento reportaje sobre este personaje, a quien también se le conoce como “Melcho”. Aunque el informe periodístico lo describe “como un temible abigeo a mano armada que comanda una veintena de indeseables” en la zona de Yauli, la noticia contribuyó a extender la fama sobre su poder e influencia que incluía alcanzar su favor a campesinos pobres.³⁰² Melchor de la Cruz era acusado al lado de su hijo Eusebio de practicar el abigeato desde varios años atrás y el rumor local lo señalaba como el principal acopiador de los ganados robados por las bandas de abigeos de la provincia, además de contrabandista de licor y productor de pasta básica de cocaína. Luego de la denuncia periodística la Guardia Civil lo detuvo y visitó Pumarandra -por entonces parte de la Cooperativa Mateo Pumacahua-, para descartar las denuncias. En su haber se le encontraron 900 ovejas, 200 llamas, 18 vacas y 16 caballos, un número corriente entre medianos productores; poseía un rifle Remington en mal estado y convivía con once parientes, “no habiéndose encontrado ningún indicio que demuestre que [los familiares] se dediquen al tráfico ilícito de drogas o al abigeato.” En su manifestación, Melchor de la Cruz no recuerda su fecha de nacimiento -aunque el parte policial señala que tiene 58 años-, se declara analfabeto y dedicado a la ganadería y agricultura desde hace 20 años, que era casado y no poseía documentos de identidad. Muchos lo recuerdan casi monolingüe quechua, vestido a la usanza étnica de los campesinos de Acobamba. En Paucará era muy conocido por su afición a las carreras de caballos que se realizan en los meses de enero a marzo, también se le conocía como prestamista. De la Cruz niega tener antecedentes policiales o haber tenido algún juicio, aunque en la Prefectura existen memoriales que dan cuenta de dos procesos judiciales por abigeato y violación sexual.³⁰³

³⁰¹ Escalante, Carmen. 2010, *Huancavelica: etnicidad y ciudadanía. Visión de los comuneros sobre la época de la violencia 1980-2000*. Tesis CCSS. PUCP, p. 65 y ss.

³⁰² AGH. Oficio Nro. 1147-IC. Huancavelica, 27 de diciembre de 1977. Expedientes 1977 Octubre-Diciembre. El Parte copia el siguiente artículo: “*Investigar a abigeo, narcotraficante y hambreador piden en Huancavelica*” aparecido en el diario *La Voz de Huancayo*, el 26 de setiembre de 1977. Ver: Escalante, op. cit. 2010. El año 2008 el director de cine Arnaldo Soriano Vásquez estrenó la película “Don Melcho, amigo o enemigo”, sobre las andanzas del referido personaje.

³⁰³ AGH. Prefectura. 11 de noviembre de 1970. Copias de Solicitudes 1970.

Si bien la popularidad de “Melcho” como abigeo amerita un estudio aparte, su caso da cuenta de una actividad extendida pero igualmente rechazada entre las comunidades de las alturas de Huancavelica, Acobamba y Angaraes en el contexto más amplio de crisis institucional. Si bien el abigeato era practicado eventual o sistemáticamente, individualmente o en grupo, como fuere se trataba de un delito que por sus implicancias podía o no ser denunciado, sin embargo era corriente que la autoridad resultara incapaz de reprimirla con efectividad. En la década de 1970 la ancestral falta de seguridad en la posesión y en la propiedad de ganados y tierras -que la reforma agraria agudizó-, alentó el despliegue del abigeato y la publicidad de individuos como Melchor de la Cruz. La precariedad logística y de personal de la Guardia Civil y la Policía de Investigaciones del Perú (PIP) alentaban la criminalidad rural. Una consecuencia de ello fue la organización de pequeñas rondas o “guardias campesinas” que a menudo no eran sino partidas espontáneas de comuneros, surgidas tras la denuncia de un robo de ganado o especies, sin mayor proyección local y vigiladas por la fuerza policial.

Casi todas las poblaciones campesinas vinculadas a la SAIS Huancavelica nro. 40 pasaron problemas con el hurto de ganados. En enero de 1978 esta envió denuncia formal a la Prefectura departamental acusando a las comunidades de Matipacana, Ambato, Chopcca, Mosoc Cancha “y otras” de estar robando ganado de la empresa. En agosto y setiembre las denuncias aumentan y el anexo de Antacancha convoca una asamblea con otros anexos donde se revelan más casos que no habían sido denunciados, entonces se propone constituir una “guardia campesina”³⁰⁴. Esta propuesta fue trasladada a la asamblea de delegados de la FEDECCH del mes de octubre que resolvió colocar el tema en la agenda del próximo congreso de la federación. La inseguridad y la incapacidad de la Guardia Civil para dar cuenta de los abigeos propiciaron acciones punitivas contra acusados y sospechosos que no excluían el secuestro y la tortura de sus familiares. En tales actos podía participar toda o parte de una comunidad o anexo contra la gente de otro lugar. En diciembre de 1978, por ejemplo, el Teniente Gobernador y varios pobladores de Parcco Bajo trasladaron a toda una familia acusada de robo hasta Parcco Chacapunco donde fueron desnudados, obligados a correr alrededor de la plaza y

³⁰⁴ Según García Sayán (1982, p. 148): “a fines de 1977 y principios de 1978 aparecieron formas de organización, muchas veces fugaces, en el seno de las comunidades. Tal fue el caso de las guardias campesinas que en buena parte de las comunidades aparecieron exclusivamente para la lucha inmediata y luego, con las características que fue adquiriendo el movimiento, perdieron peso y se fueron diluyendo.”

luego amenazados con ahorcarles si no se declaraban culpables.³⁰⁵ No era un castigo extraño contra los abigeos en el mundo rural, pero el afectado solicitó garantías a la Guardia Civil de Acobamba.

En abril de 1979 nueve memoriales fueron enviados a las autoridades de Acobamba y a Lima denunciando el abigeato que proliferaba en la zona Chopcca. Atendiendo esta petición, una patrulla volante de la Guardia Civil salió al campo y capturó a 16 sospechosos. Aparte de los detenidos por la Guardia Civil, a quienes los comuneros reclamaban eran a los conocidos abigeos Melchor de la Cruz Crispín, Pedro Raymundo Loayza y Pedro Palomino.³⁰⁶ Semanas después, en una asamblea de coordinación la FEDECCH recogió la persistente denuncia contra las autoridades políticas, los tinterillos y la policía señaladas como cómplices de los abigeos, especialmente en la provincia de Acobamba. Invocando el afamado caso del asesinato de un abigeo en la comunidad de Huayanay en 1974 -que la prensa usó como ejemplo de una justicia comunal que reaccionaba así a las arbitrariedades de “los grupos de poder local”-, la FEDECCH replicó con similar retórica para sentar su propio reclamo.³⁰⁷ La inseguridad creada por los constantes robos de ganado llamó a la cooperación entre las redes comunales, a menudo en contra de alguna otra comunidad acusada de complicidad con las correrías de los abigeos, como en octubre de 1979, cuando una centena de comuneros de Huayanay llegó al anexo de Ccarhuacc a capturar a dos abigeos y se encontró con la defensa cerrada de los compueblanos de los perseguidos.

Aquel mismo año, el conflicto entre las comunidades socias y las sub unidades de la SAIS se agudizó hasta poner en cuestión el proyecto cooperativo. Entre otros ejemplos destaca el ya aludido caso de la comunidad de Tuco -una comunidad socia en la provincia de Angaraes-, que viene a colación porque reúne varias de las situaciones que, como en el caso de Melchor de la Cruz, prepararon el escenario rural previo a la arremetida de los insurrectos del PCP-Sendero Luminoso. Tuco, poblado principal de la

³⁰⁵ AGH. Carpeta 9 Oficios Recibidos 1979.

³⁰⁶ AGH. Informe Nro. 36-1S-LA. Asunto: emite informe del resultado de las investigaciones practicadas del Delito Contra el patrimonio en agravio de las Comunidades del Anexo de Chopcca. Comdancia de la Guardia Civil. Acobamba, 7 de junio de 1979. Carpeta 1. Oficios Dirigidos. Ministerio del Interior 1980.

³⁰⁷ *Voz Campesina Huancavelicana*. Órgano Comunero de la FEDECCH. Agosto 1979, pp. 4-5.

comunidad y situado entre el anexo de Ccochaccasa (2 km) y la capital distrital de Anchonga (10 km), era el centro de un conflicto comunal que se venía embalsando desde años atrás, cuando la reactivación de la mina Julcani implicó la dinamización económica y migratoria de los anexos de la comunidad, beneficiando especialmente a Ccochaccasa, anexo vecino al asentamiento minero. El factor clave de las transformaciones en Ccochaccasa era la presencia de la compañía minera Buenaventura (unidad Julcani) que había invertido en 1976 en la construcción de decenas de viviendas para sus obreros. Estos nuevos inquilinos, más los cerca de 500 habitantes del anexo, inflaron la población a más de mil, poniéndola a la par que la de Tuco. Además la misma empresa minera tenía proyectadas varias obras de infraestructura urbana en Ccochaccasa, en servicios y demás.³⁰⁸

Cuadro 3: Comunidades Socias de la SAIS Huancavelica Ltda. nr. 40.

Nro.	Nombres	No. de familias	Población Total	Provincia
1	Yauriccocha	92	504	Huancavelica
2	Orccobamba	50	251	Huancavelica
3	Huachocolpa	257	1036	Huancavelica
4	Santa Bárbara	368	1664	Huancavelica
5	Huaylacucho	338	1690	Huancavelica
6	Carhuapata	698	2578	
7	Tuco	302	1295	Angaraes
8	Manyacc	254	1270	Angaraes
9	Huayllay Grande	242	1144	Angaraes
10	San Juan de Dios de Lircay	684	3797	Angaraes
	TOTAL	3285	15229	

Fuente: Valcárcel y Vela., 1978, p. 35.

Ccochaccasa pronto congregó una población foránea, dedicada a la actividad minera y ajena al mundo comunal. La diferenciación demográfica local también se expresó en intereses divergentes con la comunidad. Desde poco antes de 1972, siendo solo un asentamiento, Ccochaccasa ya había estado presentando memoriales y solicitudes para proceder a ser reconocida como “Anexo” cuando la cercana Tuco aún no había recibido la formalización como comunidad (aunque su reconocimiento databa de 1967). Por su parte los de Tuco gestionaban para convertirse en distrito desde 1970, pero se encontraron con la oposición de las autoridades de la capital distrital de Anchonga, cuyo comercio se beneficiaba con la presencia minera. Los de Ccochaccasa denunciaban los

³⁰⁸ AGH. Of. Nro. 596-76-PH. 21 de Julio de 1976. Carpeta 7 Oficios Dirigidos. 1976.

abusos de Tuco y estos acusaban el abandono de las obligaciones comunales de aquella. Eventuales golpizas y provocaciones entre vecinos se agravaron cuando en noviembre de 1974 ocurrió un enfrentamiento colectivo, luego que una comitiva de Tuco ingresara a Ccochaccasa para exigir que se abandone un predio que habían usado para la siembra, con la aquiescencia de los funcionarios de la reforma agraria.

Las tensiones con Ccochaccasa no eran las únicas que movilizaban a la comunidad de Tuco. La SAIS Huancavelica nro. 40 tenía abandonados o subutilizados los predios de Pongos Grande, Pongos Chico y Ocopa, al sur de Tuco. Desde inicios de 1978 esta comunidad había comenzado a introducir sus ganados “en razón de que la población del anexo de Tuco, ha aumentado en forma creciente, y asimismo porque dichos terrenos se encontraban sin producir, no recurriendo para ello a una invasión.”³⁰⁹ En junio volvieron a introducir sus ganados haciendo caso omiso a las protestas de la empresa estatal. En octubre -comenzada la temporada de siembra- la comunidad inició la ocupación y sus autoridades vieron por conveniente solicitar al Tribunal Agrario de Lima la adjudicación de dichos predios, pero mientras esperaban una respuesta pasaron a trabajarlos “para alcanzar pronta justicia [para] una cantidad de comuneros que sobrepasan más de 623 jefes de familia, carecemos de tierras frente a esto”.³¹⁰ Pero tales predios también eran reclamados por la comunidad de Allato que había sostenido con la SAIS un acuerdo sobre la posesión de esas tierras.³¹¹

El 3 de noviembre de 1978 los de Allato descubrieron a los de Tuco sembrando en los predios mencionados, lo que generó un enfrentamiento donde estos últimos tuvieron las de ganar por su mayor número, causando seis heridos graves. El 9 de noviembre un juez ordenó la detención de cuatro autoridades de Tuco, denunciadas por la comunidad de Allato y la SAIS, acusados de orquestar la ocupación de los predios. Un grupo de Guardias Civiles ingresó al pueblo de Tuco y detuvo a los listados a viva fuerza. Se

³⁰⁹ AGH. Carpeta 3 Oficios Recibidos Ministerio del Interior 1978.

³¹⁰ AGH. 29 de setiembre de 1978. Expedientes 1978 (agosto-octubre).

³¹¹ AGH. Oficio No. 0996-78-DZ-VIII-H. Huancavelica, 29 de agosto de 1978. Carpeta 7 Oficios Recibidos 1979. En el mes de diciembre de 1976 la comunidad de Tuco había firmado con la SAIS “una carta para respetar los Linderos mutuamente de acuerdo al plano de adjudicación otorgado por la Oficina de Reforma Agraria del Ministerio de Agricultura.”

armó una refriega en el momento de las capturas y un disparo de la policía mató al Juez de Paz, Moisés Guzmán, cuando era detenido en su vivienda. El vocero de la FEDECCH, *Voz Campesina Huancavelicana*, dirigida por Justo Gutiérrez Poma, acusará la intervención policial como una “violación a la autonomía comunal”. Alertada, la población reaccionó rodeando y deteniendo a dos guardias civiles. Al día siguiente cincuenta policías incursionaron en Tuco y llamaron a una reunión con la población en la plaza. Reunidos todos en asamblea, se negoció la entrega de los policías rehenes a cambio de la salida de la policía del pueblo y del “RESPETO a las tierras recuperadas de Pongos Occopa.”³¹²

Poco después la prefectura informará que DESCO habría estado detrás de la invasión, supuesto que se descartó rápidamente para señalar a continuación a Justo Gutiérrez Poma, a quien los campesinos de las sub unidades de producción de la SAIS Huancavelica nro. 40 vieron recorriendo los Grupos Campesinos de Antacancha y Castilla, Parcco Alto, Occo, Huayanay, Chopcca así como a las comunidades de Tuco y Huayllay Chico, llamando a la invasión de los predios de la SAIS.³¹³ Otro informe señala que Gutiérrez Poma estuvo en las semanas siguientes a esos eventos, convocando a una reunión en Tuco para el 17 de diciembre con dirigentes de Chontacancha, Pongos, Ocopa, Pachacella, Parcco-Chacapunco y los grupos campesinos de Pantachi, Chopcca, Huayanay y las comunidades campesinas de Manyacc, Occo y otras “con fines políticos”.³¹⁴

Antes que tal reunión ocurriese, el 15 de diciembre de 1978 Justo Gutiérrez Poma fue detenido acusado de “sabotaje a la ley de Reforma Agraria”, encarcelado durante tres meses y sin que se le abriese finalmente un juicio³¹⁵. El momento permite apreciar los recursos alternativos del joven dirigente. Dos cartas suyas son dirigidas al director de *Clase Obrera*, el pasquín del Partido Comunista Revolucionario (PCR). La primera de

³¹² *Voz Campesina Huancavelicana*. Órgano Comunero de la FEDECCH, Agosto de 1979.

³¹³ AGH. Of. Cir. 508-78-PH. Huancavelica 12 de diciembre de 1978. Carpeta 5 Oficios Dirigidos. 1978.

³¹⁴ AGH. Informe Coyuntural sobre la problemática de la SAIS Huancavelica Ltda. Nro. 40, 12 de diciembre de 1978.

³¹⁵ AGH. Oficio No. 1032-DSE. Huancavelica 20 de diciembre de 1978. Carpeta 3 Oficios Recibidos Ministerio del Interior 1979.

ellas fue escrita pocos días después de la detención y está precedida de una nota de Eduardo Agama, por entonces responsable del recién constituido comité departamental de la UDP.³¹⁶ Agama lo presenta como miembro del comité local, lo que no es cierto y quizás se trate de una estratagema para poder conseguirle apoyo externo.³¹⁷ En la primera carta Gutiérrez denuncia el ataque policial a Tuco, la prisión de dirigentes y la muerte del Juez de Paz. Solicita que “intercedan por él”, que se encuentra sin recursos y con tres hijos que mantener, “quiero intercedan con un abogado” solicita porque “carece de economía”. En la siguiente carta, de enero de 1979, expresa más ordenadamente su protesta contra la explotación y el abuso de la SAIS, está más aplomado y volverá a la primera persona plural para hablar ya no tanto de sí mismo como de la causa por la que está en prisión³¹⁸. El 29 de diciembre lo había visitado el constituyente del FOCEP Hugo Blanco, “en compañía de su esposa y de Zenón Gutiérrez dirigente campesino”³¹⁹.

Por su parte la CCP se había encargado de demandar su libertad y la de otros dirigentes presos ante las autoridades locales y nacionales. El sindicato de la mina Julcani realizó una colecta para ayudar a su causa y la comunidad de Santa Bárbara envió un memorial reclamando su libertad a la Prefectura. Por último, la comunidad de Sacsamarca lo había elegido como Secretario de Actas de su Junta de Administración en las elecciones comunales de enero, por lo que reclamó su liberación a la Prefectura, para que pudiera ejercer dicho cargo. La breve estancia carcelaria contribuyó así a mostrar la red de ayuda con que contaba en ése momento: congresista, gremio, partido, sindicato, comunidades y prensa. Ello da cuenta del prestigio que había alcanzado en su breve carrera de dirigente campesino.

7.4. El fin de la SAIS Huancavelica nro. 40.- Los deprimentes resultados de la gestión empresarial de la SAIS en sus cinco primeros años de existencia probaron su

³¹⁶ *Clase Obrera, Órgano del Comité Central del Partido Comunista Revolucionario*, 18 de enero de 1979, nro, 42.

³¹⁷ Entrevista con Eduardo Agama, Huancayo, 13 de octubre del 2012.

³¹⁸ Justo Gutiérrez Poma habría contado para su subsistencia con el apoyo de su familia y el trabajo eventual en el campo. Sus hijos estaban al cuidado de su esposa y sus padres.

³¹⁹ AGH. RESERVADO Of. No. 007-79-PH. Huancavelica 10 de enero de 1979. Informe Mensual del mes de Diciembre de 1978. Oficios Dirigidos Ministerio del Interior-Reservados 1979.

inviabilidad local y frustró los sueños de un desarrollo empresarial controlado. Como resumió el responsable de DESCO-Huancavelica en un artículo de 1980, la reforma agraria en Huancavelica había fracasado en “transformar los regímenes serviles o semiserviles de trabajo por un sistema de tipo salarial”³²⁰.

La SAIS (Huancavelica nro 40) se ha mostrado incapaz de dar trabajo a sus propios “socios” cuyo ingreso fundamental, en consecuencia, se deriva de su condición de feudatario o poseedor de una parcela como comunero, complementando con la venta eventual de su fuerza de trabajo como semi proletario en las minas de la región, en la selva o en las cosechas de las haciendas costeñas³²¹.

Además de esta situación, anotó que la SAIS misma continuaba con las viejas prácticas que el patrón de hacienda sostenía con sus antiguos feudatarios, aunque la SAIS establecía ése vínculo de manera “impersonal, algo extraño a la ideología del campesino serrano, que no puede atender y resolver todo aquello que el patrón [de hacienda] solucionaba a cambio de la «lealtad», que el campesino le debía.”³²² La SAIS tampoco generó lealtad alguna entre sus cuadros burocráticos y profesionales, de hecho la empresa había hecho fama de ineficiencia y corrupción.

Ninguna de las instancias de participación y gestión cooperativa impuestas por la reforma funcionó realmente. Las comunidades campesinas “socias” fueron marginadas y su importancia radicó principalmente en su disponibilidad para proveer de fuerza de trabajo, sin contratos individuales y por la vía de mecanismos colectivos. La paga, además, solía hacerse tarde y “adicionalmente la SAIS daba coca y alcohol, como compensación a los bajos «salarios» que pagaba.”³²³

³²⁰ Vela, Jaime. “Hasta la mujer me van a pedir”, la disolución de la SAIS Huancavelica. Revista Quehacer, nro. 4, abril 1980, p. 60-68.

³²¹ Ibid, p. 66.

³²² Ibid, p. 67.

³²³ Ibid, p.67

Desde el punto de vista de los funcionarios de la reforma agraria, el fracaso de la SAIS Huancavelica se debía a un mal diagnóstico de sus diseñadores, quienes no habrían ponderado lo suficiente el desequilibrio existente entre el incremento poblacional y el acceso a la tierra, lo que repercutió finalmente en la sed de tierras y en la “usurpación” familiar o colectiva de predios ajenos, casi desde el comienzo mismo del proceso de adjudicación. Un informe señalaba que en la campaña agrícola de 1978-1979 el área ejecutada por la empresa había comenzado a disminuir en relación a las dos campañas previas. La explicación era “en razón de que en varias unidades han dejado de ejecutar [los planes de la empresa] por las invasiones y las campañas de grupos de izquierda que han generado desinterés en los campesinos.”³²⁴

En setiembre de 1979, la Prefectura dirigió un informe al Ministerio del Interior sobre las invasiones de dieciséis comunidades a predios de la empresa en los distritos de Huando y Palca. Allí se señalaba que la principal causa de las tomas era “la falta de tierras” justo al inicio del periodo de siembra; y porque las mejores tierras de las haciendas habían ido a parar a la SAIS. El informe también destaca el crecimiento demográfico, la falta de alternativas laborales, la pobreza de las tierras “y los rudimentos de producción empleados, así como la carencia de una tecnología que eleve el volumen de producción”, como las causas de que la SAIS no tenga un “normal desarrollo.”³²⁵ Pero fue en estos distritos donde también algunas ocupaciones de tierras no tuvieron lugar debido a la intervención de campesinos de la SAIS que impidieron el paso de los movilizados y obligaron a negociar acuerdos entre las partes.³²⁶ Por su lado las comunidades campesinas y los socios de la SAIS buscaron objetivos diversos ante el fracaso de la empresa en una temporada en la que, para mayores males, las cosechas habían resultado magras.

³²⁴ Archivo CCP. “Extracto del informe elaborado para la liquidación de la SAIS” (manuscrito). Diciembre de 1980.

³²⁵ AGH. Of. No. 625-79-PH. Huancavelica, 27 de setiembre de 1979. Oficios Dirigidos Ministerio del Interior-Reservados 1979. También: Toro, O. 1982, p. 61; Manrique, Toro, Valdivia y Vergara, 1983, op. cit., p. 96.

³²⁶ AGH. RESERVADO Of. No. 837-79-PH. Huancavelica 7 de diciembre de 1979. Informe Mensual de los meses de octubre y noviembre. Oficios Dirigidos Ministerio del Interior-Reservados 1979.

Cuadro 4: Invasiones en las provincias de Huancavelica y Angares en 1979.

Nombre de los predios invadidos	Comunidades invadidas	Fechas	Comunidad o predio invasor	Hechos ocurridos
CAP Mateo Pumacahua-Anexo Pumaranra		3 de enero	Caserío Checcocruz de la comunidad Paucará	Checcocruz invade pastos naturales de Pumaranra
	Pantachi Norte	23 de enero	Comunidad de Pantachi Sur, sectores Chuccllaccasa y Armapampa de Chopcca, Huayanay, Parcco-Chacapunco y Occo	Están ocupando sementeras y pastos de Pantachi Norte sin autorización
SAIS Huancavelica nro. 40.		10 de agosto	Pongos Chico y Pongos Grande	Comuneros invaden la SAIS acusan do malos manejos.
Sub Unidad de Producción Esmeralda- Anexo Mascota.		10 de agosto	Comuneros de Rantay-Lircay invaden terrenos anexo Mascota	Viaja el juez y personal de la Guardia Civil, Zona Agraria y solucionan
Quimina (Palca) CAP Mariscal Cáceres		25 de agosto	Chilhuapampa (Palca)	Necesidad de tierras para sembrar
Acobambilla 3 (dist Huando)-CAP Mariscal Cáceres		24 de setiembre	Comunidades de Ccechccas y Challhuapuquio (dist Palca), Acobambilla, Chillhuapampa, Putacca, Quimina y Florida (dist Huando)	Eran unos 900 campesinos movilizados para ocupar tierras sub utilizadas
Unidad de Producción Huayllallo-CAP Mariscal Cáceres		24 de setiembre	Comunidades de Ccaccasiri, Palmadera y Ayaccocha	Llegan a acuerdo para constituirse en Grupos Campesinos y seguir pagando deuda agraria
	Predios privados de Manyacc	25-30 de octubre	Comuneros de Parcco y Manyacc	Liderados por Demetrio Reymundo Taype
Predio Florida (Palca) –CAP Mateo Pumacahua		10 de noviembre	Comunidad campesina Putacca (Palca)	
Cotay		23 de noviembre	Yauricocha, Telapaccha y Orccobamba	Falta de pastos Invasión con ganado. Adjudicada a las 3 comunidades

Fuentes: AGH, Archivo CCP y Vela, 1980. Elaboración propia.

Desde uno o dos años atrás varias comunidades habían solicitado su desafiliación de la SAIS; algunas como Parcco-Chacapunco solicitaban su reconocimiento como comunidad campesina y no como “Grupo Campesino”, una categoría inferior en la jerarquía corporativa diseñada por la reforma agraria. Al oeste de la capital departamental, la comunidad de Telapaccha pretendía crear su propia granja comunal pero la necesidad la empujó a ambicionar los pastos de la Sub Unidad de Producción

Ganadera Cotay -integrante de la SAIS Huancavelica nro 40-, y un sordo conflicto tendrá pocos años después un violento desenlace.³²⁷

Un poco al norte de Lircay, capital de la provincia de Angaraes, los dirigentes y campesinos del predio Constancia justificaron la ocupación de predios de la SAIS señalando, por ejemplo, que a pesar de haber “aplaudido” la Reforma Agraria, el Plan Inca y el Plan Túpac Amaru, no se había cumplido con los lemas de “la tierra para quien la trabaja”, ni el de “elevar el nivel económico social y cultural de los trabajadores del campo”. Los campesinos desde hacía cinco años, manifestaron, “jamás hemos sido beneficiados en forma alguna por esta inservible institución [la SAIS], por el contrario hemos encontrado MAYOR HAMBRE, mayor EXPLOTACION, MISERIA, ABANDONO y ENGAÑO” (sic), además tal institución “está mal aplicado en nuestro medio, toda vez que ha empeorado nuestra situación, ya que en la época de los hacendados, por lo menos, estos siendo explotadores nos dejaban comer, es decir, satisfacíamos nuestras necesidades primarias humanamente, lo que con la SAIS, no encontramos siquiera para comer...” El viejo tutelaje de “la época de los hacendados” era evocado para impugnar el proyecto reformista y nacionalista, cuyo grado de continuidad con respecto a las precariedades de antaño, parecía mayor.

De otro lado, a la denuncia de “campañas de los grupos de izquierda” que buscaban destruir la SAIS se sumaba la acusación de “rebeldía” de los dirigentes campesinos “para acatar las disposiciones administrativas de la SAIS Huancavelica Ltda. Nro. 40”³²⁸. Replicando viejos reflejos patriarcales los campesinos eran mostrados por los agentes del estado como incapaces de autonomía política, disponibles para agentes externos. En octubre de 1979 un informe de la policía de investigaciones señalaba que “la masa campesina” tenía:

su desarrollo político nulo, permaneciendo en un nivel social, económico y cultural bajo, pero últimamente con motivo de las infiltraciones de elementos de

³²⁷ AGH. Informe Nro 15-PM. Asunto: Sobre garantías solicitadas por las autoridades comunales de Telapaccha. Moya, 27 de junio de 1979. Expedientes 1979 Meses mayo-agosto.

³²⁸ AGH. Informe. IN. 0074-79-SDRA/AH-HVCA. Huancavelica, 16 de mayo de 1979. Expedientes 1979 Meses mayo-agosto.

ultraizquierda con el objeto de ganar adherentes a sus partidos políticos, estas personas están propiciando invasiones de Comuneros socios y no socios de la SAIS de esta ciudad en agravio de la misma; asimismo con motivo de haberse ligado la dirigencia de la SAIS con el grupo DESCO...³²⁹

Los aludidos “elementos de ultraizquierda” no eran “infiltrados” sino muy probablemente los promotores de DESCO que asesoraban y capacitaban a dirigentes de las mismas comunidades y predios de la SAIS. De hecho, los vínculos políticos de los campesinos con los partidos de la izquierda eran bastante precarios, aunque destacaba por su antigüedad el trato con el Partido Comunista (Unidad), cuyo cuadro en la zona era Rufino Castellanos, quien por otro lado había sido algo desplazado por la emergencia local de la “nueva izquierda” maoísta en sectores más articulados como el minero o el magisterial. Ningún otro grupo izquierdista parecía haber logrado suplir y encabezar la iniciativa comunera o satisfacer ideológicamente sus motivaciones, el interés tampoco era fuerte ni evidente, salvo lo que parece haber sido una iniciativa más personal de dirigentes como Gutiérrez Poma o Castellanos.³³⁰

La movilización campesina para recuperar y ocupar tierras entre 1978 y 1980 expresó no sólo el fracaso de la redistribución propuesta por la reforma agraria, sino también el punto de inflexión después del cual la tolerancia social frente a la carestía y los abusos contra las economías domésticas resultó inmanejable. Un estudio de DESCO de 1978 acusaba el enorme divorcio entre “la propaganda y la realidad” que finalmente había demostrado que la tan mentada autogestión no había existido nunca. Lo que sí había surgido con las empresas estatales era una división del trabajo y del poder “entre quienes deciden a nombre del Estado o por su propia condición de técnicos -nombrados por éste- y un campesinado al que se le plantea la obediencia a los dictados del nuevo patrón.”³³¹

³²⁹ AGH. *Apresiasión de la situación del sector campesino en el departamento de Huancavelica*. 28 de octubre de 1979. Carpeta 3 Oficios Recibidos 1979.

³³⁰ Vela, op. cit., 1980, p. 70.

³³¹ Valcárcel y Vela, op. cit., 1978, p.95-96.

La latente amenaza comunera sobre la SAIS, que sus técnicos definieron como un asedio, empujó a la empresa a anunciar, el 19 de abril de 1979, el comienzo de una reforma en su composición predial.³³² Era el comienzo del fin. El anuncio del “cambio de modalidad en las adjudicaciones de la SAIS”³³³ apareció en el momento preciso en que el campesinado huancavelicano buscaba aprovecharse de su debacle, alentado además por las consignas del congreso de la CCP. Pero los antiguos propietarios vieron también la ocasión como precisa para buscar recuperar sus anteriores predios. En Acobamba los ex propietarios Oscar Sáez, Adelina Candioti y Almes Altez intentaron apropiarse de los predios Mollebamba I, II y II, denunciando y desalojando a los comuneros del Grupo Campesino «Túpac Amaru» nro. 36”, atizando un conflicto que había nacido justamente con la expropiación y la creación de la SAIS³³⁴. Muy pronto las expectativas de los ex dueños crecerán con el fin de la dictadura y el retorno de las viejas relaciones con el poder.

Pasada su experiencia carcelaria (salió libre el 21 de febrero) Justo Gutiérrez volvió a dirigir el boletín de la federación huancavelicana. No está claro de dónde provenían los fondos para su publicación, quizás del TEA o del PCR, como fuere el dirigente huancavelicano usará esta tribuna para iniciar una vehemente campaña contra el “burocratismo” de la CCP, el gremio campesino dirigido por Saturnino Paredes y a la CGTP. La edición de abril-mayo de 1979 de este “órgano comunero de la FEDECCH” también muestra una gran familiaridad con los discursos radicales del indianismo de aquellos años. Es probable que la redacción del boletín haya sido hecho a dos o más manos, quizás con intervención de Ricardo Peralta, quien también intervino en la elaboración de otro boletín ése mismo año, *Hatarisum Comunrunas*, y lideró un efímero “Consejo Nacional de Coordinación de Comuneros del Perú”³³⁵. En las páginas de *Voz*

³³² AGH. Informe Nro. 001-83-PCL-SAIS-HVCA Nro. 40. 9 de setiembre de 1983. Carpeta 5 Oficios recibidos, 1983.

³³³ Archivo CCP. “Extracto del informe elaborado para la liquidación de la SAIS” (manuscrito). Diciembre de 1980.

³³⁴ AGH. “Acobamba, el regreso de los gamonales”, en: *SUR, Boletín Informativo Agrario*, nro 20, p. 5-6. Octubre de 1979. Centro Las Casas-Cusco. También: AGH. Inf. No. 0244-77/SAH-MI. Acobamba, 24 de mayo de 1977. Carpeta 1 Oficios Recibidos Ministerio del Interior, 1977; AGH, Of. Nro. 80-77-FADH. Huancavelica, 16 de mayo de 1977. Expedientes 1977 enero-abril 1977.

³³⁵ Entrevista a Javier Lajo, Lima, 11 de setiembre del 2012. Sólo hemos encontrado una de las dos ediciones que tuvo el boletín *Hatarisum Comunrunas*, bajo la dirección de Ricardo Peralta.

Campesina Huancavelicana se insiste en pensar las comunidades como entidades “auténticas”, amenazadas por poderes ajenos y corrupción interna, dibujando una situación de asedio y una ominosa depuración social:

Nuestras comunidades sufren muchos problemas internos debido a la opresión feudal y capitalista que soportamos. Algunos “campesinos acomodados” (generalmente de origen extracomunal) en compadrería con las autoridades que el gobierno impone a la comunidad (Teniente Gobernador, Juez de Paz, Agente Municipal y policías) han afectado y golpeado la cohesión y unidad de la comunidad. Algunas de nuestras comunidades están muy desorganizadas y desestructuradas. Debemos reanimar las prácticas colectivas interrumpidas, la producción comunitaria, las tiendas comunales, etc. Debemos combatir a los elementos “degenerados” y dirigir, todos los comuneros auténticos, la *Reorganización, Restructuración y fortalecimiento de nuestras comunidades*.³³⁶

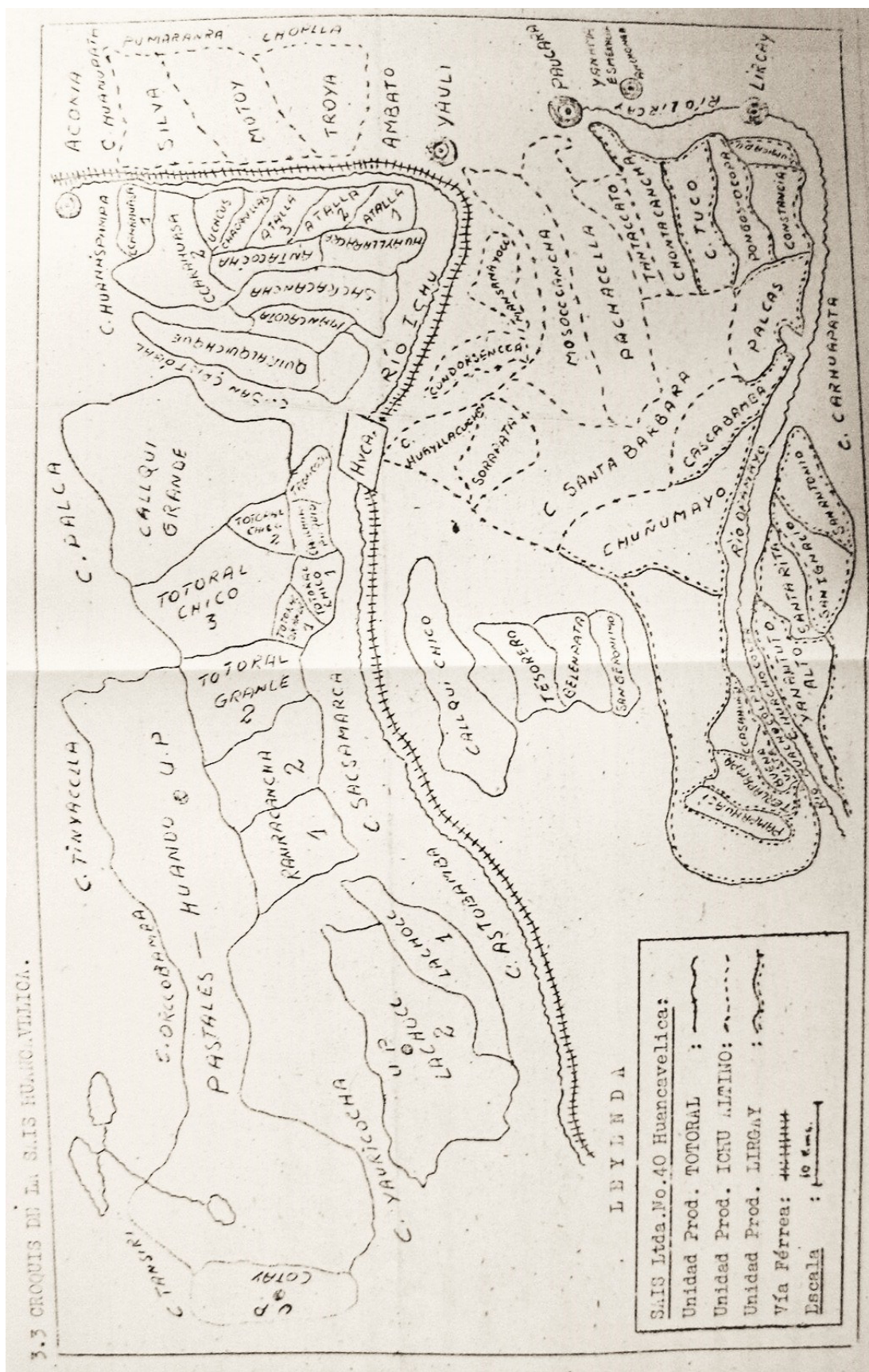
El editorial agrega que la lucha por la recuperación de la tierra ocupada por la SAIS y las CAPs debe conducir a la constitución de nuevas comunidades, “queremos comunidad!” es la consigna que se levanta a su vez en *Hatarisum Comunrunas*. Los símbolos y diagramas de ambas publicaciones son las propias del TEA, como reconoce su fundador, quien agregó que el Programa de la FEDECCH publicado en *Voz Campesina Huancavelicana* fue ideado conjuntamente con él y probablemente también con Ricardo Peralta.³³⁷

A pesar de los préstamos indianistas, el discurso que sostiene Gutiérrez Poma está teñido de retórica clasista matizada con tenues demandas indianistas, como al sostener la expulsión de los agentes estatales a cambio de volver a las propias de la comunidad. A estas alturas la perplejidad acompaña a la pregunta por su papel en aquel año convulso para el país y si acaso sus circunstancias eran únicas o reflejaban de manera similar o análoga lo que ocurría en otros lugares y espacios sociales.

³³⁶ “Editorial”. *Voz Campesina Huancavelicana*. Órgano Comunero de la FEDECCH. Abril-Mayo 1979.

³³⁷ Entrevista con Javier Lajo, Lima, 11 de setiembre del 2012 y entrevista con Juan Poma, Lima, 27 de febrero del 2001.

Mapa 3



Fuente: Espinoza Loli, 1980.

7.5. La V Convención de la Federación Provincial de Campesinos de Acobamba.-

Un efecto de los acuerdos del V Congreso de la CCP en Cusco, fue el trabajo de reorganizar las bases provinciales de Tayacaja y Acobamba. La primera se reconstituía tras el liderazgo de Carlos Taipe (MIR) y León Meneses (VR). Por su parte la reorganización de las bases de Acobamba era liderada por el Alcalde de Andabamba, Antonio Pacheco (PCR), por Amador Vargas de la comunidad de San Juan Bautista y militante de Vanguardia Revolucionaria y por Máximo Matamoros de la comunidad de Ccelccaya, entre otros. En Acobamba, luego de cinco años de inactividad, la federación convocó a una convención provincial, del 25 al 27 de mayo de 1979, realizada en la comunidad de Andabamba. Banderolas del PCR y de la UDP entre otras acompañaron a las organizaciones campesinas en un orden cuidado por la Guardia Campesina preparada para el evento. Justo Gutiérrez estuvo presente como invitado fraterno en su calidad de dirigente de la FEDECCH, también estuvo Carlos Hanco (PCR) como secretario de comunidades campesinas de la CCP además de Jorge Sono, como dirigente de la UDP y co-director de *Clase Obrera* (órgano de prensa del PCR). La convención aprobó la unidad de las luchas “de los pobres del campo y la ciudad”, el apoyo a la huelga del SUTEP y a la organización “contra las bandas de abigeos” y las autoridades que las avalaban, para lo cual se acordó formar las Guardias Campesinas: “entendidas como Cuerpos de Autodefensa, Organismos de Justicia Campesinas y de Disciplina Comunal.”³³⁸

Lo que era un mecanismo de vigilancia fue interpretado por el servicio de inteligencia de la policía de investigaciones como un “plan de ultraizquierda de reiniciar la lucha armada”, que tomaba la inseguridad rural como un “pretexto” para formar “un organismo paramilitar y armado a nivel nacional.”³³⁹ Ya en marzo, el Jefe del Departamento de Seguridad había informado en un parte reservado que “los dirigentes campesinos Justo Rufino Gutiérrez Poma y Zenón Agripino Gutiérrez Escobar”, se encontraban propiciando “en forma subrepticia” la creación de una guardia campesina “con fines subversivos...ambos han recorrido gran parte de esta Area de

³³⁸ *Clase Obrera* # 47, 25 al 31 de mayo de 1979; y *Clase Obrera* # 48, 1 al 7 de junio de 1979.

³³⁹ AGH. URGENTE. Oficio No. 98-SE-JDp. Huancavelica, 8 de agosto de 1979. Carpeta 3 Oficios Recibidos, 1979.

Responsabilidad agitando a las masas campesinas a fin de conseguir la desintegración de la SAIS «Huancavelica Ltda, Nro. 40»³⁴⁰ Ante las diversas señales de alarma que suscitaban la aparición de rondas y guardias campesinas la policía de investigaciones solicitó nueva información que confirmara o no estos temores, los que fueron atenuados en la evaluación subsiguiente.³⁴¹

Por otra parte, en su reseña del evento, el boletín *Clase Obrera* presentó las tres posiciones sobre la “centralización sindical y popular” discutidas en la FEDECCH: una sugería la fusión de las tres facciones existentes (de Llamuja, Paredes y Luna Vargas), en una sola CCP. Otra posición “señalaba que había que mantener la «independencia», entendiendo esto como permanecer al margen de la centralización nacional del campesinado, cuestión ciertamente incorrecta.” Finalmente la Convención aprobó la afiliación a la CCP.³⁴² Pero había otra motivación que hacía urgente esta decisión para la CCP, particularmente en la provincia de Acobamba. La reestructuración de la SAIS Huancavelica nro. 40 alertó también a varios antiguos propietarios que sin hacer causa común, abrieron varias acciones judiciales contra los grupos campesinos beneficiados por la reforma agraria, incluso denunciando a las autoridades locales gobiernistas con el fin de recuperar sus anteriores predios.³⁴³ Así, el evento de Andabamba esclareció el horizonte gremial y político de la FEDECCH e hizo advertir a dirigentes como Justo Gutiérrez Poma, que la partida final de su gestión iba a jugarse en el próximo congreso departamental, postergado para realizarse a fines del mes de setiembre de 1979.

³⁴⁰ AGH. RESERVADO. Oficio Nro. 53-DSE-JDp. Huancavelica, 19 de marzo de 1979. Asunto: Parte Nro. 38-DSE.AS. Remite.- Carpeta 3 Oficios Recibidos-Ministerio del Interior A, B, C, D, E, 1979.

³⁴¹ AGH. *Apreciación de la situación del sector campesino en el departamento de Huancavelica*. 28 de octubre de 1979. Carpeta 3 Oficios Recibidos 1979.

³⁴² *Clase Obrera, Órgano del Comité Central del Partido Comunista Revolucionario*, semana del 1 al 7 de junio de 1979, p. 10.

³⁴³ Los ex-propietarios denunciaban al Subprefecto -un ex funcionario de SINAMOS- de estar “afiliado a una de las ramas comunistas”, lo que lo parcializaba.

CAPITULO 8

EL REVÉS DE LA TRAMA

La Asamblea Constituyente dio por terminado su trabajo con la promulgación de una nueva Constitución Política el 12 de julio de 1979, en el Palacio Legislativo y con los ecos de la bulliciosa marcha de los maestros del SUTEP por la avenida Abancay. La nueva carta constitucional no contó con las firmas de los representantes de la izquierda marxista-leninista, que acusaron a la mayoría de la asamblea de frustrar las aspiraciones fundamentales del pueblo.³⁴⁴ Mientras tanto, la huelga magisterial más violenta y prolongada de aquella década, que se había iniciado el 4 de junio de 1979, soliviantará el clima de apertura política hasta su culminación, tras 118 días de duros combates, con la participación de escolares, padres de familia y maestros. El SUTEP la había convocado tras denunciar el incumplimiento del gobierno con los acuerdos que habían permitido suspender la huelga del año anterior. La participación en la protesta de los escolares secundarios de los colegios públicos, organizados a nivel nacional, fue un rasgo destacado de esta huelga que también impactó por la violencia que desató en algunas ciudades. La politización escolar organizada en todo el país, movilizó a los jóvenes en las aulas y en las calles, los enfrentó con la policía y marcó la experiencia de una generación que de ese modo entró de lleno a la vida civil.³⁴⁵

En Huancavelica la intensidad de la lucha de los maestros llevó a que las autoridades recesaran la Escuela Normal Superior Mixta de Huancavelica a inicios de junio, declarándola en proceso de reorganización y anulando la práctica docente de los alumnos de último año, pero ese fin de mes la reabrieron luego de identificar y expulsar a los que habían apoyado la huelga. Pronto empezaron las represalias contra los maestros. El 19 de junio fueron cesados por abandono de puesto veinte profesores de la provincia de Huancavelica. En Acobamba volvieron a ser demandados Felix de la Vega

³⁴⁴ Sanborn, Cynthia Ann. 1991, *The democratic left and the persistence of populism in Perú: 1975-1990*. Harvard University, September, p. 208.

³⁴⁵ “Escolares: 20 en Conducta Social”. En: *revista Marka. Actualidad y Análisis*. Lima, 26 de octubre de 1978. Año 4, nro. 94, p. 26-27.

y Victor Taboada, director del centro educativo de la comunidad de Manyacc el primero y profesor en el distrito de Caja Espíritu el segundo, por su activismo como dirigentes del SUTE provincial, “los mismos que siempre han estado presentes en todos los reclamos y actividades magisteriales encaminadas a conseguir posturas económicas e ideológicas.”³⁴⁶ El 31 de julio De la Vega es detenido “por ser agitador de masas y burlarse de los símbolos nacionales durante la ceremonia patriótica del 28 de Julio”³⁴⁷, generando una ola de protestas de los escolares y profesores de Acobamba.

En los meses siguientes los maestros realizaron marchas de diverso tipo, mítines relámpagos, ollas comunes, impresos, tomas de local, pintas, y eventualmente algún dinamitazo. A su vez afrontaron persecución, detenciones, despidos, contrata de esquiroles, etc. La conflictividad se expresó con casi todo el repertorio de la protesta de la época. Acciones solidarias de otros gremios acompañaron la huelga del SUTEP, pero no se desarrolló una centralización de las mismas. El 15 y 16 de agosto hubo un paro de la federación minera y el primer día fue detenido Zenón Gutiérrez, en la mina Julcani, cuando realizaba algún tipo de coordinación para apoyar la huelga magisterial.³⁴⁸ A pesar de estos empeños, no hubo éxito en reunir nuevamente a los diversos gremios ni hubo una nueva oportunidad nacional, como cuando el paro de mayo de 1978, para articularse con los partidos y centrales gremiales. Hubo intentos de sumar agendas como ocurrió en Acobamba donde la Federación Provincial de Comunidades y Campesinos y el SUTE de la misma provincia emitieron un comunicado conjunto, denunciando a las “autoridades reaccionarias” provinciales de estar “coludidas con los comerciantes mayoristas, abigeos, gamonales anti-campesinos” que “no hacen sino profundizar y garantizar que la crisis que ellos han creado la pague el pueblo con ya mísera economía.” Y demandan la “inmediata renuncia” de todas ellas: subprefecto, policía, profesores y funcionarios del sector educación. Convocan a todo el pueblo de la provincia a organizar un “Frente de Defensa de los Intereses del Pueblo” (FEDIP) “para

³⁴⁶ AGH. SECRETO. Parte Nro. 154-DSE. Actividades de agitación realizadas por los profesores Víctor TABOADA y Félix DE LA VEGA. Huancavelica, 26 de julio de 1979. Carpeta 3 Oficios Recibidos 1979.

³⁴⁷ AGH. SECRETO. Oficio No. 642-JDp-SE. Informe de la situación del Frente Interno del mes de Agosto. Huancavelica 29 de agosto de 1979. Carpeta 3 Oficios Recibidos, Ministerio del Interior 1979.

³⁴⁸ Ibid.

hacer añicos las ilusiones de la Dictadura que intenta vencernos por el hambre y el miedo.”³⁴⁹ Pero no hubo un gran respaldo a este llamado.

Los sucesivos intentos más o menos exitosos de coordinación entre las movilizaciones de diverso tipo y sus agendas, hacia manifiesta la estratégica posición del magisterio para vincular sectores sociales aparentemente distantes. Estos vínculos permitían extender la influencia política de los partidos de la izquierda marxista. Ello permitió, se ha dicho en otra parte, la expansión de lenguajes y prácticas políticas en ámbitos poblacionales tradicionalmente excluidos del proceso político nacional.³⁵⁰

8.1. La emergencia del PCP-Sendero Luminoso.- Desde el mes de junio hasta octubre de 1979 el Partido Comunista del Perú-Sendero Luminoso realizó a lo largo de tres sesiones, compuesta cada una de varias fechas de reuniones, el IX Pleno del Comité Central Ampliado, en el cual la dirigencia dio por culminada su etapa de reconstitución y avanzó un paso más hacia el inicio de la lucha armada. Con ese fin el evento también sirvió para depurar a la dirección de las tendencias que eventualmente pudiesen rivalizar con la preeminencia de Abimael Guzmán, que instauró de esa manera su jefatura única. Otras consecuencias derivadas de la discusión en la primera sesión del IX Pleno fueron la necesidad de comenzar a organizar Bases de Apoyo en aquellas zonas donde la lucha campesina tenía ya una marca de legitimidad como en Cusco, Apurímac, Ayacucho y Huancavelica.³⁵¹

En la segunda sesión del IX Pleno se presentaron los informes de los comités regionales del centro, del metropolitano (Lima), del sur y de los comités zonales de Andahuaylas y Cangallo-Fajardo. No hubo exposición en nombre del comité zonal de Huancavelica. Benedicto Jiménez, quien ha revisado y escrito sobre los documentos internos de

³⁴⁹ Archivo CCP. Federación Provincial de Comunidades y Campesinos de Acobamba-Hvca. Sindicato Unico de Trabajadores de la Educación de Acobamba-Huancavelica. Comunicado Conjunto. Acobamba, 25 de agosto de 1979. Volante.

³⁵⁰ Wilson, Fiona, 2014. *Ciudadanía y violencia política en el Perú: una ciudad andina 1870-1980*. Lima, IEP.

³⁵¹ Jiménez, Benedicto, 2004, *Inicio, desarrollo y ocaso del terrorismo en el Perú*. Tomo I. Tercera edición, p. 83.

Sendero Luminoso, señala que en esta sesión se acordó “crear escuelas populares y conformar células entre los más avanzados, enviando cuadros para preparar la insurrección en el campesinado y paralelamente desarrollar el aparato logístico del Partido.”³⁵²

Los primeros días de setiembre se inició la tercera sesión del IX Pleno del Comité Central Ampliado. Siempre según la revisión documental hecha por Jiménez, en estas reuniones Guzmán manifestó -impactado probablemente por la renovada agitación campesina de ese año- “que se estaba generando un amplio movimiento campesino que iba a ser la clave para la constitución del Ejército Guerrillero Popular y recomienda de que (sic) era necesario poner el Partido en el campo.” (p. 85) La singular circunstancia de tener a las provincias ayacuchanas de su Comité Zonal Principal a merced de sus activistas, debido al abandono policial de la zona, debe haber repercutido también en el ánimo de “enviar cuadros para que inviten a los campesinos pobres a formar parte del Partido”. La estrategia para ello, que no es extraña en la historia de los populismos radicales, consistía en generar lazos de confianza con los “campesinos pobres” y para eso, señala Jiménez, “debían mostrar preocupación por conocer sus problemas y sufrimientos, hacerse amigos íntimos de ellos, comer lo que comen, ganarse sus confianzas, y después de un año y medio de activistas, alistarlos para que participen en el ILA [Inicio de la Lucha Armada] por el poder.” (p. 49) Un resultado esperado será la activación del “Movimiento de Campesinos Pobres”, organismo autogenerado por el PCP-Sendero Luminoso en 1974.

Aunque vistos desde años antes, es en el escenario de las huelgas magisteriales de 1978 y 1979 cuando algunos militantes y dirigentes de Sendero Luminoso aparecen con frecuencia en Huancavelica. No obstante, no hay señas de su presencia en los documentos oficiales. En otros son casi imperceptibles, como en el archivo de las actas de reuniones de los directivos de la CCP. Allí aparece una mención en un informe del responsable de Tayacaja al Cuarto Pleno del CEN-CCP, el 13 de enero de 1979. En esa ocasión se informó que en Colcabamba, desde fines de setiembre de 1978, hay

³⁵² Jiménez, op. cit., 2004, p. 84.

“problemas con Sendero Luminoso” y que los “profesores piden que los dirigentes se organicen en el PCP”, aludiendo a ese grupo. Los senderistas, señala el informe, habían “iniciado una guerra de calumnias”, señalando la inutilidad de las tomas de tierras, que “en China no existía la CCP, ni federaciones, entonces la solución es la guerra popular, del campo a la ciudad.” El 26 de diciembre iniciaron una campaña de pintas en la población: “viva Mao, Lenin, PCP”, remarca el informe. Tras ser interrogados por la policía, los senderistas -¿serían profesores?-, acusaron a Carlos Taipe de ser agente del gobierno. Según el informe los senderistas habrían “destruido” el trabajo sindical en Campo Armiño (Hidroeléctrica del Mantaro). Pero el Secretario General de la CCP Luna Vargas no tomó en serio la presencia de Sendero Luminoso, se trataría, dijo, de “izquierdistas de palabra y derechistas de hecho” que con su posición ayudaban más bien al gobierno. La tarea para la federación de Tayacaja era concretamente, en ése momento, la “toma de tierras”.³⁵³

Como ha ocurrido en tantos procesos de cambio radical, y con particular impacto en la historia peruana, el aula escolar -y universitaria- se constituyó en el espacio privilegiado para el debate y la circulación de ideologías revolucionarias. A fines de la década de 1970 se formaron círculos de estudios con los escolares de los últimos años de secundaria, los convocaban los profesores sutepistas y a ellos acudían los alumnos a discutir e intercambiar textos, a transmitirse información, a escuchar charlas de dirigentes y militantes de los partidos políticos, a menudo jóvenes huancavelicanos que retornaban en sus vacaciones universitarias, generalmente maoístas de Patria Roja, Bandera Roja o, en menor medida, de Sendero Luminoso.

Es probable que la agitación juvenil fluctuara al ritmo de la movilización social. A diferencia de las huelgas sindicales mineras o de las tomas de tierra de las comunidades y asociados de la SAIS, los maestros contaron con una audiencia cautiva en los estudiantes y a través de estos con sus familias en el campo y la ciudad. Las células estudiantiles eran pues correas de transmisión y catalizadores de opinión pública. En ese contexto, como ha observado el Informe Final de la Comisión de la Verdad y

³⁵³ Archivo CCP. Cuarto Pleno CEN-CCP. Lima, 13 de enero de 1979.

Reconciliación, el trabajo político del PCP-Sendero Luminoso en el magisterio y especialmente entre los escolares no era “una originalidad” sino continuidad de una tradición política extendida en el país³⁵⁴. Por otra parte, Sendero Luminoso “no era una fuerza” mayor entre los grupos izquierdistas de la época. Walter Ayala, que en 1979 era dirigente de los estudiantes secundarios de Huancavelica y simpatizante de Bandera Roja recuerda que “Sendero Luminoso no tenía presencia, ni en [el] SUTEP.” Aunque era considerado un grupo menor dentro de la izquierda, el PCP-Sendero Luminoso tenía más de un rasgo común que compartir con ella. César Hermoza, secretario general del SUTE local aquel año, menciona que “las organizaciones acá tenían una forma de pensar muy aproximada a la de Sendero [Luminoso], muy aproximada, por la acción de «Bandera [Roja]», lógico que [esa “forma de pensar”] politizó en gran medidas las bases, se abrieron escuelas sindicales, se abrieron por ejemplo, academias para que postulen los estudiantes de acá a estos institutos y a otras universidades, pero se hacía labor política ahí.”³⁵⁵

Sin embargo los activistas del PCP-Sendero Luminoso, adscritos a la agenda de lucha del sindicato de maestros, no intentaron cooptar ni infiltrar en el liderazgo que ostentaron sin competencia posible los militantes locales de Bandera Roja y de Patria Roja. Walter Ayala añade que “habría uno que otro profesor [de Sendero Luminoso] pero no tenían más, [estaban] aislados, incluso dentro de los estudiantes”.³⁵⁶ Sin embargo, como peces en el agua, los senderistas dejaron que el clima de agitación social y radicalismo político les proveyera paulatinamente de simpatizantes o de un silencio cómplice alentado por la eventual persecución policial, como sugiere una entrevistada:

-¿había profesores senderistas?, pregunto.

- Claro, pero tú sabes que en ningún momento convenía una identificación abierta. Nosotros [los profesores] nos conocíamos, pero la cosa era mantener un perfil bajo para no alertar al otro lado.³⁵⁷

³⁵⁴ Comisión de la Verdad y Reconciliación. Perú. 2003, *Informe Final*. Tomo III, cap. 3. sub cap. 3.5.

³⁵⁵ Entrevista a César Hermoza por la CVR, 2002.

³⁵⁶ Entrevista con Walter Ayala, Huancayo, 21 de enero del 2009.

³⁵⁷ Entrevista con *América Bonilla*, Huancavelica, 9 de junio del 2010.

Como se ha señalado, aquel año fue decisivo para el Partido Comunista del Perú-Sendero Luminoso. El IX Pleno había ordenado iniciar los aprestos para la guerra y estos se hicieron más evidentes en las acciones de los “organismos generados” por el partido. Aunque no se presentó un informe de Huancavelica en ese Pleno, es probable que ya estuviera en formación su Comité Zonal. Como fuere, las *escuelas populares* o círculos de estudio senderistas ya funcionaban de manera clandestina, con cuadros dirigentes que venían de fuera, de Ayacucho por ejemplo, “constantemente y permanecen aquí días y entonces las reuniones se hacen en espacios totalmente aislados.”³⁵⁸ En la ciudad de Huancavelica las reuniones podían ser detrás de la conocida piscina del barrio de San Cristóbal, o en un parquecito infantil que usaban para discutir lecturas o también en la ruta a la cercana comunidad de Sacsamarca, en la zona de la arboleda. De hecho en esta última comunidad existía desde 1978 una de estas “escuelas populares” bajo la cubierta de una asociación juvenil que reunía a casi una decena de muchachos captados por el PCP-Sendero Luminoso, entre ellos dos hermanos menores de Justo Gutiérrez y probablemente otros conocidos y parientes. En un testimonio anónimo a la CVR, un asistente recuerda: “en la escuela popular [de Sacsamarca] nos enseñaban el socialismo en sus fases, concepción ideológica del mundo, se repartía folletos del Puka Llaqta, Patria Roja, etapas para formar un nuevo partido selectivamente, identificando cuadros...”³⁵⁹.

Conforme se agudizaba la crisis política y económica, las consignas tratadas en los conciliábulos de los aspirantes a insurrectos ganaban un énfasis terminal.³⁶⁰ Ya se percibía que se iban a la lucha armada, recuerda una entrevistada:

las visitas se hacen más constantes, y ya la consigna ya no es la inicial de vamos a estudiar, vamos a aprender, de vamos a buscar la justicia, sino ya era en términos un poco ya más asociados a la lucha armada. Ya se hablaba de conseguir armas, de manejarlas, de que las mujeres teníamos más facilidad para ese tipo de

³⁵⁸ Ibid.

³⁵⁹ CVR. Testimonio 314030.

³⁶⁰ Entrevistas a César Hermoza por la CVR, 2002; Ayala, 2009 y *América Bonilla*, 2010.

actividades sin que sospecharan de nosotras. Entonces para nosotras era... nos decidimos o no.³⁶¹

Pasadas las vacaciones escolares de agosto de 1979, la huelga nacional del SUTEP continuó a pesar del desgaste y una dura represión, con más de 4 mil docentes subrogados y la detención de unos 300 en todo el país. En Huancavelica la base local del gremio, al lado de los estudiantes secundarios, continuó con acciones de protesta todo el mes de setiembre, las que incluyeron el uso de dinamita o la colgadura de perros en la puerta de los planteles, como ocurrió en Acobamba. La huelga terminó el 29 de ese mes. Además de los meses de clase perdidos hubo secuelas de la violencia huelguística que tomó tiempo subsanar. Sólo en Huancavelica casi un centenar de profesores habían sido subrogados por participar en la huelga, entre ellos varios directores de plantel, como el ya mencionado Hipólito de la Vega, director de la escuela de Manyacc. Es en esta comunidad donde a los problemas suscitados por el radicalismo de su director pronto le siguió un conflicto por tierras entre los propietarios de algunos pequeños fundos y los campesinos del anexo de Ancomarca.

8.2. El VIII Congreso de la Federación Departamental de Comunidades y Campesinos de Huancavelica (FEDECCH).- El mes de agosto salió publicado el tercer número del “órgano comunero” de la FEDECCH, *Voz Campesina Huancavelicana*. Justo Gutiérrez Poma, se ha señalado, era su director, aunque probablemente intervinieran otras personas en su redacción y diseño. Como fuere su línea editorial reflejó ideas y preocupaciones que acusaban el “burocratismo” de la CCP y que el joven dirigente había hecho manifiestas en otras ocasiones. Aunque el boletín se presenta como un medio de los *runakuna* o *comuneros*, mostrando un discurso indianista, reivindicativo y con algunos ribetes nativistas, su circulación debe haberse limitado a un público urbano y letrado en español, no a uno quechua.³⁶² Pero esto no fue óbice para que él o los redactores se dirigieran a un hipotético lector rural, campesino y comunero, y que en sus artículos se demandara por el retorno de la autonomía de la

³⁶¹ Entrevista con América Bonilla, Huancavelica, 9 de junio del 2010.

³⁶² Los entrevistados para esta investigación no recuerdan el boletín. En los Informes de Frente Interno de la Prefectura y de las Sub Prefectura se desconoce su existencia. Tampoco hay ejemplares en la CCP.

comunidad campesina, la expulsión de las autoridades extra comunales, el no pago de impuestos, la articulación con las demás comunidades del país y la persecución de la liberación nacional con la guía del proletariado y del socialismo científico. Temas que saltando el énfasis indianista, eran compartidos por la izquierda en general y por los maoístas nacionalistas del PCR.³⁶³

El contenido del ejemplar de agosto de 1979 está dedicado al próximo congreso de la Federación de Comunidades y Campesinos de Huancavelica. Es evidente que uno de los objetivos de los editores era relativizar el liderazgo de la CCP como central campesina, y con ella a las otras: la CNA y las “federaciones independientes”. Gutiérrez Poma no tomaba partido con ninguna de las agrupaciones de izquierda y desde el congreso de Cusco guardó la misma reticencia hacia estas centrales campesinas. En lugar de la asociación con la CCP, el boletín proponía una nueva “Central Única” comunera, cuyo proceso debía partir de una reconstitución “desde las bases”. La consigna aparecía al mismo tiempo que se hacían conocidas las intenciones del PC-Unidad y la CGTP por crear una “confederación” paralela a la CCP. La posición de Gutiérrez a través del boletín anticipaba así la confrontación con sus adláteres de las federaciones de Tayacaja y Acobamba, quienes se encontraban ya asociados con la CCP a través de sus respectivos dirigentes, Carlos Taipe y Antonio Pacheco.

Entre el 30 de agosto y el 2 de setiembre de 1979 se realizó en el pueblo de Sacsamarca el VIII Congreso de la FEDECCH. Justo Gutiérrez Poma, en su papel de Secretario General, presidió la comisión organizadora del evento, para lo que hizo uso de sus diversos vínculos con universitarios limeños, con DESCO, con la CCP y con el PCR.

El momento era tenso, el país se encontraba en estado de emergencia, agitado por las huelgas y movilizaciones contra la crítica situación económica y por el fin de la dictadura. En Huancavelica la tensión en el campo mantenía preocupadas a las autoridades y se preveían invasiones de tierras en cualquier momento. Por su parte, la huelga del SUTEP había puesto a prueba la radicalidad del gremio y mostró la

³⁶³ “Editorial”, *Voz Campesina Huancavelicana*, órgano comunero, p. 2, FEDECCH, agosto 1979.

incapacidad del régimen para resolver un conflicto que iba dejando una estela de desconfianza y enconos en la ciudad y en el campo. En tales circunstancias la Prefectura denegó la solicitud para la realización del congreso. Para mayor incertidumbre, los dos emisarios (Zenón Gutiérrez y Rufino Castellanos) que habían ido a gestionarlo, fueron detenidos poco después. No obstante, 130 delegados plenos y numerosos frateros se congregaron en Sacsamarca, muchos de ellos provenientes de Lima. Fue notable la habilidad para haber transitado hasta ése lugar sin que las autoridades notaran o hicieran la vista gorda ante lo que ocurría, incluso DESCO, que se encargó de la logística de varios viajeros, estuvo presente a través de algunos de sus trabajadores, que también militaban en la izquierda local.

Al congreso asistieron por la CCP su Secretario General Andrés Luna Vargas (VR) y Carlos Hanco (PCR), quien era su Secretario de Comunidades Campesinas. Los objetivos del evento eran oficializar la agremiación de la federación huancavelicana y elegir una directiva acorde con el liderazgo dominante en la CCP. El boletín *Clase Obrera* del Partido Comunista Revolucionario (PCR) sintetizó lo debatido en el encuentro de Sacsamarca, refiriéndose a la influencia de VR y probablemente a la oposición de Justo Gutiérrez Poma:

Sólo la vacilación programática, y el sectarismo de determinadas posiciones partícipes de la CCP, permitieron que esta derrota política del oportunismo anti-partido de todo pelaje -que se había opuesto abiertamente a la afiliación de la FEDECH a la CCP-, no tuviera la consecuencia orgánica suficiente, al terminar promoviéndolo. Pero en lo fundamental y en una palabra, políticamente el infantilismo dogmático, y el caudillismo oportunista y sin principios, fue derrotado plenamente.³⁶⁴

Pero las diferencias con el “infantilismo dogmático” y el “caudillismo oportunista y sin principio” no se contraponían con la extendida retórica indigenista entre los asistentes del VIII Congreso, como destacó una publicación cusqueña:

³⁶⁴ *Clase Obrera*, nro.60, 2da semana de setiembre de 1979.

Es de resaltar el énfasis que el Congreso pone en las comunidades campesinas como bastión y vanguardia de su lucha por la tierra y la democracia. Este énfasis va unido a una revaloración de la cultura quechua que va haciéndose sentir con mayor fuerza en el departamento. Así, uno de los acuerdos fue la lucha por el reconocimiento del quechua y el aymara como idiomas oficiales y la asistencia al I Encuentro de nacionalidades a realizarse en Cusco el próximo 4 de noviembre³⁶⁵.

Es a través de estas notas de prensa, de informes posteriores o declaraciones públicas que podemos suponer que Gutiérrez Poma replicó las posiciones que ya había publicado en el boletín *Voz Campesina Huancavelicana*. Aparentemente no había por aquel entonces claridad acerca de su reales inclinaciones políticas aunque sí sobre su aire de familia con la retórica campesinista y radical de algunos grupos proclives a la lucha armada. Como fuere, su posición fue derrotada, aunque se le eligió para la nueva directiva como sub secretario general. Con él fue elegido secretario de defensa Amador Vargas, militante de UDP y dirigente de la comunidad de San Juan Bautista, en la provincia de Acobamba. Como Secretario General fue elegido Carlos Taipe, miembro del comité ejecutivo de la CCP y un imbatible luchador por la causa campesina en su provincia, donde además era el secretario general de la federación campesina. Como secretario de organización fue designado Antonio Pacheco, ex guerrillero, Alcalde de Andabamba y también dirigente de la federación campesina de Acobamba.³⁶⁶

En una reunión posterior, Carlos Taipe informará que en el congreso de Sacsamarca había estado presente Hilario Camacachi, intentando ganar adhesiones para el recién creado gremio campesino de la CGTP, pero no contó con la ascendencia de su comilitante Rufino Castellanos, detenido la víspera.³⁶⁷ También habían estado “las

³⁶⁵ *Fed. Dep. de Huancavelica se afilió a la CCP*. SUR, Boletín Informativo Agrario, nro 20, p. 25-26. Octubre de 1979. Centro Las Casas-Cusco. Sobre el I Encuentro de nacionalidades ver Montoya, 1989.

³⁶⁶ Antonio Pacheco participó en la primera entrada del Ejército de Liberación Nacional de 1962, que fue frustrada luego de una emboscada en Puerto Maldonado, donde murió el poeta Javier Heraud. Ver: Lust, 2013.

³⁶⁷ Archivo CCP. *Actas del Primer Concejo Nacional de la CCP*, CAP Pasamayo, Huaral, Lima, 14, 15 y 16 de setiembre de 1979. Camacachi, militante del PC-Unidad, era dirigente de la Confederación General de Campesinos del Perú (CGCP), afiliada a la CGTP y auspiciada por el PC-Unidad.

fuerzas de Saturnino Paredes”, presumiblemente activistas de su propia central campesina. Taipe señaló por último que el congreso acordó la afiliación a la Confederación Campesina del Perú y además: “que todas las SAIS, CAPs, haciendas, pasen a ser comunidades; [que los] recursos naturales pasen al campesinado; [que las] autoridades [sean] elegidas democráticamente; construir federaciones en las zonas que falten y hacer eventos con los sectores populares.”³⁶⁸ Una “comisión organizadora de la Federación Provincial de Campesinos de Acobamba” informó al evento que se estaban haciendo visitas a las bases desde el mes de mayo, que se había denunciado a la Guardia Civil del puesto de Acobamba por la muerte de un campesino y por coludirse con abigeos al punto de convertir en camal la dependencia policial, y que finalmente se estaba dando apoyo al SUTEP así como denunciando a “los profesores amarillos”. Según la comisión acobambina se había combatido al revisionismo, “en concreto se atacó al amarillo Rufino Castellanos”, y se atacó también a la SAIS y a la liga agraria, acordando organizar “federaciones distritales y zonales”.³⁶⁹

La presencia de los dirigentes nacionales y la activa participación campesina dejaron una huella perdurable en la memoria colectiva huancavelicana. Pero sea por las implicancias que tendrá, por el probable exceso retórico de los discursos ideológicos que se expresaron o por la intensidad mostrada por los participantes y su Secretario General, el VIII Congreso de la FEDECCH ha quedado en el recuerdo local como el momento en que Sendero Luminoso aparece en Huancavelica. El año 2002, entrevistado para la CVR, César Hermosa, el ex secretario del SUTE huancavelicano, dirigente del Frente de Defensa y ex Alcalde provincial, evocaba sus propias -aunque compartidas- impresiones sobre la cultura política campesina a propósito del connotado congreso de Sacsamarca:

... [en el congreso de Sacsamarca] se discutió el problema, internacional, nacional, cuestiones políticas, primera vez que hubo un congreso de campesinos, y ahora dirá ¿cómo es posible que los campesinos discutan eso?. Oiga, sí pues, sí

³⁶⁸ Ibid.

³⁶⁹ Ibid.

discuten ellos, claro que cuando ellos se presentan ante gente como nosotros, se presentan como si fuesen ingenuos, como si no supiesen nada; pero si Ud. comienza adentrarse en ellos, qué es lo que piensa, va a ver Ud. de que sí tienen, toman posiciones, toman posiciones.³⁷⁰

No hemos encontrado registro del congreso en los archivos de la CCP, sus actas se han perdido y los recuerdos de los entrevistados son vagos para dar cuenta de lo sustentado por Gutiérrez Poma y los demás. La Prefectura, que había “prohibido” la realización del congreso, no emitió ningún informe. Contamos afortunadamente con algunas notas de prensa y una colección de fotografías del congreso tomadas por una estudiante de la Universidad Católica³⁷¹. El conjunto visual permite desestimar las evocaciones que sugieren un acontecimiento masivo y espectacular por la presencia de Sendero Luminoso e inclusive de Abimael Guzmán. En el peculiar claroscuro de las viejas tomas fotográficas, como una ventana al pasado, varias de estas fotografías muestran -gracias al ojo sensible de la observadora- el entusiasmo, el orden y el ánimo deliberativo de la reunión. Hay tres momentos que llaman especialmente la atención: la primera (fotos nros. 3 y 4 en el Anexo 3) es una secuencia del debate, el instante es aparentemente el de la plenaria y se ve al lado de la mesa de la directiva a Justo Gutiérrez Poma. Con ademán enérgico y desafiante parece encarar a Andrés Luna Vargas, que lo observa algo perplejo mientras un apaciguador Antonio Pacheco tiende la mano a Gutiérrez.

La siguiente toma (foto nro.6) muestra a un dirigente de la comunidad de Chopcca en medio de la asamblea, exponiendo con gesto elocuente alguna cuestión, mientras la audiencia lo observa atentamente. El mismo personaje aparece en otra fotografía (nro. 7), acompañado de tres delegados campesinos, todos posan para la foto. Uno de los delegados porta la cédula que lo identifica como tal, en tanto el personaje central, posa altivo y desafiante ante la cámara y la fotógrafa. Una última secuencia (foto nro.5) la conforman seis tomas, cada una muestra a un grupo de entusiastas campesinos y

³⁷⁰ Entrevista a César Hermoza por la CVR, abril, 2002. Cód. 001-020420002000024-01-01, Centro de Información para la Memoria Colectiva y los Derechos Humanos, Defensoría del Pueblo.

³⁷¹ La serie fotográfica del VIII Congreso de la FEDECCH me ha sido alcanzada generosamente por Nelly Plaza el año 2009.

delegados acompañando a algún dirigente nacional debajo de su respectiva banderola gremial o partidaria, hay de UDP, de Vanguardia Revolucionaria, del PCR pero también de la comunidad de Callanmarca, de Sacsamarca y de la FEPCAT, la federación provincial de Tayacaja. Vociferantes, con los puños en alto, trasuntan con su gesto los fervores finales del congreso.

En las fotografías se distingue la presencia de jóvenes foráneos, quizás militantes de algunos de los partidos o invitados fraternos. Algunos son jóvenes del TEA y de la facultad de ciencias sociales de la Universidad Católica. Según un testimonio recogido por la Comisión de la Verdad y Reconciliación, los pobladores de Sacsamarca no estuvieron autorizados a estar en el evento. Aparecen muy pocas mujeres entre la multitud de delegados reunida en la plaza³⁷². En cambio, aparece al menos uno de los jóvenes secundarios que participaban en la *escuela popular* que Sendero Luminoso venía constituyendo desde el año anterior. ¿Ya se encontraba Justo Gutiérrez Poma vinculado a ellos? Probablemente no, pero es posible que estuviera en contacto con los cuadros que visitaban la comunidad desde tiempo atrás, quizás desde el año anterior, luego del congreso de Cusco.

De hecho, quienes ya habían sido vistos por Sacsamarca y Huancavelica eran Luís Kawata Makabe y Julio César Mezzich, sobre todo éste último, quien ya era un visitante habitual cuando era dirigente al mismo tiempo de la CCP y de VR-PC. Osmán Morote también fue visto por Huancavelica, Lircay y Acobamba, de hecho su esposa Teresa Durand era profesora en Colcabamba (Tayacaja) y pocos años después morirá en un enfrentamiento con el ejército en Angaraes;³⁷³ ambos pueden haber cumplido tareas en la formación y adoctrinamiento de un comité zonal en ese departamento.³⁷⁴

³⁷² Los asistentes recuerdan que las mujeres estuvieron encargadas de la comida.

³⁷³ Es posible que Osmán Morote fuese el responsable del Comité Zonal de Huancavelica hasta 1984. En julio de aquel año el Zonal habría realizado una reunión de balance en Sacsamarca, donde Morote fue duramente criticado por su conducción (Tipe, 2012). Sobre el destino de Teresa Durand ver: CVR. Centro de Información para la Memoria Colectiva y los Derechos Humanos, Defensoría del Pueblo. Testimonio 750068. Osmán Morote.

³⁷⁴ Por un probable error de edición, en el fundamental trabajo del Coronel Benedicto Jimenez (2004) no aparecen las páginas que abordan la organización y acciones de Sendero Luminoso en el Comité Zonal de Huancavelica. Oscar Ramírez Durand alude en su libro que el Zonal de Ayacucho llegaba a incluir los distritos huancavelicanos adyacentes al río Cachi y colindantes con Ayacucho. Menciones en algunos

Dos semanas después del congreso de la FEDECCH, se realizó en Pasamayo, Huaral, el Primer Consejo Nacional de la CCP, un evento intermedio donde directivos y delegados realizaban un primer balance del plan de trabajo elaborado en el V Congreso de 1978, para luego plantear “las tareas para avanzar en la unidad revolucionaria del campesinado peruano” para “terminar con esta dictadura militar, en lucha por nuestro PROGRAMA de Tierra, Pan, Trabajo, Liberación Nacional y un Gobierno Revolucionario del Pueblo.”³⁷⁵ Fue también el primer evento al que asistió la nueva representación de los campesinos huancavelicanos, luego de su agremiación en el congreso de Sacsamarca. Asistieron por la FEDECCH: Carlos Taipe, Amador Vargas y Justo Gutiérrez Poma.

Los acuerdos del Primer Consejo resumen bien lo que hasta muy entrada la siguiente década será un núcleo de creencias ideológicas de la izquierda marxista peruana. Las conclusiones convienen en que la CCP está destinada a luchar contra el “monopolio estatal reaccionario de la tierra” y por “la recuperación de tierras que aún se mantienen en manos de los gamonales, en diversas zonas del país”, a organizarse para luchar contra el “plan reaccionario para liquidar a los sectores más avanzados del campesinado” y no permitir el retorno de los gamonales y “del capital privado e imperialista en alianza con el estado reaccionario”. Acusando la “represión sistemática” de la policía y de “bandas armadas de los terratenientes y gamonales” el Primer Consejo denunció la muerte “de 17 dirigentes campesinos” desde octubre de 1978, situación que confirmaba “la tesis” de la CCP de que la lucha por la tierra debía prepararlos “para nuevos y más fuertes combates contra nuestros enemigos de clase”, porque se demostraba así que “la lucha por el poder tiene en la lucha por la tierra su palanca principal”.³⁷⁶

informes internos del PCP-SL -reunidos por la CVR- hacen suponer que el zonal huancavelicano atravesaba problemas de organización en 1985.

³⁷⁵ Archivo CCP. *Confederación Campesina del Perú. Convocatoria al 1er. Consejo Nacional de la CCP. Huaral, Lima, 14, 15 y 16 de Setiembre de 1979.* CEN-CCP, agosto de 1979.

³⁷⁶ Archivo CCP. Informe de la Secretaría de prensa. *Exitoso Primer Consejo Nacional de la Confederación Campesina del Perú (CCP).* Lima, 19 de setiembre de 1979.

En este ambiente ideológicamente acalorado se continuaba despreciando el proceso electoral y “la democracia burguesa” que se iban a inaugurar pocos meses después, sin embargo se apostaba a participar buscando lograr, a través del triunfo electoral, la instauración de un Gobierno Popular Revolucionario que -parece ser la convicción general-, sólo sería una estación de tránsito hacia la ansiada revolución. En este contexto aparece la última intervención registrada de Justo Gutiérrez Poma durante la discusión sobre el informe de la Situación Nacional. Su voz continúa demandando por el reconocimiento de la comunidad campesina como matriz de la lucha revolucionaria, un reclamo que se saltaba el “clasismo” dominante de los análisis y planes en medio de la coyuntura de cambio de régimen:

Justo Gutiérrez.- Los programas de los partidos son aportes a las luchas del Pueblo. Critico a los que plantean la lucha armada sin garantizar las bases que la hagan posible. Esa base estará constituida por [las] comunidades. Las comunidades necesitan una dirección revolucionaria contra los campesinos ricos. Tenemos que politizar a todos los campesinos para la liberación nacional. Por eso debemos defender la comunidad³⁷⁷.

En este Primer Consejo Nacional de la CCP se declaró vacante el cargo de Secretario de Defensa que ocupara Julio César Mezzich un año antes en el congreso de Chacán. No era desconocido que los líderes “dogmáticos” de la CCP se habían sumado al PCP-Sendero Luminoso, de hecho se había temido que su influencia alejara a algunas bases en la sierra sur, por lo que en algún momento se le encomendó a Víctor Caballero ir a Andahuaylas a contactarlo y entablar un diálogo con él y Quintanilla, pero este último no llegó a la cita y aquel dijo que no había nada más que discutir.³⁷⁸ La asamblea de Pasamayo resolvió entonces que Julio César Mezzich había hecho abandono de sus responsabilidades en el Comité Directivo Nacional de la CCP, “por procesar una profunda desviación infantil que no permite comprender la importancia de luchar por la

³⁷⁷ Archivo CCP. Actas del I Consejo Nacional de la CCP, 1-2 setiembre de 1979.

³⁷⁸ Entrevista con Víctor Caballero, Lima, 11 de marzo del 2011. Lino Quintanilla murió en Talavera en octubre de 1979, producto de una neumonía. Por entonces ya se encontraba militando en Sendero Luminoso.

organización de los pobres del campo y de la conducción de las luchas por la tierra la que [lo] llevó a alejarse no sólo del equipo de dirección del movimiento campesino sino también de su propia base”,³⁷⁹ su lugar lo ocupó Félix Calderón, el connotado dirigente de Cajamarca, quien en un par de años caerá detenido liderando una incursión de Sendero Luminoso en ése Departamento. Amador Vargas, militante de Vanguardia Revolucionaria como Luna Vargas, ocupó el cargo de Secretario de Actas y Archivos, convirtiéndose de ese modo en un enlace directo entre la dirección de la CCP y la organización campesina en la provincia de Acobamba, de donde Amador Vargas era oriundo.

Con los cambios aprobados en el Primer Concejo de la CCP y en el VIII Congreso de la FEDECCH quedaba sancionada la tendencia política gremial más proclive a la adaptación con las nuevas situaciones políticas nacionales. La pérdida de liderazgo de Justo Gutiérrez Poma en la dirección de la federación huancavelicana, así como la desaparición de Mezzich de la dirección de la CCP demostraban también la ruptura con las opciones radicales que estos dirigentes personificaban. Ello no implicó la censura o el ostracismo de las posturas anti sistema en ambos gremios aunque sí su pérdida de prestigio en la próxima coyuntura electoral. Para las opciones moderadas en el movimiento campesino supuso colocar “una pica en Flandes” en la pugna ideológica que intentaba dirimir entre una salida política en la nueva democracia o iniciar un camino de rupturas sistémicas.

³⁷⁹ Archivo CCP. Informe de la Secretaría de Prensa. *Exitoso Primer Consejo Nacional de la Confederación Campesina del Perú (CCP)*. Lima, 19 de setiembre de 1979.

Conclusiones de la II Parte

El proceso político en el campo huancavelicano estuvo marcado por el avance y retroceso de la reforma agraria. A lo largo de esa década el inicial apoyo que recibió rápidamente dio pase a la incertidumbre y al rechazo de parte de las organizaciones campesinas. La FEDECCH acusó el impacto de los cambios en la política participacionista del régimen militar con la creación de una federación paralela creada por el régimen que pronto también la abandonó a su suerte. A mediados de la década de 1970 el desconcierto en su dirigencia por el repliegue del reformismo contuvo la ascendencia que el partido Comunista “Unidad” había logrado con su inicial apoyo al gobierno. Esta situación fue aprovechada por los grupos de izquierda a través de su influencia en la Confederación Campesina del Perú (CCP) que se abocó a organizar una corriente alternativa en el seno de la FEDECCH.

El reclamo por la tierra había sido torpe e ineficazmente atendida por el régimen y las empresas asociativas y cooperativas que creó. Los campesinos organizados comunalmente y a través del gremio departamental pugnaron por influir en la afectación de los predios de hacienda, pero se encontraron persistentemente con la represión y la oposición de los agentes del estado.

La carrera gremial de Justo Gutiérrez Poma en el segundo lustro de los años setenta muestra un derrotero que no fue extraordinario entre los jóvenes dirigentes huancavelicanos. Proveniente de una comunidad campesina comprometida en la movilización social por la tierra, Gutiérrez Poma heredó y encarnó un genuino interés por continuar esa lucha en el contexto reformista de aquellos años.

Ideológicamente se formó a partir de las memorias familiares y comunales de lucha campesina. Como activista de la reforma agraria tuvo la oportunidad de observar de cerca las contradicciones que esta propició en el entorno huancavelicano. Es posible que la matriz de su posterior radicalismo surgiera de la argamasa formada con las ideas, experiencias y sentimientos que se implicaron en esos años formativos, pero es evidente

que su transición hacia el discurso izquierdista vino de la mano con las relaciones que fue forjando luego de su salida del activismo estatal.

El régimen de reformas puso además el marco ideológico en el cual prosperó una plétora de retóricas antisistémicas. Para el discurso oficial -y criollo- un cambio simbólico pero significativo fue la formal abolición del término “indígena” para denominar a las comunidades, y el subsiguiente uso del término “campesino” para dar cuenta de ellas. En ése estilo, el glosario político del reformismo se forjó con préstamos de la jerga desarrollista y de ese modo el clasismo entró de lleno en el sentido común popular. La izquierda marxista explotó especialmente esta oportunidad, y con ella marcharon a la zaga corrientes de ideas radicales que provenían del campo indigenista. Gutiérrez Poma expresó la influencia de este radicalismo en su derrotero como dirigente campesino. Quizás fuera sobretodo este rasgo de su activismo lo que en definitiva lo distinguió entre sus adláteres generacionales, que no promovieron del mismo modo creencias y retóricas indigenistas que sin embargo estaban extendidas en el lenguaje del izquierdismo campesino. Aunque cercano a los partidos de la nueva izquierda, Gutiérrez marchará de manera divergente y cada vez más próximo a los grupos tildados de “dogmáticos”, soslayando finalmente las oportunidades de participación política en la transición a la democracia por las que aquellos optaron.

Aunque el campesinismo radical de Gutiérrez estaba tamizado por el discurso indianista que compartiera con los activistas del TEA, no fue más allá de promoverlo en sus andanzas con estos, formando un rasgo de su discurso personal que aún es recordado. De hecho, su indianismo no tuvo oportunidad frente a la batería discursiva del izquierdismo predominante, lo que probablemente alimentó su rechazo al juego instrumental que estas hacían con las delegaciones campesinas, lo que probablemente fue acercándolo a las propuestas menos dispuestas a la participación y la inclusión oficial. La cercanía a dirigentes campesinistas radicales y maoístas como Lino Quintanilla o Julio César Mezzich debe haber influenciado en el curso de su búsqueda de opciones revolucionarias.

La influencia de los grupos políticos de izquierdas tuvo en el caso de Gutiérrez un ejemplo de los límites a su empeño proselitista. Una dimensión de la simpatía o cercanía con el discurso revolucionario tenía que ver, como refleja el caso del dirigente huancavelicano, con el lugar que ocupaban las demandas de la movilización campesina en las agendas políticas, pero también eran importantes las representaciones que se hacían de esos intereses en escenarios de competencia gremial. Aparentemente para Gutiérrez, la negociación política en tales escenarios terminaba por desplazar la identificación de la causa campesina por su asimilación al juego de poderes entre los grupos partidarios.

La crisis social se agudizó con el hondo y extendido deterioro económico del país, el descalabro del gobierno militar y la expansión de las luchas gremiales. Los sindicatos magisterial y minero lideraron en Huancavelica -como en muchas partes del país- esa oleada de protesta que la izquierda influyó con un discurso de ruptura política y lucha armada. La FEDECCH pronto se sumó al estallido de protesta y buscó articular sin éxito a sus ramales provinciales. No obstante, el conflicto social en el campo permitió asimilar vía las diversas huelgas gremiales, el discurso confrontacional de la izquierda, con un considerable impacto sobre sectores juveniles y escolares.

Los años de 1978 y 1979 serán socialmente los más violentos en la ciudad y el campo huancavelicano, marcando la memoria local y sembrando el clima necesario para animar a las opciones más extremas de la oposición política. No obstante, de manera mayoritaria el universo de la izquierda huancavelicana -como la del resto del país- se sumó al llamado a las urnas del régimen militar, signando por la vía de los hechos una opción política por la legalidad y la negociación política. En Huancavelica esa transición se consolidó con la adhesión formal de la FEDECCH al gremio nacional campesino. Este giro propició el alejamiento de las opciones más radicales en el Departamento, personificadas por dirigentes como Gutiérrez Poma, quien ocupará puestos secundarios en la federación y el frente departamental.

En este marco se desarrolló el proceso de creación de una nueva carta constitucional. Su deliberación, aunque de carácter nacional, quedó confinada a la capital de la república.

En este sentido los partidos políticos, ya de por sí limitados como estructuras organizadas, poco o nada hicieron por irradiar las agendas de la asamblea constituyente. El voto universal, el más importante avance en términos de incorporación ciudadana, se hizo sin mediar consideraciones acerca de la diversidad de lenguas, si ya no de culturas, en el interior del país. En Huancavelica esto tendrá un impacto silencioso pero evidente en la configuración electoral posterior y de manera más dramática en el refuerzo de un “punto ciego” en la percepción estatal de sus ciudadanos rurales.

En ése contexto las estrategias del PCP-Sendero Luminoso encontraron un escenario proclive a su discurso de lucha armada, aunado a su maoísmo de pátina campesinista. Aunque sin influencia en los acontecimientos y con ínfima capacidad para competir en los gremios más importantes, Sendero Luminoso conseguirá llamar la atención de las facciones campesinistas más radicales en la Confederación Campesina del Perú. A fines de 1979 ya habían logrado sumar a sus fuerzas a Quintanilla y Mezzich, mientras en Huancavelica conseguirán la proximidad de dirigentes que, como Gutiérrez Poma, habían logrado reunir alrededor suyo un importante capital social y político que buscaba maneras de desplegar una ruptura definitiva con el estado de cosas imperante.

PARTE III

LUCHA ARMADA Y DEMOCRACIA

Huancavelica: 1980-1982

La transición política a un régimen democrático culminó con las elecciones generales de mayo de 1980. En adelante una institucionalidad política nueva, amparada en una ciudadanía amplia, se desplegó casi al mismo tiempo que se inició el proceso subversivo del Partido Comunista del Perú-Sendero Luminoso. La guerra iniciada por este grupo se propuso liquidar el estado y la democracia instaurada, siguiendo sucesivos “planes militares” que debían arrasar las nacientes responsabilidades políticas.

Esta tercera parte relata este proceso en el ámbito huancavelicano, en el contexto de implementación de la democracia y de persistente movilización social, focalizando finalmente en el ámbito donde las acciones subversivas tuvieron un impacto que comprometió a los pobladores de la comunidad de Manyacc.

Se siguen los procesos locales que favorecieron la inclusión de la izquierda local en el nuevo espacio institucional de la democracia. El llamado a las urnas atrajo a una nueva generación de líderes sociales, curtida en el agitado clima social de la década previa. No obstante, un enfoque cercano a los eventos y actuaciones particulares muestra la precariedad de la gestión política partidaria en un entorno social diverso y contrapuesto a los supuestos con que se definió la ciudadanía política. Esta última, a pesar de su vocación igualitaria, mostró a través del comportamiento electoral huancavelicano las limitaciones de la nueva configuración republicana, en un ámbito culturalmente disociado de la arquitectura político liberal dominante.

Los nuevos gobiernos municipales democráticamente elegidos se montarán sobre un escenario institucional precario, donde las cortapisas normativas y estructurales se harán más evidentes y dramáticas; sobre todo cuando la sombra de la amenaza subversiva caiga sobre su actuación agitadora y estigmatice el discurso revolucionario de la izquierda legal.

El agitado clima social huancavelicano de los primeros años ochentas hará patente el descalabro final de la reforma agraria velasquista. Agudizada la crisis rural tras las pobres temporadas agrícolas y las fuertes demandas por tierra, las organizaciones gremiales campesinas entrarán en una etapa de agónicos empeños por darle un giro

alternativo a las anteriores consignas por la toma de tierras. Inscritas en el nuevo marco institucional de la Confederación Campesina del Perú, las federaciones huancavelicanas promoverán una nueva estrategia de movilización en el campo y de defensa ante el eventual retorno de los antiguos propietarios. Las comunidades se enfrentarán a las perniciosas medidas del gobierno belaúndista usando las redes institucionales y gremiales, siguiendo experiencias alternativas, por ejemplo, al control comercial de los intermediarios. La gravísima situación económica y el deterioro constante de los términos de intercambio alentarán la cooperación con proyectos como estos que, de ése modo, contribuirán a mantener distantes a las alas más radicales y politizadas del campo huancavelicano.

El complejo escenario rural y urbano será finalmente alterado por la presencia subversiva, la que erosionará todos los empeños nuevos de reconstitución gremial y comercial. La emergencia final de Justo Gutiérrez Poma como un mando militar en la zona de Manyacc y la evidente colaboración de un sector de campesinos cierra esta tercera parte con la cuestión de hasta dónde se pudo prevenir la presencia de Sendero Luminoso.

CAPITULO 9

LAS ELECCIONES GENERALES DE 1980

En octubre, el inicio de la temporada agrícola de 1979-1980 coincidió con el fin de la huelga magisterial y con una nueva oleada de tomas de tierras, quizás la mayor que haya habido en Huancavelica en aquellos años. Casi todas sus provincias fueron afectadas por la movilización campesina. El acicate de esta fue la norma expedida en agosto de 1979 que ordenaba “redimensionar” la SAIS Huancavelica nro 40, lo que implicaba en realidad el desahucio de la empresa y la creación de nuevas unidades cooperativas. La medida abrió así un nuevo periodo de incertidumbres acerca de la redistribución de la tierra entre comunidades y privados.

Aprovechando esa coyuntura, numerosas solicitudes de garantías personales o “posesionarias”, a título individual, familiar o comunal, fueron dirigidas a la Prefectura y Sub Prefecturas. Por su parte, propietarios que se habían quedado con el “mínimo inafectable” de sus antiguos fundos también vieron una oportunidad para recuperar tierras expropiadas por la reforma agraria, abriendo procesos judiciales contra los Grupos Campesinos o Comunidades que fueron beneficiadas con su “despojo”. Algunos de estos conflictos anticiparán con su despliegue y violencia el escenario en el cual aparecerán los militantes de Sendero Luminoso poco tiempo después.

9.1. Tomas de tierra en Manyacc.- Como solía ocurrir, la época de siembra -que suele convocar a casi todas las familias a las labores de campo- era la ocasión más oportuna para ocupar y cultivar en terrenos deseados y ajenos si se quería “posesionarlos”. Era esta una estrategia que se empleaba desde el nivel comunal hasta el doméstico. Como consecuencia de las “usurpaciones” se expandían las amenazas, las golpizas, la captura de más terrenos o el robo entre campesinos y propietarios.

El grado máximo de esas tensiones y pujas ocurrió en enero de 1980 cuando el Juez de Tierra de Huancavelica concurrió con un grupo de guardias civiles a realizar una inspección ocular en terrenos de la comunidad de Ccarahuasa-Yauli, para “delimitar

tierras entre la indicada comunidad y la de Huanuspampa” con la que mantenía un litigio desde la disolución de la SAIS. El conflicto se desbordó cuando centenas de campesinos se enfrentaron comprometiendo a la Guardia Civil que respondió disparando y matando a cinco personas, todos campesinos de Ccarahuasa.³⁸⁰

Mapa 4: UBICACIÓN DE LAS COMUNIDADES DE MANYACC, PARCCO CHACAPUNCO, OCCO, TUCO Y OTROS.



Fuente: Elaboración propia.

³⁸⁰ AGH, Of. No. 142-80-PH- Asunto: Remite Informe mensual del mes de enero 1980. Huancavelica, 28 de febrero de 1980. Carpeta 1 Oficios Dirigidos-Ministerio del Interior-Reservado 1980. Archivo CCP, COMUNICADO nro. 002-80, de la CCP, 13 de enero de 1980. También: SUR Boletín Informativo Agrario, nro 24, año III, febrero de 1980, p. 15-16. Cusco.

En este contexto también comenzó a destacar la emergencia de un conflicto entre comuneros y pequeños propietarios adyacentes a la comunidad de Manyacc y los anexos de Buena Vista-Parcco, Parcco Chacapunco, Occo y Anccomarca, ubicados en un ámbito donde se intersectan los límites provinciales de Acobamba, Angaraes y Huancavelica (ver croquis). Desde el mes de octubre de 1979 algunos pequeños propietarios habían recibido informaciones sobre las asambleas de esta comunidad en las que se deliberaba sobre la ocupación de sus tierras.³⁸¹ Según señalaron a la Sub Prefectura, todo se debía a la presencia de “un agitador procedente de la ciudad de Lima llamado Demetrio Reymundo Taype quien esta soliviantando a los trabajadores de la zona”. Reymundo Taype, del anexo de Anccomarca, según los reclamantes era “extraño al lugar, no tiene casa ni chacra y se ha presentado exclusivamente para inducir a los trabajadores de la zona.” En enero la movilización en Manyacc sumó a más familias y líderes como Máximo Espeza, quienes buscaban invadir el fundo Santa Rosa, perteneciente a Leonor Soldevilla de Dolorier.³⁸² Soldevilla pronto haría causa común con las sras. Rosa España de Magde (madre del diputado del partido Acción Popular, Enrique Magde), Encarnación Rodríguez viuda de Duran, Orfelina Monge Zambrano, Marcelina Larrauri de Fuentes, “agricultoras, propietarias de los predios rústicos Uruto (18 Ha), San José (20 Ha) y Sta Rosa (50 Ha)” ante la amenaza de invasión a sus predios.³⁸³ La sra. Soldevilla y otro propietario afirmaban que desde diciembre de 1979 esa situación de amenaza era incentivada “por los agitadores venidos de Lima, Pastor Anaya Cuadros, Raúl Altez Cahuana y otros, también provenientes de Lima y Huancavelica.”³⁸⁴ La insistencia de los propietarios en denunciar a determinados individuos permitía salvar la incómoda tarea de acusar a la asamblea comunal, instancia colectiva cuya legitimidad contó con el amparo oficial durante toda la dictadura militar.

³⁸¹ AGH. Solicita Garantías personales y posesorias. Huancavelica, 25 de octubre de 1979. Carpeta 9 Oficios Recibidos 1979.

³⁸² AGH. Solicitud. Sr Prefecto. 11 de enero de 1980. Carpeta 3 (Subprefecturas) Oficios Recibidos Ministerio del Interior 1980.

³⁸³ AGH. Of. No. 130-80-PE. Huancavelica, 27 de febrero de 1980. Carpeta 4 Oficios Dirigidos. 1980.

³⁸⁴ AGH. Solicitud. Sr Prefecto del Dpto. Huancavelica, 27 de febrero de 1980. Carpeta 3 Oficios Recibidos (Subprefecturas) Ministerio del Interior 1980.

La comunidad de Manyacc, reconocida como tal en 1965, venía soportando una fuerte presión demográfica sobre la tierra. Entre 1940 y 1978 había pasado de 527 a 1270 habitantes en una extensión de territorio comunal de poco más de 500 hectáreas, de las más pequeñas en aquella zona.³⁸⁵ Manyacc fue una de las nueve comunidades campesinas socias de la SAIS desde 1974. A pesar de su “sociedad” con la SAIS, Manyacc tampoco sacó mayor provecho de ese vínculo. Desde 1979 las comunidades socias de la SAIS habían dejado de percibir beneficios debido a la austeridad de la empresa y tras sucesivas malas campañas agrícolas. En la subsiguiente reestructuración de la SAIS y la readjudicación de tierras, Manyacc fue una vez más postergada. Algunas familias de comuneros de Manyacc y sus anexos, vieron entonces con codicia los predios vecinos cuyos propietarios estaban mayormente ausentes, aunque a diferencia de los comuneros de Chopcca o Ambato -cuya numerosa población era garantía de fuerza-, los de Manyacc contemplaron con aprehensión su falta de número y oportunidad.³⁸⁶ No obstante, la presencia de activistas como De la Vega, Anaya o Reymundo Taipe -y más adelante, Justo Gutiérrez Poma- había conllevado una fuerte ideologización que potenció a un grupo pequeño pero disponible y significativo de comuneros de Manyacc y sus vecinos anexos.

En efecto, la presencia de Demetrio Reymundo Taipe coincidió en tiempo y lugar con las reiteradas visitas de Pastor Anaya Cuadros, un profesor de la comunidad de Jicamarca (Huarochirí), cuyos vínculos con la comunidad de Manyacc y sus anexos no están del todo claros, aunque los indicios y noticias de la época dejan entrever su conexión con el interés local por la toma de tierras y, probablemente, con las deliberaciones comunales que llevaron a que algunos comuneros se involucraran con Justo Gutiérrez para iniciar la lucha armada.

Nacido en Ayacucho, Pastor Anaya hizo sus estudios escolares en Lima, donde fue Presidente de la Asociación de Periodistas Escolares del Perú. Terminó la secundaria en el Colegio Nacional Nuestra Señora de Guadalupe y pasó a estudiar pedagogía en la

³⁸⁵ Ministerio de Hacienda y Comercio, s/f. p. 69. Valcárcel y Vela, Ibid, 1978, p. 35.

³⁸⁶ Espinoza, 1980.

Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga donde “llevó cursos de Reforma Agraria con el ingeniero agrónomo Antonio Díaz Martínez” -el futuro dirigente del PCP-Sendero Luminoso-, y luego cursos de posgrado en la UNI y en la Escuela de Educación en la Cantuta. También llegó a ser dirigente maoísta en uno de los sindicatos de maestros anteriores a la fundación del SUTEP. A mediados de la década de 1970 se alejó de la actividad partidaria, aunque mantuvo su filiación marxista, “pero -aclaró en una entrevista- no dispuesto a aceptarlo así, dogmáticamente.”³⁸⁷ Instalado en Jicamarca -donde también se habían asentado varios huancavelicanos a inicios de los años 70s-, se convirtió en líder de la comunidad y fue el primer director del centro educativo local. A inicios de los años ochentas, el emprendedor Anaya formó una institución para la promoción social y la ejecución de obras como la escuela o el reservorio de agua comunal, con el apoyo financiero de la cooperación holandesa. Según las noticias de la época, Anaya también “asesoró” a Jicamarca en la ocupación de los fundos vecinos, expulsando a sus propietarios que pronto promovieron una campaña de denuncias a la comunidad, acusándola de ser base de terroristas y a Pastor Anaya de ser “un agitador que es el responsable de todos los problemas que hoy estamos afrontando.” Un comunicado de Amnistía Internacional hizo notar que un “portavoz de la Guardia Civil” repitió el argumento de los hacendados sugiriendo además que se desconociera a la comunidad.³⁸⁸

Los invasores de Jicamarca pronto deliberaron sobre la estrategia de titularidad a seguir. Para consolidar la posesión del terreno invadido, Anaya y seguidores propusieron la configuración comunal de la toma, buscando el amparo de la nueva Carta Magna, que continuaba reconociendo a las comunidades campesinas, garantizando su protección legal y el control sobre su territorio ante el avance del mercado de tierras.³⁸⁹ La fórmula

³⁸⁷ En: *Revista Caretas*, Sección Mar de Fondo, no. 685, p. 25. 18 de febrero de 1982; “El caso Anaya”, *Revista Caretas*, no. 716, 27 de setiembre de 1982; “Caso Anaya: los débiles cargos”, *Revista Caretas*, no. 719, 19 de octubre de 1982.

³⁸⁸ En: *Revista Equis X*. Semanario de actualidad peruano, nro. 306, 31 de agosto de 1982. En 1981 la comunidad de Jicamarca manifestó su voluntad de donar a la CCP un terreno de 10 mil m2 para la construcción de una “Casa del campesino”. “Convocatoria al II Consejo Nacional de la CCP, 5 de enero de 1981”. *Boletín SUR*, nro. 35, CBC, enero-febrero de 1981, Cusco.

³⁸⁹ El reconocimiento de las comunidades campesinas y su protección por parte del Estado tuvo inicio durante el gobierno de Augusto B. Leguía y la constitución de 1920. Castillo, 2007.

comunal fue confrontada con la de “asociación de vivienda” promovida desde lejos por los antiguos propietarios de Jicamarca, fue un debate que se convertirá innumerables veces en una batalla campal entre pobladores.³⁹⁰

Para los propietarios privados de los fundos invadidos, el proyecto comunal expresaba un retorno “a las costumbres ancestrales” que buscaba “rechazar con violencia el estilo de vida de la nación peruana.” Según estos mismos, influenciada por Anaya, la comunidad de Jicamarca ya se encontraba realizando “asambleas a la manera indígena, muchas veces con invitados de otras comunidades campesinas del Ande.”³⁹¹ Sumándose al temor de los hacendados, la revista *Oiga* señaló que la zona de Jicamarca se había convertido “en territorio de otro país”, en donde “prácticamente [está] prohibido el ingreso de ciudadanos peruanos que compraron allí, de acuerdo a las leyes del Perú, pequeñas extensiones de tierra con fines agrícolas.”³⁹² Por lo que, concluye la nota: “no es posible que un grupo de agitadores en rebeldía puedan más que las fuerzas del orden. Es necesario que se defienda el principio de autoridad, base de toda sociedad y toda civilización”³⁹³

Las declaraciones de los propietarios y periodistas mostraban la actualidad de un discurso criollo excluyente y colonial en un sector de la élite limeña. En el asunto de Jicamarca resonaban los antiguos temores y desprecios hacia la sociedad rural “ancestral” e “indígena”. Denotaba también una persistencia ideológica en las élites letradas, la que consideraba todo lo asociado con lo “indígena” como algo adscrito a “otro país”, ajeno al “estilo de vida de la nación peruana” de la que se sentían representantes. Anunciaban de otro modo una sombría y fantasiosa predisposición a sentirse acosados y bajo amenaza³⁹⁴

³⁹⁰ La zona ya contaba con varias asociaciones de vivienda y estaba beneficiándose con la construcción de una nueva carretera.

³⁹¹ “Jicamarca: laboratorio de invasiones”. En: *revista Oiga*, V Etapa, nro. 71, Lunes, 5 de abril de 1982, p. 36.

³⁹² *Ibid.*, p. 36.

³⁹³ *Ibid.* p. 37.

³⁹⁴ Portocarrero, 1993.

Por su parte, en 1982, desde la isla penal de El Frontón, Pastor Anaya declaró a la revista *Caretas* que además de profesor en Jicamarca, se había dedicado al “asesoramiento de otras comunidades campesinas en Huancavelica”, entre las que habían estado Huayanay, Parcco, Ancomarca y Manyacc.³⁹⁵ Estaba casado con una mujer de apellido Altez, muy común en la zona de Parcco y Manyacc, ¿sería ella de alguno de esos lugares?. De hecho la denuncia de las propietarias de Manyacc lo asociaba con un tal Altez Cahuana. En la misma entrevista, Anaya respondió a las dudas que generaban las coincidencias de su trayectoria biográfica con la aparición de Sendero Luminoso: “Desde mucho antes que se iniciara el problema del terrorismo -aclaró- tuve discusiones duras al respecto con algunos de ellos en los lugares en los que por casualidad nos encontramos.”³⁹⁶ ¿Es posible que los Senderistas que se encontró “por casualidad” en “los lugares” por donde frecuentaba fuesen algunos de los que animaron el trabajo subversivo en la zona de Manyacc?.

El protagonismo de Anaya y Reymundo Taipe en la comunidad de Manyacc coincidió con el traslado al distrito de Pomacocha de Félix de la Vega, el aguerrido activista del SUTE y ex director de la escuela local. Este cruce de caminos y de perspectivas de acción en que se había convertido Manyacc en los preliminares de la lucha armada, abre la cuestión acerca del momento en que llegan sus promotores en la zona, sobre todo considerando que fue allí precisamente donde Justo Gutiérrez Poma aparecerá liderando una columna armada del PCP-Sendero Luminoso en 1982. También suscita la pregunta acerca de la manera cómo se llegó al compromiso con la lucha armada, si lo hizo toda la población, si esta decisión la tomaron algunos y cómo, y qué fue lo que finalmente ocurrió con la acusación pública de la presencia de Sendero Luminoso en la comunidad. La tensa relación entre los pobladores de Manyacc y sus Anexos con los fundos cercanos extremó el celo campesino contra la presencia de extraños. Las expresiones de violencia no tardaron en aparecer. Los últimos días de marzo de 1980 un Juez de Paz,

³⁹⁵ AGH. Huancavelica, 2 de marzo de 1982. Solicitudes. 1982.

³⁹⁶ “El caso Anaya”. En: *revista Caretas* no. 716, 27 de setiembre de 1982. El mes de febrero de 1982 será detenido en Jicamarca con otros campesinos, acusados de terrorismo. Liberados los demás, sólo Anaya fue trasladado a la isla penal de El Frontón. Pronto fue claro que era víctima de intereses privados en Jicamarca. En julio de 1982 Amnistía Internacional lo nombró Preso de Conciencia del Mes y poco después, ya liberado, partirá por un tiempo a Europa como exiliado, a su retorno se incorporará a la dirección de la CCP.

acompañado por un grupo de guardias civiles, intentó ingresar al anexo de Anccomarca para verificar la denuncia hecha por Rodrigo Fuentes Lagones, hijo de la propietaria del fundo Santa Rosa, acerca de la ocupación de sus terrenos por parte de un grupo de comuneros de aquel Anexo, liderados por Telésforo Buendía, presidente del Concejo de Administración de Buenos Aires Parcco y futuro implicado, al lado de Justo Gutiérrez, en las acciones de Sendero Luminoso.

El ingreso de la policía fue rechazado por los pobladores del Anexo de Anccomarca, motivando la subsecuente orden de captura de Buendía y otros dirigentes, la que se ejecutó durante de la feria de Cuasimodo en Paucará,³⁹⁷ permaneciendo en la cárcel de Acobamba hasta el 20 de mayo de 1980. No obstante, las amenazas de invasión continuaron y las solicitudes de garantías llegaron de continuo a la Sub Prefectura.³⁹⁸

9.2. La temporada electoral.- Una vez anunciadas las elecciones generales de mayo de 1980, casi todo el espectro de la izquierda se alineó con el nuevo cronograma electoral, pero lo hizo con ambigüedad, sin dejar de lado la retórica revolucionaria. No obstante, el último trimestre de 1979 y hasta febrero de 1980, la izquierda revolucionaria ensamblará alianzas, romperá otras y se encaminará hacia la formalidad avalada por la ley, alejando a sus alas más radicales.

Otras organizaciones políticas resucitaron consignas y actualizaron a sus viejos cuadros locales. El APRA, por ejemplo, inició la campaña electoral de 1980 colgando un cartel en su local de la plaza de armas que arengaba: “Ni con los rusos, ni con los Chinos, ni con los Yanquis, sólo el APRA salvará al Perú.” El anticuado y sectario lema no podía ser menos apropiado luego de una década de intensa movilización social en Huancavelica. El 13 de enero, en sus elecciones internas, los apristas asignaron como candidatos a Diputados a dos veteranos militantes: los abogados Alfonso Cárdenas y Cirilo Cornejo, así como al economista Juan Herrera. Tanto Cárdenas como Cornejo eran militantes del APRA auroral. Cornejo había liderado en 1934 la asonada aprista

³⁹⁷ AGH. Of. No. 001-S.A.P.-80 Al sr prefecto del Dpto. Huancavelica, 14 de abril de 1980. Expedientes 1980 meses Enero-abril.

³⁹⁸ AGH. Carpeta 3 Oficios recibidos (Subprefecturas) Ministerio del Interior 1980.

que tomó la capital departamental y más tarde fue senador por el departamento. Cárdenas era un antiguo terrateniente ex propietario del fundo Condorhuachana y ex Alcalde de Huancavelica en la década de 1960.

Por su parte, el Partido Popular Cristiano (PPC) y Acción Popular (AP) reabrieron sus respectivos comités locales. En AP fue elegido como secretario general Virgilio Flores Bocángel, quien pronto sería también Prefecto departamental. En sus elecciones internas eligieron a Enrique Magde España, a Sabino Breña y a los abogados Rodolfo Hinostroza Rojas, Vidal Soldevilla y Silvio Saavedra como candidatos a Diputados pero finalmente la dirección partidaria propuso a Magde, Hinostroza y a Luís Canales, de Castrovirreyna. Los dos primeros eran miembros de familias propietarias de tierras en Anta y Colcabamba, las que venían sosteniendo conflictos con las comunidades campesinas, vecinas a sus predios.

En Huancavelica los izquierdistas replicaron a sus dirigencias limeñas al mismo tiempo que apoyaban las diversas huelgas y paros de los trabajadores estatales y mineros en el primer semestre de 1980. Ambas vías, la electoral y la movimientista, marcharán por caminos paralelos.³⁹⁹ Ganados al campo electoral, Patria Roja y VR-PC formaron una alianza en Lima (UNIR) que poco después abrió un comité departamental con el abogado Glicerio Godoy como presidente. Godoy era asesor del Frente de Defensa, abogado de sindicatos mineros y ex miembro del FOCEP. También inauguró su comité departamental el PCR encabezado por Oscar Grados y Froilán Calderón, este último dirigente campesino de Acobamba. En enero fue reconocido el comité departamental del PC-Mayoría, una escisión del PC-Unidad que lideraron dos veteranos profesores, Félix Casavilca y Juan Soto Paucar. El PC-Unidad marchó en el frente Unidad de Izquierda que en Huancavelica estaba constituido por militantes y simpatizantes como Rufino Castellanos y Víctor Mancha. El otro frente izquierdista fue la Alianza Revolucionaria de Izquierda (ARI) que aglutinó a UDP, UNIR, PRT entre otros grupos a nivel nacional y que en Huancavelica colocó al ingeniero Clodoaldo Ayuque como

³⁹⁹ Desde el fin de la huelga magisterial en octubre de 1979 los gremios de trabajadores estatales persistieron en la convocatoria a paros y huelgas que prolongaron el clima de inseguridad en Huancavelica y otras ciudades. El mes de las elecciones y el último de la campaña electoral fue el más agitado en cuanto a protestas laborales, especialmente de los sindicatos mineros.

cabeza del grupo. Un mitin de la ARI local el 10 de febrero reunió a unas 200 personas en la plaza de armas, sus oradores, según el informe correspondiente de Prefectura: “atacaron la actual política del Gobierno Revolucionario de la Fuerza Armada, creadores de la actual miseria por la que atraviesa el país, teniendo como aliados a los partidos «gobiernistas» como el APRA-PPC y AP”. Poco más o menos era la postura que compartía toda la izquierda en campaña.⁴⁰⁰

Los ires y venires de la izquierda huancavelicana, al compás de los eventos de Lima, postergó el protagonismo de la FEDECCH y los empeños unitarios que poco tiempo atrás permitieron fundar el Frente de Defensa del Pueblo. Finalmente, el 28 de febrero, la ARI se rompe en Lima causando una gran frustración entre sus militantes.⁴⁰¹ En Huancavelica las secuelas de la ruptura hicieron que ese mismo día Carlos Taipe, Clodoaldo Ayuque y Félix Casavilca Mendoza postularán finalmente por la UDP. Rufino Castellanos en la Unidad de Izquierda. Victor Mancha se retirará y se pasará a Sendero Luminoso meses después. Glicerio Godoy y Antonio Pacheco postularán en UNIR, César Hermoza y Alfredo Ortiz en el FOCEP, pero estos últimos no firmaron en la lista entregada al Jurado Nacional de Elecciones, por lo que fueron anuladas sus candidaturas. Pronto los comités de campaña trasladaron a los candidatos al campo, a recorrer las capitales distritales.

En medio de los acomodos políticos de uno y otro personaje destacan por su ausencia los nombres de los primos Justo y Zenón Gutiérrez. Ambos no aparecen ni como postulantes a candidatos ni como miembros de alguno de los comités partidarios que se inauguraron ese verano. Su interés estaba fijado todavía en la reorganización del Frente de Defensa huancavelicano, más aún luego de la pérdida del liderazgo en la federación departamental y las persistente retahíla de conflictos por tierras, el constante abigeato, el amenazante retorno de los antiguos propietarios o el incierto panorama económico que colocaban los mayores costos sobre la paupérrima condición del productor campesino.

⁴⁰⁰ AGH. Of. No. 193-80-PH- Informe Mensual del mes de febrero. Huancavelica 27 de marzo de 1980. Carpeta 1 Oficios Dirigidos-Ministerio del Interior-Reservado 1980.

⁴⁰¹ Adrianzén Alberto. (editor). *Apogeo y crisis de la izquierda peruana, hablan sus protagonistas*. IDEA-UARM, diciembre 2011, p. 576 -578.

Tales apremios también movilizó a los cuadros campesinos de la CCP y de partidos como el PC-Unidad, Vanguardia Revolucionaria o el PCR. En Acobamba, Amador Vargas (VR-UDP), como secretario de actas de la CCP y dirigente de la comunidad de San Juan Bautista organizó una “gran asamblea de comuneros” de toda la provincia el 15 de marzo de 1980, con dirigentes de la federación provincial, de la FEDECCH y con los candidatos de la UDP. La agenda de la reunión se centró en el problema del abuso de los comerciantes intermediarios que controlaban los precios en chacra. La asamblea propuso “eliminar” esa situación “formando un comité de comercialización” con los campesinos mismos, que protegiera sus intereses ante los intermediarios. Con ese fin se creó, ahí mismo, una Comisión Organizadora del Comité Provincial de Comercialización Agropecuaria de Acobamba (COPCAA)⁴⁰² a cargo de Vargas quien llevaría el encargo hasta 1983. La reunión también fue aprovechada para hacer la propaganda electoral de los candidatos de UDP. La maniobra fue denunciada por la Sub Prefectura en su respectivo informe mensual, empleando un viejo prejuicio político según el cual las autoridades campesinas son “fácilmente” influenciadas por las “ideologías políticas extremistas” aprovechándose de “la poca preparación y la ingenuidad política de las referidas autoridades.”⁴⁰³

Los últimos días de marzo se llevó a cabo el I Congreso Provincial de Comunidades y Campesinos de Huancavelica, en el que se creó la Federación Provincial (FPCCH), afiliada a la departamental y a la CCP. El informe de Prefectura que da cuenta de la reunión reseña los puntos que abordaron los cerca de 40 participantes:

Análisis de los partidos políticos con miras a las próximas elecciones generales de 1980. La programación y discusión sobre la realización de nuevos Congresos de Comunidades y Campesinos, con el objeto de afianzar el nivel ideológico y político de sus integrantes. Los acuerdos tomados en el mismo han sido el fortalecimiento de la alianza obrero-campesina, fortalecimiento de la plataforma

⁴⁰² AGH. RESERVADO. Of. No. 239-80-PH. Asunto: Remite Informe mensual del mes de marzo. Huancavelica, 17 de abril de 1980. Carpeta 1 Oficios Dirigidos. Ministerio del Interior-Reservado 1980.

⁴⁰³ AGH. Of. no. 0200-80/SAH-IN. Asunto: Sobre Campaña Política que vienen realizando los militantes de los Partidos Políticos de UDP, UNIR, UI y otros; que se indica. Acobamba, 22 de abril de 1980. Carpeta 3 Ministerio del Interior (Suprefecturas) 1980.

de lucha en las bases para contrarrestar las malas maniobras de los terratenientes, defensa de la autonomía de las comunidades y campesinos, capturar del poder por ser dueños de los recursos naturales y generaciones de riqueza, proseguir con la toma de tierras en los fundos no afectados por la Reforma Agraria, así como los predios no adjudicados a las comunidades campesinas, protesta general contra el Gobierno por el alza del costo de vida; asimismo en dicho Congreso se eligió la 1ra Junta Directiva de la FPCCH.⁴⁰⁴

La Junta Directiva elegida mostró con su diversidad la contrapartida local al frustrado experimento de unidad política de febrero. Como Secretario General fue elegido Clodoaldo Ayuque Ancasi; a su lado fueron también electos Angel Escobar; Víctor Mancha Quispe; Zenón Gutiérrez Escobar; Teófilo Castillo Pari; José Poma Huamán y Rufino Castellanos.⁴⁰⁵ Los asistentes acusaron la ruptura del ARI como “un golpe al movimiento popular” que había venido acumulando fuerzas y madurando orgánicamente. No obstante, aunque la unidad implicaba la incorporación en el nuevo régimen democrático, se reafirmó en que el poder solo se conseguía con la “violencia revolucionaria de las masas” y no a través de elecciones que solo eran “un medio de acumulación” política.⁴⁰⁶ El 29 se realizó un mitin con unos 2 mil campesinos en contra del decreto ley 22919 que intentaba reprimir la invasión de tierras.⁴⁰⁷ En Tayacaja hubo otro mitin con 4 mil personas el mismo día. Fueron los últimos grandes eventos de la organización campesina huancavelicana.

9.3. Los nuevos electores.- El mes de abril de 1979 se abrió el registro electoral para los analfabetos a nivel nacional. Se estimaba para todo el país una población analfabeta de 1'800,000 personas, mayores de 18 años. La fecha de cierre fue postergada hasta tres

⁴⁰⁴ AGH. RESERVADO Of. No. 267-80-PH- Asunto: Remite Informe Mensual del mes de abril 1980. Huancavelica, 2 de mayo de 1980. Carpeta 1 Oficios Dirigidos Ministerio del Interior-Reservado 1980.

⁴⁰⁵ Ibid.

⁴⁰⁶ Archivo CCP. Moción aprobada sobre la situación nacional en el I Congreso Constituyente de la Federación Provincial de Comunidades y Campesinos de Huancavelica, 29 y 30 de marzo de 1980.

⁴⁰⁷ “*Dictan pautas para desocupación de tierras invadidas o usurpadas de propiedad pública o privada. Decreto Ley 22919.*” <http://peru.justia.com/federales/decretos-leyes/22919-mar-4-1980/gdoc/> (visto el 5 de setiembre del 2014)

veces y en enero de 1980 se terminaron de inscribir 832,846 mil personas iletradas. Huancavelica ocupaba el tercer lugar con poco más de ochenta mil iletrados⁴⁰⁸. Más de la mitad de esta población era femenina y de hecho, el monolingüismo quechua era su rasgo social predominante. Pero este dato no implicó atingencias en el proclamado derecho universal a sufragar que, en efecto, poco impactará, por ejemplo, sobre las oportunidades políticas de las mujeres iletradas del medio rural.

La ruta hacia el registro no resultó fácil. Para cumplir con la ley los potenciales electores debieron acercarse a los centros de inscripción ubicados por lo general en las capitales distritales -a menudo a varias jornadas a pie o por río desde sus hogares- donde podían ocurrir -como ocurrió- situaciones de maltrato de parte de algún funcionario electoral. En las localidades de Acobamba que aquí tratamos la falta de transporte vehicular y los malos caminos atrasaban el registro. En esta provincia existían dos empresas de transporte de pasajeros. Una iba de Acobamba hacia Acoria, donde estaba la estación del tren a Huancayo y Huancavelica. La otra empresa hacía el viaje de Acobamba hasta Lima de manera interdiaria. Alternativamente, la población podía usar camiones particulares o caminar. No existía el servicio de teléfonos y el de telégrafo transcurría entre la capital de la provincia y las capitales de distrito.

De los 85 anexos y caseríos de la provincia de Acobamba, había 34 que sólo contaban con caminos de herradura. Por ejemplo los pobladores de los anexos de Chuñunapampa, Chucllaccasa y Ccollpaccasa de la comunidad Chopcca tenían que recorrer 30 km a pie hasta Paucará. Desde Ccasapata, el principal centro poblado de esta comunidad, había que caminar 4 horas hasta el centro de votación en Yauli.⁴⁰⁹ La conocida comunidad de Huayanay así como la de Manyacc -que sufriría en poco tiempo los ataques de Sendero Luminoso y el Ejército- estaban a 10 km de marcha hasta Anta, su capital distrital. Los anexos vecinos de Occo y Buenos Aires de Parcco -en la provincia de Angaraes- estaban a 12 Km de camino a pie de su sede distrital: Anchonga, y San José de Parcco

⁴⁰⁸ Jurado Nacional de Elecciones, 1981, *Resultados de las Elecciones Políticas Generales de 1980*, Lima.

⁴⁰⁹ Cárdenas, Miguel Angel. "Con derecho a la identidad". En: *Diario El Comercio*, Sección: Contracorriente, lunes 10 de abril del 2006, p. A18.

Alto a 7 Km del mismo lugar. Mientras a la capital distrital de Yauli sólo se podía llegar por tren desde Huancayo o Huancavelica -y así fue hasta 1995-, desde sus anexos y caseríos la única opción eran los caminos de herradura.⁴¹⁰

Sin embargo, la población iletrada -mayormente femenina-, cumplió con inscribirse en sus respectivos distritos, por lo que la demografía electoral del Departamento de Huancavelica se incrementó en un 131.6% entre 1978 y 1980.⁴¹¹ Este último año sus electores sumaron 102,767. El 45.86% eran analfabetos. En comparación, sólo los Departamentos de Cajamarca y Ayacucho mostraron una proporción mayor de electores analfabetos. A nivel provincial, Acobamba, Angaraes y Tayacaja tenían a más de la mitad de sus electores como analfabetos. Sólo la provincia de Castrovirreyna mostró una proporción bastante menor, seguida de Huancavelica con poco más del 40% de electores analfabetos.⁴¹²

A nivel distrital este rasgo era aún más pronunciado. Según el Jurado Nacional de Elecciones en distritos como Yauli en la provincia de Huancavelica, el 76.27% de los electores eran analfabetos. La mitad de los distritos de la provincia de Acobamba tenían a más del 65% de sus electores como analfabetos, lo mismo en Angaraes donde además el distrito de Congalla tenía en esa condición al 72.16% de sus electores.

Cuadro 5: Porcentaje de electores analfabetos y alfabetos, y población electoral, en las provincias del Departamento de Huancavelica.

Provincia	Analfabetos	Alfabetos	Población Electoral
Huancavelica	42.33	57.67	33180
Acobamba	56.26	43.74	11764
Angaraes	53.50	46.50	11318
Castrovirreyna	25.57	74.43	17694
Tayacaja	55.12	44.88	28811

Fuente: Jurado Nacional de Elecciones, 1981

⁴¹⁰ AGH. Of. No. 099-82-PH. Asunto: Remite relación de Anexos y Caseríos con indicación de distancias de vías comunicación. Huancavelica, 11 de febrero de 1982. Carpeta 1 Ministerio del Interior-Oficios Dirigidos 1982.

⁴¹¹ Del Aguila, Alicia. "El otro desborde popular: el voto analfabeto, los nuevos ciudadanos y la «crisis» del sistema de partidos peruano". En: *Elecciones*, vol 8, nro. 9, enero-diciembre del 2009. ONPE.

⁴¹² Jurado Nacional de Elecciones, op. cit. 1981.

En estas condiciones en mayo de 1980 votaron por primera vez los analfabetos. Eventualmente todo el andamiaje electoral y sus funcionarios fueron preparados pensando en un elector letrado y castellano hablante. Ni el estado ni los partidos políticos alcanzaron a hacer gran cosa por capacitar a los nuevos electores no-castellano hablantes en el ejercicio de sus nuevas obligaciones y derechos ciudadanos, tampoco pensaron en atender las prácticas político-democráticas de los comuneros -iletrados o no- para la construcción del nuevo sistema representativo.⁴¹³ Más bien se les facilitó su incorporación homogeneizándolos culturalmente como “analfabetos” y en condiciones que reforzaban políticamente esa condición.⁴¹⁴ Por su parte, para el iletrado rural el reconocimiento político de su ciudadanía, aún con exclusión de su capital político tradicional, sintonizó con las estrategias inveteradas de sus organizaciones y redes que buscaron por generaciones “respeto” y vínculos correspondientes con el Estado.

9.4. Las elecciones generales de mayo de 1980.- La Presidencia la ganó Fernando Belaúnde del partido Acción Popular (AP). En Huancavelica este partido ganó los tres escaños para Diputados. La izquierda huancavelicana, fragmentada, sólo alcanzó un asiento en Senadores. Cabe añadir que la izquierda no ganó en ninguna provincia y en Angaraes quedó muy por detrás de AP.

Poco más de cinco millones de votantes acudieron a las urnas en todo el país, pero una quinta parte de estos prefirió anular o dejar en blanco la cédula de sufragio. Una proporción similar decidió no sufragar. En Huancavelica fueron a emitir su voto 79,335 electores. El 57.32% de los votos emitidos fueron considerados como válidos; mientras los votos nulos y blancos representaron al 42.68%, casi el doble del porcentaje nacional. Aunque no hay cifras oficiales, puede deducirse con simple aritmética que el 22.8% de la población electoral huancavelicana (102,767 personas) se ausentó el día del sufragio.

⁴¹³ Por su parte el Jurado Nacional de Elecciones se aseguró de que los electores analfabetos contaran con alguna facilidad visual a la hora de votar en la cédula de sufragio. Ver: ONPE-CIE, 2005, *Los procesos electorales en el Perú: 1978-1986. Problemas y Lecciones*, Lima, p.36.

⁴¹⁴ “Se dispuso para los iletrados que los documentos de identificación para ejercer el derecho de sufragio fueran la libreta electoral y la credencial de inscripción del registro de identificación de analfabetos, otorgados por el registro electoral. Asimismo, se instaló mesas de sufragio iguales a las mesas de los letrados con tres miembros titulares y tres suplentes que sabían leer y escribir. Tampoco se aplicó ningún tipo de sanción para los iletrados que no ejercieran su derecho de sufragio (arts. 5° y 15° del decreto ley 22652).” ONPE-CIE, op. cit., 2005.

En cuanto a los votos nulos o blancos, las provincias de Acobamba y Angaraes alcanzaron las mayores proporciones. Ambas como hemos señalado contaban con las peores condiciones para facilitar al elector el ejercicio de su derecho a voto. El mayor ausentismo también estuvo en estas dos provincias.

Cuadro 6: Voto Nulo y Blanco y Ausentismo en el Dpto. de Huancavelica en las elecciones para Presidente de la República, 1980

	Departa- mental	Provincia de Huancavelica	Provincia de Acobamba	Provincia de Angaraes	Provincia de Castrovirreyna	Provincia de Tayacaja
% de N/B	42.68	44.37	46.70	48.34	31.45	43.87
Ausentismo %	22.80	21.07	31.52	27.56	24.09	18.58

Fuente: JNE, 1981.

Los promedios provinciales esconden algunos resultados distritales que resultaron críticos en la medida en que el ausentismo llegó a ocupar poco más de una tercera parte del electorado en algunos distritos de Acobamba, Angaraes y Huancavelica. El UNIR presentó una protesta por la impugnación de varios miles de votos en todo el Departamento, el futuro senador Rolando Breña protagonizó el mismo día de las elecciones una protesta airada ante la extraña escena que ofrecían unas mesas que no permitieron el ingreso de los personeros de la izquierda. En general, aunque cumplidas, las elecciones de mayo fueron criticadas por sus métodos y formas poco equitativas y transparentes para con todo el espectro político.⁴¹⁵ Poco se dijo sobre las trabas a los derechos del elector rural.

⁴¹⁵ ONPE-CIE, op. cit., 2005. Para una visión crítica del proceso electoral de mayo de 1980 ver: CIED, 1980.

CAPITULO 10

ILA (Inicio de la Lucha Armada)

La madrugada del 28 de julio, el mismo día de la juramentación del Presidente de la República, en la comunidad de Santa Bárbara, “al costado de un poste de luz eléctrica” se detonó un petardo de dinamita sin causar daños materiales ni personales. Ese mismo día se dinamitaron dos postes de madera para el alumbrado eléctrico cerca a la hidroeléctrica Huapac-Angaraes y a la altura del km 137.5 de la carretera Huancavelica-Pisco se derribó la Torre 247 de la Red Hidroeléctrica del Mantaro.⁴¹⁶ Eran las primeras acciones de Sendero Luminoso en Huancavelica que hasta noviembre no variarían en estilo y forma.⁴¹⁷

Los ecos de las primeras bombas de Sendero Luminoso todavía resonaban en el rumor local, cuando el 8 de agosto, en un gesto apaciguador y quizás preventivo, el nuevo gobierno anunció la restitución de los profesores cesados en la huelga de 1979, lo que efectivamente se cumplió tres días después en Huancavelica, sin incidentes. Menos preventivos, los informes mensuales de la Prefectura al Ministerio del Interior mostraron durante varios meses una pobreza informativa sobre las derivaciones de la emergencia subversiva. Tal desidia se expresó en acciones como la que solicitó la Prefectura a la Guardia Civil el 1ro de setiembre, cuando varios allanamientos y captura de sospechosos tuvieron nulos resultados. Por la tarde de aquel mismo día el Prefecto se reunió con los dirigentes del Frente de Defensa Justo Gutiérrez Poma, Juan Soto Paucar, César Hermoza y Zenón Gutiérrez, quienes fueron a invitarle a la Asamblea Popular del Pueblo de Huancavelica a desarrollarse el 5 de setiembre y en la que se ventilarían seis puntos: 1. Creación de una Universidad, 2. Electrificación y Servicios de Agua y

⁴¹⁶ AGH. RESERVADO Of. No. 550-80-PH. Asunto: Remite Informe Mensual del mes de Agosto 80. Huancavelica, 1 de setiembre de 1980. Carpeta 1 Oficios Dirigidos Ministerio del Interior-Reservado 1980.

⁴¹⁷ Estas acciones se inscribían dentro del Plan de Inicio de la Lucha Armada aprobada el mes de marzo por el Comité Central del PCP-Sendero Luminoso. La consigna de “desarrollar la militarización del partido a través de acciones” guió el evento decisivo del ILA, cuyo I Plan Militar se desplegaría hasta enero de 1981. Jiménez, 2004, op. cit., p. 180 y ss.

Desagüe, 3. Reposición de los trabajadores despedidos, 4. Remodelación de la Plaza de Armas y Pavimentación de una cuadra del Jr. Torre Tagle, 5. Rendición de cuentas a cargo de las ex autoridades políticas, edilicias y administrativas y 6. Construcción del Mercado de la ciudad. Mostrando una sorprendente capacidad de disociación con el pasado reciente, el Prefecto no autorizó la asamblea porque el FDPH no contaba con reconocimiento legal. No obstante la reunión se realizó al margen de la autoridad política.⁴¹⁸ Una semana después se volvió a solicitar permiso para hacer una reunión complementaria y esta vez apelarán a la constitución para sostener su derecho a hacerla.

10.1. Una alternativa de izquierdas.- El 12 de setiembre de 1980 se fundó Izquierda Unida (IU), un nuevo frente electoral que esta vez aglutinó a gran parte de la izquierda legal y levantó los ánimos ante la proximidad de las elecciones municipales.⁴¹⁹ Una semana después, la FEDECCH se comprometió a apoyar al frente izquierdista en una reunión de su Comité Directivo. De hecho varios activistas de izquierda se encontraban desarrollando, a través de DESCO y de la CCP dos proyectos de gestión del comercio rural en Huancavelica, ambos en la provincia de Acobamba.

Desde 1979 DESCO desarrollaba un proyecto de apoyo a la comercialización rural, dirigido a la defensa de los pequeños productores agrarios “ante las condiciones adversas del mercado (precios bajos, exigencias de calidad, etc)”, y frente a los abusos de los intermediarios “que imponen las condiciones de compra y los precios.”⁴²⁰ Dando

⁴¹⁸ AGH. Oficio No. 17-FDPH-80. Asunto: Realización de Asamblea Popular del Pueblo de Hvca-Sábado 6 de SET de 1980 desde 17:00 horas. Huancavelica, 1 de setiembre de 1980. Expedientes meses setiembre-diciembre 1980.

⁴¹⁹ Herrera Montesinos, 2002.

⁴²⁰ En: *Runa 9, boletín informativo de la Asociación Intercomunal de Desarrollo-ASINDE-Hvca*. Abril de 1983, p. 17. Un Informe de la Oficina Nacional de Evaluación de Recursos Naturales (ONERN) de 1984 señalaba que “Lamentablemente, la desorganización de los productores y su vinculación con el mercado en forma independiente y aislada facilita y condiciona una gran gama de agentes intermediarios. El comportamiento oligopólico y especulativo de estos grupos se pone de manifiesto, fundamentalmente, porque atrofian, encarecen y deforman la llegada de los productos agropecuarios al público consumidor. Por esta razón, es necesaria la formación y consolidación de organismos o agrupaciones capaces de producir y comercializar organizadamente, a fin de que la oferta agropecuaria, dispersa, pueda poner en práctica un mecanismo de mercadeo colectivo.” ONERN, 1984, *Inventario y Evaluación de los Recursos Naturales de la Zona Altoandina del Perú (reconocimiento) Departamento de Huancavelica*. Volúmen II. Noviembre, p. 427.

un paso más allá de la arraigada consigna de toma de tierras, DESCO contempló un diagnóstico más sensible a las peculiaridades locales huancavelicanas.

El problema inmediato no era tanto la producción, sino más bien la comercialización, pero la dificultad estaba en la forma de asumir la comercialización en manos de los propios productores, cómo competir con comerciantes dueños de camiones, con dinero y con un conocimiento del mercado tanto de compra como de venta.⁴²¹

Contando con un equipo de veteranos promotores locales y con una planta profesional comprometida con las ideas de la izquierda marxista, DESCO había promovido desde sus inicios en Huancavelica un proyecto de desarrollo de tambos o tiendas comunales. Hacia 1979 estos conformaron una empresa comercial intercomunal, llegando a asociar a diecinueve comunidades. El número de comunidades asociadas era fundamental para incrementar la capacidad de compra y venta frente a la competencia de los comerciantes privados. El financiamiento debía salir en teoría de las tiendas comunales abastecidas “por un almacén central administrado por ASINDE-H” -la Asociación Intercomunal de Desarrollo-Huancavelica-, creada para tal efecto.

Este carácter participativo intentó emular las limitaciones que habían erosionado a la SAIS, fortaleciendo la posición comercial de las comunidades. Su primer presidente fue el sacsamarquino Juan Poma y pronto ASINDE-H se ubicó como red alternativa en el mercado local. DESCO tenía el papel de asesor pero fue realmente algo más que eso. De hecho, los fondos iniciales provinieron de la cooperación holandesa gestionada por DESCO. Muy pronto la administración de los mismos enfrentó problemas que descapitalizaron a la empresa. Según un reporte del boletín de ASINDE-H: “el objetivo de lograr constituir una organización que asume la comercialización de sus propios productos y que provea su demanda, sólo estaba claro para algunos dirigentes.” Los productores habían contemplado “el beneficio inmediato” debido al incremento de los créditos otorgados, en tanto que sobraba “la falta de conciencia sobre los objetivos de

⁴²¹ “ASINDE-H. Antecedentes y situación actual”. En: *Runa 9, boletín informativo de la Asociación Intercomunal de Desarrollo-ASINDE-Hvca*. Abril de 1983, p. 17.

ASINDE-H.” Pero quizás el trasfondo de una inclemente inflación de precios y de inestabilidad económica hace más comprensible la lógica de los beneficiarios del proyecto y el carácter populista de ASINDE-H.

Con la finalidad de superar el cuello de botella surgido de las trabas mencionadas, DESCO consiguió financiar con la cooperación holandesa otros dos proyectos para ampliar el número de tiendas comunales y crear un Centro de Acopio y Procesamiento de fibra de alpaca para ser administrados por ASINDE-H, pero entonces se hacen evidentes otras limitaciones. De un lado la falta de profesionales aptos para un manejo más grande de capital y por otro de dirigentes locales que asumieran los objetivos de la asociación. Un problema administrativo y uno “de manejo organizativo-social” que ASINDE-H, con apoyo de DESCO, intentará resolver infructuosamente a mediados de 1982.

Por su parte la Confederación Campesina del Perú encargó a Amador Vargas la tarea de constituir un Comité Provincial de Comercialización Agropecuaria de Acobamba (COPCAA) con fines análogos a los de ASINDE. No tenemos mayor información sobre los orígenes de la idea ni de los recursos que daban soporte a este proyecto. Contamos solamente con algunos pocos informes suscritos por Vargas y dirigidos a Andrés Luna Vargas, el secretario general de la CCP, que nos alcanzan además una idea del clima político local en algunas comunidades de Acobamba. Como se ha visto más arriba, en marzo de 1980 se había creado una comisión encargada de crear la COPCAA. Vargas resumió los motivos en su informe:

Con el pronunciamiento de cada una de las bases asistentes se deliberaron ampliamente sobre la explotación de los intermediarios de la provincia y de otros lugares con los producto del campo que los intermediarios llevados por la ambición explotadora desde muy tiempos atrás vino haciendo juego de sube y baja sometió a los campesinos acobambinos en doble explotación; comprando sus productos en precios míseros y vendiendo los productos industrializados en precio sumamente elevados y los intermediarios inescrupulosos doblagan sus ganancias comprando los productos del campo desesperadamente bajo y vendiendo en la

capital excesivamente caro; consecuencia de este doble explotación y engaño los campesinos nunca superan de su condición de pobreza.⁴²²

La COPCAA se creó a fines del primer semestre de 1980 pero su funcionamiento fue muy irregular. El 10 de agosto Vargas informó al Comité Ejecutivo Nacional de la CCP que la I Reunión del Comité se había suspendido por falta de quórum.⁴²³ El 28 de setiembre otra asamblea de la COPCAA, a la que se había invitado a la gente de DESCO, también fue postergada.⁴²⁴

10.2. Los Informes de Amador Vargas.- Amador Vargas comenzó su carrera de dirigente al ser elegido por aclamación como “gestor” de la comunidad de San Juan Bautista, el 26 de enero de 1974.⁴²⁵ La comunidad estaba iniciando un litigio con los arrendatarios de un predio de cinco hectáreas pertenecientes a la parroquia, pero que la comunidad reclamaba como propios. En los meses siguientes Vargas aceleró el reconocimiento de la comunidad, gestionó una inspección ocular con el Juez de Tierras y promovió una asamblea para suscribir un Acta de Colindancia con el resto de anexos vecinos a los predios administrados por la iglesia. Pero la reunión fue desbaratada por un ingeniero empleado de la Agencia Agraria de Acobamba, con el apoyo de la policía, “argumentando de que deberíamos presentar las garantías y autorización a él para que se lleve a cabo dicha asamblea.” No obstante se pudo conocer que los predios en disputa eran usufructuados por empleados de la Reforma Agraria. Así, en marzo de 1975 la comunidad extendió una carta al Ministerio de Agricultura con esta denuncia y solicitó la “reivindicación” de esos terrenos que eran “anteriormente usufructuados de los comuneros”.⁴²⁶ El litigio no terminó y lo perseguirá por varios años a través de

⁴²² Archivo CCP. Gran Asamblea de comuneros al nivel provincial de Acobamba. Informe de Amador Vargas, 7 de abril de 1980.

⁴²³ Archivo CCP. Amador Vargas. Informe al sec. Gral, de la CCP Andrés Luna Vargas. Huancavelica 25 de agosto de 1980.

⁴²⁴ Ibid.

⁴²⁵ El “gestor” era una figura oficial creada con la reforma agraria velasquista, el gestor se hacía cargo del proceso de reconocimiento de su comunidad. Era elegido en Asamblea Comunal.

⁴²⁶ Archivo CCP. Oficio al Ministro de Agricultura. Acobamba, 2 de marzo de 1975.

acusaciones y calumnias de sus adversarios locales y políticos que finalmente le costarán la libertad y el exilio.

Las andanzas de Amador Vargas por la provincia de Acobamba durante el último semestre de 1980, como promotor campesino y dirigente nacional de la CCP, permiten esbozar la escena rural poco después de iniciada la lucha armada del PCP-Sendero Luminoso y a punto de producirse las primeras elecciones municipales en democracia. De hecho, el periplo de Vargas tenía un sentido proselitista y electoral al lado del gremial, en tanto la guerra senderista era todavía una circunstancia lejana en el contexto acobambino.

La situación de amenaza, desde la perspectiva de la CCP, venía de parte de los antiguos propietarios de haciendas, quienes buscaban dividir y deslegitimar a las comunidades beneficiadas con la reforma. En efecto, muchos de ellos vieron en la desestructuración de la SAIS Huancavelica nro 40 una oportunidad para recuperar tierras expropiadas. Para esto intentaron romper el consenso comunal tentando el mercado de tierras entre los comuneros poseionarios. En la puja por avanzar posiciones dentro de las comunidades se llegó a mayores en algunos casos. Así por ejemplo, el ex-propietario de la hacienda Huanchuy resurgió promoviendo la creación de una sociedad ganadera a los funcionarios de Reforma Agraria, y de ese modo inició una escalada de apropiaciones que lo enfrentaron rápidamente con los comuneros que habían sido organizados en una CAP. En una inspección ocular, el ex propietario “empezó a golpear con el palo al vicepresidente de la Comisión Organizadora de la FEDIVACH⁴²⁷... y éste dio respuesta revolucionaria [con] varios puñetazos y revolcones, y el gamonal levantó del suelo ensangrentado, inclusive el gamonal insolentó a los funcionarios [de Reforma Agraria]”.⁴²⁸ En Marayniyocc los comuneros acusaron a un ex propietario de haber golpeado mortalmente a un comunero con el fin de sacarlo de su predio.

⁴²⁷ Federación Distrital de Campesinos de Chincho.

⁴²⁸ Archivo CCP. Amador Vargas. *Compañero Andrés Luna Vargas, Secretario de la Confederación Campesina del Perú-CPP*. Huancavelica, 25 de agosto de 1980.

En un informe enviado al Secretario General de la CCP el 15 de octubre, Vargas daba cuenta de “la tarea de cumplir a orientar y fortalecer las diferentes necesidades y organizaciones en el movimiento campesino en la zona de Huancavelica.” Había visitado las comunidades de Cconchaypata y Llipllinta, en el distrito de Rosario, el 24 y el 27 de setiembre respectivamente, en donde se eligió a los candidatos a las próximas elecciones comunales y se decidió “abolir” las “escrituras de compra y venta y testamentos ológrafos (sic) de los terrenos” comunales. En la reunión de Llipllinta intervino Antonio Pacheco, secretario general de la federación campesina acobambina, quien sugirió que se expulsara de la comunidad al comunero que se atreviera a presentar escrituras de propiedad. El punto iba a ser aprobado por la asamblea cuando intervino Vargas “para aclarar” la situación:

Que nuestro país es estructuralmente dependiente de los intereses imperialistas y nuestro gobierno es defensor de éste y no de los intereses de los pobres del campo, todavía no tenemos un gobierno de obreros y campesinos para ver principalmente el problema del campo; si expulsamos de la comunidad con toda su familia a un comunero andaría tocando las puertas de los explotadores buscando trabajo y algunos volverán delincuentes y otros pedirán limosnas en las calles, y esta forma de castigo no es solución sería otra forma de sanción. Con estas aclaramientos todos las comunidades acordó (sic); para aquellos comuneros que podrían aparecer cualquier documento de propiedad de carácter privado será castigado con 50 mil soles de multa.⁴²⁹

Con prudencia, Vargas atenuaba la penalidad propuesta por Pacheco apelando al discurso ideológico y a la economía moral campesina, puesto que condenar al ostracismo a un comunero era empujarlo a una situación política y socialmente repudiable. Pero el choque entre Pacheco y Vargas persistirá en la reticencia a colaborar entre ellos, en la cercanía del primero con el trabajo de DESCO y su distancia con el trabajo del directivo de la CCP. Vargas acusará “el oportunismo de Pacheco” que habría

⁴²⁹ Archivo CCP. Amador Vargas. Informe al Sec. Gral, de la CCP Andrés Luna Vargas. Huancavelica, 15 de octubre de 1980.

buscado en aquella asamblea, sin éxito, la incorporación del Alcalde de Rosario -“un acciopopulista”-, en la lista a la Alcaldía Provincial a la que se estaba postulando.

En Llipllinta también se intentó convencer a los comuneros de firmar unos planillones denunciando el DL 22919 que, se afirmaba, alentaba el retorno de los antiguos propietarios; pero la asamblea -con sentido de oportunidad- no se interesó “porque ellos viven en una comunidad y no en una hacienda, con o sin retorno de los gamonales no les afecta a ellos”, aclararon. Algo similar pasaría días después en la comunidad de Ccellccaya-Yacuraquina, de donde era oriundo Amador Vargas y en donde las rivalidades familiares con los apristas del lugar se manifestaron con violencia a la hora de elegir una nueva Junta Directiva, postergada desde hacía más de medio año y descabezada tres meses atrás por los apristas. Tras conseguir “la rendición” de este grupo y la reiterada postergación de la elección de la Junta Directiva, la asamblea declaró que “no creen absolutamente nada sobre el retorno de gamonales en la provincia de Acobamba, debido que muchos gamonales son débiles en enfrentar a los campesinos.” Analizando los eventos de la asamblea, Vargas distinguió entre los pequeños propietarios de predios y los comuneros. Para los primeros firmar los planillones alentaría el “retorno de los ingenieros” y la apertura de un litigio que preferían silenciar. Para los comuneros era indiferente pues no les afectaba, incluso algunos recordaron lo mal que les había ido con el Grupo Campesino creado por reforma agraria, por lo que incluso vieron por bien el retorno de los gamonales: “siquiera había por lo menos para traer leñas, pastar ganados en sus haciendas.”

Las comunidades y anexos que manifestaban su abstención o falta de interés sobre el retorno de los antiguos propietarios, aunque contrariaban con su gesto el diagnóstico que orientaba las consignas gremiales, tuvieron un impacto menor y no alcanzaron a tener fuerza política en la federación provincial.

10.3. Nuevo pacto electoral.- En una “convención extraordinaria” realizada en la primera quincena de setiembre y que ha quedado registrada en los informes de Prefectura por su naturaleza “clandestina”, los grupos de izquierda de Huancavelica, tras la estela de unidad surgida con la creación de Izquierda Unida (IU) en Lima,

eligieron a sus candidatos a las elecciones municipales, encabezando la lista provincial de Huancavelica con el profesor y dirigente del SUTE, Taziano Girón. Para la provincia de Acobamba se propuso al dirigente de la federación provincial campesina, Antonio Pacheco.

Semanas después se realizó el Primer Congreso del Frente de Defensa del Pueblo de Huancavelica (FDPH) con el objetivo de “dinamizar la unidad del movimiento popular” de cara a las elecciones municipales. En su agenda figuraron temas como el canon minero, la continuación de obras públicas y el reconocimiento del FDPH. La reunión concertó a casi todo el universo gremial huancavelicano y se eligió a una nueva directiva que se conformó con reconocidos dirigentes, entre ellos César Hermoza, Zenón Gutiérrez, Hilario Ayuque⁴³⁰, Víctor Mancha, entre otros.⁴³¹ El profesor Hermoza (IU) asumió la dirección del Frente, replicando el recambio que ya se había expresado en la FEDECCH un año antes, desplazando así a los dirigentes radicales del periodo anterior. En el informe de prefectura que da cuenta del evento no se atisbaron estos cambios como tampoco se apreció su amplia convocatoria ni los discursos discordantes con la emergencia subversiva. Por el contrario, el Prefecto evaluó con despreocupación el Primer Congreso del Frente de Defensa:

Según todos los indicios el Frente de Defensa de los Intereses del Pueblo de Huancavelica como Organismo articulado está lejos de haberse consolidado. A pesar de la propaganda realizada el evento apunta a tratar de vigorizar la organización. Por lo que como grupo de presión política de gran peso a pesar de la

⁴³⁰ “El 19/09/1984, se realizó un paro nacional que fue acatado por la CITE. En ese entonces, Hilario Ayuque Zúñiga se desempeñaba como secretario General de dicha organización en Huancavelica, además de ser corresponsal del diario Marka, Secretario General del Sindicato de Trabajadores Municipales de Huancavelica, miembro de la comisión de Derechos Humanos de Huancavelica y Secretario de Asuntos Municipales de la Federación de Trabajadores Municipales del Perú (FETRAMUNP).” Al día siguiente Ayuque fue secuestrado por la Guardia Republicana en su domicilio. Poco después fue entregado al Ejército. Nunca más se volvió a saber de él. CVR. op. cit. 2003, Anexo 4, Huancavelica, p.23.

⁴³¹ Entre el 6 y el 8 de octubre estuvieron presentes la FDTMMH, FEDECCH, FEB-Hvca., Sindicato de Trabajadores del Interior y del Exterior del Mercado; SUTE-Hvca (primer sector), Sindicato de Trabajadores de ENTUR-PERU (base Hvca), Centro Federado de Trabajadores del Area Hospitalaria Nro 5, Sdcto. de Empleados Municipales de Huancavelica, Sdcto. de Obreros Municipales de Huancavelica, Consejo de Estudiantes de Huancavelica, Frente Popular de Mujeres, Asociación Cultural de la Juventud Huancavelicana, Juventud Huancavelicana, Scto. de Trabajadores de Construcción Civil.

gran variedad de organizaciones que tiene en su seno, no tiene ni tendría todavía mayor significación hasta un mediano plazo según se asiente organizativamente cada uno de sus órganos integrantes y trate de conseguir en una segunda etapa un ensamblamiento óptimo como Frente Popular.⁴³²

Pero los empeños por “vigorizar la organización” continuaron en el Frente, para ello contaban con otra antigua demanda: la creación de una universidad en Huancavelica. Alrededor de ella se organizó el 23 de octubre una Asamblea Extraordinaria Ampliada con un “Comité pro-Creación de la Universidad Nacional de Huancavelica” y a la que asistieron gremios, asociaciones de barrios y delegados de comunidades campesinas. En aquella ocasión Víctor Mancha, un comunero dirigente de Santa Bárbara y futuro miembro de Sendero Luminoso, intervino en el rol de oradores para afirmar: “Huancavelica merece un Canon Minero y una Universidad porque nuestro pueblo es sumamente rico y que no se cree, que nosotros estamos pidiendo una limosna o súplica.” El evento se cerró en la plaza de armas con la presentación de un acuerdo de asamblea y una breve marcha.

El mes de octubre estuvo marcado por las campañas electorales, el activismo social y los atentados de Sendero Luminoso. En cuanto a la campaña electoral en los distritos, algunos casos dan cuenta de los límites de una transición apremiada por fechas y formalidades, donde las viejas relaciones y formas de hacer política local se desencuentran con los nuevos procedimientos democráticos. Así por ejemplo, a mediados de octubre el vicepresidente del Consejo de Administración de la Comunidad de Tuco le escribió al Prefecto para informar que las autoridades del distrito de Anchonga “no dieron a conocer a nuestra base, sobre las elecciones que se han de llevar a cabo para el nuevo Alcalde Distrital, nombrando entre ellos sin la participación de los demás anexos, tales como son: Tuco, Rantay, Parcco Alto, Parcco Bajo, Chontacancha y Pariacella.” La maniobra denunciada habría buscado sorprender a un electorado movilizado por conflictos de tierras y por la distritalización en el caso de Tuco: “hemos solicitado la inscripción de candidatos en la Sub Prefectura -añade el dirigente de esta

⁴³² AGH. RESERVADO. Oficio No. 837-SE. asunto: Parte que se indica. Huancavelica, 21 de noviembre de 1980. Carpeta 2 Oficios Recibidos- Ministerio del Interior, 1980.

última comunidad-, en la cual ya no logramos la inscripción, puesto que se había cerrado dicha inscripción.” Reticentes a aceptar candidaturas impuestas “todos los anexos respectivos no votaremos en dicha elección, puesto que no nos dieron a conocer al respecto las autoridades de dicho Distrito.”⁴³³ La situación era incluso más compleja en las alturas del distrito y en efecto esa complejidad se reflejará en la anulación de las elecciones en Anchonga.

En la provincia de Huancavelica la campaña electoral resultó más favorecida para los candidatos de la IU. Con un connotado dirigente magisterial como candidato y otros profesores en la lista a regidores, era previsible contar con apoyo de las juventudes. Así por ejemplo, un grupo de alumnas del 5to de media del Centro Base de Mujeres Francisca Diez Canseco de Castilla intentó salir a las calles con cartelones que decían: “juventud que no es rebelde es servidumbre precoz, los mediocres y los incapaces jamás están con la juventud, Promoción 80 Justiniano Minaya Sosa-5to C-FDCC”, usando chompas de color rojo. Las autoridades del colegio las detuvieron y la PIP encontró que ocho de ellas habían participado en la toma del local durante la huelga del SUTEP el año anterior.⁴³⁴ Días antes de las elecciones una marcha de unas 350 personas encabezadas por el candidato provincial de IU, Taciano Girón, estuvo compuesta “un 50% de menores de edad” que lanzaban consignas de UNIR y SUTE. Algo similar ocurrió en Acobamba. Pero quizás lo más inquietante para la Prefectura era la constatación de la presencia de “universitarios de Ayacucho” en los campamentos mineros, comunidades campesinas y sectores laborales.⁴³⁵

Con la profusión de atentados en el país y especialmente en el vecino Ayacucho, la ambigüedad declarativa de la izquierda local frente a la lucha armada comenzó a ser

⁴³³ AGH. Of. No. 0037. Tuco, 13 de octubre de 1980. Manuscrito. Carpeta 2 Oficios Recibidos-Ministerio del Interior 1980. La carta aparece como visada por el Prefecto recién el 12 de mayo de 1981.

⁴³⁴ AGH. RESERVADO Of. No. 711-80-PH. Asunto: Remite Informe mensual del mes de octubre de 1980. Huancavelica 3 de noviembre de 1980. Carpeta 1 Oficios Dirigidos Ministerio del Interior-Reservado 1980. También: AGH. Parte No. 214-DSE- Asunto: Sobre marcha de alumnas del centro educativo de Mujeres “Francisca Diez Canseco de Castilla” de esta ciudad. Huancavelica, 17 de octubre de 1980. Carpeta 2 Oficios Recibidos-Ministerio del Interior 1980.

⁴³⁵ AGH. RESERVADO. Oficio No. 837-SE. Asunto: Parte que se indica. Huancavelica, 21 de noviembre de 1980. Carpeta 2 Oficios Recibidos- Ministerio del Interior, 1980.

interpelada por las autoridades huancavelicanas.⁴³⁶ Los reflejos anticomunistas ya avivaban a un sector del gobierno que sugería mano dura contra la subversión,⁴³⁷ de hecho, los nuevos atentados a la red de energía eléctrica -que causaban enormes apagones en Lima y otras partes del país- y los petardeos a locales públicos demandaban mayor dinamismo policial. Una huelga de los trabajadores de ELECTRO PERU todo el mes de octubre aunó más el malestar por la falta de seguridad.

En la Prefectura pronto se supo que la Guardia Civil no contaba ni con personal suficiente ni con vehículos para desplazarse, por lo que los despachos ministeriales departamentales prestaban por turno sus unidades para el patrullaje nocturno. Pero con tales limitaciones, todo se redujo a reforzar la vigilancia de locales públicos en la ciudad.⁴³⁸ Y todo ello resultaría insuficiente. A inicios de noviembre la Guardia Civil detuvo a Zenón Gutiérrez (28), Marcelino Víctor Retamozo Osorio (30) -miembro de UNIR además de secretario de prensa y propaganda del Frente de Defensa-, también al profesor de Palca, Godofredo Simón Mendoza (30) y a Ulderico Vladimiro Quintero Ccanto (30), bajo el supuesto de que habrían participado en el atentado al Juzgado de Instrucción el 1ro de setiembre. El 5 de noviembre volvieron a detener a Rufino Castellanos acusado por agitador “de IU” y liderar a los comuneros de Conaicasa-La Libertad en la invasión de tierras de la Unidad Ganadera de Pampalanya, de la Cooperativa Mariscal Caceres. En Acobamba la presencia de los candidatos de IU empujó al Sub Prefecto a solicitar a la Guardia Civil -“ante la agitada movilización de

⁴³⁶ En su primera Declaración Política del 12 de setiembre de 1980 la IU se definía “por la destrucción del Estado burgués y la conquista de un Gobierno surgido de la acción revolucionaria de las masas, de la clase obrera, del campesinado y del conjunto del pueblo oprimido.” La IU se apoyaba en las “organizaciones genuinas del pueblo, como las asambleas populares y los frentes de defensa, las organizaciones sindicales y campesinas, y las organizaciones políticas de los explotados” y defendía y luchaba por “el derecho irrestricto de las masas a las libertades políticas y democráticas que garanticen una auténtica democracia directa, antagónica con la pseudo democracia del parlamentarismo liberal burgués”. Herrera Montesinos, op. cit. 2002, p.713.

⁴³⁷ CVR, op. cit., 2003, Tomo III, Cap. 2.

⁴³⁸ AGH. RESERVADO. Of. Cir. 483.80-PH. Huancavelica, 21 de octubre de 1980. Asunto: Solicita se intensifique Vigilancia Policial y Resguardo Seguridad Establecimiento Públicos. Carpeta 5 Oficios Dirigidos, 1980. AGH. También: Of. No. 262-10-CGC-EMC-38- Huancavelica, 22 de octubre de 1980. Asunto: Sobre intensificación de vigilancia Policial y Resguardo Seguridad establecimientos Públicos. Oficios Recibidos, 1980.

los citados extremistas, y en prevención a los posibles atentados de terrorismo”-, una “vigilancia estricta” y una “ronda nocturna en forma permanente.”⁴³⁹

El mitin de cierre de campaña de la Izquierda Unida el 21 de noviembre reunió a más de mil personas en la plaza de armas. Todo hacía previsible el triunfo izquierdista en la provincia de Huancavelica. En el evento hablaron los candidatos a regidores, también Víctor Mancha, secretario de organización de la FEDECCH, quien denunció la detención de sus compañeros de IU, Zenón Gutiérrez y los demás, “por orden del Gobierno reaccionario”. Algunos oradores, apuntó el correspondiente informe a Prefectura, “señalaron que el terrorismo es un invento del Gobierno para evitar el avance de la izquierda en las elecciones municipales.” Pero fue el candidato a la alcaldía provincial, Taziano Girón, oliendo su triunfo en esa multitud que lo vitoreaba, quien intentó aclarar las cosas reconociendo “que algunos grupos de izquierda han equivocado su accionar, cometiendo actos de terrorismo, lo que es aprovechado por el actual Gobierno, para crear una mala imagen ante el pueblo de la izquierda”.⁴⁴⁰ La distinción y la distancia eran necesarias. La segunda parte de la idea también era clara: el Gobierno estaba contra la izquierda.

10.4. Las elecciones municipales.- Las primeras elecciones municipales con voto universal tuvieron lugar el 23 de noviembre de 1980. Como ocurrió en las elecciones generales, estas “tampoco fueron percibidas por la población y por los líderes de los partidos políticos como libres, justas y auténticas.”⁴⁴¹ No obstante, sus resultados contribuyeron a consolidar el nuevo régimen electoral y se avanzó un paso más en la transición hacia gobiernos civiles y democráticos.

La izquierda tuvo significativos resultados en las elecciones en la capital provincial de Huancavelica, reflejando así el impacto favorable de su liderazgo social. No ocurrió lo

⁴³⁹ AGH. Of. No. 819-80-PH. Asunto: Remite Informe Mensual que indica. Huancavelica, 12 de diciembre de 1980. Carpeta 1 Oficios Dirigidos Ministerio del Interior-Reservado 1980.

⁴⁴⁰ AGH. RESERVADO Of. No. 795-80-PH. Asunto: Remite Informe Mensual del mes de noviembre de 1980. Huancavelica, 2 de diciembre de 1980. Carpeta 1 Oficios Dirigidos Ministerio del Interior-Reservado 1980.

⁴⁴¹ ONPE-CIE, op. cit. 2005, p.41 y ss.

mismo en el resto de esa misma provincia, donde ganó en tres de sus diecisiete distritos. En efecto, siguiendo los datos del Jurado Nacional de Elecciones (1984), el triunfo en la mayoría de distritos rurales se lo llevaron los partidos de la derecha política (AP y PPC principalmente) que presentó listas en casi todas las circunscripciones, salvo el PPC en Palca. Por su parte, el frente Izquierda Unida no presentó listas en Huando, Huayllahuara, Laria, Mariscal Caceres y Vilca, situados al noroeste de la capital departamental. El Apra no presentó listas en los distritos de Vilca y Huando.

Cuadro 7: Número de distritos ganados en las provincias de Huancavelica, por agrupación política, en las elecciones municipales de 1980.

	AP	PPC	PAP	IU	Lista Indep.	Anulada	Total
Huancavelica	9	5	0	4*	-	-	18
Acobamba	4	2	0	2*	-	-	8
Angaraes	7*	1	0	0	-	1	9
Tayacaja	17*	2	2	1	1	1	24
Castrovirreyna	17 *	1	8	0	1	-	27

*Incluye el Cercado o capital provincial. Fuente JNE, 1984, elaboración propia.

Como se ha señalado, la alcaldía provincial de Huancavelica la ganó Izquierda Unida con el 34% de los votos válidos. La composición del nuevo Concejo Provincial colocaba por vez primera en una instancia de gobierno a reconocidos líderes sociales, todos varones y casi todos con militancia política en algún partido de la IU. El nuevo Alcalde era el profesor Taciano Girón, conocido dirigente del SUTE local y militante de UNIR. Entre los siete regidores electos se encontraba Teófilo Castillo Pari (FOCEP), uno de los fundadores de la FEDECCH; también estaba el ingeniero forestal Clodoaldo Ayuque (UDP) a cargo del Comité de Liquidación de la SAIS Huancavelica y secretario general de la federación provincial de campesinos.⁴⁴² Ayuque y el profesor Félix Casavilca, este último otro de los regidores ingresantes, habían compartido la lista de UDP a Diputados meses antes. Otro regidor electo, Angel Escobar, liderará más adelante la federación provincial campesina y luego la Comisión de Derechos Humanos de Huancavelica, cargo que mantendrá hasta ser secuestrado y desaparecido por el Ejército.⁴⁴³

⁴⁴² *Voz Campesina. Periódico de la Confederación Campesina del Perú (CCP)*, nro. 19, abril de 1980.

⁴⁴³ CVR, op. cit. 2003, Tomo VII, cap. 2.

La proporción de nulos y blancos y el ausentismo huancavelicano fueron bastante más altas que el promedio del país. El poco arraigo de la izquierda o el éxito de Acción Popular y el Partido Popular Cristiano dibujaban un escenario electoral ambiguo, en el que la falta de identificación del votante con las representaciones propuestas emerge significativamente en la revisión de la participación electoral. Así por ejemplo, en la provincia de Huancavelica, donde el 42.3% de los electores era analfabeto, asistió a votar el 62.02% del total (33180). No obstante el 21.30% de estos votos fue nulo ó en blanco. En los distritos de la provincia de Huancavelica los resultados fueron todavía más dramáticos. En el distrito de Yauli, cuyo electorado era abrumadoramente iletrado, el 68% de los electores sufragó, pero el 52.7% de los votos fueron nulos y blancos. Quizás los votantes sólo buscaban evitar las “sanciones administrativas”. Como fuere el gesto expresaba algo más que una relación difícil con el sistema de votación impuesto a la ciudadanía iletrada.

En la provincia de Acobamba el 56.26% del padrón de electores estaba compuesto por analfabetos. Asistieron a las urnas el 60.72% de los votantes, aunque el 29.34% de los votos emitidos fue blanco o nulo.⁴⁴⁴ En la jurisdicción provincial ganó la alcaldía el candidato por Izquierda Unida y secretario general de la federación provincial de campesinos, Antonio Pacheco (UDP), con el 54% de los votos válidos. El profesor Félix de la Vega Aguilar, dirigente del SUTE y conocido activista, fue elegido como regidor provincial. En cuatro de los ocho distritos de esta provincia la IU no presentó listas (Anta, Andabamba, Marcas y Rosario) y aparte del Cercado sólo ganó en Paucará, mientras Acción Popular ganó en cuatro distritos y fue la única lista en Marcas y Anta. El Partido Popular Cristiano sólo se postuló en tres distritos, ganando en dos (Andabamba y Pomacocha). El Apra sólo presentó candidato en la capital provincial.⁴⁴⁵

Varias de las nuevas autoridades ediles en las provincias de Huancavelica y Acobamba eran dirigentes veteranos en la lucha social contra la dictadura, aunque bisoños políticos

⁴⁴⁴ En el distrito de Anta, donde se encuentra la comunidad de Huayanay, el ausentismo fue del 44.58% y los votos nulos y blancos representaron el 75.35% de los votos emitidos.

⁴⁴⁵ JNE, *Resultados de las Elecciones Municipales de 1980 y de las Elecciones Municipales Complementarias de 1981*, Lima, Saqra, 1984.p. 489.

que entraban a gobernar una de las instituciones más precarias del estado. Más allá de los resultados, el evidente protagonista del proceso electoral había sido el nuevo ciudadano rural. A pesar de las deficientes y excluyentes condiciones de votación, una mayoría de ciudadanos rurales se acercó a los centros de votación para manifestar una opinión sobre las cosas locales y nacionales. El éxito izquierdista, con el encumbramiento en la Alcaldía provincial huancavelicana de un dirigente de Patria Roja (UNIR) y del SUTE local, volverá a repetirse tres años más tarde, mostrando el alcance social que tuvieron las luchas del magisterio aquellos años, pero como veremos más adelante, también hará evidente los límites del proyecto y la práctica política de la izquierda revolucionaria.

10.5. Quema de ánforas.- A las diez de la mañana del día de las elecciones, dos llamadas telefónicas -nerviosas y casi ilegibles-, llegaron a la Sub Prefectura de Lircay desde la capital distrital de Anchonga, pidiendo ayuda. Media hora después llegaron dos tenientes gobernadores desde ese lugar, enviados por el Gobernador Nicanor Munarriz para alertar que “un grupo de desconocidos pretendían quemar las ánforas, pregonando que las elecciones eran un engaño y que el actual Gobierno no valía nada”, y que tras decir esto habían pasado a reventar dinamita “para amedrentar a la gente”, dirigiéndose a la gobernación donde cogieron cinco ánforas y las quemaron. La aparición de un Guardia Civil permitió la captura de cuatro de los asaltantes, todos varones, armados con cuchillos y un revólver. El menor tenía 21 años y el mayor 24, todos pertenecían al PCP-Sendero Luminoso y uno de ellos era, aunque no lo sabían sus captores, un mando político local de esa organización.⁴⁴⁶ Otro identificado en la incursión senderista y que no pudo ser capturado fue Telésforo Buendía, el ex presidente de la Junta Directiva de Buenos Aires-Parcco que había sido detenido en abril de ése año por encabezar la “usurpación” de predios privados en Anccamarca. También se reconoció a gente de Parcco Bajo (Chacapunco) y de Tuco.⁴⁴⁷ Cabe recordar que Munarriz era el antiguo

⁴⁴⁶ AGH. Informe No. 001-SPA-80. Asunto: Informe sobre el proceso electoral municipal último, 23 de noviembre de 1980. Carpeta 3 Ministerio del Interior (Subprefecturas) 1980.

⁴⁴⁷ AGH. RESERVADO Of. No. 795-80-PH. Asunto: Remite Informe Mensual del mes de noviembre de 1980. Huancavelica, 2 de diciembre de 1980. Carpeta 1 Oficios Dirigidos Ministerio del Interior-Reservado 1980.

Gobernador que en 1970 ya era acusado por los de Parcco de estar coludido con el hacendado para expulsarlos de sus tierras.

La presencia de Sendero Luminoso en algunas comunidades comenzó a ser confirmada con detenciones como las de Anchonga, con la aparición profusa de pintas llamando a la lucha armada y a través de volantes. Estos últimos fueron repartidos en las comunidades de Conaicasa y Miraflores en los días en que estas ocuparon 10 Ha de la cooperativa ganadera de Pampalanya. Esta cooperativa estaba dedicada a la crianza de ganado lanar y contaba con 4 mil cabezas conducidas “en forma eficiente, por cuya razón sus tierras y pastizales no han sido adjudicadas a las Comunidades Campesinas vecinas, constituyendo un centro de producción de carnes de primer orden en la provincia de Huancavelica.” Sus funcionarios solicitaron con urgencia “el auxilio de la Fuerza Pública y de ser insuficiente con el apoyo del Ejército” para contener la amenaza de invasión, pero fue inútil. Los de Conaicasa y Miraflores terminaron de ocupar todas las tierras de la cooperativa, “incitando a los pobladores de los lugares mencionados con volantes del Movimiento de Campesinos Pobres” que llamaban a la lucha armada,⁴⁴⁸ además -señalaba el memorial enviado- se han “envalentonado, han tomado contacto con terroristas del grupo Político denominado Sendero Luminoso, quienes poseen abundante cantidad de dinamita y fulminante, cuyos terroristas tienen por alojamiento, las viviendas de los comuneros denunciados, y sostienen reuniones interdiarias, para planificar las invasiones de los predios...” Varios dirigentes y comuneros fueron denunciados “por actos de terrorismo y por encubrimiento de terroristas del llamado «Sendero Luminoso»”.⁴⁴⁹

A partir de estos hechos, los informes mensuales del Frente Interno, tanto de la Prefectura como de las Sub Prefecturas, repetirán mes a mes que “diferentes comunidades campesinas de nuestro medio vienen siendo ganadas por elementos del PCP-Sendero Luminoso, trabajando en la clandestinidad, sin que la dirigencia de los mencionados comuneros, sepan de sus labores; captan elementos disociadores y

⁴⁴⁸ El Movimiento de Campesinos Pobres (MCP) se formó en 1973 junto con otros organismos autogenerados. CVR, op. cit. Tomo II. Capítulo 1. 2003.

⁴⁴⁹ AGH. Memorial. Huancavelica 29 de diciembre de 1980. Carpeta 3 Oficios Recibidos-Ministerio del Interior (Subprefecturas) 1980.

marginados de ellas, y los adoctrinan y utilizan en sus actividades de grupo, como son los atentados terroristas” todo ello “con miras a realizar atentados terroristas en esta ciudad.”⁴⁵⁰

El triunfo electoral de Izquierda Unida y la quema de ánforas en Anchonga por Sendero Luminoso eran las dos caras de un cambio crítico de escenario. De pronto la izquierda marxista local -casi sin tradiciones y organizaciones arraigadas- se encontraba ocupando espacios de gobierno, gestionando los escasos recursos de una institución que recién comenzaba a ejercer una representación negada por el formato constitucional anterior a 1979. El reto era inmenso. Más aún con la presencia en el vecindario de los activistas de Sendero Luminoso y con la reticencia, cargada de suspicacia, de los agentes del gobierno central que confundían en un mismo saco la protesta social contra la deprimente situación económica con la presencia furibunda de los insurgentes. Para todo propósito, Prefecto y Subprefectos veían en la heterogénea izquierda, adversarios coludidos para destruir la democracia.

⁴⁵⁰ AGH. RESERVADO Of. No. 081-81-PH. Asunto: Remite Informe Mensual del mes de Diciembre de 1980. Huancavelica, 23 de enero de 1981. Carpeta 1 Oficios Dirigidos Ministerio del Interior-Reservado 1980.

CAPITULO 11

ROJOS

Toda la gente visible desapareció,
dice. No quedan más que cholos.
Huancavelica no es ahora más que
cholada. Empezando por el
Alcalde... ¡Qué vergüenza!

Carmen, 1987⁴⁵¹

Después del Congreso, el otro espacio institucional del estado en donde la izquierda pudo desplegar su carácter opositor fue el de las municipalidades. De manera análoga al papel que cumplieron muchos parlamentarios de la izquierda, en los gobiernos municipales, allí donde la izquierda consiguió la alcaldía, la asamblea pública y la movilización popular fueron los mecanismos privilegiados para la acción política. Carente de mecanismos para la fiscalización y la participación ciudadana, la institución municipal quedó a merced de la voluntad política de sus encargados quienes, como en el caso de los alcaldes y regidores izquierdistas, vieron en ella una oportunidad para la influencia y la continuidad política. La protesta social huancavelicana, canalizada por la municipalidad provincial, mantuvo dinámico y protagónico el liderazgo de su alcalde, confrontando así un entorno político provincial escasamente articulado a las agendas y debates nacionales.

11.1. Autoridad municipal vs Autoridad política.- Cuando el profesor Taciano Girón y sus compañeros asumieron el gobierno de la Municipalidad Provincial de Huancavelica, esta institución continuaba siendo -y lo sería un tiempo más-, una suerte de apéndice burocrático, subalternizada frente a las autoridades políticas a las que debía rendir cuenta.⁴⁵² Asociada con el dominio e intereses de gamonales y hacendados, la municipalidad rural en el Perú devino débil y deleznable para imaginar y hacer posible su participación en las transformaciones que la dictadura nacionalista se propuso, por lo

⁴⁵¹ Favre, Henri. "La aglomeración urbana de Huancavelica 1890-1950". En: *Boletín de Lima*, Nro. 156, Lima, 2009., pp. 59-77.

⁴⁵² Manyari, 2007.

que sufrió su más drástica disminución como expresión local del estado. La municipalidad se quedó cumpliendo funciones administrativas de segundo orden y con la atención en algunos servicios básicos (registros de nacimiento o de matrimonio, control de precios por ejemplo). Su presupuesto dependió totalmente de lo que el estado central decidía, por lo que otra tarea de los Alcaldes era ir a Lima a buscar más recursos. Las autoridades políticas locales (Prefecto, Subprefecto, Gobernadores) vigilaban el desempeño de la autoridad municipal, pudiendo demandar su reemplazo si cabía la necesidad. En esos términos el municipio no era un lugar donde el “poder popular” o algún proyecto socialista se pudiesen imaginar desplegando sus energías revolucionarias en los pasadizos y ventanillas ministeriales. Pero era un lugar políticamente disponible para “defender y difundir las reivindicaciones poblacionales”⁴⁵³ y desde el cual movilizar los escasos recursos en función de los “intereses populares”, aunque hubiese que aceptar de antemano la nueva legalidad.

Con la Constitución de 1979 la municipalidad pareció haber ganado un perfil más autónomo. Se la definió como “órgano de gobierno local” y se le atribuyó una serie de prerrogativas en la toma de decisiones sobre ingresos y recursos para la gestión y dirección política de sus gobiernos. Pero aún se trataba de una norma constitucional que debía traducirse en una Ley Orgánica, y esta recién fue dada en marzo de 1981, emanada directamente del ejecutivo, de manera inconsulta y con total exclusión de las nuevas autoridades en su debate y diseño final. La ley fue rechazada casi por consenso por las autoridades municipales, incluido el Alcalde de Lima, dirigente de Acción Popular, por lo que su existencia no duró más allá de un año.⁴⁵⁴

Mientras tanto, luego de varias reuniones de coordinación entre los grupos políticos que la conformaban, el primer gobierno provincial de Izquierda Unida en Huancavelica, surgido de una elección universal, había quedado listo para empezar su periodo de tres años. Es probable que en esas primeras semanas se conversara de la creación de los

⁴⁵³ Calderón, J. y Valdeavellano, R., *Izquierda y Democracia. Entre la Utopía y la Realidad. Tres municipios en Lima*. Instituto de Desarrollo Urbano-CNCA, octubre 1981, Lima, p. 23.

⁴⁵⁴ Contrariando lo suscrito en la Constitución, la Ley Orgánica de Municipalidades (DL 051) de 1981 las definió con un sentido tecnocrático, no participativo y con cortapisas que finalmente limitaban el poder de los regidores y del mismo Alcalde. Perú, el régimen municipal. Manyari, 2007; Chirinos, 1994.

comités de base de IU -como venía ocurriendo infructuosamente en la capital del país-, y sobre la línea política a seguir en la gestión municipal. En ese momento el Alcalde provincial personificaba el mejor capital político reunido por la izquierda local. Sea a través de la activa organización barrial o de las organizaciones comunales que configuraban la periferia del cercado de la ciudad, el desempeño del gobierno edil iba a tener que apoyarse en este sector social, cuya movilización comprometía a comuneros, trabajadores estatales y mineros de la provincia.

Los primeros días de enero de 1981 juraron todos los miembros del Consejo Municipal y pronto se pudo ver el contenido y la forma que iba a tener la gestión de Taciano Girón. En breve, la alcaldía hizo suya la agenda social que habían vuelto a concertar las agremiaciones de la sociedad civil local y se aunó al primer paro nacional en democracia, auspiciado por la CGTP, en un contexto todavía marcado por el entusiasmo por la unidad lograda en IU y el triunfo electoral. El 15 de enero, el día del paro, la Municipalidad Provincial emitió un comunicado criticando las recientes medidas económicas, condenando el alza de los precios de las subsistencias en más del 60% y la escasez artificial propiciada por los comerciantes, exigiendo también “la plena vigencia de la autonomía municipal”. Finalmente expresó su rechazo “contundente” al terrorismo “tanto de izquierda como de derecha” y a “los pequeños grupos del infantilismo de izquierda” que ponen en riesgo la democracia “burguesa” que “es mejor opción que una dictadura”. La alcaldía -tomando distancia de los subversivos- se convertía así en la nueva plataforma sobre la cual levantaría el pueblo huancavelicano su postergada agenda de reclamos. Enterado el Prefecto, comunicó de inmediato a Lima sobre este “pronunciamiento atentatorio contra el actual Gobierno Democrático y de tinte político”, también acudió a la única radio local a “rechazar mediante un Comunicado Oficial” la manifestación de la Municipalidad Provincial, aclarándole al Alcalde que contaba con los “dispositivos legales” para “reprimir y controlar los actos de especulación, acaparamiento y adulteración” que habían motivado su protesta.⁴⁵⁵

⁴⁵⁵ AGH. RESERVADO. Of. No. 047-81-PH. Huancavelica 16 de enero de 1981. Asunto: Remite pronunciamiento del concejo Provincial de Huancavelica. Carpeta 1 Oficios Dirigidos 1981.

El contrapunto anunciaba el comienzo de una relación difícil entre el Municipio Provincial y la Prefectura de Huancavelica. Tres días después en una reunión de la IU local presidida por el Alcalde Girón, se acordó hacer una “asamblea popular” el 25 de enero en la plaza de armas. El Alcalde comunicó entonces al Prefecto para que tome las medidas y preste “las garantías necesarias de provocaciones policiales”. El Prefecto rechazó los términos de la carta y se la trasladó a la PIP esperando que el Alcalde se acerque a aclarar la misiva, pero este no fue a las citaciones, por lo que se denegó la solicitud “por los términos injuriosos contra las Fuerzas Policiales.” La “asamblea popular” finalmente no se realizó.⁴⁵⁶

De parte de la Prefectura, la sospecha comandó las relaciones con sus inesperados vecinos del gobierno provincial. Virgilio Flores Bocángel, designado como Prefecto en agosto, era además el presidente del comité del partido Acción Popular en el Departamento. Por supuesto las sub prefecturas y gobernaciones estaban ocupadas por militantes del mismo partido y aunque no era lo formal, las ternas de candidatos a estos cargos se hacían con militantes o simpatizantes del gobierno de turno. De hecho, las instancias de gobierno interior han funcionado desde los primeros tiempos republicanos como extensiones del poder central y del grupo político en el poder. Es por ello que en el contexto huancavelicano de 1980 estas oficinas gubernamentales actuaron como la oposición política local a los gobiernos municipales de izquierda.

Problemas distintos a los de la vecina provincia de Huancavelica ocurrieron en la de Acobamba, donde el Alcalde Pacheco tan pronto asumió el cargo se alejó de sus encargos previos como secretario general de la federación campesina de Acobamba, “no ha estado cooperativo en la reunión para preparar una asamblea general de delegados para convocar a un congreso extraordinario de la FEDECCH para el 18 de enero de 1981”, se quejaba Amador Vargas en su habitual informe a Luna Vargas y al Comité Ejecutivo Nacional de la CCP⁴⁵⁷. El eventual distanciamiento de su liderazgo en la

⁴⁵⁶ AGH. Reservado. Of. Nro. 089-81-PH. Asunto: Sobre pretendida asamblea popular de la Izquierda Unida (IU). Huancavelica, 26 de enero de 1981. Carpeta 1 Oficios Dirigidos 1981.

⁴⁵⁷ Archivo CCP. Amador Vargas Ramos, sec. de Actas y Archivos de la CCP. Informe de bases de la provincia de Acobamba, 4 de diciembre de 1980.

federación campesina provincial tendrá un impacto negativo en la dirección general de la FEDECCH, cuyo secretario general, Carlos Taípe, se encontraba perseguido por la serie de denuncias de terrorismo hechas por el hacendado y las autoridades políticas de Colcabamba-Tayacaja.

Por su parte el Alcalde Pacheco junto a los regidores Rosalino Vargas y Félix de la Vega había acometido sin más preámbulos su mandato, recorriendo las comunidades de la provincia, tomando nota de los daños causados por las lluvias y sobre las obras inconclusas que, como la carretera Checcocruz-Mejorada, no contaban con presupuesto. Pero el periplo de los ediles también era parte de la tarea de organizar el paro anunciado por la CGTP para el 15 de enero que estas autoridades apoyaban. La agenda del Alcalde era seguida por el Subprefecto Jorge Altez, quien en febrero entregó a la Prefectura una relación de profesores de Acobamba que eran militantes de Izquierda Unida, entre los que estaban el Alcalde Pacheco y el regidor De la Vega:

que actualmente se encuentran obstaculizando la tranquilidad del pueblo y asimismo destruyendo puentes de carretera, pérdida de 8 postes más 400 metros de línea telefónica, la incentivación hacia las comunidades con reuniones nocturnas, los profesores que vienen laborando en esta Provincia son elementos peligrosos para la sociedad, lo cual sugiere se sirva trasladarlos de sus centros de trabajo a lugares alejados o ver lo conveniente.⁴⁵⁸

La relación detallaba el nombre de 21 docentes, varones y mujeres, de centros educativos de todos los distritos de la provincia. Así, de un plumazo todos los profesores de IU fueron confundidos como subversivos, mostrados como agentes del miedo colectivo para los que, todavía, sólo se pide su traslado a otras sedes educativas. Semanas después el mismo Subprefecto insiste en que “los elementos extremistas de la izquierda, aprovechando la ignorancia y la ingenuidad de los humildes campesinos, a nivel del departamento y nacional vienen sorprendiendo con actitudes tendenciosas con la política que practican...” y acusa a los izquierdistas de Paucará que “han logrado

⁴⁵⁸ AGH. Of. Nro. 05-SA-81. Acobamba 4 de febrero de 1981. Asunto: Remisión Nominal del personal Docente de la izquierda Unida, Dirigentes y Militantes. Oficios Suelos 1981.

manipular a las autoridades de toda repartición con excepción del señor Gobernador, ... a fin de propiciar el cambio de las Autoridades del Partido oficial (AP).”⁴⁵⁹ La impotencia del Subprefecto para contener la presencia de “los elementos extremistas” denotaba su pérdida de poder para tutelar a los “humildes campesinos”, infantilizados, “ignorantes e ingenuos”. Pero también hacia evidente su soledad política. Sin una red partidaria -era de Acción Popular- que emplazara a los izquierdistas, lo que restaba al Subprefecto era la inflación de sus denuncias. No obstante, luego de algunas semanas de tensiones el Gobernador de Paucará será presurosamente removido.

Como vemos, a la preocupación por la presencia de insurgentes en comunidades y campamentos mineros, le seguía la percepción del alcance de la influencia izquierdista en el campesinado. Estos temores, contruidos o reales tenían algún fundamento en las noticias que llegaban de la provincia de Tayacaja, donde los violentos conflictos por tierras entre la comunidad de Colcabamba -liderada por militantes de izquierda como Taípe- y el hacendado Hinostroza habían tenido un trágico desenlace con el asesinato del hacendado y de un campesino.⁴⁶⁰

11.2. El fin de la Reforma Agraria.- Poco después de las elecciones municipales el Poder Ejecutivo promulgó el Decreto Legislativo 002 o Ley de Promoción y Desarrollo Agrario, la que configuraba la liquidación formal del proceso de reforma agraria⁴⁶¹. Para la Confederación Campesina del Perú fue la confirmación de que éste era un gobierno que encarnaba unos intereses antagónicos a los del campesinado, en un contexto de

⁴⁵⁹ AGH. CONFIDENCIAL. Inf. No. 005-81/SAH-IN. Acobamba, 20 de abril de 1981. Asunto: Sobre la actitud tendenciosa de los elementos extremistas de la Unidad de Izquierda, en la Comunidad Campesina de Paucará; que se indica. Expedientes Recibidos 1981.

⁴⁶⁰ Taípe, 1993.

⁴⁶¹ El 25 de noviembre de 1980 se hizo público el Decreto Legislativo nro. 002 o Ley de Promoción y Desarrollo Agrario. El DL 02 abrió las puertas para un nuevo cambio en la estructura de propiedad y posesión de tierras, afectando las formas asociativas creadas por el régimen militar. Según un estudio de la CEPAL, la norma “implicaba, en la práctica, que las empresas asociativas pudieran ser disueltas y por ende perdieran su condición de persona jurídica y titulares de las tierras para transferirlas a sus antiguos socios en forma individual. Esto es lo que en realidad sucedió, y durante la década de los años ochenta — incluso con mayor intensidad en el gobierno de Alan García— la mayor parte de las empresas asociativas se disolvieron en favor de miles de nuevos actores, denominados «parceleros».” Zegarra Mendez, Eduardo. *El Mercado en tierras rurales del Perú*. CEPAL, Santiago de Chile, 1999, p.14.

fuerte presión sobre la tierra por parte de las comunidades⁴⁶². Pero el Decreto Ley 02 también alentó el retorno de los ex propietarios y la reapertura de litigios que habían mantenido en suspenso o con desventaja durante la década anterior.

La Ley de Desarrollo y Promoción Agraria también alertó a la CCP que convocó para el 21 de febrero al II Consejo Nacional, en San Pedro de Casta, distrito de Huarochirí. La reunión permitió extender a los delegados información sobre aquella ley y abrir un debate sobre la misma. En un resumen del evento publicado por el Boletín SUR⁴⁶³, se señaló que la CCP denunció que la ley había sido dada “a espaldas de las organizaciones representativas del campesinado”, además de “introducir los mecanismos que permitirán el mayor despojo de las tierras”, redefiniendo conceptos con el fin de beneficiar a empresarios, comerciantes y funcionarios del Ministerio de Agricultura. Además de todo ello “la ley autoriza la subasta de la Amazonía”, se afirmó. El evento manifestó “el rechazo a la Ley de Promoción y Desarrollo Agrario” y pidió su derogación inmediata.

Otro punto importante de la reunión fue la unificación de las dos grandes centrales campesinas, la CCP y la CNA. Había surgido un imprevisto cuando la nueva directiva de la CNA comenzó a distanciarse del proceso de unificación anunciado en el V Congreso de Chacán. Aunque varias Ligas Agrarias, bases de la CNA, habían asistido al II Consejo, era evidente que la unificación requeriría un trabajo de base más intenso si se quería consolidar una CCP vasta y representativa de la heterogénea sociedad rural peruana. Estos temas álgidos en la reunión fueron acompañados de los informes locales que plantearon el problema del retorno de los gamonales en La Libertad, Cusco, Puno, Apurímac e Ica, o los atropellos de los Sinchis en varios Departamentos como en Huancavelica, con la excusa del terrorismo. El incremento del abigeato en Huancavelica

⁴⁶² “El gobierno del señor Belaúnde sin consultarnos ha decretado una nueva Ley de Promoción y Desarrollo Agrario, que permite la entrega de tierras de la costa y selva a los grandes capitalistas y burgueses agrarios, mientras alienta el retorno de los gamonales y busca la eliminación de nuestras Comunidades Campesinas...”, “Convocatoria al II Consejo Nacional de la CCP, 5 de enero de 1981”. *SUR Boletín Informativo Agrario*, Año IV, nro. 35, enero-febrero de 1981, Centro Las Casas-Cusco, p.34.

⁴⁶³ “II Consejo Nacional de la Confederación Campesina del Perú”. *SUR Boletín Informativo Agrario*, Año IV, nro. 37, Abril 1981. Centro las Casas-Cusco, p. 2-8.

y Cajamarca “fundamentalmente”. El alto precio de productos e insumos agrícolas. La movilización campesina en Huancavelica, Cusco y Pasco que “obligó a la liquidación total de CAPs y SAIS en las que predominaba la prepotencia de los funcionarios.” Se acusó al Gobierno Militar que respondió a esta movilización condonando la deuda agraria y entregando títulos de propiedad a las empresas, fomentando “el enfrentamiento de socios y funcionarios contra comuneros y parceleros logrando sus objetivos en Huancavelica y en Atocsaico.” Andrés Luna Vargas, como Secretario General, autocriticó “la incapacidad de la CCP para aportar una alternativa global en el terreno de la producción lo que debilitó la recuperación de tierras; tampoco dio alternativa de organización y centralización a los productores, facilitando que el Gobierno, aglutine una parte de este sector en una Organización Nacional Agraria.” Luna Vargas además señaló la debilidad de las bases que en las elecciones municipales dio ventaja a “los partidos de derecha [que] canalizaron gran parte de los votos del campesinado peruano.”⁴⁶⁴ En consecuencia la CCP se propuso elaborar un proyecto de ley alternativo a la rechazada.

En cualquier caso resultaba evidente que la CCP y la izquierda iban rezagados en cuanto a iniciativa política en el agro, sin embargo, tales autocríticas corroboraban una vez más que sus intereses habían virado políticamente hacia la inclusión en el juego democrático.

11.3. El PCP-Sendero Luminoso en los campamentos y crisis minera.- Esos primeros meses de 1981 todos los informes de Prefectura y Subprefecturas dan cuenta del descontento en el campo a propósito de la Ley de Desarrollo y Promoción Agraria y la imparable alza de precios, acusando el aprovechamiento que estaban haciendo los izquierdistas con estos temas y la cada vez más perceptible presencia de los activistas senderistas. Ya en diciembre se habían producido dos atentados de estos últimos contra la red de energía eléctrica en Tayacaja y en Lircay.⁴⁶⁵ También se destruyó la conexión

⁴⁶⁴ Ibid, p. 4.

⁴⁶⁵ AGH. RESERVADO Of. No. 081-81-PH. Asunto: Remite Informe Mensual del mes de Diciembre de 1980. Huancavelica, 23 de enero de 1981. Carpeta 1 Oficios Dirigidos Ministerio del Interior-Reservado 1980. Luego de realizada la III Sesión Plenaria del Comité Central del PCP-Sendero Luminoso se decidió

telegráfica entre este último distrito y Acobamba.⁴⁶⁶ La telegrafía era prácticamente el único medio de comunicación a distancia que existía en el interior del país rural. En Chillcahuaicco, distrito de Acobamba, intentaron volar el puente pero fueron descubiertos por pobladores que los hicieron fugar. En Huancavelica dinamitaron la puerta principal del nuevo edificio de la PIP (19 de enero), dos días después de volvió a expedir una orden de captura para Zenón Gutiérrez y los demás militantes de IU que habían sido detenidos y liberados el mes de octubre, gracias a un Juez Instructor que el Prefecto acusó como “de tendencia comunista desde los claustros universitarios.” Pero hacia febrero la policía pudo comenzar a capturar a algunos sospechosos entre los cuales se hallaba una joven que -la policía no lo sabía-, era la responsable del Movimiento de Campesinos Pobres y miembro del Movimiento Femenino Popular en el comité zonal del PCP-Sendero Luminoso en Huancavelica. La mujer fue capturada con otro joven, ambos acusados de “agitadores” y de “azuzar” a los trabajadores de la Unidad Minera Enrique Holler de la mina Cambalache, “provocando alteración del orden, destruyendo en las instalaciones de radio y luz eléctrica, así como la sustracción de una máquina de escribir” y se les halló dos cartuchos de dinamita.⁴⁶⁷

Con la misma acusación -y poco después de promulgado el DL 046 o Ley Antiterrorista⁴⁶⁸- fue capturada a fines de marzo una mujer de 27 años, trabajadora social egresada de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, que ya en noviembre del año anterior había sido “denunciada por el superintendente de la Mina Pacococha por agitadora y remitida por la Guardia Civil de Castrovirreyna a esta ciudad

iniciar el II Plan Militar de desarrollo de la guerra de guerrillas, que culminará en 1983 para dar paso al III Plan Militar. Ver: Jiménez, 2004, p. 180.

⁴⁶⁶ AGH. RESERVADO. Of. No. 153-81-PH. Asunto: Remite Informe Mensual de la Subprefectura de la Provincia de Acobamba. Huancavelica, 13 de febrero de 1981. Oficios Dirigidos. Ministerio del Interior. Reservados. 1981.

⁴⁶⁷ AGH. RESERVADO. Of. No. 205-81-PH. Asunto: Remite Informe Mensual del mes de febrero de 1981. Huancavelica 5 de marzo de 1981. Oficios Dirigidos. Ministerio del Interior. Reservados. 1981.

⁴⁶⁸ El DL046 o Ley Antiterrorista establecía que se consideraba como tal a todo aquel que: “[provoque o mantenga] un estado de zozobra, alarma o terror en la población o un sector de ella, cometiere actos que pudieren crear peligro para la vida, la salud o el patrimonio de las personas o encaminados a la destrucción o deterioro de edificios públicos o privados, vías y medios de comunicación o transporte o de conducción de fluidos o fuerzas motrices [...] ocasionar grave perturbación de la tranquilidad pública o de afectar las relaciones internacionales o la seguridad del Estado [...] (Decreto Legislativo 046 – Art.1).” CVR, op. cit. 2003, Tomo III, cap. 2.

[Huancavelica]” donde al no encontrar mayores pruebas fue liberada.⁴⁶⁹ La mujer había estado trabajando con los clubes de madres promovidos por la misma empresa. La presencia de activistas de Sendero Luminoso en los campamentos mineros fue también acusada en la zona de Julcani donde, efectivamente, Sendero Luminoso estaba construyendo una “base de apoyo”.⁴⁷⁰

Desde el florecimiento de los sindicatos mineros habían aparecido organizaciones de mujeres, los llamados Comités de Damas, o de Amas de Casa, compuestos por las esposas de los obreros mineros y al amparo de la federación minera departamental.⁴⁷¹ El protagonismo de las mujeres era postergado por la primacía que se daba a la protesta masculina sindical, no obstante el decisivo peso femenino en la vida cotidiana de los campamentos. Su importancia resaltaba con su participación y liderazgo en las huelgas, paros o “marchas de sacrificio” de los trabajadores mineros. Así por ejemplo, en 1980 el Jefe de Relaciones Industriales de la mina Julcani enviaba al Prefecto:

Para su información y fines de Ley pertinentes la relación de mujeres (amas de casa), que en reiteradas oportunidades originan problemas de índole laboral e incitan a los trabajadores a paralizaciones de labores, como la que sucedió el día 5 del presente en que los trabajadores incitados por éstas mujeres, paralizaron sus labores por 2 horas, hecho que ha sido denunciado ante las autoridades de Trabajo...[sigue lista con nombres y apellidos] Agradeceremos señor Prefecto se sirva su Despacho citar a estas personas a fin de que se abstengan de participar en la vida laboral de la Empresa y ceñirse estrictamente a sus labores hogareñas.⁴⁷²

⁴⁶⁹ AGH. Oficio No. 67-JDp-SE. Asunto: Copia del parte Nro. 16-SE, por motivo que se indica. Huancavelica, 29 de enero de 1981. Oficios Suelos 1981.

⁴⁷⁰ Archivo Gorriti. Disco 1, rollo 3, p. 489. IEP.

⁴⁷¹ En marzo de 1979 se realizó una I Convención de Comités de Damas de los Sindicatos Mineros de Huancavelica “Mártires del 22 de Mayo”. A partir de la organización de las esposas de los obreros mineros, la organización de mujeres fue ampliándose a barrios y gremios. Otra “convención popular de mujeres” se realizó a fines de noviembre de 1979 donde se lanzó el Frente Popular de Mujeres, pero luego de un breve periodo de actividad fue decayendo. Ver: Ramos y Romero, 1983. Otros aspectos interesantes de la presencia femenina en la vida de la mina y del minero en Salazar-Soler, 2006.

⁴⁷² AGH. Solicitud. Sr Prefecto del Dpto de Hvca. Julcani, 23 de mayo de 1980. Carpeta 3 (Subprefecturas) Ministerio del Interior 1980.

La influencia de los Comités de Damas en los sindicatos, explica el interés de las agentes senderistas por infiltrarse en los campamentos, así como la presencia menor pero significativa de los agentes del autogenerado Movimiento Femenino Popular.⁴⁷³

Desde 1977 los precios de los minerales extraídos de las minas huancavelicanas habían decrecido en el mercado mundial afectando una producción que, sin embargo, había tenido buenos rendimientos. La Unidad Julcani de la Compañía Buenaventura había visto así afectada su inversión en la zona.

Cuadro 8: PRODUCCION DE LA UNIDAD JULCANI

AÑO	1977	1978	1979	1980	1981
T.C.S.	185,380	193,680	191,055	201,680	200,945
Lev. Oz. Ag/t.c.s.	13.20	12.50	11.80	9.93	9.40

Fuente: Jefatura Regional de Minería de Huancavelica. Informe de la Cía. Buenaventura S.A. Julcani, 1982. En: Ramos y Romero, 1983.

A mediados de febrero de 1981 el sindicato de la mina se encontraba, como otros similares, en pleno proceso de negociación de su convenio colectivo, dentro del plazo de huelga que solían presentar previamente a su ejecución. En el contexto de esas negociaciones se realizó el 15 de febrero una asamblea en la comunidad de Tuco, a la cual asistieron delegados de las comunidades campesinas afectadas por la minería. Participaron las de Parcco Alto, San Pedro de Mimosa, Rantay, Chonta Cancha Alta, Chonta Cancha Baja, Ocopa, Allato, Uchcupampa, San Pedro de Occo, Pucapampa, Constancia, San Juan de Dios. También estuvo presente la FEDECCH, la comunidad de Santa Bárbara y el Frente de Defensa.⁴⁷⁴

En aquella ocasión dos muchachas tesistas, presentes en el evento, pudieron registrar las intervenciones de los delegados. Uno por uno, estos fueron manifestando sus reclamos, como que “la Compañía Buenaventura tenía en su poder 214 hás. de tierras afectadas de la comunidad campesina de Tuco”. O que la política de la empresa “para evitar enfrentamientos y resistencias” era, según los dirigentes, firmar convenios que finalmente incumplía. Muchos de esos convenios tenían que ver con el palpable impacto

⁴⁷³ Guzmán, A., Iparraguirre, E. Memorias desde Némesis, 1993-2000, 2014, p. 107.

⁴⁷⁴ Ramos, G. y Romero, D., *Situación de la Mujer en las Minas de Huancavelica*. Tesis de Licenciatura en sociología. UNCP. Huancayo, 1983, p. 49-53.

ambiental generado por la contaminación de los relaves en “grandes extensiones.” Así, un dirigente expresó: “Antes teníamos puquiales y ahora ya no existen sino relaves. La patronal de la Cía. prometió hacer tubos para canalizar a otro sitio estos relaves, pero no lo hacen. No hay agua ni pesca que antes abundaba...”. Otro dirigente denunció que “La Cía. construye en nuestro terreno una ciudad moderna [Ccochaccasa] haciéndonos creer que es para nosotros y no es así”; otro manifestó: “construyen carreteras y destruyen nuestros terrenos y nunca más”; y otro más: “Nos ofrecen trabajo, por estar en nuestros terrenos y nunca más.” Un dirigente recordó que “en nuestra Comunidad Occo, la Compañía invade nuestros terrenos. Se han llevado 1,400 hás, para construir su aeropuerto, para el cual firmamos un convenio con la Cía. y ahora terminaron su aeropuerto y se olvidaron de su compromiso firmado en el convenio... sus promesas quedan sólo en los papeles.” “No nos atienden en su Mercantil, ni en su hospital”, señalaron, además de encontrarse cada vez más a merced de “las contratas”.⁴⁷⁵

En efecto, el número de obreros “estables” había ido descendiendo desde 1979 y las “contratas” u obreros eventuales, en aumento. Un estudio de Bonilla y Salazar (1983) encontró que en 1978 había 936 obreros en las tres unidades de la mina Julcani, la que un año después -según otra investigación en el mismo lugar-, bajó a 891 (ver cuadro), sin contar los eventuales.

Cuadro 9: Distribución del personal Unidad Julcani, años 1979-1981

Personal		1979	1980	1981
Obreros en las tres Secciones	Julcani	311	290	258
	Mimosa	180	190	181
	Herminia	400	390	381
	Sub Total	891	870	820
	Obrero Eventuales	800	1000	1510
	TOTAL	1691	1870	2330
Empleados	En las 3 Secciones	115	150	157
Ejecutivos	En las 3 Secciones	39	41	55
Total personal		1845	2061	2542

En: Ramos y Romero, op.cit., 1983, p. 46.

Bonilla y Salazar también notaron que en 1978 los obreros constituían un universo de población joven, de entre 18 y 33 años en un 60.26%. La inmensa mayoría estaban

⁴⁷⁵ Ibid.

casados (86.43%) y tenía primaria completa (64.42%). Es probable que estas proporciones hayan continuado en los años inmediatos. Como fuere, la presión por mantener el puesto de trabajo y la precariedad de la subsistencia fuera de él, debe haber impulsado en las familias mineras una mayor lealtad hacia los sindicatos y gremios. Un minero entrevistado por Carmen Salazar-Soler en 1980, señalaba al respecto:

Yo sí estoy de acuerdo con tener sindicato, porque es la única forma que nos respeten. Tenemos muchos problemas que el sindicato tiene que solucionar. Por ejemplo en febrero, pedimos aumento de salario, solo nos quisieron dar aumento de 500 soles; pero 500 soles no alcanza para nada, no cubre ni para coca, y sin coca agarra sueño y no se puede trabajar. Además las viviendas están malas tenemos muchas goteras y los cuartos son chicos, no los arreglan, el sindicato está viendo eso ahora. Igual tenemos problemas ahora con la mercantil, suben los precios y no suben los salarios. Aparte de esto no hay movilidad para ir al trabajo, para los que viven en Ccocha Ccasa. Más peor cuando queremos ir a Lircay para la fiesta de mamacha del Rosario: no hay cómo ir, y más peor para regresar el lunes temprano; es jodido, no hay carro. Eso también hay que solucionar porque hay que pensionarse de cumplir con la mamacha para estar firme. Queremos que nos aumenten las cuotas de querosén, porque casi al final de la semana ya no tenemos. Todo esto tiene que ver el sindicato, tiene hartísimo trabajo pues. (M. R.)⁴⁷⁶

La asamblea comunera en Tuco permitió consensuar a mineros y campesinos comprometidos en un mismo territorio. Según un informe de la Prefectura los asistentes acordaron apoyar la huelga general indefinida así como la “recuperación” de las tierras “que se encuentran dentro de la jurisdicción de la Cía. Minera Buenaventura.”⁴⁷⁷ Pero antes de eso las comunidades enviaron sendos memoriales a la empresa comunicando su protesta y sus demandas.

⁴⁷⁶ Salazar-Soler, Carmen. *Supay Muqui, dios del socavón. Vida y mentalidades mineras*. Fondo Editorial del Congreso del Perú, 2006. Lima, p. 115.

⁴⁷⁷ AGH. SECRETO. Síntesis Informativa Nro. 07. 10-CGC-C2. 17 de febrero de 1981. Huancavelica. Oficios Suelto 1981.

El día 26 de febrero el sindicato de la mina Huachocolpa entró en huelga indefinida. Días después le seguirán los sindicatos de la mina Julcani, Herminia y Mimosa. Semanas después llegó a la Prefectura una solicitud de garantías de la Mina Buenaventura (Unidad Julcani) acusando el recibo de unos memoriales de las “Comunidades Campesinas aledañas a nuestra Unidad” (Occo, Pirca Pahuana, Ccochaccasa, Tuco y Constancia-Rumichaca) que exigían “satisfacer una serie de peticiones bajo una velada amenaza de presión caso de no ser satisfecha.” Por supuesto la minera alegó que esta iniciativa estaba relacionada con la dirigencia sindical que se encuentra negociando su pliego de reclamos en Huancayo.⁴⁷⁸ El nuevo ciclo de huelgas y paros en sindicatos mineros, bancarios y de empleados estatales se prolongó con breves interrupciones hasta fin de año, acompañando al intenso periodo de lucha gremial en todo el país.

11.4. Desafíos, amenazas y desastres.- Los nuevos gobiernos locales enfrentaron retos de todo orden cuando apenas podían dar cuenta con sus precarios recursos. Uno de ellos era el impacto generado en la economía, infraestructura y comunicaciones por los desastres naturales. A principios de año las lluvias y huaycos habían comenzado a dañar las carreteras, paralizando el transporte y afectando el comercio, los precios y el abastecimiento en las pequeñas ciudades de provincias y en la capital departamental. A fines de febrero dos huaycos en Acoria -al norte de Yauli, en la ruta del tren de Huancayo a Huancavelica-, inundaron unas quince viviendas y afectaron el puente del pueblo; en la provincia de Acobamba el río Huayanay-Lircay se desbordó debilitando el puente colgante de Casaví y en la zona de Manyacc el río Ccollpa arrasó totalmente el puente de madera que conectaba con la comunidad, “por lo que se ha tendido un cable sobre el río como «Huario» hasta que baje el caudal del río.”⁴⁷⁹ La precariedad de los caminos afectaba la racionalización y el control de productos de primera necesidad, por lo que la vigilancia de los precios demandó casi todo el quehacer de las autoridades políticas y municipales. En varios lugares del Departamento la demanda por combustibles hacia aún más angustiante la situación. En la ciudad de Huancavelica, por

⁴⁷⁸ AGH. Solicitud. Huancavelica, 31 de marzo de 1981. Oficios Recibidos 1981.

⁴⁷⁹ AGH. RESERVADO. Of. No. 228-81-PH. Asunto: Remite Informe Mensual que se indica. Huancavelica 18 de marzo de 1981. Oficios Dirigidos. Ministerio del Interior. Reservados. 1981.

ejemplo, los panificadores iniciaron paros en protesta por los precios impuestos que no permitían cubrir sus costos. La escasez de alimentos llevó al estado central a distribuir paquetes de bienes y alimentos básicos entre los más necesitados, tarea que se encargó a las autoridades distritales.

Construir una relación de cooperación con las autoridades políticas fue también un problema para las nuevas autoridades municipales, debido a la desconfianza de estas hacia los izquierdistas encumbrados en cargos públicos. Por ejemplo, con el paulatino retorno de los comerciantes intermediarios la situación se había agravado para las economías campesinas, debido a la especulación de precios que aquellos promovieron. Frente a ello Antonio Pacheco, Alcalde Provincial de Acobamba de Izquierda Unida, solicitó la instalación de teléfonos, ya que la falta de información de los centros de comercialización era “aprovechado por los acaparadores para explotar con demasía a los agricultores de esta provincia”⁴⁸⁰. Por su parte el Sub Prefecto de la provincia miraba con recelo el protagonismo del Alcalde Pacheco y sus regidores izquierdistas quienes, según informó a sus superiores, van recorriendo las comunidades “sorprendiendo la buena fe de los comuneros con sus falsas teorías políticas, pretendiendo organizar a las comunidades de base so pretexto de defender los derechos del campesinado igualmente sus productos, aduciendo que los comerciantes intermediarios de la provincia vienen explotando por la cotización baja...”, convocando a reuniones y trayendo “visitantes de otros lugares” como dirigentes de la FEDECCH, de DESCO, “y otros que en sus intervenciones atacaron duramente a los funcionarios del Gobierno Constitucional, igualmente [a] sus autoridades representativas, enfatizando que partiendo del señor Presidente de la República sus autoridades están coludidos con los grandes explotadores.”⁴⁸¹ Tales aprensiones de la autoridad política parecían contribuir a mantener cierta alerta sobre la “seguridad interior”, pero ciertamente restaban eficacia al esfuerzo estatal delegado a las municipalidades para atender la crisis local.

⁴⁸⁰ AGH. Oficio Nro 40 CDA. Asunto: Solicita apoye gestiones para la instalación de casetas telefónicas. Acobamba, 1 de marzo de 1981. Oficios sueltos 1981.

⁴⁸¹ AGH. Reservado. Of. No. 307-81-PH. Asunto: Remite Informe mensual que indica. Huancavelica, 24 de abril de 1981. Oficios Dirigidos. Ministerio del Interior. Reservados. 1981.

A mediados de mayo, casi al mismo tiempo que se iniciaba una huelga de los trabajadores de la municipalidad de Acobamba, respaldados por su Alcalde, se llevó a cabo una convención de autoridades municipales de la provincia en esa ciudad. El objetivo de la reunión era abastecer de información actualizada sobre el manejo de la administración y gobierno municipal, (Ley de Municipalidades, Presupuesto Municipal, etc.). También se discutió sobre la comercialización de productos agropecuarios, la Ley de Corporaciones y la problemática nacional. Desde Lima viajaron a tratar estos temas conocidos intelectuales ligados a DESCO como Diego Garcia Sayán y Marcial Rubio, también estuvieron el Diputado Manuel Dammert (PCR-IU) y el Senador Rolando Breña (UNIR-IU). Por su parte, el profesor y regidor provincial Félix de la Vega expuso sobre el Anteproyecto de la Ley de Educación.⁴⁸² Así, se contó con una cobertura de temas estratégicos para el gobierno local que, según el Sub Prefecto Altez, convocó muy pocos participantes a lo que, desde su punto de vista y con algún desdén, consideró como una convención de Izquierda Unida.⁴⁸³

El 22 de mayo, mientras el Alcalde provincial de Huancavelica (miembro de UNIR y presidente del comité provincial de IU) encabezaba una romería de 200 personas -entre las cuales había muchos escolares- al cementerio de la ciudad para conmemorar a los muertos de la asonada de 1978; César Hermoza (Bandera Roja) e Hilario Ayuque - Presidente y Secretario de Actas respectivamente del Frente de Defensa-, se acercaron a entregar un memorial al Prefecto del Departamento. Se trataba de los acuerdos del Primer Congreso del Frente de Defensa realizado el mes de octubre del año anterior, que reunía en 50 puntos las demandas de las principales organizaciones gremiales y sociales huancavelicanas. La larga lista tenía un orden de presentación parecido a la mostrada en 1978, organizada según los sectores sociales movilizadas. Ambas acciones ilustraban las distancias cada vez más evidentes entre las fracciones izquierdistas, replicando a nivel local lo que ocurría en el directivo de la alianza Izquierda Unida.

⁴⁸² AGH. *Cronogramas de actividades a realizarse en la I Convención de Alcaldes, Concejales Agentes y trabajadores municipales en la ciudad de Acobamba-Hvca*. Acobamba, mayo de 1981. Firman Antonio Pacheco por la Municipalidad de Acobamba y Virgilio Flores Bocangel, Prefecto. Expedientes Recibidos 1981.

⁴⁸³ AGH. RESERVADO. Of. No. 430-81-PH. Asunto: Remite Informe mensual que indica. Huancavelica, 5 de Junio de 1981. Oficios Dirigidos. Ministerio del Interior. Reservados. 1981.

Mientras tanto, las acciones de Sendero Luminoso iban emulándose pasando de los atentados encubiertos hacia acciones más desafiantes, sembrando un clima creciente de inseguridad. A inicios de marzo los subversivos colocaron una enorme bandera comunista en la punta del cerro que domina la ciudad de Lircay, capital de la provincia de Angaraes. Pero el desconcierto fue mayor con el ataque del 18 de abril a la guarnición policial de Yauli. La mañana de ése día un grupo senderistas jóvenes atacó el puesto, pero tras un cruce de balas fueron espantados, aunque cayó muerto el guardia Ignacio Canteño Espinoza, el primero en la guerra subversiva en Huancavelica. Otro más resultó herido. Por su parte algunos atacantes fueron capturados. Se trataba de Freddy Cruzat Cárdenas (21)⁴⁸⁴, Mario Germán Vásquez Rojas (25) y Nancy Burga Alva (20).⁴⁸⁵

La fácil detención de estos jóvenes junto con las capturas realizadas en Anchonga, hacia evidente la falta de experiencia y arraigo de los bisoños insurrectos. Su situación era análoga a la que ocurría en otras partes entre los activistas del ILA (Inicio de la Lucha Armada). Los ataques habían sido además en dos capitales de distrito, ambas con presencia policial, por lo que es probable que el apoyo local a los insurgentes fuese minúsculo o nulo, por la rapidez con que fueron capturados.⁴⁸⁶ El 15 de junio, ya en la cárcel de Huancavelica, reunidos por las circunstancias, los senderistas sacaron adelante una huelga de hambre liderados por Vásquez, “pidiendo se agilice el trámite judicial de sus expedientes”, levantándola pocas horas después, tras negociar su pedido.⁴⁸⁷ Dos meses más tarde ya estaban organizados en un Comité de Presos, del cual era secretario

⁴⁸⁴ Freddy Cruzatt Cárdenas era ayacuchano. Fue trasladado a la cárcel en Lima y morirá en El Frontón en 1986. Su hermana era casada con Zenón Vargas, quien llegará a ser Coordinador Nacional del PCP-Sendero Luminoso en 1991, en reemplazo de Angélica Salas. Caerá detenido poco antes de Guzmán en 1992. Ver: <http://geronimoinca.blogspot.com/2009/09/la-captura-del-siglo-cap21-desatar-la.html>.

⁴⁸⁵ AGH. RESERVADO. Of. No. 354-81-PH. Asunto: Remite Informe Mensual del mes de abril de 1981. Huancavelica, 4 de mayo de 1981. Oficios Dirigidos. Ministerio del Interior. Reservados. Mario Germán Vásquez era de Lima. Según la CVR fue detenido y torturado en dos ocasiones, yendo a parar a la cárcel. Actualmente estaría en prisión cumpliendo una condena de treinta años por terrorismo. Nancy Burga Alva permaneció en prisión hasta 1987. Ver CVR, Anexo 4, para Vásquez p.6 y p. 93; para Burga p. 4-5.

⁴⁸⁶ Esta acción acontecía en las postrimerías de la “primera ola” del “Plan de Desarrollo de la Guerra de Guerrillas” que buscaba abrir nuevas zonas guerrilleras, antesala de una “segunda ola” que se constituiría a su vez en tres “momentos”. Jiménez, op. cit., 2004. p. 191.

⁴⁸⁷ AGH. RESERVADO. Of. No. 490-81-PH. Asunto: Remite Informe Mensual del mes de Junio de 1981. Huancavelica, 1 de julio de 1981. Oficios Dirigidos. Ministerio del Interior. Reservados. 1981.

general Mario Vásquez. El comité exigió mejoras en sus condiciones carcelarias y para presionar el 18 de agosto volvieron a entrar en huelga de hambre Freddy Cruzatt, Vásquez y otros. Sintomáticamente, las acciones subversivas se habían limitado por entonces al desmán urbano, como el apedreamiento de ventanas y puertas de los locales públicos de Huancavelica, sin mostrar despliegue alguno en el campo.⁴⁸⁸

11.5. Buscando el paro.- Eventualmente la escena local será alterada por las intermitentes huelgas y paros tanto de empleados del sector público como de los sindicatos mineros, demandando el fin del deterioro de las condiciones deprimentes de la economía y de sus condiciones laborales. El trasfondo de las luchas gremiales era también la puja interna dentro de la Izquierda Unida por establecer posiciones dominantes entre los partidos que la componían. En esas circunstancias, hacia la primera quincena del mes de julio se realizó en el local de la Municipalidad provincial de Huancavelica el XIV Congreso Plenario de la Federación de Trabajadores Mineros y Metalúrgicos del departamento, con la presencia del Alcalde Girón y del Secretario General del gremio, Víctor Taype, ambos activistas del UNIR. La proximidad entre la municipalidad provincial y los gremios obreros fue creciendo en tanto la protesta laboral se acentuaba en gran parte del país y en particular en Huancavelica, donde el proletariado minero constituía el más estratégico vínculo social, político y económico con el resto del país. En los meses siguientes hicieron huelga los trabajadores de la empresa estatal de comunicaciones, los de ElectroPerú, del Poder Judicial, de los bancos, los mineros de Julcani, los del Consejo Provincial de Huancavelica, los médicos. La intensidad del movimiento huelguístico invitaba a centralizarlos en una sola acción.

En este último sentido el Alcalde Girón tomó la iniciativa. El 19 de setiembre se convocó a un Cabildo Abierto en la plaza de armas de Huancavelica, a la que asistieron “unas 200 personas”. Con tal evento el Alcalde tomaba distancia de la convocatoria al paro nacional convocado por la CGTP para el 22 de ése mismo mes. La agenda de los organizadores intentó poner énfasis en demandas departamentales como el “Plan

⁴⁸⁸ AGH. OFICIO No. 496-A/CPH-81. Asunto: Custodia de los Locales Municipales. Huancavelica, 5 de octubre de 1981. Carpeta Expedientes Recibidos 1981.

Regulador para Huancavelica”, y en reclamos específicos para la ciudad como la construcción de un mercado de abastos o la creación de una universidad. Pero la asamblea pronto confrontó a las “organizaciones laborales” afiliadas a la CGTP, las que exigieron que el cabildo contara con una mesa directiva electa allí mismo, pero el Alcalde se opuso y en medio de rechiflas y forcejeos una gran parte de los asistentes se retiró. Con todo, el Alcalde sacó adelante la reunión y convocó a las autoridades políticas a sumarse a la agenda propuesta y al paro departamental de 48 horas anunciado para el 21 y 22 de octubre. Pero el Prefecto, poco antes, había aconsejado a la ciudad no tomar acciones que alteraran el orden público, además indicó al Alcalde Girón que las demandas al gobierno ya estaban contempladas en la agenda de los congresistas huancavelicanos. Más aún, la Prefectura llamó por radio a la población “para que rechacen las acciones subversivas, boicot a la economía del Departamento y quiebra de los fundamentos legales que inspiran al Gobierno Democrático Constitucional”, acusando al Alcalde de no convocar al Consejo desde meses atrás “por falta de quórum reglamentario”. El gesto extremó las reticencias mutuas y el Alcalde Girón respondió con una Carta Abierta al Prefecto, llamándolo “enemigo del pueblo y traidor de sus justas causas y derechos”, desafiándolo a una Polémica Pública el domingo 18 de setiembre, que el Prefecto desestimó.⁴⁸⁹ Con las autoridades políticas y tres de las cinco alcaldías provinciales en contra del paro, el Alcalde postergó la fecha para el 4 y 5 de noviembre y continuó insistiendo en convocar al Prefecto.⁴⁹⁰ Por su parte, el paro convocado por la CGTP el 22 de setiembre fue acatado entre los gremios mineros y algunos sindicatos estatales y bancarios del Departamento, aunque se consideró que había sido un fracaso, resultado que acentuó la chirriante convivencia dentro del frente de izquierdas.

Pero el frustrante paro no tuvo la seguidilla de huelgas en los sectores mineros y de trabajadores del estado, los que en Huancavelica perfilaban casi todo el universo laboral

⁴⁸⁹ AGH. RESERVADO. Of. Nro. 767-81-PH. Asunto: emite informe del Cabildo Abierto llevado a cabo el día 19 de setiembre de 1981 en esta ciudad. Huancavelica, 13 de octubre de 1981. Carpeta 1 Oficios Dirigidos. 1981.

⁴⁹⁰ AGH. Oficio Circular Nro. 86-A/CPH-81. Asunto: Invita a Asamblea Municipal para la conformación del Comité del paro Departamental de 48 horas. Huancavelica, 3 de octubre de 1981. Oficios Sueltos 1981.

urbano. Es así que las municipalidades provinciales de Acobamba y Huancavelica continuaron llamando “a todos los sectores”, buscando alcanzar un nuevo consenso y organizando un “Comando de Lucha del Paro Departamental de 48 horas” al que se adhirieron el Frente de Defensa, delegados barriales y comunales, etc.⁴⁹¹ A través de volantes y la radio se llamó al paro y se difundieron los diez puntos que componían la “plataforma de lucha”:

1. Por la dación inmediata de una Ley, creando los cánones minero, energético e hídrico, grabando a las utilidades de su explotación, un impuesto ad-valorem del 10%.
2. Por la inmediata creación de una Universidad para el departamento.
3. Por el inmediato funcionamiento del Comedor Popular.
4. Por la pronta prosecución de la Sub-Estación Eléctrica de Frías Pata.
5. Por la reformulación del anteproyecto del Plan Director de Huancavelica.
6. Por la inmediata construcción del Mercado de Huancavelica.
7. Por la solución inmediata de los pliegos petitorios de los trabajadores de las actividades pública y privada.
8. Por la derogatoria del Decreto Legislativo nro. 2 de “Promoción y Desarrollo Agrario”, y por justos precios a los productos del campo (lana de alpaca, cereales, Legumbres, etc.)
9. Por la integración de las provincias de Tayacaja y Castrovirreyna al seno del Departamento, en todos los aspectos.
10. Por la destitución de las autoridades corruptas e inmorales, y de comportamiento antipopular (Prefecto, Sub-Prefecto, Juez de Tierras, funcionarios de la zona agraria, etc.)⁴⁹²

Sin embargo, un decaído mitin organizado por la federación minera, días antes de la fecha, mostró la poca expectativa por el paro departamental. De hecho, la “plataforma”

⁴⁹¹ AGH. Oficio Circular No. 92-A/CPH-81. Asunto: Invita a Asamblea Municipal del 13.10.81. Huancavelica 7 de octubre de 1981. Carpeta 1 Oficios Dirigidos. 1981.

⁴⁹² AGH. Inf. No. 018-81/SAH-IN. Asunto: Informe sobre el Paro Dptal. de 48 horas programado para los día 4 y 5 de los corrientes por los elementos extremistas de resentimiento social y político, lo que se indica. Acobamba, 4 de Noviembre de 1981. Oficios Suelos 1981.

del paro era una réplica resumida del largo petitorio entregado por el Frente de Defensa el mes de mayo. Por su parte la Prefectura emitió desde el 30 de octubre una serie de comunicados radiales, informando que la agenda del paro ya estaba siendo tramitada por los congresistas huancavelicanos en Lima. El paro de 48 horas tuvo éxito en la ciudad de Huancavelica, donde los comercios se mantuvieron cerrados “en un 80%”, y en donde se realizó un mitin el segundo día, al que asistieron unas mil personas. El sector público laboró normalmente salvo los trabajadores de salud mientras que en las minas y en varias comunidades el paro sí fue acatado.

En su informe sobre este evento, el Prefecto acusó al Alcalde Girón de incitar a la violencia así como de hacer uso político de los cupones alimenticios que tenía a su cargo, “obligó a los usuarios a acatar el paro y a concurrir al mitin”.⁴⁹³ El Subprefecto de Acobamba, por su parte, informó que el Alcalde Pacheco además de usar políticamente la distribución de cupones, los repartía de manera que cuando la gente iba a canjear cupones por alimentos, se les daba alcohol y coca y el donativo incompleto, porque el paquete de alimentos ya había sido distribuido con “los allegados.”⁴⁹⁴ El Sub Prefecto, sin escatimar palabras, acusaba a “los extremistas de resentimiento social y político, subvencionados por la política exterior, y en su afán de buscar el caos en su mayor índice, pretenden frustrar el progreso de la Nación, propiciando Paros, huelgas y otras actitudes de fuerza, con la creencia ingenua de poder desestabilizar al Gobierno actual.” Pero estos propósitos -añade- habían terminado en fracaso. Los que acataron el paro, señaló, fueron sólo los trabajadores del Concejo provincial y el personal del Centro de Salud.⁴⁹⁵ Pero las denuncias sobre el uso político y clientelista de los bonos de alimentos llegaron de más distritos. Un vecino del anexo de Casacancha, Anta, denunció que el Alcalde distrital, el 14 de octubre en la mañana lo había agarrado a

⁴⁹³ AGH. Of. No. 851-81-PH. Asunto. Emite informe sobre el Paro Departamental de los días 4 y 5 de noviembre de 1981. Huancavelica, 10 de noviembre de 1981. Carpeta 1 Oficios Dirigidos 1981.

⁴⁹⁴ AGH. Of. Mult. 470-SAH-81. Asunto: Informe sobre reparto de cupones y otros. Acobamba 6 de octubre de 1981. Varios 1981.

⁴⁹⁵ AGH. Inf. No. 018-81/SAH-IN. Asunto: Informe sobre el Paro Departamental. de 48 horas programado para los día 4 y 5 de los corrientes por los elementos extremistas de resentimiento social y político, lo que se indica. Acobamba, 4 de Noviembre de 1981. Oficio Suelos 1981.

golpes en la puerta del concejo por reclamar por los cupones de alimentos “que repartía únicamente a sus familiares y personas pudientes”.⁴⁹⁶

Como fuere, los propósitos movilizadores del Alcalde provincial no terminaron con el frustrado paro de noviembre. Pocos días más tarde volverá a reunir un “comando de lucha departamental” y acordar una nueva “asamblea popular” el 12 de diciembre en la plaza de armas, para comunicar la “negativa del Gobierno Central a resolver la Plataforma de Lucha y convocar a un próximo Paro Departamental.”⁴⁹⁷ Esta será, con poco más o menos intensidad, la dinámica de la alcaldía provincial hasta el final de su periodo. El impacto político de la izquierda en el gobierno provincial no trascenderá más allá del limitado repertorio urbano que permitió la violencia política y el estado de emergencia en los siguientes años. La vorágine de violencia rural constreñirá a la izquierda legal a las zonas urbanas, prolongando su influencia hasta la siguiente administración municipal de César Hermosa (1983-1986), dirigente del SUTE local y del Frente de Defensa. Pasados ambos periodos, nunca más la izquierda volverá a regir la Municipalidad Provincial de Huancavelica.

11.6. Pasar a la acción.- A mediodía del 2 de octubre, dos presos escaparon tras saltar el endeble muro que rodeaba el vetusto penal de Huancavelica, aprovechando un descuido de los vigilantes. Uno de los evadidos era Mario Germán Vásquez, el joven senderista capturado en el ataque a la comisaría de Yauli; el otro era un conocido de la policía, Antonio Cárdenas, alias “La Gringa”, quien haría fama años después al inspirar un personaje cinematográfico. Ambos huyeron en dirección de Sacsamarca, donde una vez reconocidos por algunos jóvenes del lugar, pudieron contar con ayuda para continuar la fuga. Vásquez permaneció en el ámbito del comité zonal senderista de Huancavelica, para meses más tarde sumarse al grupo de Justo Gutiérrez Poma.

Pocos días después la PIP devolvió el golpe con la captura de seis jóvenes sacsamarquinos, cuando estaban reunidos en la ciudad de Huancavelica. Según el

⁴⁹⁶ AGH. Solicitud de garantías personales. 15 de octubre de 1981. 1981 Oficios Recibidos.

⁴⁹⁷ AGH. RESERVADO. Of. No. 908-81-PH. Asunto: Remite Informe Mensual del mes de Noviembre de 1981. Huancavelica, 1 de Diciembre de 1981. Oficios Dirigidos. Ministerio del Interior. Reservados.

reporte policial, se les encontró “planes para atacar la Jefatura Departamental de la PIP, el Policlínico de las fuerzas policiales y el Centro Educativo «Victoria de Ayacucho».” Uno de los detenidos era Alejandrino Gutiérrez Poma, de 23 años, hermano menor de Justo. Los otros eran Mariano Sulca Tanta (29 años), Lorenzo Hilario de la Cruz (18 años), Pablo Riveros Villa (28 años) y Leocrecia Félix Riveros (18 años).⁴⁹⁸ Gutiérrez, Sulca e Hilario morirán en la matanza de El Frontón, en 1986. Félix y Riveros, ambos eran parientes de los Gutiérrez Poma, morirán años después militando en Sendero Luminoso.

Tras la captura de los jóvenes la policía incursionó en la comunidad de Sacsamarca para detener a más sospechosos. Por supuesto que una de las personas buscadas fue el dirigente Justo Gutiérrez Poma. Hay versiones que indican que su familia fue muy maltratada por la policía, particularmente su esposa, lo que habría precipitado la decisión de incorporarse a la lucha armada de la pareja, aunque lo más probable es que Gutiérrez Poma estuviera desde tiempo atrás vinculado con Sendero Luminoso. Algunos testimonios recogidos apuntan a esta última hipótesis.

Transcurrido el Primer Consejo Nacional de la CCP de diciembre de 1979, la presencia y el liderazgo del dirigente sacsamarquino había adquirido una opacidad pública, justo en el momento en que se iniciaban los intensos meses de la campaña electoral para las elecciones de mayo de 1980. Ninguna actividad partidaria da cuenta de la participación de Gutiérrez Poma, tampoco aparece en los reportes políticos de la Prefectura o Sub Prefecturas, o en los documentos de la CCP u otros medios. Su protagonismo es sustituido por su rúbrica en los memoriales que presenta como subsecretario del Frente de Defensa, solicitando permiso para realizar asambleas populares y así hasta octubre de 1980, cuando se realiza el Primer Congreso de dicho frente. Luego desaparece de todo registro.⁴⁹⁹

⁴⁹⁸ AGH. RESERVADO. Of. No. 829-81-PH. Asunto: Remite Informe Mensual del mes de Octubre de 1981. Huancavelica, 2 de Noviembre de 1981. Oficios Dirigidos. Ministerio del Interior. Reservados.

⁴⁹⁹ No fue el único personaje entre los dirigentes populares que cruzó el umbral hacia la clandestinidad. Víctor Mancha, otro conocido dirigente del Frente de Defensa también desaparecerá de los registros. Será detenido en 1982 y morirá en la matanza del penal de El Frontón en 1986.

Los vínculos personales de Gutiérrez Poma con algunos promotores del equipo de DESCO-Huancavelica -los que se basaban en el mutuo interés por influir políticamente la movilización rural huancavelicana- también languidecen. En la percepción de más de un promotor de aquella época, Gutiérrez Poma estaba tras una alternativa política que se acomodara a su manera de ver las cosas, con exclusión de las demás. En sus últimas expresiones públicas conocidas, había mantenido la idea de defender la comunidad campesina contra el predominio de un estado percibido como opresor, injusto y ajeno. Su lenguaje político expresaba el sentimiento y la idea de una historia de contínuas agresiones, ¿cómo fue la transición en la que ése lenguaje perdió capacidad de enunciar lo percibido? En ése trance, entre la búsqueda de una alternativa a su sentido campesinismo y la urgencia de una ruptura decisiva con el *status quo* -de cuya violencia comenzó a ser víctima-, Gutiérrez optará por la lucha armada para salir de su encrucijada.

Es probable que las iniciales acciones subversivas consiguieran atraerlo con más decisión hacia aquella línea que demarcaba el final de las opciones políticas. Tal como lo mostraban la expulsión de las autoridades del estado, los atentados dinamiteros o los impactantes asaltos a comisarias de importancia, el radicalismo izquierdista había avanzado hacia un acontecimiento que había parecido inalcanzable. Hechos como esos pudieron convertir en certeza las fantasías ideológicas de quienes se encontraban en el límite de sus creencias políticas. Con la guerra declarada, lo que no compaginaba con tales fantasías iba quedando reducido a gesto e irrealdad.

Pero otras inquietantes situaciones -propias de la estrategia senderista- como la fagocitación de la organización comunal hasta sujetarla al partido, convirtiéndola en un mediano plazo en una base de apoyo, aunque se aproximaban a aquella imagen de “trincheras de la guerra popular” que Gutiérrez Poma dibujara en su presentación de 1978, se alejaban totalmente del imaginario indigenista que acuñara los años precedentes. ¿Salvó esta discordancia con alguna discreción íntima, cancelando toda crítica abierta?. Como fuere, aunque el PCP-Sendero Luminoso consideró desde sus orígenes al campesinado indígena como uno atrapado en “la ignorancia, las

supersticiones y todo el peso ideológico y cultural que le impone la semifeudalidad”⁵⁰⁰, consiguió desviar la atención sobre este íntimo desprecio por la vía de un ejercicio organizado de la violencia “de clase” y la eficaz vigilancia ideológica de su militancia, a la que disciplinaba sin dejar lugar a dudas.⁵⁰¹

Desde octubre de 1978, los cuadros campesinistas radicales finalmente habían optado por buscar continuidad en el proyecto del PCP-Sendero Luminoso. En esos primeros pasos hacia la ruta tanática de la guerra, Julio César Mezzich -quien frecuentaba Huancavelica- había visto a Justo Gutiérrez Poma como un objetivo principal en su tarea proselitista. Probablemente no fue el único, también pudo haberlo abordado Osmán Morote, quien transitaba por Huancavelica desde fines de los setentas.

Cabe recordar que el discurso del PCP-Sendero Luminoso continuará señalando al campo como el lugar de la revolución, indicación que había sido el *leitmotiv* fundacional del maoísmo peruano. Por otra parte, en el grupo de los dogmáticos de la CCP no habrá convicciones firmes sobre la pertinencia de una agenda indigenista radical. La certidumbre senderista sobre la insignificancia de la condición indígena -cultivada con algún desprecio-, se impondrá entre los dogmáticos. Finalmente, por la razón o por la vía de los hechos, Gutiérrez Poma se inclinará por la guerra y la necesidad de dar por zanjada cualquier discusión.

.

Por otro lado, los profesionales de DESCO-Huancavelica adscritos a la izquierda habían compartido un lugar privilegiado para el activismo político en el marco de una organización promotora del desarrollo andino. Pero en el encuadre institucional de una institución progresista -diestramente monitoreada por su plana mayor-, resultó imposible sostener con coherencia posiciones de ruptura radical. Ese límite fue sopesado por Justo Gutiérrez Poma, como recuerda Oscar Toro, antiguo promotor radical de esa institución:

⁵⁰⁰ “Informe, programa y tareas” [mayo, 1969], citado en Guzmán e Yparraguirre, 2014, p. 193.

⁵⁰¹ Degregori, op. cit., 2010, p. 168.

Justo ve que nosotros [en DESCO] no somos suficientes, porque nosotros no somos una organización, entonces Justo va más allá y busca un referente organizativo. Y ese referente por ese momento es la gente de VR-PC, pero [la] de la facción de Julio César [Mezzich], que esta fusionándose pero no en términos organizativos sino individuales a Sendero. Ese es el origen de todo, y Justo es un tipo muy hábil, se incorpora ahí.⁵⁰²

Las divergencias en VR-Proletario Comunista tuvieron su correspondiente reflejo en las relaciones locales entre los militantes que laboraban en DESCO. Un grupo más radical, “pro chino”, al que acompañaba el responsable de la oficina en Huancavelica, buscó influenciar en cuadros como Gutiérrez Poma. Oscar Toro, por ejemplo, que venía de Patria Roja y era cercano a Puka Llaqta, intentó ganarse las expectativas del sacsamarquino:

Yo tenía más experiencia política...y me interesaba concretamente en Justo. Además quería apoyarlo en términos políticos, no? elaborar su programa, más bien todos los enfoques que debería tener el movimiento campesino, etc, como tengo formación de sociólogo, pensaba eso. Entonces, con Justo viajábamos a Lircay para armar todo eso. Justo empieza ya a..., se desaparece y comienza a armar ya su grupo. Entonces ahí me doy cuenta de que ya fue cooptado personalmente, con el médico ... Julio César Mezzich.⁵⁰³

Como parte de su trabajo en DESCO, Toro supervisaba una red de promotores en salud, con la participación de médicos y de enfermeras en Lircay. Una de estas era pareja de Danilo Blanco, un conocido dirigente estudiantil ayacuchano, militante de Sendero Luminoso desde mediados de los 70s. Blanco y otros van “de itinerantes, ya estaban formando las bases en el campo”, recuerda Toro, y aquella enfermera, añade, “era el referente” de Sendero Luminoso con Justo Gutiérrez Poma en la zona, luego que Mezzich pasara a otro destino, “porque el gran salto de Justo -insiste Oscar- es pasar a

⁵⁰² Entrevista con Oscar Toro, Lima, 18 de diciembre del 2012.

⁵⁰³ Ibid.

la acción, y de un principio ya concibe ese tema. No tiene otra posibilidad.”⁵⁰⁴ Un entrevistado ex senderista, que pidió no ser identificado, recordó que Gutiérrez Poma poseía el pin característico de los mandos del partido, “era del ILA”, me aseguró. Como fuere, las señas y recuerdos sugieren que el dirigente sacsamarquino ya era muy próximo al PCP-Sendero Luminoso en 1980.

Para los sacsamarquinos el viraje de Justo Gutiérrez Poma en 1982 fue inesperado. “Justo, de un momento a otro, se volteó” y ya no apoyó a los proyectos [de DESCO], recuerda su primo Juan. Según un testimonio anónimo a la CVR, pintas y perros muertos ya habían comenzado a aparecer en la comunidad desde 1980, se regaban panfletos llamando al inicio de la lucha armada, además de diseminar amenazas y hostigamiento a las autoridades comunales.⁵⁰⁵ Es probable que fuese en esas circunstancias que los senderistas abordaran directamente a los jóvenes sacsamarquinos.

Como ocurrió en Ayacucho, en Huancavelica el llamado a las armas concitó a varios jóvenes que ya habían venido participando en sus “escuelas populares”. En ese primer año del levantamiento, cuando las acciones ocurrían al amparo de la noche y a distancia segura de los agentes policiales, muchos jóvenes vieron la posibilidad de participar. Pero la demanda de un compromiso mayor fue presionando y alejando a los menos dispuestos.

En Sacsamarca el momento culminante de la “escuela popular” ocurrió con la visita de dos jóvenes senderistas que plantearon la adhesión a la lucha armada. De hecho un estudiante de la Universidad Católica, *Jaime*, que residía estacionalmente en Sacsamarca, fue invitado. En su recuerdo la reunión fue convocada por Justo y estaba presente su hermano menor Alejandrino:

⁵⁰⁴ Ibid. Danilo Blanco, oriundo de Ancash, pertenecía al Frente Estudiantil Revolucionario de la facción del PCP-SL. En 1977 era estudiante de antropología en la UNSCH. En 1979 se casó con una estudiante de medicina de la universidad Cayetano Heredia que hizo el SERUM en Lircay. En 1987 trabajó como gerente administrativo de El Diario, el vocero senderista. Blanco fue detenido por primera vez en 1988. Liberado al cabo de un mes, continuó en SL hasta su segunda detención en 1992, junto al aparato de El Diario. En 1994 salió en libertad tras prescribir los cargos. Pidió asilo político fuera del país. Ver: http://www.benedictoinvestigador.8m.com/la_captura/captura_del_siglo_cap_32.htm

⁵⁰⁵ CVR, op. cit. 2003, Anexo 4. Casos y víctimas registradas por la CVR. Centro de Información para la memoria Colectiva y los Derechos Humanos, Testimonio 314030.

...y efectivamente, había como unos diez o doce muchachos... y empezaron a polemizar. Alejandrino creo que me lo dijo [me invitó]. Me llamaron. Porque todos se hablaban de compañeros, “compañero, han venido compañeros del partido comunista de Sendero, y nos han ... queremos que uds. conversen para...”, entonces parece que pasaron la voz, ya vinieron otros, nos dijeron “oye mira, la cosa va”.⁵⁰⁶

Juan por su parte, recuerda: “apareció por allí dos jóvenes, nos convocaron a una reunión. Pero no se han identificado todavía como Sendero, sino, ellos no decían de Sendero, eran qué te digo, claro que ya hablaban del «partido», pero no entendíamos qué cosa era. No se entendía todavía.”⁵⁰⁷ En la discusión *Jaime* intentó interpelar a los dos jóvenes senderistas atacando a la figura del entonces “Presidente Gonzalo”:

Y en un momento le digo... «¿qué pasaría si desaparece Abimael?», le preguntó al emisario de Sendero Luminoso en esa reunión. Era un muchacho algo mayor que ellos, dogmático. Oye, los desubiqué. Los dos muchachos se miraban, uno de ellos dice «se acabaría la guerra, se acabaría...». [Un] fanático!...entonces Justo y Juan después vienen [y] me dijeron «sí, le has dado duro», «sí pues». [Y Justo pregunta] «¿Qué hacemos, uds. qué me ofrecen?»⁵⁰⁸

Sin alternativas ni respuestas a la cuestión de Justo, *Jaime* abandonará Huancavelica cuando la tensión amenazante se expanda tras la captura de Alejandrino y los otros. Luego de la caída del grupo de Sacsamarca, Juan recuerda que en una asamblea o reunión de la comunidad Justo Gutiérrez anunció su partida a la lucha armada e invitó a varios presentes a seguirlo. Esto era posible porque, según algunos testimonios, parte de la comunidad estaba colaborando con los jóvenes prospectos a combatientes. Con las

⁵⁰⁶ Entrevista a *Jaime Coca*, julio del 2009.

⁵⁰⁷ Entrevista con Juan Poma, Lima, 27 de febrero del 2011.

⁵⁰⁸ Entrevista a *Jaime Coca*, julio del 2009. Nelson Manrique (2007) recuerda que “en las conversaciones sostenidas con Abimael Guzmán en el Penal de la Base Naval del Callao se le preguntó qué creía que habría sucedido si él hubiera muerto al comienzo de la guerra senderista y hubiera quedado un partido militarizado sin su dirección. Quedó sorprendido, pues era evidente que no había pensado en tal posibilidad.” p.15.

primeras acciones policiales sobre la comunidad, la presión sobre los participantes en las actividades del grupo liderado por Gutiérrez Poma fue mayor y motivó más de una crisis entre varios implicados, como en el caso de Juan, quien finalmente huyó furtivamente a Lima, de donde no volvió hasta pasados veinte años.

Entonces a mi me presionaron para que me vaya con él [con Justo] también, claro, y yo no podía ir porque yo tenía mi cargo dentro de la comunidad, y es más, para esa oportunidad yo ya tenía mi familia...no podía dejar a mi familia. Vivíamos aparte... Y yo desde antes frecuentaba Lima, inclusive yo estaba monitoreando un proyecto de artesanía, hecho a mano, y con otro compañero habíamos estado exportando a Francia, pero todo eso se quedó en nada ya cuando me vine [a Lima].⁵⁰⁹

El anuncio de la marcha de Justo Gutiérrez Poma a la lucha armada abrió un nuevo camino para el radicalismo campesinista local. Por otro lado, su decisión, al lado de las incursiones policiales en la zona rural, puso término al periodo inicial de la guerra en Huancavelica. El 14 de diciembre un informe secreto de la inteligencia policial reportó que entre el inicio de las acciones subversivas el 27 de julio de 1980 a la fecha, se habían producido “13 actos de sabotaje y/o Terrorismo, en la jurisdicción policial de esta unidad”, nueve en 1980 y cuatro en 1981. Los atentados habían causado daños materiales por S/. 16’888,000.00 soles con “la pérdida de un miembro de la Guardia Civil ocurrido el 18 de Abril de 1981 en el Distrito de Yauli.”⁵¹⁰ Con ingenua arrogancia el informe aseguraba que “se han disminuido los actos subversivos por el esfuerzo, celo y control permanente del personal de esta Unidad.” Ello no obstante de la acusada falta, añade, de “material logístico, vehículos, personal y otros” que -antes de un año- confirmará la precariedad y derrotismo de las fuerzas policiales destacadas en el ámbito del Comité Regional Principal del PCP-Sendero Luminoso.

⁵⁰⁹ Entrevista con Juan Poma, Lima, 27 de febrero del 2011.

⁵¹⁰ AGH. SECRETO. 10-CGC-C2. Sec. Inteligencia. 14-DIC-81-HUANCAVELICA. Nota de Información nro. 263/ Carpeta 3 Oficios Recibidos. Ministerio del Interior. 1982.

CAPITULO 12

ACOBAMBA, 1982

Había pasado exactamente un año desde los enfrentamientos entre las comunidades de Ccarahuasa-Yauli y Huanuspampa-Anta, que habían causado la muerte de cinco comuneros de Ccarahuasa⁵¹¹. La disputa por tierras estuvo en el origen de este y otros conflictos agrarios entre 1981 y 1982, todos asociados con el proceso de reestructuración de la SAIS Huancavelica nro 40, que no era otra cosa que un nuevo cambio -promovido por el estado- en la composición de la propiedad de las tierras de uso agrícola y ganadero. Sin embargo, tanto el gobierno militar como el de Belaúnde estaban dejando en una suerte de limbo político a las Cooperativas Agrarias de Producción (CAP) huancavelicanas, sin eliminarlas pero sin apoyarlas, de hecho se habían creado en esos años, cinco CAP que conservaron -sin mayor capitalización- buena parte de los predios con más valor de la fenecida SAIS. Al mismo tiempo, el Ministerio de Agricultura readjudicó poco más de 34 mil hectáreas de la empresa entre 21 comunidades campesinas, ocho de las cuales eran “socias” de la SAIS, así como se crearon 12 nuevas comunidades que iniciaron su proceso de reconocimiento, entre otras transferencias⁵¹².

Cuadro 10: Redimensionamiento físico de la SAIS Huancavelica (1980-1982)

Tipo de Organización	Nro. Predios	Hás. Adjudicadas	% del Total
Comunidades Campesinas	21	34,806.706	44.05
Nuevas Comunidades Campesinas	12	43,703.645	55.31
A los sectores públicos	2	234.699	0.30
Personas Naturales	2	16.000	0.02
Aún sin Adjudicar	2	255.666	0.32
TOTAL	35	79,016.716	100.00

Fuente: Toro, 1982.

⁵¹¹ Ver el Capítulo 9.

⁵¹² Las nuevas comunidades eran Virgen del Rosario de Mosoccancha, 3 de Mayo, Pastales Huando, Alto Andino, Miraflores, Antacocha, Huayllaracra, Palcas-Cascabamba, Constancia, Yanaututo Bajo, Virgen del Rosario de Ocopa y San Martín de Tantaccato. Toro, O., “Huancavelica: la lucha por la consolidación de las comunidades campesinas”. En. *Revista Quehacer*, nro. 18, agosto de 1982, p. 64.

Esta nueva etapa de recomposición de la propiedad de la tierra contó con la participación del secretario general de la Federación Provincial Campesina de Huancavelica, Clodoaldo Ayuque, en la comisión liquidadora de la SAIS. Por su parte la influencia del gremio departamental, la FEDECCH, era prácticamente nula en el medio rural luego de que su secretario general, Carlos Taipe -tras las denuncias de los hacendados-, pasara a la clandestinidad a inicios de 1981, o que dirigentes como Pacheco, de Acobamba, se alejaran del gremio. De hecho la ausencia de la FEDECCH y su rama provincial acobambina se hizo notar durante el más violento y masivo conflicto por tierras que se desató en enero de 1982, entre las comunidades de Condorhuachana y Chopcca, en un lado, y la comunidad de Ambato, por el otro.

La comunidad de Ambato había arrendado hacía varios años un sector de sus tierras a Condorhuachana y Chopcca, pero en el tiempo transcurrido se había generado una ambigüedad en torno a su propiedad, la que devino en crítica con el incremento demográfico en estas comunidades.⁵¹³ El litigio, estirado mucho tiempo por el manejo tinterillesco del Juez de Tierras -acusado de vender la sentencia del caso a favor de Ambato-, exacerbó a ambas comunidades que procedieron a la ocupación antes de que se inicie la temporada de siembra.

El 14 de enero de 1982 el diario Correo de Huancayo informó que cientos de comuneros de Condorhuachana y Chopcca habían invadido más de 20 hectáreas de la comunidad de Ambato. Se suscitó un enfrentamiento campal que dejó 50 comuneros heridos e hizo retroceder a los de Ambato que habían sido sorprendidos mientras preparaban el barbecho. Los asaltantes se robaron 55 cabezas de ganado e hicieron guardia sobre los terrenos tomados. La prensa, con efectismo, destacó la “belicosidad” de los Chopcca, quienes se habían puesto “en pie de guerra” en una disputa que ya tenía más de diez años.⁵¹⁴ Por su parte, la policía no había podido contener el enfrentamiento, siendo rechazada por los invasores.

⁵¹³ La población de Ambato y Chopcca se triplicó entre los censos de 1940 y 1972. Orcotoma, 1995.

⁵¹⁴ Diario Correo de Huancayo del 15 y 16 de enero de 1982.

Tres días después los de Ambato intentaron expulsarlos usando dinamita, pero luego de varias escaramuzas se detuvieron. A fines de ése mes una delegación de Ambato marchó a Lima portando títulos de 1907 y de 1970. Por su parte los de Chopcca mostraron un plano de 1980 elaborado por la oficina de Reforma Agraria donde aparecen poseyendo los terrenos ocupados. Según la prensa, desde agosto de 1981 -mes en que comenzaron además las “usurpaciones” de terrenos de Ambato-, los Chopcca habían estado finalizando su reconocimiento como comunidad bajo el liderazgo de Pascual Gavilán Sotacuro, vicepresidente del Consejo de Administración. En efecto, la comunidad de Chopcca ya había sido reconocida el 26 de junio de 1981 y la entrega de la Resolución Directoral se realizará en un acto público el 24 de octubre de ese año.⁵¹⁵ Pero la oficialización de la comunidad sólo era un escalón en una búsqueda más alta y ambiciosa. Quizás advirtiendo las mayores ventajas del reconocimiento que podía ofrecer una jurisdicción municipal, en 1982 se pusieron a reunir la información necesaria para dar este salto y constituirse como distrito, con el poblado de Tinquercasa como capital.⁵¹⁶ Fue esta agenda la que mantuvo viva la movilización y demandó un protagonismo político mayor para formalizar, por ejemplo, las posesiones tomadas a los de Ambato. Es posible que esta disposición para la acción colectiva, legitimada y organizada, sea la que permitió un año después frenar y resistir la presencia de Sendero Luminoso en el territorio Chopcca.

Mientras tanto, calmadas las aguas, el 19 de enero hubo una reunión de coordinación entre el Jefe Departamental de la Guardia Civil, el Subprefecto de la Provincia de Huancavelica, el Presidente del Frente de Defensa, César Hermoza, con el Secretario General de la federación provincial campesina de Huancavelica, Clodoaldo Ayuque, con Zenón Gutiérrez Escobar, Secretario de Defensa de la FEDECCH, más los directivos de las comunidades Chopcca, Ambato y Condorhuachana para suscribir un

⁵¹⁵ AGH. Of. No. 001/81-Com-Camp.-Ch. Huancavelica, 13 de octubre de 1981. Asunto: Invitar a la Celebración de la nueva Comunidad Campesina de Chopcca. Carpeta 1981 Oficios Recibidos.

⁵¹⁶ AGH. Oficio Nro 010-CPCH-82. Chopcca, 20 de octubre de 1982. Asunto: Solicita conocer el avance de las gestiones de la creación del distrito de Chopcca con su capital Tinquercasa-Provincia de Acobamba, Departamento de Huancavelica. Carpeta Azul 1982. También: AGH. Decreto Municipal Nro. 26-A/CPH-82. Huancavelica, 27 de abril de 1982. Carpeta 2 Oficios Recibidos 1982. Otra medida tomada por Chopcca en abril de 1982, fue lograr el permiso para realizar una feria campesina en el anexo de Ccasapata, a medio camino entre Yauli y Paucará.

Acta de Conciliación hasta que el Tribunal Agrario emitiese su fallo.⁵¹⁷ La federación campesina retomaba así la iniciativa bajo el liderazgo de Ayuque.

También en la provincia de Acobamba se venía reactivando a la federación, luego que su secretario general prácticamente abandonara el cargo tras convertirse en Alcalde provincial. Se realizó una asamblea de comunidades el 16 de enero, en Paucará, base importante de la Izquierda Unida local, reuniendo a 36 bases y a más de 40 delegados plenos liderados por Amador Vargas y Froilán Calderón, este último un cuadro campesino del PCR. La asamblea creó un Comité Organizador para el Primer Congreso Provincial y Calderón fue elegido su presidente.⁵¹⁸

Una voz disidente con este acuerdo haría llegar su protesta al IV Consejo Nacional de la CCP, realizado en el Departamento de Puno, los últimos días de enero de 1982.⁵¹⁹ A ella, Demetrio Reymundo Taipe, del anexo de Anccomarca, en Manyacc, envió un Informe como delegado de la COPCAA denunciando que la asamblea de Paucará había sido convocada “sin acuerdo con los dirigentes que conforman la federación”.⁵²⁰

⁵¹⁷ AGH. RESERVADO. PERSONAL. Of. No. 066-82-PH. Huancavelica, 01 de Febrero de 1982. Informe Mensual. Oficios Dirigidos-RESERVADOS 1982.

⁵¹⁸ Archivo CCP. Froilán Calderón, Sec. Gral. de la Federación de Comunidades y Campesinos de Cajamarca. Informe del Primer Congreso de la Federación Provincial de Comunidades y Campesinos de Acobamba a CCP. Acobamba, 14 de mayo de 1982.

⁵¹⁹ *SUR Boletín Informativo Agrario*, Año V, nro. 48, marzo 1982. Centro Las Casas Cusco. p. 15-22. El IV Consejo de la CCP siguió la línea aprobada en las reuniones anteriores para potenciar los aspectos productivos y organizativos antes que la agitación política del campesinado, concentró su esfuerzo en preparar el camino hacia el VI Congreso Nacional así como limar las asperezas surgidas en el III Consejo de Colcabamba, logrando que el evento terminara cumpliendo eficazmente sus metas. En su informe en dicho evento, Luna Vargas señaló que “La CCP no debe descuidar la lucha en el terreno de la producción. La lucha en la producción ha sido un área que la CCP descuidó por la influencia de ideas izquierdistas que decían que preocuparse de la producción era reformista. Sin embargo, la autocrítica y las consiguientes rectificaciones que se han venido produciendo han sido parciales. Hemos dicho por ejemplo que en la lucha contra las *machu asno* [burros viejos] CAPs y SAIS luego de haberlas liquidado, el movimiento campesino nos había colocado ante la necesidad de responder con una alternativa global de producción, de orientación de los cultivos, etc. en aquellas zonas que ya no eran CAPS y cuyas tierras usurpadas pasaban a propiedad de las comunidades campesinas, Antapampa en Cusco, la liquidación de las CAPs en Pasco y Huancavelica son casos específicos en que se nos ha presentado estas tareas que han sido encaradas con relativo éxito. Nuestra comprensión de ingresar a tallar en la lucha por la producción tuvo sus mayores avances alrededor de estos problemas.” Archivo CCP. IV Consejo Nacional de la Confederación Campesina del Perú. Informe del Secretario General de la CCP. p. 8.

⁵²⁰ Archivo CCP. Comunicación de Demetrio Raimundo Taipe al IV Consejo Nacional de la CCP. Acobamba 23 de enero de 1982.

Además, su informe señalaba que los campesinos estaban siendo explotados comercialmente a través de los precios y el peso de los productos que controlan los “comerciantes ricos”. Frente a esto Demetrio Reymundo Taipe acusó al ex dirigente de la federación y Alcalde provincial, Antonio Pacheco, de mostrarse “a favor del gamonal Rodrigo Fuentes” de Anccomarca.⁵²¹

Desde 1981 las denuncias contra los comuneros de los anexos de Anccomarca y Manyacc por la “usurpación” de terrenos, habían sido lideradas por el propietario Rodrigo Fuentes seguido de otros “comuneros” que al mismo tiempo solicitaban garantías personales por las amenazas “de muerte” de los comuneros de Anccomarca, quienes querían hacerlos abandonar sus predios.⁵²² A mediados de julio de ese mismo año el Presidente de Administración de la comunidad de Anccomarca solicitó garantías ante la agresión “brutal” de Rodrigo Fuentes contra los comuneros. Fuentes y otros habían atacado “mediante cuchillos, carabinas, cadenas y piedras” a los comuneros, dejando varios heridos.⁵²³ En su informe de setiembre de ese año, Amador Vargas advirtió también que “el gamonal Rodrigo Fuentes del predio Anccomarca y Justo Altez de Trigobamba...están aliándose” para retornar “y encarcelar a los campesinos de Anccomarca y los de la comunidad de Toccarayoc.”⁵²⁴ De hecho, Demetrio Reymundo Taipe terminó encarcelado en Acobamba. Sus pedidos de ayuda a los dirigentes de la CCP sólo habían sido oídos por Amador Vargas, lo que motivó que Reymundo Taipe denunciara a Antonio Pacheco en su escrito al IV Consejo por “colaborador del gamonal Rodrigo Fuentes” y al dirigente provincial Florián Calderón “que no vive en ninguna comunidad sino, en la ciudad de Acobamba”.

En respuesta al distanciamiento con la federación provincial, “obligados” por las circunstancias, Demetrio Reymundo Taipe con varios comuneros crearon una Comisión

⁵²¹ Ibid.

⁵²² AGH. Asunto: solicita garantías personales. 25 de mayo de 1981. Oficios Recibidos 1981.

⁵²³ AGH. Solicitud: Garantías para los comuneros de Anccomarca. Huancavelica, 20 de julio de 1981. Oficios Recibidos 1981.

⁵²⁴ Archivo CCP. Amador Vargas. Compañero Andrés Luna Vargas, Secretario General del CEN-CCP. Acobamba, 2 de setiembre de 1981.

Organizadora de la Federación Distrital de Comunidades Campesinas de Anta, “conformándolo Huayanay, Casacancha, Manyacc, Rayanniyoc, Anccomarca y Anta para enfrentar a los gamonales que retornan a nuestras comunidades.”⁵²⁵ La Comisión sentaba así la presencia amenazante de los antiguos propietarios en la provincia y de paso dejaba traslucir el paso del “asesor” Pastor Anaya, justamente en las localidades mencionadas. Con todo, en Huancavelica, como señaló Oscar Toro (1982), el total de hectáreas comprometidas en estos empeños de retorno gamonal no era significativo frente al número total de tierras expropiadas por la reforma agraria. Salvo en el conflicto entre la comunidad de Pachacella y el ex hacendado, en los demás casos de retorno estaban involucrados medianos propietarios que más allá de la recuperación de sus antiguos predios, buscaban más bien recuperar una posición de dominio en el comercio local, crecientemente alterada por la organización campesina.

La perspectiva de los campesinos comuneros no era inevitablemente la misma de sus dirigentes. El temor por el retorno de los antiguos dueños variaba según las circunstancias comunales. Comuneros como los de Huayanay, por ejemplo, percibían la imposibilidad de una vuelta a la situación anterior a la reforma agraria, el reconocimiento de la comunidad había instituido un derecho antiguo sobre la tierra, lo que no había terminado de resolver sino más bien de complicar el proceso de acceso a la misma en un contexto de sobrepoblación y carestía:

Ahora nosotros estamos escuchando que quieren volver los gamonales a «su derecho», ¿cómo van a volver?. Somos reconocidos como comunidad. Si vuelven, entonces, nosotros, aunque sea con arma blanca haremos lo que sea. Aquí en Huayanay ya no hay sitio para el dueño, no hay tierra. Cada uno de nosotros estamos con tantos hijos y ya no nos alcanza. ¿A dónde va a volver?. Ahora ya no hay invasión, por eso ya no hay razón para que vuelva. Al señor Ministro, a la Cámara, a

⁵²⁵ Archivo CCP. Demetrio Raimundo Taipe. Acobamba, 23 de enero de 1982. Informe Presentado al IV Concejo Nacional de la CCP, realizado el 29-31 de enero de 1982 en la comunidad Santa Rosa, Melgar, Puno.

los Senadores, directamente al Presidente vamos a plantear para que se acuerden que somos campesinos reconocidos, amparados por la Ley, no hay nada para nosotros.⁵²⁶

El IV Consejo -que dedicó todo un día a escuchar los informes de bases de todo el país- también recibió un memorial que manifestaba las desavenencias que causaban las tareas y propósitos de Amador Vargas como activista de la CCP. La comunidad de Ccelccaya-Yacuraquina, donde la madre de Vargas poseía varios predios en litigio, lo denunció a la CCP por “las actitudes anticampesinas del c[ompañero]... en contra de los deberes comunales y contra los legítimos derechos de los comuneros de nuestra comunidad.”⁵²⁷ Los autores del memorial, autoridades y comuneros, se atribuyeron la responsabilidad por la detención de Vargas en la comisaría de Acobamba, el mes de noviembre. Este a su vez, culpó a “sus contrarios” en el juicio por tierras en Ccelccaya-Yacuraquina y al Subprefecto, “que representa de Acción Popular” (sic), acusándolo de coludirse con profesores de ése partido, para obligar a los comuneros a trabajar de manera obligatoria e impaga en la construcción de un colegio, con la vigilancia de la policía, impidiendo las labores de siembra bajo amenaza de detención. Al protestar por este abuso, Vargas terminó detenido junto con los campesinos que se resistieron a ir a la obra, constatando desde su carcelería la anticipatoria presencia de policías armados que “tratan de vigilarlo a los dirigentes que ya somos marcados y además a esta provincia tratan considerar como una zona de emergencia para hallanar (sic) casa en casa.”⁵²⁸

⁵²⁶ Entrevista de Jesús Orcotoma a Pedro Escobar, *campesinoruna* de la comunidad de Huayanay, 2 de setiembre de 1982. Orcotoma, 1995.

⁵²⁷ Fue acusado de “abusivo y invasor de los terrenos de los demás comuneros que colindan con su chacra” desde 1975, aprovechando “la pobreza de los afectados” que no podían costear “un juicio para recuperar sus tierras arrebatadas.” Además, señala el memorial enviado, Vargas “usa su cargo para ociosear y andar en los papeleos de sus juicios para quitar terrenos a sus hermanos comuneros”, “llenándose la boca con el cuento de que es de la UDP cuando en la práctica es un aprendiz de gamonal quitando tierras a diestra y siniestra.” Hostiga a Cecilio Loayza para este fin y “hace caso omiso de las obligaciones comunales y no asiste a las faenas comunales, ya que hace alarde de su condición de «dirigente nacional de la CCP» y de la cantidad de sus terrenos para negarse totalmente a trabajar con la comunidad.” Por ese motivo, concluyen, “por prepotente y ocioso”, “lo hemos hecho pasar 48 horas en el puesto de Acobamba por las razones antes expuestas.” Archivo CCP. Memorial. Firman autoridades comunales y otros. Ccelccaya-Yacuraquina, 18 de enero de 1982.

⁵²⁸ Archivo CCP. Acobamba, 23 de noviembre de 1981. Carta de Amador Vargas a Andrés Luna Vargas.

Cuadro 11: HUANCAVELICA: REGRESO DE LOS EX-HACENDADOS

	Comunidad, CAP y Grupo Campesino	Pedio en disputa	Extensión Hás.	Qué pide el ex-dueño
1.	Pampachacra	Sorapata	335.0	Nulidad de adjudicación
2.	Huaylacucho	Sorapata	246.4	Nulidad de adjudicación
3.	Pallalla	Amaco	1252.0	Los ex-feudatarios asimilados a la CC por insinuación de los ex-dueños piden nulidad de adjudicación.
4.	G. C. “3 de Octubre”	Pichccapuquio	746.3	Nulidad de adjudicación
5.	Villa Rica	Trigobamba.Parcco	100.0 *	Recuperación
6.	CAP “José Olaya”	Ccarhuanra I	1012.1	Plantea revalorización de las tierras
7.	CAP “José Olaya”	Mejorada-Taraino	900.0	Plantea revalorización de las tierras
8.	Chaynapampa	Ccarhuanra	440.1	Plantea revalorización de las tierras
9.	CAP “Mateo Pumacahua”	Yacuhuanay La Paz	1502.4	Nulidad de adjudicación
10.	Santa Rosa de Pachaclla	Pachaclla	5952.7	Nulidad de adjudicación
11.	Anccamarca	Anccamarca		No fue afectado por la R.A. y en posesión de los feudatarios desde hace 8 años, el dueño quiere recuperarlo.

(*) La comunidad compró por su cuenta aproximadamente 476 hás. de tierras eriazas, mientras que la Reforma Agraria le adjudicó 100.5 hás. en 1974. Fuente: Toro, 1982.

Además de la ASINDE-H promovida por DESCO y la COOPCA por la CCP, el gobierno estaba organizando por su parte a los campesinos en Comités de Pequeños Productores impulsados por el Ministerio de Agricultura y con apoyo del Banco Agrario. Para Vargas, presente en una de las convocatorias del comité estatal, “esta reunión se veía como se [si] fuera reunión de gamonales. Para proponer dirigentes solamente han sido señalados los gamonales y comerciantes ricos de la provincia.”⁵²⁹ La escena rural acobambina mostraba así a activistas de izquierda, a campesinos, comerciantes, funcionarios y ex hacendados reconfigurando el mapa de actores, siguiendo un guión incierto donde la presencia de Sendero Luminoso aún no era un explícito tema de agenda, no obstante que la vigilancia policial se hacía cada vez más agobiante, sobre todo en la vecina ribera del Cachi, límite natural con la provincia de

⁵²⁹ Ibid.

Huanta (Ayacucho) donde los senderistas habían logrado sembrar un clima de terror creciente.

De hecho las sospechas y eventuales denuncias hacia los dirigentes campesinos no se hicieron esperar en este escenario de pugnas sordas por el control del precario comercio provincial. Vargas informaba que su recorrido por “las bases” había alertado a los “gamonales” quienes, señaló, “tratan de hacerme encarcelar, calificándome como «terrorista y agitador», también igual que yo otros compañeros que no son de la línea están llamados de atención por el Jefe de la Línea de [la Guardia Civil de] Acobamba.”⁵³⁰

12.1. Encuentros cercanos.- La reorganización de las federaciones provinciales de Huancavelica siguió el propósito de enfrentar la serie de contrariedades que el nuevo gobierno promovía con el DL 02 Ley de Promoción Agraria y con la aplicación de la norma para marcas y señales de ganado. Con esta perspectiva el mes de febrero de 1982 se realizó el II Congreso Ordinario de la Federación Provincial de Comunidades y Campesinos de Huancavelica, donde se trató de “la problemática del campesino, los aspectos culturales socio-económico, el problema del abigeato, los enfrentamientos de las comunidades por el litigio de tierra y la entrega de títulos entre otros.”⁵³¹ El tema de la presencia de Sendero Luminoso no surgió en ninguna agenda propuesta. La detención días antes de un conocido dirigente radical como Zenón Gutiérrez Poma -que junto con su primo de Justo Gutiérrez se incorporaría al PCP-SL-, no generó suspicacias sino más bien la denuncia de su arresto por parte de las organizaciones huancavelicanas y la CCP, las que acusaron al gobierno de practicar tales las medidas para contener al movimiento popular. De otro lado, sobre Justo Gutiérrez y su evidente desaparición pública no hubo más que silencio.⁵³²

⁵³⁰ Archivo CCP. Huancavelica, 3 de noviembre de 1981. Carta de Amador Vargas. Compañeros del CEN-CCP, Lima.

⁵³¹ AGH. Diario Correo, 06 de febrero de 1982, Huancayo. SECRETO. Oficio No. 144-SE./ Huancavelica, 03marzo82. Carpeta 3 Oficios Recibidos. Ministerio del Interior. 1982.

⁵³² Zenón Gutiérrez saldrá libre en 1984 para volver a caer detenido poco después. Se le encontró un cuaderno con anotaciones de una importante reunión habida en julio de ése año en Sacsamarca, con la presencia de Osmán Morote (Tipe, 2012, p. 36). Zenón Gutiérrez será enviado al penal El Frontón, donde morirá en la matanza de los penales de 1986.

La Federación de Comunidades y Campesinos de Acobamba se propuso realizar también su primer congreso los primeros días de abril. Una reunión previa con ese objetivo se realizó en la comunidad de Paucará los primeros días de marzo, estableciendo una agenda en los mismos términos que la planteada en el congreso de la provincia de Huancavelica. Tampoco aparecen entonces menciones a la presencia de Sendero Luminoso.

El 28 de febrero de 1982 el Subprefecto de Angaraes asistió al pueblo de Tuco a inaugurar la Oficina de Registro de Estado Civil.⁵³³ Para su sorpresa los pobladores creían que asistía a instalar un “Concejo Municipal”.⁵³⁴ Aclarado el punto, los comuneros pasaron a denunciar que los anexos de Mimosa y Ccochaccasa habían enviado varios documentos negándose a formar parte del proceso de municipalización de Tuco.⁵³⁵ Señalaron que esos dos anexos estaban haciendo precisamente lo mismo, buscando “falsamente” convertirse en distrito, con ayuda de personas “extrañas” a esos lugares y con “la ingerencia” del Sindicato de la mina Mimosa. Ambos caseríos se encontraban dentro de las instalaciones de la mina Julcani de la compañía Buenaventura. El subprefecto informó a sus superiores que los de Mimosa y Ccochaccasa “viven resentidos por el nepotismo creado por Tuco, en la posesión y usufructo de las tierras de PONGOS, URUTU y otros entregados por la Reforma Agraria.”⁵³⁶ De hecho su desafección con Tuco los había llevado a intentar tomar por la fuerza los registros civiles de Anchonga. La Alcaldesa del distrito en tanto, parecía seguir la voluntad de los anexos ligados al campamento minero. La conflictividad latente entre la comunidad y sus anexos mineros no pasó desapercibida para Sendero Luminoso.

Luego de la fuga de casi un centenar de subversivos de la cárcel de Huamanga el 2 de marzo de 1982, las acciones en la zona de Angaraes y Acobamba cobran una

⁵³³ AGH. Of. No. 145-82-SPA. Lircay, 23 de marzo de 1982. Paquete Azul, 1982.

⁵³⁴ AGH. Of. Nro. 017. Tuco, 1 de marzo de 1982. Paquete Azul, 1982.

⁵³⁵ La comunidad de Tuco se componía con los caseríos de Ccochaccasa, San Pedro de Mimosa, Ccasacancha, Rodeopampa y Pongos

⁵³⁶ AGH. Of. No. 145-82-SPA. Lircay, 23 de marzo de 1982. Paquete Azul, 1982.

significativa intensidad.⁵³⁷ Aparentemente algunos de los evadidos concurren a las provincias huancavelicanas para impulsar la etapa de crear bases de apoyo, también es posible que esa espectacular demostración de audacia y valor decidiera a varios simpatizantes locales a emprender el camino de las armas.⁵³⁸ El momento coincide con la aparición de Justo Gutiérrez Poma y de hecho las primeras acciones armadas en Angaraes fueron en el ámbito de Tuco, comunidad que aquel había recorrido primero como promotor sinamista y luego como secretario general de la FEDECCH un lustro atrás. A mediados de marzo los senderistas asaltaron la mercantil de la mina Cambalache-Constancia, al oeste de Lircay y al sur de Ccochaccasa, robaron enseres y unos 500 cartuchos de dinamita, finalmente hicieron volar un camión de la empresa.⁵³⁹ Mostrando una negligencia que empeorará con el tiempo, algunos policías de Lircay se ofrecieron para acercarse al lugar a cambio de que el propietario minero pagase los viáticos, al llegar tomaron notas y retornaron a la ciudad, motivando la queja del dueño que esperaba que se quedaran en la mina.⁵⁴⁰

El mismo día de la fuga, Rodrigo Fuentes Lagones, propietario de un predio de 7 Ha. en Manyacc, denunció que -azuzados por Pastor Anaya Cuadros- los comuneros de esa comunidad, con los de Parcco, Huayanay y Anccomarca, le amenazaban con invadir “violentamente las tierras” que le pertenecían. Otros propietarios como Rosa España de Madge (madre de un congresista), Orfelina Monge de Bendezú, Juan Ancalle, Leonor Soldevilla de Dolorier y Encarnación Rodríguez también denunciaron que “viven momentos de zozobra frente a las amenazas que vienen propalando los feudatarios de dicho predio.” Todos ellos pedían ayuda y garantías a la Guardia Civil para que detengan a Demetrio Reymundo Taipe y a Gil Rodrigo Arana Larrauri del anexo de Anccomarca, a Concepción Espeza y Horacio Espesa de la comunidad de Manyacc,

⁵³⁷ Gorriti, 1989, Uceda, 2003.

⁵³⁸ Degregori, op. cit, 2010, p. 183.

⁵³⁹ AGH. SECRETO. Informe No. 03-82-SPA- Asunto: Informe sobre hechos de terrorismo en la Mina Cambalache-Constancia. Lircay, 17 de marzo de 1982. Carpeta 2 Oficios Recibidos, 1982.

⁵⁴⁰ AGH. Of. Cir. 405-82-PH- Asunto: Solicita devolución de viáticos pagados. Huancavelica, 1 de diciembre de 1982. Carpeta 5 Ministerio del Interior, Oficios Dirigidos 1982.

para que se comprometan a no invadir.⁵⁴¹ Las amenazas de invasión de estos predios se inflaban aún más con el persistente rumor sobre la presencia de subversivos en la zona.

La primera acción de Justo Gutiérrez Poma registrada por las instancias de gobierno data del 1 de abril de 1982. Ese día, con el apelativo de “Santos”⁵⁴² y a la cabeza de unas veinte personas, ingresó pasada la medianoche a Manyacc, donde hicieron reventar dos petardos de dinamita en la plaza, llamando “a los campesinos para que se plieguen y apoyen a la lucha armada.”⁵⁴³ Poco después marcharon hacia el fundo San José de Urutu, de propiedad de Marcelina Larrauri de Fuentes (madre de Rodrigo Fuentes), donde luego de maniatar a la pastora encargada, robaron 40 cabezas de ganado y S/. 120 mil soles.⁵⁴⁴ Tan pronto se alejaron, Juan Ancalli -uno de los propietarios que habían denunciado los planes de invasión a sus predios-, partió hacia Acobamba para hacer la denuncia de la incursión. Además de identificar a Gutiérrez Poma se mencionó a un tal “Roberto”, a otro llamado “Ramón” y a un poblador identificado de Parcco-Chacapunco.⁵⁴⁵ El posterior informe del Prefecto señaló que “el campesinado de tendencia comunista de Ancomarca. Manyacc, Huayanay, Parcco, Anchonga y Tuco según referencias de algunos campesinos, entraron en convenio para realizar asaltos, tomas de tierras, guerrillas armadas, como es la política del Partido Comunista que publicaron en afiches.”⁵⁴⁶

Las noticias del asalto en Manyacc llegarían durante el Primer Congreso de la Federación de Comunidades y Campesinos en el pueblo de Anta, a pocos kilómetros de aquel lugar. Según el informe del secretario de la federación provincial, Floilán

⁵⁴¹ AGH. Huancavelica, 2 de marzo de 1982. Solicitudes. 1982.

⁵⁴² AGH. “*Cronología de hechos de terrorismo esclarecidos ocurridos en las provincias de Angaraes y Acobamba-Huancavelica.*” Resoluciones y (ilegible). Diciembre de 1982. Folder 1982.

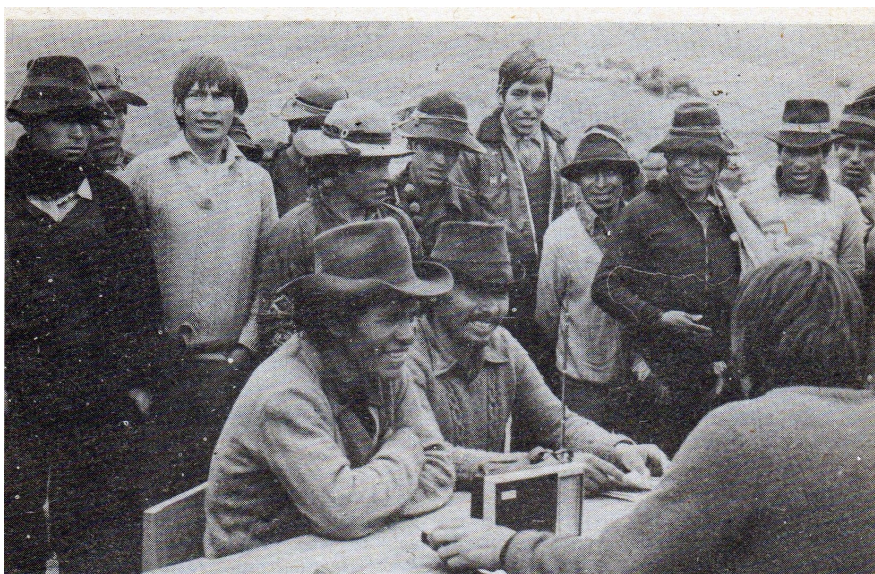
⁵⁴³ AGH. SECRETO. ANEXO No. 01: Hechos que guardan relación con el problema (al Informe de ECM-No. 01-COC). 30 de noviembre de 1982. Folder 1982.

⁵⁴⁴ AGH. Of. Cir. No. 110-82/IN. Asunto: Transcribe texto del Informe procedente del Jefe de Línea de esta provincia que indica. Acobamba, 18 de agosto de 1982. Carpeta 2 Oficios Recibidos. 1982.

⁵⁴⁵ AGH. “*Cronología de hechos de terrorismo esclarecidos ocurridos en las provincias de Angaraes y Acobamba-Huancavelica.*” Resoluciones y (ilegible). Diciembre de 1982. Folder 1982.

⁵⁴⁶ AGH. *Informe Político-económico*. Dirección de Asuntos Prefecturales. Acobamba, 31 de marzo de 1982. Folder 1982.

Calderón (PCR), el congreso arrancó el primero de abril con la asistencia de 42 delegados plenos de 26 bases, 30 delegados fraternos y más de 200 comuneros y pobladores de comunidades.⁵⁴⁷ Amador Vargas (VR), presente como directivo de la CCP, menciona un número menor, 18 bases, cuando en la provincia se contaba con ochenta y dos, además señaló que el comité de la COPCAA no había sido invitado. Por su parte, de la ASINDE-H auspiciada por DESCO, sólo asistió la comunidad de Huayanay.⁵⁴⁸ La agenda del congreso, a pesar de realizarse en una zona cada vez más hostigada por Sendero Luminoso, no tuvo por conveniente considerar las amenazantes señas de su presencia. Los temas deliberados recogieron mas bien e ineludiblemente, la “plataforma de lucha” campesina nacional y regional así como las urgencias por formalizar la organización campesina provincial y el rechazo a la Ley de Marcas y Señales que buscaba controlar la circulación de semovientes.



El Secretario General de la Federación Provincial de Comunidades y Campesinos de Acobamba (FEPCCA), Froilán Calderón (sentado a la derecha), después de su elección en el Primer Congreso realizado en la comunidad de Anta, los días 1o., 2 y 3 de abril último.

Foto 8. Primer Congreso de la FPCCA. Fuente: revista Quehacer, nro. 18, 1982.

Contamos con el informe formal del secretario general de la federación de Cajamarca (FEPCCA) y con el informe que elaborara Amador Vargas a la CCP. El primero se

⁵⁴⁷ Archivo CCP. Froilán Calderón, Secretario Gral. de la Federación de Comunidades y Campesinos de Cajamarca. *Informe del Primer Congreso de la Federación Provincial de Comunidades Campesinas de Acobamba a la CCP*. 14 de mayo de 1982.

⁵⁴⁸ Archivo CCP. Amador Vargas Ramos, *Informe del Secretario de Actas y Archivos de la CCP*. Acobamba, 4 de abril de 1982.

acompaña con las diversas mociones que se plantearon en el congreso y que dieron lugar a la deliberación y redacción de los acuerdos finales. En un medio poco letrado como el de las comunidades de Acobamba, los textos de las mociones presentadas deben haber sido entregadas sobre todo a dirigentes y personas capaces de leerlos, quizás de manera colectiva, para su posterior discusión en el breve tiempo que duró el congreso. Las mociones trataban sobre la situación política y del agro el país, otra sobre la situación del movimiento campesino en Acobamba, otra sobre la Ley de Marcas y Señales, una resolución sobre el VI Congreso de la CCP en Lima y una moción sobre la Plataforma de Lucha de la FEPCCA. En ninguna moción se ventiló el proceso armado de Sendero Luminoso, lo que sí ocurrió en el debate que se suscitó en la asamblea.

El escueto informe del secretario general de la federación provincial, poco ofrece sobre lo acontecido en el evento, pero no ocurre lo mismo con el de Vargas, redactado como parte de su correspondencia con el comité ejecutivo de la CCP. Aunque se trata de una versión de parte, a través de él nos enteramos de un par de situaciones que ofrecen una privilegiada perspectiva del contexto local en el momento mismo en que Sendero Luminoso inicia su lucha armada entre los campesinos de Acobamba.

Amador Vargas apunta que el tercer día del evento tuvo lugar un destemplado cruce de palabra entre los dirigentes de la federación, ante la presencia del Secretario de Comunidades Campesinas de la CCP: Carlos Hanco (PCR). Durante media hora Calderón, Pacheco y Vargas intercambiaron acusaciones y denuncias mutuas. De un lado, el primero acusó a Vargas de estar intrigando para influir sobre Demetrio Reymundo, buscando además, desde el IV Consejo, llenarlo de denuncias para “hacerle quedar mal”, añadiendo que Vargas estaba dedicándose a “quitar tierras de la comunidad”, aludiendo obviamente al litigio que éste tenía en Ccellccaya-Yacuraquina. A su turno Vargas acusó a Pacheco de haber organizado las denuncias y calumnias de las que había sido víctima, acusándolo además de dejar su cargo y remitirse a su “asesor Oscar Grados”, por entonces responsable del PCR en Acobamba y de coludirse con los intereses de los gamonales. Finalmente intervino Pacheco para acusar a Vargas de buscar “dividir la federación” con la creación de la COPCAA y con la finalidad de

apoyar a la UDP. Finalmente, otros delegados hicieron asimismo sus críticas a Vargas que finalmente quedó “en observación” y en absoluta “minoría”.⁵⁴⁹

El agrio altercado hacía evidente la soterrada competencia entre los grupos políticos a los que pertenecían estos dirigentes, el PCR y la UDP, y con ellos proyectos de organización e inversión que demandaban la participación campesina. En otro momento, al final de la tarde, cuando se “estaban discutiendo del retorno de gamonales y del terrorismo en el I Congreso de FEPPCA” llegó la noticia de que:

...a unos cuatro kilómetros de la sede del evento [en] la Comunidad de Manyacc, Comunidad ubicada en una extensión totalmente quebradizo y faldeado de un cerro, a esta comunidad a horas 10 a 11 am llegó procedente de Huancavelica los 6 Sinchis [habían llegado] en busca a los terroristas y realizar un operativo de allanamiento de domicilio y tiendas con el fin de sacar la supuesta guardada de dinamita.⁵⁵⁰

Puestos en una situación de minoría y sin más que ganar en ese evento, a contrapelo de la manifiesta displicencia de sus adversarios frente al pedido de ayuda, Vargas tomó la decisión de concurrir a Manyacc. Más adelante acusará a “la tendencia mayoritaria de FEPPCA” por no atender “el problema serio” que atravesaban los comuneros de Manyacc. Frente a sus rivales, su empeño era un gesto “para demostrar en la práctica [que los de la minoría] nos atrevemos dirigirnos a esa comunidad desesperada por los Sinchis, el día 3 del presente”.

Encabezado por Amador Vargas, un grupo de 12 comuneros se dirigió a Manyacc, decidiendo sobre la marcha reunir gente de las comunidades vecinas de Ancomarca, Occo, Parcco, Huayanay más “un delegado de Paucará”, a fin de ingresar en esa comunidad debidamente precavidos. Empero, la llegada del grupo en la mañana del 4 de abril tuvo una inesperada recepción:

⁵⁴⁹ Ibid.

⁵⁵⁰ Ibid.

con vivas y aplausos ingresamos a la plaza de la Comunidad de Manyacc y los dirigentes y sus guardias campesinos en todo extremo de la plaza nos han recibido juntamente con todos los comuneros, comuneros (sic), Juez de Paz, autoridades Comunales y el profesor de la Comunidad.⁵⁵¹

El Presidente de la Junta de Administración de Manyacc, Horacio Espeza, llamó a una asamblea extraordinaria en ese mismo momento, en la que luego de las presentaciones del caso se informó del I Congreso de la FEPPCA y se ventilaron los cuatro “problemas actuales de la comunidad, distintos a los del congreso de Anta: a) terrorismo, b) refacción de caminos, c) sobre la comercialización y c) el agua.”

La discusión del primer punto remitió inmediatamente a la incursión de Sendero Luminoso en el pueblo. En la versión narrada a Vargas, la grita senderista de aquella madrugada habría motivado que la población fuese saliendo de sus casas pero “los desconocidos obligaron que [se] metan a sus cuartos... los nocturnos desconocidos obligaron entrar a sus respectivos domicilios.” Luego de reventar dinamita los “nocturnos desconocidos” marcharon a robar ganado donde los Fuentes. La pastora que resultó maniatada, señaló a Demetrio Reymundo de Anccomarca y vicepresidente del Concejo de Administración de Manyacc entre los asaltantes, pero su descripción no correspondía con el conocido dirigente (es probable que Reymundo estuviese presente aquella mañana). Juan Ancalli llegó a Acobamba a sentar la denuncia de la presencia senderista, acusando a un poblador y a las autoridades de Manyacc de haber “permitido permanecer a los comunistas (Pastor Anaya y otros) en la comunidad.” El poblador denunciado había dado de comer a los “comunistas” y los dirigentes habían guardado dinamita en las bodegas del pueblo. Lo que sigue es la descripción de una escena de mutuas recriminaciones:

Delante de la mesa directiva al Comunero Juan Ancalli, los asambleístas hechaban (sic) la culpa y a otros por haber declarado contra sus co[mpañeros?] comuneros las falsas calumnias, inclusive la mayoría trataron expulsar de la Comunidad hacia

⁵⁵¹ Ibid.

el fundo del gamonal Rodrigo Fuentes. Pero, los dirigentes no estamos solamente [para] escuchar [a] los comuneros sino también al comunero señalado; según sus palabras de Juan Ancalli [este] no ha señalado sus nombres en la denuncia como lo culpan los asambleístas y afectados, que sólo prestó su declaración tal conforme que encontró en tal situación a la pastora atada y golpeada en la cabeza, que por ningún momento [h]a señalado a ninguno de los dirigentes y comuneros de Manyacc; manifestó, aprovechando su declaración lo han tergiversado las autoridades y el gamonal Rodrigo Fuentes.⁵⁵²

“Como dirigente nacional” Amador Vargas planteó a la comunidad en su conjunto se disculpara con Ancalli luego de llamarle la atención y de advertirle de no calumniar “a sus compañeros de clase”, ya que “los comuneros juntos luchan contra los falseadores y malos autoridades de la provincia”. Aceptando la propuesta se firmó una constancia. Otro punto fue la situación del comunero acusado de albergar a los senderistas, detenido poco después en el puesto de Acobamba. Tras su captura es que una partida de seis “sinchis”, acompañados del “gamonal Rodrigo Fuentes” marchó hacia Manyacc. Al llegar a la población encontraron las tiendas y casas cerradas, pero los policías procedieron a allanar las casas y buscar la dinamita. Por su parte, la población había abandonado el pueblo “disimuladamente”, varios marcharon a los anexos de Ancomarca y Parcco “a pedir ayuda, que los policías han llegado a la plaza de Manyacc para cometer abusos.”

Las tres comunidades se alistaron en la cumbre de los cerros en montoneros y bajaban a la plaza de Manyacc para expulsar a los policías. Los policías al ver decenas de campesinos tanto hombres y mujeres, algunos con caballos bajaban se decidieron escapar y retornar por el mismo camino por donde vinieron de Acobamba a Manyacc.

Los comuneros de diferentes comunidades del lugar, con hondas y rodando piedras alcanzaron a los policías y estos para escapar contestaban con sus ráfagas

⁵⁵² Ibid.

de sus metralletas, felizmente las balas no ha sido alcanzado a los campesinos y no hubo ningún herido.

El gamonal Rodrigo Fuentes aprovechando que los comuneros estaban en pelea con los policías, aprovechó hacer escapar sus animales por el borde del río Lircay.⁵⁵³

La situación generada por la incursión senderista parecía encubrir algo más que aquel evento, lo advirtió Vargas tan sólo entrar en el tema en aquella improvisada asamblea:

En la comunidad de Manyacc había una confusión y pelea entre ellos a muerte sobre mal entendimiento del comunismo y aclarecimiento [sic] del terrorismo, de éstos principio y calificativos han llegado a tal extremo de denunciarse ante la autoridad policial y subprefectural en Acobamba.⁵⁵⁴

Pero la misiva al directivo de la CCP no abunda más allá de lo que él mismo cree percibir. Vargas no advierte señales de peligro o de alguna amenaza en aquella desconcertada y crítica deliberación comunal. Al restarle significancia política a lo que vieron como “confusión y pelea...sobre mal entendimiento del comunismo y aclarecimiento [sic] del terrorismo”, los dirigentes de la CCP presentes en la comunidad de Manyacc -Carlos Hanco se había quedado en Anta con “la mayoría” triunfante- contribuyeron a acentuar un punto ciego en la perspectiva de la guerra, en un momento en que esta todavía se hacía torpemente, con cuadros que aprendían sobre el terreno.⁵⁵⁵ Así, como augurios de la tragedia porvenir, las intervenciones de la policía y del dirigente de la CCP son incapaces de dar cuenta de la “desesperante” situación de los pobladores de Manyacc. ¿Hasta qué punto estaba la comunidad implicada con la marcha de Sendero Luminoso en la zona? De hecho, parece haber una discrepancia más que latente entre los compueblanos. Las acusaciones recíprocas, como apunta Vargas, denotan un contexto más que agrio entre oposiciones políticas locales, ¿hasta dónde

⁵⁵³ AGH. Of. Cir. No. 110-82/IN. Acobamba, 18 de agosto de 1982. Carpeta 2 Oficios Recibidos. 1982.

⁵⁵⁴ Archivo CCP. Acobamba, 4 de abril de 1982. Amador Vargas Ramos, *Informe de la Comunidad de Manyacc*.

⁵⁵⁵ Gorriti, 1989.

podía llegar esa situación?. No era una circunstancia exclusiva, las tensiones provocadas por la presencia subversiva desataron en incontables lugares del país escenas como las contempladas por Vargas. Pocos testimonios contemporáneos han quedado de esos desencuentros y hostigamientos creados por las expectativas, bienvenidas o no, de Sendero Luminoso en las comunidades rurales.⁵⁵⁶

Por lo pronto, Vargas apacigua el momento y auxilia a Ancalle pero no va más allá de los hechos que ve, ¿advirtió de algún modo la influencia o adhesión a Sendero Luminoso en la tensa discusión que observaba?. Como fuere, el directivo de la CCP terminó sin mayores sobresaltos con la agenda planteada, aparentemente sin mayores consecuencias para el tipo de acompañamiento que hacía la CCP a sus bases acobambinas.⁵⁵⁷

12.2. El VI Congreso de la CCP.- Del 15 al 19 de julio de 1982 la Confederación Campesina del Perú realizó su VI Congreso Nacional en la ciudad de Lima. Días antes, un dirigente de Izquierda Unida hacía notar que este era “el primer congreso de la CCP realizado fuera de los marcos que durante doce años la dictadura militar impuso al movimiento campesino.”⁵⁵⁸ En realidad era la segunda vez que el gremio campesino

⁵⁵⁶ Por ejemplo: Isbell (2005), Sánchez (2007), Heilman (2009), La Serna (2001) y antes el de Seligman (1998). También las investigaciones preliminares de la CVR sobre los casos de Lucanamarca, Sacsamarca y Huancasancos, entre otros.

⁵⁵⁷ Archivo CCP. *Informe de la comunidad de Manyacc*. Amador Vargas Ramos, 4 de abril de 1982. El poblador detenido en Acobamba fue enviado a Huancavelica y se acordó reclamar su libertad o hacer una marcha hasta la ciudad con ese fin. También fue confrontado otro poblador por “impedidor y denunciador de refacción de caminos”. Esto último tenía que ver con la necesidad de ensanchar un camino para el ganado, pero ese camino afectaba el predio del aludido que fue a denunciar a los dirigentes en Acobamba. La comunidad quería expulsarlo pero éste garantizó que retiraría la denuncia. Sobre el tema comercialización, los comuneros acordaron luchar por precios justos a sus productos “por medio del Comité de Comercialización que es COPCAA, para ser socio activo decidieron afiliarse y hacer reconocer el comité para adquirir la personería jurídica” y cumplir con sus convocatorias. Finalmente, sobre el tema del agua. La comunidad informó que “con la ayuda del compañero Pastor Anaya está proyectando un reservorio con toda la comunidad se llegó a un acuerdo, ayudar con mano de obra llevando piedras, arenas y aplanando terreno para construir un buen depósito de agua.” Ello no ocurriría, puesto que Anaya se encontraba en prisión. Por último, se acordó nombrar delegados para asistir al VI Congreso de la CCP a realizarse en Lima del 15 al 19 de julio.

⁵⁵⁸ Pedraglio, S., “Los desafíos del VI Congreso CCP:” En: *El Caballo Rojo, Suplemento dominical de El Diario de Marka*, nro. 113, año III, Lima, 11 de julio de 1982.

actuaba en democracia desde su fundación en 1947.⁵⁵⁹ Como en los años sesentas -con Belaúnde como presidente electo-, la apertura política de los 80s permitió deliberar aún en medio de coyunturas políticamente adversas y represivas, logrando alejar o reducir las posiciones extremas. El cambio de régimen abrió nuevos espacios de influencia para los dirigentes de la CCP inscritos en la izquierda, como el Congreso o las municipalidades, al mismo tiempo que medidas como la toma de tierras dejaban de ocupar un lugar de privilegio en el repertorio de la movilización campesina. En el VI Congreso, por ejemplo, el Secretario de Defensa Félix Calderón -que había sustituido a Julio César Mezzich en el cargo- estuvo ausente y de hecho, Calderón aparecerá semanas después dirigiendo una columna de Sendero Luminoso en Chota, Cajamarca.⁵⁶⁰

La asistencia al VI Congreso superó la cantidad de delegados que fueron al congreso de Chacán cuatro años antes. Por Huancavelica asistieron 121 delegados plenos, cuatro veces más que en 1978 y era una de las delegaciones más numerosas, de ellas 107 representaban a 54 bases de comunidades campesinas, sin embargo dirigentes como Florián Calderón y Antonio Pacheco de la federación de Acobamba, no asistieron al evento.⁵⁶¹

La evolución de los temas del congreso -manifiesta en la asignación de una veintena de comisiones de trabajo -hacia los temas genéricamente llamados de producción, permitió el desplazamiento hacia planes y metas más cercanas y posibles a las preocupaciones inmediatas del diverso sector rural. Tal como declaró el Secretario General Andrés Luna Vargas: “la principal ofensiva que sufre en estos momentos el campesinado en general se da a través de los mecanismos de la producción, es decir a través del sistema de precios de lo que se vende el campesino...”⁵⁶² Esta perspectiva estratégica centró las

⁵⁵⁹ La CCP se fundó en abril de 1947, pero tuvo una breve existencia de poco más de un año, ya que luego del golpe de estado del General Odría, en octubre de 1948, el gremio prácticamente se disolvió.

⁵⁶⁰ Félix Calderón será detenido luego de asaltar una hacienda en Chota, el 23 de agosto de 1982. Taylor, 2006, p. 90.

⁵⁶¹ Cinco años más tarde, en 1987, el VII Congreso de la CCP contó con la asistencia de 42 delegados por Huancavelica. Muestra del duro impacto de la guerra interna.

⁵⁶² *SUR Boletín Informativo Agrario*, año V, nro. 53-54, agosto-setiembre de 1982. Centro Las Casas, Cusco. También: Monge, 1989.

preocupaciones políticas del gremio alrededor de las acciones del gobierno, visto este como una suerte de intermediario de intereses antagónicos al campesinado.

Aunque no hubo específicamente una comisión que abordara la lucha armada de Sendero Luminoso, el tema de la violencia se trató desde el punto de vista de quienes acusaban al estado de ser incapaz de afrontar las causas de la insurrección subversiva y aplicar una indiscriminada y criminal represión contra la movilización campesina. De hecho un reconocido boletín de izquierda del sur andino -que hizo un amplio reportaje del evento en dos números-, tituló “Represión al Movimiento Campesino” a la sección donde citó numerosos informes -del sur andino particularmente- relacionados a la violencia creciente en el campo, denunciando “el real contenido político” del Decreto Legislativo 046 (ley antiterrorista) de marzo de 1981, como un artilugio legal del gobierno para “reprimir como única respuesta” el “surgimiento de acciones armadas...en determinados sectores de la población”. Represión que también está destinada -señalan los editores- “a impedir y silenciar todo tipo de expresión y actuación organizada del movimiento popular.”⁵⁶³ En este sentido, Amador Vargas, directivo del Comité Ejecutivo Nacional saliente de la CCP y Presidente del Comité Provincial de Comercialización Agropecuaria de Acobamba, denunció a la asamblea -como hicieran otros muchos dirigentes de Ayacucho y Andahuaylas- la detención y maltrato de dirigentes populares sin discriminar su pertenencia a Sendero Luminoso:

...de Huancavelica han traído más de 15 presos. Casualmente hay un dirigente que es Zenón Gutiérrez que es dirigente de nuestra Federación Departamental de Comunidades Campesinas. Actualmente se encuentra en El Frontón.⁵⁶⁴

La represión y persecución policial iba acompañada con la intervención de las autoridades políticas o de intereses locales contrarios a la emergencia campesina. Además de Ayacucho, la provincia de Andahuaylas fue especialmente golpeada por la

⁵⁶³ “Represión al movimiento campesino”, En: *SUR Boletín Informativo Agrario*, año V, nro. 55, octubre de 1982, p. 12, Centro Las Casas, Cusco.

⁵⁶⁴ Ibid. También: Archivo CCP. *Informe del Secretario de Archivos y de Actas de la CCP, recorrido por la zona de Huancavelica*, Amador Vargas R. Huancavelica, 1 de junio de 1982.

intervención policial en esos primeros años de guerra interna. La violencia indiscriminada contribuyó a sembrar la confusión e inseguridad entre los campesinos acerca de quién era el enemigo del estado:

Entonces empieza desde el mes de enero una represión que más brutalmente en toda esa zona, pues, compañero; nos han saqueado las casas, han matado ganado.... ahora últimamente, siempre en el año pasado el 27 de octubre, la comunidad de Ocollo fue bombardeada por dos helicópteros de la Fuerza Aérea, casi parecía que estábamos en la guerra pues; bombardeos, metralletas por montones nos han hecho... hoy también entran igual a la comunidad de Tancayllo-Ocollo con pretexto en busca de terroristas, igualmente las casas saquean...(Comunidad Campesina de Ocollo, Cocharcas, Andahuaylas, Apurímac).⁵⁶⁵

Los informes campesinos señalaron cómo el grupo subversivo desplegaba una política de terror creciente con el aviso de amenazas, golpizas y con la prohibición de realizar trabajos comunales: “como son las carreteras, tareas comunales y amenazan a los Consejos de Administración a que no impulsen estos trabajos... (FEZOCAP).”⁵⁶⁶ No obstante la asamblea evitó promover la confrontación con Sendero Luminoso, y la deliberación sobre las prioridades en la agenda rural en el VI Congreso culminó refrendando -una vez más- la opción por la lucha legal. A pesar de la brutalidad policial y la negligencia del gobierno ante las evidencias de la violencia subversiva, las proclividades hacia salidas políticas violentas no trascendieron aunque sí alertaron y demandaron la autodefensa campesina. A la luz de los sucesos subsiguientes aquel año, es posible imaginar a los delegados de Huancavelica escuchando estos informes y tomando nota de la emergencia subversiva y de la eventual amenaza que implicaba un acercamiento mayor con sus militantes.

⁵⁶⁵ “Represión al movimiento campesino”. En: *SUR Boletín Informativo Agrario*, año V, nro. 55, octubre de 1982, p. 14., Centro Las Casas, Cusco.

⁵⁶⁶ Ibid.

12.3. La crisis de la ASINDE Huancavelica y la COPCAA.- Las preocupaciones de la CCP por los aspectos productivos y de comercialización en el campo se manifestaron en iniciativas como el Comité Provincial de Comercialización Agropecuaria de Acobamba, pero las difíciles condiciones estructurales del campo huancavelicano rápidamente limitaron los alcances de esta iniciativa. Cuando el mes de mayo Amador Vargas bajó a bases a consultar “sobre la necesidad de llamar a una asamblea para discutir sobre la problemática de la comercialización de los productos del campo”, encontró que la temporada de cosecha había sido afectada por la granizada (a la cebada y el trigo), la helada (a las habas que aún están verdes) y la ranchara (a la papa), “por esta afectación los trabajadores están desesperados y no pierden ni un día con el fin de cosechar algo...” motivo por el que se decidió postergar hasta el mes de julio la asamblea.⁵⁶⁷

La temporada agrícola 1981-1982 había comenzado de manera regular aunque finalmente las lluvias menguaron anticipando rendimientos muy bajos. En los meses de cosecha de mayo a julio de 1982, el clima derrumbó las presunciones económicas de los proyectos comerciales de la COPCAA y ASINDE-Huancavelica. Esta última asociación, con mucho mayor capital y número de asociados, resintió con más pérdida la urgencia campesina por desviar el uso de sus préstamos a fines más prácticos en medio de la debacle agraria. La variación climática todavía iba a empeorar dramáticamente en la siguiente campaña agrícola.⁵⁶⁸

El mes de agosto se realizó una asamblea de las comunidades socias para realizar el balance de la gestión y elegir una nueva Junta Directiva. El rol de DESCO como asesor también iba a ser “debatido y precisado” en vista de las pésimas noticias del balance realizado y del frustrante esfuerzo por avanzar en la autonomía de la asociación. Desde su fundación en 1979, la ASINDE-H había trabajado a pérdida, con deudas que se incrementaban de año en año debido a una desmedida política de “préstamos y porque

⁵⁶⁷ Archivo CCP. *Informe del Secretario de Archivos y de Actas de la CCP, recorrido por la zona de Huancavelica*, Amador Vargas R. Huancavelica, 1 de junio de 1982.

⁵⁶⁸ AGH. *Avance del comportamiento de las campañas agrícolas del año 80 al 84*. Oficina Regional de Estadística. Ministerio de Agricultura. Región Agraria XVII Huancavelica. Junio de 1985.

les traslada [a los campesinos] la mercadería en forma subsidiada, con el camión adquirido para estos fines.”⁵⁶⁹

La asamblea de asociados acordó las medidas para controlar la gestión y nombró a Florián Calderón, el dirigente de la federación provincial, como Presidente de la ASINDE-H. Muy pronto la nueva administración replicaría las faltas de las anteriores, acusada de no mantener contacto con las bases, de marchar sin planes de trabajo y sin capacitar a los beneficiarios. En efecto, en ese tiempo la ASINDE.H adolecerá de falta de liderazgo y control sobre el proceso de gestión.⁵⁷⁰ Un año más tarde la asociación entrará en bancarrota en medio de un contexto de grave crisis agraria y de inseguridad debido al desarrollo de la guerra interna.

Cuadro 12: ASINDE. Comunidades Socias Participantes en la Asamblea General Ordinaria (6-7 y 8 de Agosto de 1982)

Comunidades Socias	Número de Delegados	Comunidades Socias	Número de Delegados
Santa Bárbara	2	Ccarahuasa II	2
Sacsamarca	2	Huancapite	1
Pampachacra	2	Andabamba	1
Ccarabamba	1	Carhuanchu (Prov. Castrovirreyna)	2
Pallalla	1	Pircahuana (Prov. Angaraes)	2
Challhuapuquio	2	Miembros del Comité Directivo	4
Rosario	1	Federación Departamental	1
Santa Ana	1	Federación Provincial Acobamba	1
Ambato	1	Ccarahuasa I*	-
Nuñungayoc	1	Pueblo Libre*	-
Huayanay	2	Acobambilla*	-
Choclococha	2	Tinyaccalla*	-
TOTAL	32		

*No asistieron a la asamblea.

El paulatino descalabro de la ASINDE-H marchará paralelamente al declive del liderazgo del Alcalde de Acobamba, Antonio Pacheco. En setiembre de 1981 sufrió un accidente con el único vehículo de la municipalidad, enviando al hospital al profesor y regidor Hipólito de la Vega y a su esposa, también maestra. La inutilizada camioneta fue enviada a Huancayo para su arreglo, provocando la ojeriza de la autoridad política.

⁵⁶⁹ “ASINDE-H. Antecedentes y situación actual”. En: *Runa 9. Boletín de Información y Comentarios de la Asociación Intercomunal de Desarrollo de Huancavelica* (ASINDE-H), abril, 1983.

⁵⁷⁰ Ibid.

A fines de ese año Pacheco y el ecónomo municipal partieron en comisión edil hacia Lima, a realizar la compra de un camión que finalmente nunca se hizo y de la cual no rindieron cuenta a su regreso. Los rumores acerca de estas y otras irregularidades vinculadas a su cargo y militancia fueron informados por el Subprefecto de Acobamba:

desde [que] asumió de sus funciones de la conducción del Gobierno Local (sic), en el seno de las comunidades campesinas viene compenetrándose, sorprendiendo, la ingenuidad, ignorancia y la buena fe de los comuneros, incidiendo su política subversiva que atenta contra el Orden, Tranquilidad y Seguridad General, como es conocido de la tendencia de todo elemento militante de la Izquierda Unida, individuos de resentimiento social y político... [Pacheco] quien en su militancia política descuida la Administración Municipal, el Personal Administrativo incumple con sus funciones específicas, no obstante que perciben mejores remuneraciones en comparación con los de otros sectores.⁵⁷¹

Demandado por el Concejo Provincial, el Alcalde Pacheco solicitó en julio de 1982 una próxima reunión para octubre. Llegada la fecha, nunca asistió a la cita. Desde entonces no volvió a saberse de él.⁵⁷²

En los meses de mayo y junio las acciones de Sendero Luminoso se dispararon ostensiblemente. La movilización de las fuerzas policiales en la provincia, entre el 15 y el 19 de mayo, en prevención de atentados por el aniversario del ILA pasó sin novedad. Sorprendentemente la Prefectura Departamental obvió la emergencia subversiva en su Informe Mensual:

⁵⁷¹ AGH. RESERVADO. Inf. No. 009-82/SAH-IN. Aunto: Informe confidencial sobre problemática de Alcaldes Provincial y Distritales de ACOBAMBA, lo que se indica. Acobamba, 06 de Abril de 1982. Carpeta 1 Ministerio del Interior – Oficios Dirigidos, 1982.

⁵⁷² AGH. Of. No. 444-82-SPA. Lircay, 10 de setiembre de 1982 Asunto: Pone su conocimiento la desaparición intempestiva del Alcalde Distrital de Callanmarca don Alejandro Manrique Ccanto. Carpeta 2 Oficios Recibidos 1982. En el distrito de Callanmarca -al norte de Lircay-, su Alcalde también desaparecerá entre acusaciones de malversación de fondos. Dos miembros de su Consejo fueron detenidos.

El PCP-SL, pese a considerar al Departamento de Huancavelica como zona de apoyo para los efector de su estrategia revolucionaria denominada «Lucha Armada», no ha materializado acciones que evidencien su presencia en esta jurisdicción en forma tal que comprometa gravemente la vida, la propiedad pública y/o privada.⁵⁷³

Otros eventos como las negociaciones resueltas entre sindicatos mineros y empresas, el reducido impacto de un paro nacional del SUTEP en el Departamento o la magra asistencia a la conmemoración del 22 de Mayo en el cementerio de la ciudad, se sumaron para dejar esa extraña conclusión en el Informe aludido. No obstante la presencia subversiva continuaba siendo denunciada en los informe provinciales. El 2 de julio todos los detenidos por terrorismo en el penal de Huancavelica fueron trasladados a Lima, con ellos no mucho después marcharían también campesinos detenidos por las denuncias de ex hacendados o de otros compueblanos.⁵⁷⁴ A mediados del mes siguiente una reunión de altos mandos policiales y de funcionarios del Ministerio del Interior dispuso la formación de un “comité de inteligencia” en el Departamento, que generará un estudio de la situación y eventuales y dramáticos resultados en los meses siguientes.⁵⁷⁵

12.4. Ensayos de guerra.- El momento más violento en el inicio de la lucha armada senderista y antes del arribo de las Fuerzas Armadas a Huancavelica transcurrió entre julio y diciembre de 1982, con el despliegue de la campaña de “*batir el campo*”. Esa campaña era parte de la “segunda ola” del “Plan de Desarrollar la Guerra de Guerrillas” del PCP-Sendero Luminoso, en el marco del II Plan Militar iniciado el año anterior para abrir zonas guerrilleras, al compas con la militarización del partido. “*Batir*” en función de crear “bases de apoyo” era, según un documento citado por Gorriti, limpiar el campo

⁵⁷³ AGH. RESERVADO. Of. No. 379-82-PH. Huancavelica, 31 de mayo de 1982. Informe Mensual. Oficios Dirigidos-RESERVADOS. Ministerio del Interior. 1982.

⁵⁷⁴ AGH. SECRETO. Of. No. 77 10-CGS-C2. Huancavelica 22 de julio de 1982. Carpeta 3 Oficios Recibidos. Ministerio del Interior. 1982.

⁵⁷⁵ AGH. SECRETO- Of. No. 913-SE-Jdp. Huancavelica 31 de agosto de 1982. Asunto: Informe de la Situación del Frente Interno que se indica. Carpeta 3 Oficios Recibidos, 1983.

de la presencia del estado y de cualquier expresión de sociedad civil, se trataba de “arrasar” y eso significaba “no dejar nada”.⁵⁷⁶

En Huancavelica, la campaña de “*Batir*” tuvo un rápido ascenso a pocas semanas de la fuga del penal de Huamanga el mes de marzo, por lo que es posible implicar que algunos cuadros fogueados en ésta y otras acciones se hayan trasladado a fortalecer las filas senderistas en Huancavelica para empezar la última fase del II Plan Militar. Pero quizás más estratégica que la presencia de nuevos cuadros senderistas fue la oportunidad que encontró Sendero en la imperiosa necesidad de un sector de la población de Manyacc, Parcco Chacapunco y otros, radicalizados por maestros y asesores campesinistas, por ocupar decisivamente los predios vecinos, largamente codiciados tras años de desarreglos estatales. En esos lugares el amedrentamiento y la violencia física comenzó a aplicarse a quienes mostraban rechazo a la presencia de los subversivos y sus aliados locales. Pronto el miedo y la inseguridad obligaron a las autoridades comunales a dejar sus cargos y a salir de la zona. En ese contexto, los mandos subversivos vieron la oportunidad de movilizar a la población contra otros blancos.

El 7 de julio fue asaltada la Tienda Comunal de la comunidad de Ñuñungayoc-Palca, era una sugestiva acción contra estas expresiones locales de emprendimiento comercial. Según el diario Correo de Huancayo, los autores habrían sido los subversivos, pero la reticente Subprefectura le desmintió. El ataque a la tienda comunal de Ñuñungayoc - base de la ASINDE-H- hizo evidente que la red comercial comunera, auspiciada por DESCO, se encontraba bajo amenaza. La violencia senderista empezaba a desplegarse, además, en la temporada más tensa para la agricultura y la ganadería local, cuando esta última pasaba a ser la actividad que permitía compensar los resabios de los malos meses de cosecha que habían precipitado, por ejemplo, la descapitalización de ASINDE-H o la inercia de la COOPCA.

⁵⁷⁶ Gorriti, op. cit., 1991, p. 283. El documento al que hace referencia es “Pensamiento militar del Partido” de diciembre de 1982, p. 13.

Poco después la emergencia subversiva creció en intensidad. En efecto, empujados o de manera voluntaria una masa campesina del entorno de Chacapunco y Manyacc, dirigida por los senderistas, se dirigió hacia el anexo de Ccochaccasa, en la comunidad de Tuco. Ccochaccasa, que albergaba un campamento minero de la empresa Julcani, se había ido distanciando del resto de la comunidad por la presencia de una población no campesina que demandaba -con apoyo de la sub prefectura de Angaraes y de la mercantil minera- una feria o mercado propio, sumando más reticencias entre sus vecinos comuneros.⁵⁷⁷ Quizás fuese esa situación -sumada a otros conflictos mencionados más arriba- lo que convirtió al anexo en un blanco para Sendero Luminoso. El 11 de julio, quince Senderistas “vestidos con ponchos, pasamontañas y sombreros, y ... con una pistola ametralladora”, ingresaron al campamento minero de Ccochaccasa-Julcani, viviendo la lucha armada y “al comunismo”, asaltaron la mercantil y robaron “víveres, ropas y dinero en efectivo”. Varios de los atacantes fueron identificados.⁵⁷⁸ Dos días después, por la noche, un grupo de subversivos irrumpió en la vivienda de Raúl Fernando Fuentes Larrauri, dueño del fundo Uruto e hijo de Marcelina Larrauri, quien ya había perdido su predio en Anccamarca, ocupado por los comuneros de Manyacc. Los asaltantes entraron armados y dispararon a Fuentes, quien pudo huir no sin antes advertir que su domicilio era incendiado.⁵⁷⁹ El 16 de julio una patrulla de la Guardia Forestal de la 57va Comandancia de Huancavelica (1 Capitán y 6 Guardias Civiles), siguiendo un operativo contra la caza de auquénidos entró en el poblado de Parcco, siendo atacados por los pobladores.⁵⁸⁰ Al día siguiente intentaron ingresar a la vecina Manyacc, siendo amedrentados con detonaciones de dinamita activadas, según referencias, por los campesinos de Parcco y Anccamarca, situados en las partes altas del

⁵⁷⁷ AGH. Of. No. 461-82-PH. Asunto: Remite Informe Mensual de la Subprefectura de Angaraes-Lircay. Huancavelica 5 de julio de 1982. Carpeta Oficios Dirigidos-Reservados 1982.

⁵⁷⁸ AGH. SECRETO. Oficio No. 784-SE-JDp. Huancavelica 29JUL82. Carpeta 3 Oficios Recibidos. Ministerio del Interior. 1982. También: “*Cronología ...*”.

⁵⁷⁹ AGH. Informe No. 012-82/SAH-IN. Asunto: Informe sobre actos de terrorismo y ataque con explosivos a los miembros de la Guardia Forestal de la 57 Cdcia. de Huancavelica, por elementos terroristas de las Comunidades de Parcco, Anccamarca y otros, que se indica. Acobamba, 17 de Julio de 1982. Carpeta 1 Ministerio del Interior-Oficios Digiridos, 1982. También: AGH. “*Cronología de hechos de terrorismo esclarecidos ocurridos en las provincias de Angaraes y Acobamba-Huancavelica.*” Resoluciones y (ilegible). Diciembre de 1982. Folder 1982. Y en CVR, Testimonio 313031.

⁵⁸⁰ AGH. Of. Cir. No. 110-82/IN. Acobamba, 18 de agosto de 1982. 2 Oficios Recibidos. 1982.

poblado de Manyacc.⁵⁸¹ Otros ataques a la red de energía eléctrica y a instalaciones públicas, así como amenazas a comerciantes de Acobamba y rumores de ataque a pueblos como Paucará y Marcas promovieron el envío de sendos memoriales de las autoridades -entre ellas el nuevo Sub Prefecto de Acobamba, Ricardo Yangali-, solicitando la instalación de puestos policiales⁵⁸² y ante las “amenazas [senderistas] de saquear la capital de esta provincia.”⁵⁸³

El 17 de agosto un grupo de entre 10 y 30 senderistas irrumpió en el fundo Santa Rosa, en Anccomarca, de propiedad de Leonor Soldevilla viuda de Dolorier, saqueando e incendiando la casa hacienda. Rápidamente fueron reconocidos los atacantes como pobladores del cercano anexo de Parcco. Una semana después cerca de 150 personas provenientes de Parcco, Chacapunco y Occo tomaron la plaza principal de la capital distrital de Anchonga, buscando al Alcalde y a las autoridades, saqueando todos los locales públicos y quemando todos los archivos del distrito. El nuevo Sub Prefecto de Acobamba informó que “Parcco es refugio de los terroristas, por cuanto según versiones de algunas personas en dicha comunidad se presentan personas foráneas quienes encabezan posiblemente y con los antecedentes anteriores (sic).” Pero además corría la alarma de que “la comunidad de Parcco tiene proyectada impedir la siembra por los propietarios de la zona y cometer mayores actos vandálicos.”⁵⁸⁴ La propietaria denunció tres meses después a una docena de pobladores de Manyacc, entre ellos al Presidente de

⁵⁸¹ AGH. RESERVADO. Of. no. 547-82-PH. Huancavelica 13 de Agosto de 1982. 1 Ministerio del Interior. Oficios Dirigidos. 1982. AGH. Otro informe señala que fueron “los elementos terroristas del Sendero Luminoso.” Informe No. 012-82/SAH-IN. Asunto: Informe sobre actos de terrorismo y ataque con explosivos a los miembros de la Guardia Forestal de la 57 Cdcia. de Huancavelica, por elementos terroristas de las Comunidades de Parcco, Anccomarca y otros, que se indica. Acobamba, 17 de Julio de 1982. Carpeta 1 Ministerio del Interior-Oficios Digiridos, 1982.

⁵⁸² AGH. Of. No. 599-82-PH. Huancavelica 26 de agosto de 1982. 1 Ministerio del Interior. Oficios Dirigidos, 1982. También: AGH. SECRETO. Oficio No. 784-SE-JDp. Huancavelica 29JUL82. Asunto: Informe de la situación del Frente Interno del mes de JUL82. Carpeta 3 Oficios Recibidos. Ministerio del Interior. 1982.

⁵⁸³ AGH. Informe No. 012-82/SAH-IN. Asunto: Informe sobre actos de terrorismo y ataque con explosivos a los miembros de la Guardia Forestal de la 57 Cdcia. de Huancavelica, por elementos terroristas de las Comunidades de Parcco, Anccomarca y otros, que se indica. Acobamba, 17 de Julio de 1982. Carpeta 1 Ministerio del Interior-Oficios Digiridos, 1982.

⁵⁸⁴ AGH. Of. No. 594-82-PH. Asunto: Informe sobre actos de terrorismo ocurrido el día 17 de los corrientes en el Fundo Santa Rosa, del Anexo de Manyacc, Distrito de ANTA; que se indica. Huancavelica 25 de agosto de 1982. Carpeta 1 Ministerio del Interior. Oficios Dirigidos, 1982.

la comunidad Máximo Espeza y demás autoridades, de haber asaltado y saqueado el fundo liderados por senderistas.⁵⁸⁵

Los temores no hicieron más que acrecentar el impacto del grupo insurgente. Se aseguraba que en los distritos limítrofes con Ayacucho, bordeando el río Cachi, los senderistas habían montado campamentos de entrenamiento, ganando a la población de los alrededores a su causa.⁵⁸⁶ Muy pronto la Sub Prefectura comenzó a señalar con insidia y sin más, a los maestros sutepistas por sus “actitudes de tendencia subversiva”, entre ellos a Félix de la Vega, para quienes solicitaba su inmediato traslado fuera de su jurisdicción.⁵⁸⁷ Y los maestros no fueron el único blanco de los temores de la autoridad política, semanas después el párroco provincial, Salvador Espinoza Huaroc, será señalado por su actitud “socabadora y de tendencia subversiva... su inquietud abierta y declarada actualmente, militancia política por la Izquierda Unida.”⁵⁸⁸

A mediados de setiembre, Sendero Luminoso reinició acciones con campañas de pintas en la capital distrital de Anchonga (Angaraes). Las pintas -“abajo el gobierno de Belaúnde”, “Viva la Lucha Armada”, “PCP”, “Viva la guerrilla”, “Viva los campesinos pobres”, “Las autoridades mueran por ser soplones”, “Campesino la guerrilla es tu camino” mas pintas con la hoz y el martillo y siglas del Partido Comunista Peruano- rodeaban especialmente la vivienda del ex gobernador Nicanor Munarriz Zaraos (quien como se ha referido usó su antiguo cargo en contra de los comuneros de Parcco en

⁵⁸⁵ AGH. Leonor Soldevilla viuda de Dolorier al Prefecto de Huancavelica, 16 de noviembre de 1982. Solicitudes, 1982.

⁵⁸⁶ AGH. SECRETO. Oficio Nro. 913-SE-JDp. Asunto: Informe de la Situación del Frente Interno que se indica. Huancavelica, 31 de agosto de 1982. Carpeta 3 Oficios Recibidos 1982.

⁵⁸⁷ AGH. CONFIDENCIAL. Of. No. 0427-82/SAH-IN. Asunto: Comunica la elevación del Informe Confidencial, sobre la actitud subversiva de profesores de IU; que se indica. Acobamba, 15 de Setiembre de 1982. Carpeta 1 Ministerio del Interior. Oficios Dirigidos, 1982.

⁵⁸⁸ AGH. CONFIDENCIAL. Inf. No. 021-82/SAH-IN. Asunto: Informe Confidencial sobre la actitud socabadora y de tendencia subversiva del Párroco de la provincia Salvador C. Espinoza Huaroc: que se indica. Acobamba, 22 de setiembre de 1982. Carpeta 2 Oficios Recibidos Ministerio del Interior-1982.

1970).⁵⁸⁹ Cartas y notas amenazantes comenzaron a discurrir en los distritos, dirigidas a autoridades, comerciantes y medios de comunicación.⁵⁹⁰

A diferencia de las acciones de los meses anteriores, en octubre las incursiones subversivas comenzaron a ser acompañadas por grupos de cien y más campesinos. Un informe de inteligencia identifica a Justo Gutiérrez Poma (“Santos”), a un tal “Vidal”, a Telésforo Buendía entre otros dirigiendo la toma y destrucción del fundo Casaví, de propiedad de Nicanor Vidalón, dejando carteles llamando a la lucha armada.⁵⁹¹ Tras el ataque -el 30 de setiembre- surgió el rumor de una prohibición para sembrar en ese lugar y que además pronto los senderistas iniciarían un “ataque masivo” en la zona.⁵⁹² Al día siguiente una partida de unas 150 personas “presumiblemente de facción del Sendero Luminoso” (sic) ingresaron en Callanmarca:

seán afincado en los vajeos [bajios] en Uchubamba y Casaví... Saqueando e incendiando las viviendas de esos lugares, aprovechando de los bosques y quebradas para atrincherarse de ahí hacer sus operaciones por lo que las autoridades y pueblo en general claman y solicitan que se nos doten de inmediato refuerzos policiales para retener a esos malandrines que nuestras vidas y propiedades están en peligro constante.⁵⁹³

El 6 de octubre de 1982, unos 40 senderistas atacaron al destacamento de la Guardia Civil de San Miguel de Mayocc, donde un estratégico puente conectaba al sur de la

⁵⁸⁹ AGH. RESERVADO. INFORME No. 05-92-SPA. Asunto: Informe sobre atentado terrorista en el inmueble del Ex Gobernador don Nicanor Munarriz Zaraos, en el Distrito de Anchonga. Lircay, 20 de Setiembre de 1982. Carpeta 2 Oficios Recibidos. Ministerio del Interior. 1982.

⁵⁹⁰ AGH. SECRETO. Oficio No. 1149-SE-JDp. Huancavelica, 28OCT82. Carpeta 3 Oficios Recibidos. Ministerio del Interior. 1982.

⁵⁹¹ AGH. “*Cronología de hechos de terrorismo esclarecidos ocurridos en las provincias de Angaraes y Acobamba-Huancavelica.*” Resoluciones y (ilegible). Diciembre de 1982. Folder 1982.

⁵⁹² AGH. RESERVADO. Of. No. 896-82-PH. Huancavelica 22 de noviembre de 1982. Carpeta 1 Ministerio del Interior. Oficios Dirigidos. 1982.

⁵⁹³ AGH. Of. No. 022. Asunto: Dan cuenta de invasión de Terroristas jurisdicción este distrito, solicitan refuerzos policiales. Callanmarca, 1 de Octubre de 1982. Carpeta 2 Ministerio del Interior. Oficios Recibidos. 1982.

actual provincia de Churcampa con la provincia de Huanta. Murieron cuatro policías y el puesto fue totalmente destruido. El impacto fue notorio. Como en aquellos otros lugares donde la presencia subversiva había logrado, por la vía del rumor y la acción, fomentar el miedo y la inseguridad, en Acobamba y Angaraes la Guardia Civil decidió atrincherarse en sus dependencias, arguyendo la incapacidad logística y la falta de personal para adentrarse en aquellas zonas que Sendero Luminoso fue ganando consecuentemente por “default”, ante el repliegue policial.⁵⁹⁴

La información recogida de manera espontánea u oficial identificó que en el paraje de Callhui, en el fundo Parcco, los senderistas habían establecido una suerte de base de operaciones. A lo largo del mes de octubre los memoriales denunciando la presencia senderista en la comunidad de Manyacc y sus anexos, con la anuencia, forzada o no de sus habitantes, quedó francamente establecida con la ocupación de los predios largamente disputados en la zona.⁵⁹⁵ El 18 de octubre un número indeterminado de comuneros de Manyacc tomaron los predios de Manuel España Cenzano, Demetrio Esplana Giraldez y Doña Rosa España Cenzano viuda de Madge (70 años), madre de un congresista de la república (AP)⁵⁹⁶. Pronto se informó que en una reunión “a orillas del río Lircay”, “dirigentes terroristas de Parcco, Manyacc y Callanmarca” se habrían estado reuniendo con “guerrilleros de la zona de Ayacucho, por vía Julcamarca, Congalla y Huancas, con la finalidad de realizar toma de tierras en los fundos Uruto, Santa Rosa, Casaví y Uchubamba (Callanmarca), instalando vigías de comunicación en los puntos apropiados, mediante bombos, silbato y otros.”⁵⁹⁷ El 25 de octubre Ricardo Coronel denunció a los de Manyacc que amenazaban con invadir su predio de

⁵⁹⁴ AGH. INFORME Nro. 49-10-CGC-JLA. Asunto: Emite Informe sobre Escrito de Ricardo Coronel Espinoza solicitando garantías contra los Comuneros de Manyacc que pretende invadir tierras arrendada en el lugar denominado “ORCCONHUASI” en el anexo de Manyacc. Acobamba, 07 de Diciembre de 1982. Oficios Recibidos 1982.

⁵⁹⁵ AGH. Informe Político-económico. Dirección de asuntos Prefecturales. Subprefectura de Acobamba, 31 de octubre de 1982. Carpeta Oficios Dirigidos-Reservados 1982.

⁵⁹⁶ AGH. Solicita. Prestación de garantías. Carpeta Solicitudes 1982.

⁵⁹⁷ AGH. Informe Político-económico. Dirección de asuntos Prefecturales. Subprefectura de Acobamba, 31 de octubre de 1982. Carpeta Oficios Dirigidos-Reservados 1982.

Orconhuasi⁵⁹⁸. En cualquier caso los pobladores de Manyacc estaban comprometidos en mantener las oportunidades que habían aprovechado para capturar unas tierras largamente disputadas a sus desamparados y ausentes propietarios.

El desborde de violencia en los anexos y comunidades de las alturas de las provincias de Acobamba y Angaraes tuvo su clímax en el ataque a Ccochaccasa, el 29 de octubre. Al final de la tarde de ese día unas doscientas personas, encabezadas por los militantes de Sendero Luminoso tomaron el pueblo y el campamento de la mina Julcani, sub Unidad de la Compañía de Minas Buenaventura S.A. Se pasó al saqueo de la Mercantil y del local de la cooperativa de ahorro y crédito del sindicato, luego los atacantes se marcharon con dirección a Parcco Alto y Parcco Bajo, Tuco y Occo.⁵⁹⁹ Según informes posteriores, el asalto estuvo dirigido por Justo Gutiérrez Poma junto con “Roberto” y “Ramón”, Telésforo Buendía y otros de Occo, de Parcco-Chacapuncu y de Ancobamba.⁶⁰⁰ La Guardia Civil reaccionó con violencia cuando llegó a la zona, “perpetrando una serie de abusos contra los trabajadores de nuestra representada”, denunciaron los dirigentes del sindicato minero, los policías allanaron domicilios “sin la autorización previa de la autoridad competente” y deteniendo de manera arbitraria a los trabajadores entre “otros actos reñidos con la Constitución Política y la Legislación vigente.”⁶⁰¹

“La zona convulsionada de Manyacc”, señala un informe del Sub Prefecto, se encontraba a merced de los senderistas, varios de ellos provenientes de Ayacucho según la información recibida de “personas dignas de confianza” que han logrado traspasar el

⁵⁹⁸ AGH. INFORME Nro. 49-10-CGC-JLA. Asunto: Emite Informe sobre Escrito de Ricardo Coronel Espinoza solicitando garantías contra los Comuneros de Manyacc que pretende invadir tierras arrendada en el lugar denominado “ORCCONHUASI” en el anexo de Manyacc. Acobamba, 07 de Diciembre de 1982.

⁵⁹⁹ AGH. RESERVADO. Of. No. 895-82-PH. Asunto. Transcribe Nota de Información No. 59-SE-JDp. Huancavelica 22 de noviembre de 1982. Carpeta 1 Ministerio del Interior. Oficios Dirigidos. 1982. También: AGH. INFORME No. 08-82-SPA. Asunto. Informe sobre terroristas ocurridos en Ccochaccasa. Lircay, 4 de Noviembre de 1982. Carpeta 2 Oficios Recibidos, 1982.

⁶⁰⁰ AGH. “*Cronología de hechos de terrorismo esclarecidos ocurridos en las provincias de Angaraes y Acobamba-Huancavelica.*” Resoluciones y (ilegible). Diciembre de 1982. Folder 1982.

⁶⁰¹ AGH. Sindicato de Trabajadores Mineros de la Compañía de Minas Buenaventura S.A. Julcani. Carpeta Solicitudes 1982, 4 de noviembre de 1982.

control subversivo⁶⁰². En efecto, estos informantes dan cuenta del dominio senderista en Manyacc, de la organización de la población para el trabajo de siembra en los predios capturados, de la prohibición de sembrar en ciertos lugares y las amenazas a los propietarios de fundos aún presentes. Añaden que han establecido patrullajes con diez a quince personas para advertir a tiempo una probable incursión policial. Aparentemente, según el Sub Prefecto, las autoridades de Manyacc estarían implicadas con los senderistas, señalando que al día siguiente del ataque y saqueo de Ccosaccacha se realizó una asamblea convocada por los subversivos en la plaza de Manyacc, donde en una aparente ceremonia estos habrían hecho entrega de armas al nuevo Presidente de la Comunidad, Máximo Espeza, y a otro comunero⁶⁰³.

Las noticias de la presencia senderista también fueron confrontadas por los promotores de DESCO en la zona. Más de uno se cruzó con el grupo de Justo Gutiérrez en los caminos de Acobamba. Cuando ocurrió, era el senderista quien marcaba una ominosa distancia con sus viejos conocidos, exigiendo alguna colaboración, entregando propaganda y alentando a la lucha armada. Su presencia en la zona no era extraña, puesto que su trayectoria anterior como líder campesino era recordada, de hecho un promotor de DESCO que lo encontró en Huayanay, advirtió que el senderista se movía con aparente confianza en la población.

12.5.- Cruzar el río de sangre.- El 4 de noviembre fueron trasladados al campamento de Ccochaccasa, de la mina Julcani, cincuenta guardias civiles de la Unidad de Servicios Especiales llegados desde Lima. Allí permanecieron diez días aclimatándose y preparando una incursión a Parcco-Chacapunco y Manyacc. En Huancavelica mientras tanto, el Prefecto se reunió con los Jefes de las fuerzas policiales y del Servicio de

⁶⁰² AGH. ESTRUCTAMENTE CONFIDENCIAL. Inf. No. 032-82/SAH-IN. Asunto: Sobre las últimas ocurrencias detectadas en la jurisdicción, sobre actos de Saboterrorismo; que se indica. Acobamba, 05 de noviembre de 1982. Folder 1982.

⁶⁰³ Ibid. Este solo dato, sin mayor verificación, signará el destino final de Máximo Espeza, quien será detenido por el ejército en 1984 y liberado tras sobornar a los soldados. Huirá de Manyacc y se instalará en la selva central, junto con otros desplazados huancavelicanos. Permanecerá en el nuevo lugar a pesar de la presencia de Sendero Luminoso. Convocado por la ronda local para unírsele, se negará junto con algunos evangélicos que se negaron a usar armas. Días después los ronderos incursionaron en Pichanaki y asesinarán a todo el grupo, ver: CVR, op. cit. 2003, Anexo 4, tomo XVI. Casos reportados del departamento de Huancavelica, T. 100893.

Inteligencia para analizar “la incursión de elementos terroristas de la [zona] de Ayacucho y Profesores que se dedican al proselitismo político en las provincias de Angaraes y Acobamba”, así como las amenazas a las autoridades municipales y políticas que comenzaban a propiciar la renuncia y abandono de cargos⁶⁰⁴. En efecto, el 30 de octubre el Gobernador de Julcamarca había presentado su renuncia, al día siguiente le siguió el Alcalde de Santo Tomás de Pata con sus concejales, en Tayacaja el Fiscal Provincial hizo lo mismo y el Alcalde de Huaytará solicitó garantías para su vida. El 10 de noviembre presentará su renuncia el Gobernador de Santo Tomás de Pata y cinco días después lo hará su Teniente Gobernador. Pronto la estampida de autoridades será seguida con el abandono de los puestos de la Guardia Civil.⁶⁰⁵

El 16 de noviembre un destacamento policial partió de Ccochaccasa en dirección a Parcco-Chacapunco. Tan pronto fueron vistos, los hombres del pueblo huyeron hacia los cerros mientras un grupo numeroso de mujeres se acercó amenazante hacia los policías, iniciando una refriega con piedras y palos que fue respondida con balazos, cayendo una mujer muerta y dejando heridas a otras tres. Los policías entraron al pueblo y en la escuela capturaron a su Director y a una joven profesora. Ambos llevaban casi un año en esa localidad, y una vez interrogados ofrecieron una notable información acerca de la presencia de los senderistas en Parcco-Chacapunco, Ancomarca, Manyacc, Occo y otros lugares. Identificaron a Justo Gutiérrez Poma, a Germán Vásquez, a Telésforo Buendía así como a otros que provenían de Ayacucho. Según el director del plantel los comuneros “tienen en mente realizar expropiaciones de bienes a las personas pudientes, a quienes deberían de enfrentarlos, para repartirlos aquellos, entre los pobladores de escasos recursos.”⁶⁰⁶ Los subversivos cuentan -sigue el profesor- “con el apoyo y colaboración eficaz” de los comuneros “a los activistas y personas extrañas que llegan a dichos lugares, a realizar proselitismo, dándoles alojamiento, comida, etc. y los

⁶⁰⁴ AGH. RESERVADOS Of. No. 927-82-PH. Huancavelica, 30 de noviembre de 1982. Informe Mensual. Oficios Dirigidos. Ministerio del Interior. 1982.

⁶⁰⁵ AGH. Solicitud: Préstamo por Emergencia, Huancavelica 11 de noviembre de 1982. Carpeta Solicitudes 1982. Los trabajadores de la Prefectura y Sub Prefecturas también demandaron un préstamo de emergencia en consideración del “alto costo de vida” en la zona declarada en emergencia.

⁶⁰⁶ AGH. Of. No. 940-82-PH. Huancavelica, 7 de diciembre de 1982. Carpeta 1 Ministerio del Interior. Oficios Dirigidos. 1982.

que es más han sido reclutados por estos.” Por su parte, la profesora informó que desde el mes de octubre la población “no colabora con el Centro Educativo” y los mantienen vigilados y alejados de las reuniones que tienen con los subversivos⁶⁰⁷. Sin matices, ambos testimonios colocaron a todos esos lugares en situación de amenaza y bajo el escrutinio de quienes debían decidir qué hacer con la subversión.

El 21 de noviembre renunció el Gobernador acciopopulista del distrito de Paucará, luego que el día anterior una columna de unos veinte senderistas atacara la mina “Esperanza”, en Pumaranra, a pocas horas de Paucará y a 65 km de Huancavelica, robando abundante pies de guía y fulminante. El 22 de noviembre Guadalupe Quinto Laurente de Huamán sentó una denuncia contra el presidente de la comunidad de Manyacc, Máximo Espeza, y contra el Presidente de Parcco por el asalto e invasión de su predio de Orcconhuasi. La propietaria indicaba que su hijo, que cuidaba la propiedad había sido golpeado y llevado “donde el teniente Gobernador de Manyacc”, robándole antes lo que traía, diciéndole que “eran terroristas” y “que ya ellos habían sembrado maíz, que ellos ya serían los dueños, que no tienen miedo a las Autoridades, ni a los Policías, expulsándolo finalmente, amenazándolo con matarlo si volvía.”⁶⁰⁸

Por estos eventos y testimonios, más allá de la reivindicación manifiesta, podríamos colegir que la presencia senderista había logrado cooptar a los comuneros de las localidades mencionadas. ¿Cómo habría ocurrido? ¿Hasta qué punto era esto cierto? El Sub Prefecto de Angaraes hizo convocar en los últimos días de noviembre a las autoridades comunales y “personas notables” de la zona “convulsionada” por la presencia subversiva. Fue una medida alternativa a la incapacidad policial para intervenir en aquellos lugares. No sabemos de qué modo se logró reunir a las personas convocadas y qué medidas se acordaron, pero poco después llegaron a la Prefectura memoriales similares de todas aquellas localidades acusadas de ser colaboradoras de los

⁶⁰⁷ Ibid.

⁶⁰⁸ AGH. Solicitud. Huancavelica, 22 de noviembre de 1982. Carpeta Solicitudes 1982. Esta misma fecha los comuneros de Cosme, liderados por los subversivos, invadieron las tierras de la comunidad de Llacua, distrito de Anco, por entonces en la provincia de Tayacaja. Pronto las acciones Senderistas se intensificaron en esa zona.

senderistas. Así por ejemplo, Parcco Alto y Occo, suscribieron cada una un idéntico memorial el 23 y el 29 de noviembre respectivamente:

Que, en el lugar de nuestra residencia, se han presentado ciertos individuos desconocidos en compañía de otros campesinos llamados TERRORISTAS, así como las autoridades y comuneros de hombres y mujeres del anexo vecino de “Parcco Bajo o Chacapunco”, poniéndonos en zozobra; por cuanto de qué en forma drástica y amenazante contra nuestra vida y salud nos quiere imponer para pertenecer a la causa que ellos ejercen de COMUNISMO. Como el pueblo y comunidad somos del partido del actual gobierno, no queremos acceder a esa petición beligerante de los terroristas y por esa causa nos han amenazado a muerte y arrancharnos nuestros semovientes como son: ganado vacuno, ovejuno y otros.⁶⁰⁹

Casi al mismo tiempo, el 26 de noviembre, “las autoridades, Teniente Gobernador, Agente Municipal, Presidentes del Consejo de Administración y Vigilancia y demás comuneros” de Parcco Bajo-Chacapunco enviaron un memorial al Prefecto de Huancavelica pidiendo garantías para la población. En el relato que sustenta su pedido señalan que hace 3 años que “personas extrañas” y un grupo de comuneros ganados por estos, “tratan de adoctrinarnos” y “someternos en forma obligatoria para que apoyemos sus acciones contrarias a las leyes legales, al no aceptar venimos siendo ultrajados, amenazados y en la mayoría de las veces ya hemos sido víctima del asalto de nuestras humildes viviendas, no contento con ello, se llevan nuestras pertenencias al igual que nuestro ganado.” La denuncia acusaba a Telésforo Buendía y a una veintena de comuneros de Parcco-Chacapunco -con nombre y apellidos- como “los que apoyan rotativamente a los senderistas”. Estos fueron “los [que] hicieron frente a la Guardia Civil [el 16 de noviembre] fueron las mujeres y hombres que están del lado de los extraños, personas que un tiempo desaparecen del lugar, luego nuevamente aparecen.” Advertidos de los peligros que acechaban si la represión policial se intensificaba, solicitaban al “Sr. prefecto... [que] corremos el riesgo de que justos podríamos pagar

⁶⁰⁹ AGH. Memorial. 23 de noviembre de 1982. Carpeta Azul 1982.

por los culpables, rogamos pues que en el plazo más corto se trate de sancionar a los responsables y nos preste las garantías que las leyes y las constituciones del estado nos debe prestar, además debe proteger nuestros bienes (sic)”⁶¹⁰. El memorial estaba firmado por diez comuneros, uno de ellos, Santos Lapa, se había opuesto abiertamente a los senderistas, por lo que una turba liderada por estos fue a buscarlo, pero Lapa logró escapar, sin embargo su esposa fue maltratada y su vivienda saqueada. Antes de seis meses ambos serán asesinados por Sendero Luminoso.⁶¹¹

El mismo día en que se redactaba el memorial de Parcco-Chacapunco, el puesto de la Guardia Civil de Yauli era abandonado dejando al Gobernador como encargado, aunque poco después éste también renunciará a su puesto. De ese modo, señaló un informe, 35 mil habitantes habían quedado sin resguardo policial⁶¹². ¿Puede implicarse que habiendo tenido noticia de los memoriales enviados a las autoridades políticas y previendo una próxima intervención de fuerza en la zona, Justo Gutiérrez Poma y su columna esperaran la infiltración de agentes en el campo? Cualquiera fuese la respuesta el optimismo parecía acompañar a la insurrección local como al resto del “Partido” en todo el país.

De hecho, antes de fin de año ya se encontraban cerrados los Puestos Policiales de Mejorada en la Provincia de Huancavelica, los de Mayocc, Churcampá y Anco en la Provincia de Tayacaja, el puesto del Distrito de Julcamarca en la Provincia de Angaraes y el puesto del Distrito de Pauranga en la Provincia de Castrovirreyna. “Esta situación - señala el reporte correspondiente-, ha creado un clima de sicosis en las poblaciones a que se hace referencia, por el recrudecimiento de actos de terrorismo en dichas localidades, motivando la protesta y el pedido de que se restablezca de inmediato los

⁶¹⁰ AGH. Chacapunco, 26 de Noviembre de 1982. Carpeta Azul, 1982.

⁶¹¹ CVR, op. cit. 2003, Anexo 4, tomo XVI. Casos reportados del departamento de Huancavelica, p. 83.

⁶¹² AGH. Of. Cir. No. 060-82-GDY. Asunto: Pone en su conocimiento la suspensión del puesto de la Guardia Civil de este distrito. Yauli, 27 de noviembre de 1982. Carpeta 2 Oficios Recibidos. Nelson Manrique -que sostuvo entrevistas con Abimael Guzmán durante el proceso de la CVR-, señala que para Guzmán y la dirección de Sendero Luminoso “fue una enorme sorpresa la facilidad con que se creó el vacío de poder en vastas zonas donde actuaban. Más tarde, el líder reconoció que la sorpresa fue tal que les obligó a tomar decisiones no consideradas originalmente en el plan de inicio de la lucha armada.” Manrique, op. cit., 2007, p.32.

Puestos Policiales que se han cerrado.”⁶¹³ La fase final de la campaña “*Batir*” parecía haber logrado con éxito sus objetivos, sorprendentemente, sin un gran derramamiento de sangre en las provincias de Acobamba y Angaraes.

A mediados de noviembre una brigada de diez hombres de la 13ra Región de Salud de Huancayo viajó a realizar una campaña de inmunización en la provincia de Acobamba. El 17 estaban en Lircay y de ahí se dirigieron hacia Julcamarca, Secclla y pueblos aledaños. Retornaron a Lircay el 30 de Noviembre y se dirigieron de inmediato a Anchonga, “donde trabajaron y pernoctaron”. El 1ro de diciembre se dividieron en parejas y a Rubén Ugarte Martínez de 24 años y Alberto Iparraguirre Martínez de 23, les correspondió dirigirse a Parcco-Chacapunco. Otras parejas fueron a Chontacancha, a Tuco, Ccochaccasa y a San Pablo de Occo. Ugarte e Iparraguirre, señala el informe de Prefectura, como a las seis de la tarde “fueron a hospedarse al domicilio de Sabino Enríquez, en cuyo interior se encontraban tres (03) sujetos desconocidos (Presuntos terroristas), los cuales sin mediar explicación alguna dispararon a quemarropa al Técnico Sanitario Rubén Ugarte Martínez, a la altura de la cavidad torácica hiriéndole de muerte.”⁶¹⁴ Según contaron los pobladores, fueron confundidos con “soplones o guardia civiles”. También se supo que Justo Gutiérrez Poma (“Santos”), Telésforo Buendía Soto, y otros habían estado presentes en el asesinato de Ugarte, al otro muchacho se lo llevaron prisionero con dirección a Pumaranra. Sorprendentemente el Subprefecto declaró que no había tenido noticia de esta campaña sanitaria, que si no la habría desautorizado por la falta de seguridad.⁶¹⁵

Al día siguiente, luego de una larga caminata facilitada por una ominosa ausencia de lluvias, el grupo de quince subversivos liderados por Gutiérrez Poma llegó a Pumaranra,

⁶¹³ AGH. Of. No. 942-82-PH. Huancavelica, 9 de Diciembre de 1982. Carpeta 1 Ministerio del Interior. Oficios Dirigidos. 1982.

⁶¹⁴ AGH. RESERVADO. Nota de Información Nro. 62-SE-JDp. II REGION. JDp. PIP Huancavelica. Asunto: Asesinato del Técnico Sanitario Rubén Ugarte Martínez (24), por Presuntos Terroristas. 4 de diciembre de 1982. Folder 1982. AGH. Of. No. 439-82/GP. Asunto: Informe del suceso ocurrido en agravio de familias de Melchor de la Cruz. Paucará, 03 de Diciembre de 1982. Carpeta 2 Oficios Recibidos. 1982.

⁶¹⁵ AGH. RESERVADO. INFORME No. 11-82-SPA. Asunto: Informe sobre hechos ocurridos en Parcco-Chacapunco, del Distrito de Anchonga. Lircay, 3 de Diciembre de 1982. Carpeta 2 Oficios Recibidos, 1982.

buscando al famoso abigeo Melchor de la Cruz, sin ubicarlo. En su lugar encontraron a su hijo Eusebio de la Cruz Chumbes junto con otros parientes, a quienes exigieron alimentos. Una hora después de capturado, De la Cruz fue matado a golpes y cuchillazos, mientras al sanitario Iparraguirre lo asesinaron de un balazo. Luego saquearon el domicilio y finalmente lo incendiaron. Sobre los cadáveres se dejó un cartel que decía “LA GUERRILLA HA HECHO JUSTICIA, MUERAN LOS ABIGEOS”, “MUERTO POR SOPLON”.

La noticia del crimen se difundió rápidamente en los medios nacionales. La policía partió el día siguiente al lugar junto con periodistas y familiares. Allí mismo fueron detenidas siete personas, acusadas por otros vecinos de ser cómplices de los subversivos⁶¹⁶. Los testigos declararon a la policía que un tal “Vidal” asesinó de un balazo al sanitario mientras Justo Gutiérrez Poma mató a puñaladas a Eusebio de la Cruz⁶¹⁷. Esta fue la primera muerte atribuida a Gutiérrez Poma. El veterano dirigente campesino, devenido en mando del PCP-Sendero Luminoso, enarbolaba por fin la bandera de una revolución campesina que, paradójicamente, le negaba a ese mismo campesinado autonomía e historia en nombre del Pensamiento Guía y su partido.

La búsqueda de Melchor de la Cruz no fue arbitraria. La campaña “*Batir*” del PCP-Sendero Luminoso incluía, por supuesto, desaparecer a los abigeos del campo para ganar legitimidad entre los comuneros. Además, varias denuncias contra el conocido abigeo se habían ido acumulando en los últimos meses en el territorio de la Comunidad Campesina Chopcca. Ya en agosto de ése año, De la Cruz y su hijo Eusebio habían sido denunciados por atacar brutalmente a un poblador de Chopcca a quien luego hicieron desaparecer. Las autoridades de esta comunidad tenían en la mira a Melchor de la Cruz y sus “actividades muy oscuras en contra de todo orden legal”. Justamente la comunidad de Chopcca acababa de aprobar su reglamento interno -la comunidad tenía poco tiempo de reconocida- y en ella se “contemplaba entre otros el no habijeato (sic) y el trabajo

⁶¹⁶ AGH. RESERVADO. Nota de Información Nro. 62-SE-JDp. II REGION. JDp. PIP Huancavelica. Asunto: Asesinato del Técnico Sanitario Rubén Ugarte Martínez (24), por Presuntos Terroristas. 04DIC82. Folder 1982.

⁶¹⁷ AGH. Oficio No. 10-SE-JDp. Asunto: Apreciación de la Situación del Frente Interno que se indica. Huancavelica, 4 de enero de 1983. Carpeta 1 Ministerio del Interior-Oficios Dirigidos, 1982.

conforme a nuestras costumbres en bienestar de toda familia”⁶¹⁸. Atento a estas iniciativas campesinas, el Gobernador de Paucará solicitó que la comunidad le informe de “los juicios sobre abigeatos, demandas y asuntos graves” que tuvieran en curso, a lo que la comunidad respondió desautorizándolo, advirtiéndole que lo denunciarían por abuso de autoridad: “el Gobernador no tiene ninguna autorización ni mucho menos capacidad para poder obligarnos a enviar a su Despacho todos los juicios que se acontecen en mi jurisdicción, ya que nosotros somos Comunidad Campesina reconocida...”⁶¹⁹. El cruce de mensajes ponía de relieve la nueva realidad política de Chopcca, cuyo reconocimiento legal le autorizaba a expresar y demandar un trato correcto al funcionario público.

Un mes después las autoridades de Chopcca dirigieron un memorial al Prefecto de Huancavelica, demandando que Melchor de la Cruz se haga presente “de grado o fuerza” en la Asamblea General de la comunidad del 30 de setiembre, “en la cual vamos a tener que deslindar referente al robo de caballo, semovientes: ovinos, reses, ganado auquénido, vejaciones, violaciones de domicilio i sexuales, en agravio de la Comunidad de nuestra representada, en caso de no asistir a dicha Asamblea Melchor de la Cruz Crispín, nos veremos obligados a formular denuncia por ante el Ministerio de Interior de la ciudad de Lima, realizando marcha de sacrificio”⁶²⁰. El arreglo de cuentas que se quería establecer con De la Cruz guardaba relación con el interés que tenía la comunidad -en pleno proceso de trámite para convertirse en distrito-, por las tierras de pastoreo de la Unidad de Producción de Pumaranra, de la cooperativa Mateo Pumacahua, donde De la Cruz tenía sus ganados y vivienda. Como resalta, la nueva comunidad de Chopcca mostraba sus fortalezas con un repertorio de recursos colectivos (asamblea, escritos, marchas) y una identidad de marcada autoridad en un entorno rural que había cambiado dramáticamente sus viejas relaciones de poder. Muy probablemente tales rasgos también debieron jugar un papel decisivo en su futuro rechazo a los actores armados -subversivos y estatales-, que intentarán imponerse sobre su territorio.

⁶¹⁸ AGH. Huancavelica, 26 de agosto de 1982. Carpeta Solicitudes 1982.

⁶¹⁹ AGH. Oficio Nro. 165. CC.CHOP.82. Huancavelica, 25 de octubre de 1982. Carpeta Solicitudes 1982.

⁶²⁰ AGH. Huancavelica, 28 de diciembre de 1982. Carpeta Azul, 1982.

Luego del asesinato de los jóvenes sanitarios y del hijo de Melchor de la Cruz, la autoridad política provincial convocó a “las autoridades y comuneros que poseen ascendencia en cada pueblo”, para dar “instrucciones y tácticas para la Organización de las comunidades” de Manyacc, Casacancha, Chanquil, Pucacruz, Accomachay, Pomavilca, Yacuraquina, Curimaray, Checche, Villa Rica, Pumaranra, Checcocruz, Pacchco Molinos, Huanacopampa, Pampapuquio, Paucará, “entre otros”, para coordinar las acciones de captura tanto de los subversivos como de los abigeos que merodeaban la zona.⁶²¹ Los efectos polarizadores de esa convocatoria -que presionaba por definiciones rápidas- no se hicieron esperar. El 11 de diciembre los comuneros y autoridades de la comunidad de Buenos Aires de Parcco (Chacapunco) volvieron a enviar un memorial denunciando que desde hace dos años iban por el lugar “ciertos individuos desconocidos como negociantes”, con fines proselitistas y “para el mejor futuro económicamente”, ganando adeptos entre los jóvenes y comuneros, “aprovechando de su ignorancia y como tal asistían a sus reuniones, en seguida ya iban obligando con amenazas a muerte con armas en la mano, a obedecer a sus intenciones vandálicas y criminales, hasta consumir aún con personas inocentes, como en el caso de dos jóvenes desconocidos que decían ser Sanitarios”.⁶²²

La reunión del Subprefecto con las autoridades y notables también fue la oportunidad que aprovechó un sector de comuneros de Manyacc, liderados por su Presidente Máximo Espeza, el Juez de Paz, el Agente Municipal y otros treintaiocho comuneros, para hacer saber que “mediante acción de rondas campesinas” han podido capturar y entregar a la policía de Acobamba a tres “agitadores” que estaban “al mando del Ex Teniente Gobernador” -prófugo en ése momento- que estaba en contacto con “los dirigentes de la comunidad de Parcco”.⁶²³

⁶²¹ AGH. Informe Político Económico, Subprefectura Acobamba, 31 de diciembre de 1982. Dirección General de Asuntos Prefecturales. Carpeta 1 Oficios Dirigidos. Ministerio del Interior, 1983.

⁶²² AGH. Memorial. Buenos Aires de Parcco (Chacapunco) 11 de diciembre de 1982. Solicitudes, 1982.

⁶²³ AGH. Informe Político Económico, Subprefectura Acobamba, 31 de diciembre de 1982. Dirección General de Asuntos Prefecturales. Carpeta 1 Oficios Dirigidos. Ministerio del Interior, 1983.

La reacción de los comuneros de Manyacc ponía la raya que separaba finalmente a los insurrectos locales. Las autoridades y comuneros de Manyacc presentaron a continuación un relato alternativo y sugestivo de la toma de tierras lideradas por Sendero Luminoso, en él desplegaron una antigua estrategia subalterna para así ganar la anuencia de la autoridad política local. Los firmantes declararon en el memorial de su denuncia “que en varias oportunidades mediante amenazas de ser ejecutados públicamente nos obligaron a participar en la toma y siembra de los terrenos de la Sra. Leonor Soldevilla Vda. de Dolorier, fundo “Santa Rosa”, de la señora Marcelina Larrauri de Fuentes fundo “Uruto” Rosa España Vda de Madge, San Blas, Puca-Puca”. Señalaron a Justo Gutiérrez Poma, “natural de Sacsamarca (...) quien prácticamente mediante amedrentamientos y amenazas de muerte impartía consignas de tendencia saboterrorista, en el cumplimiento de las órdenes de los desconocidos provenientes de Sendero Luminoso.” Gutiérrez Poma, junto con el ex Teniente Gobernador, habría prácticamente secuestrado a la comunidad con amenazas de muerte para todo aquel que intentase ir hacia Acobamba. Así, los denunciantes, “cansados de sus impotencias y amenazas, descubriendo a la vez que éramos engañados actuábamos como tontos útiles nos presentamos a su despacho y Ud. nos preste las GARANTIAS DE LEY para lo sucesivo.”⁶²⁴ La prevención de esta y otras comunidades que entregaron memoriales similares, no evitará su arrasamiento al año siguiente.

La Subprefectura de Acobamba acusó recibo de la petición comunera, informando a la Prefectura que el asesinato de los sanitarios “por los salvajes terroristas y sus seguidores” había puesto en alerta a los comuneros, organizando su resistencia “con el apoyo de todas las comunidades vecinas”, “que son más de diez”, y así pasar a capturarlos “y si es posible para victimarlos, cuando puedan retornar; porque *el grave compromiso que nos han metido no será perdonado* (cursivas mías); en consecuencia, para mayor solidaridad de nosotros solicitamos de Ud. señor PREFECTO, se nos preste las más positivas garantías.” El velado temor de una represión violenta de parte de las fuerzas del estado estaba en el cálculo de los campesinos de las comunidades y anexos. La delación era impostergable. No mucho después una nota de la comandancia de la

⁶²⁴ Ibid.

Guardia Civil de Huancavelica afirmaba que a partir de esas coordinaciones se había logrado capturar a 22 personas y que, tras interrogarlos, casi todo el entramado de acciones de Sendero Luminoso en aquel semestre había quedado relativamente esclarecido, permitiendo a las autoridades ampliar sus atestados y sentar nuevas denuncias contra Gutiérrez Poma y sus lugartenientes conocidos.⁶²⁵

El 7 de diciembre se presentó a la Prefectura, con carácter de secreto, el Informe de Estudio de Estado Mayor No. 01-CO1 de la Jefatura Departamental de la Policía de Investigaciones (PIP), elaborado una semana antes con la finalidad de identificar “medidas para controlar y/o neutralizar las acciones subversivas y de terrorismo en la zona de Huancavelica”.⁶²⁶ Es el primer documento encontrado en el archivo de la Prefectura que presenta una sistematización del accionar de Sendero Luminoso, identificando localidades y las funciones que cumplirían en apoyo de los insurrectos. Según este documento hasta ese momento el 90% de las acciones subversivas en el Departamento de Huancavelica se habían desarrollado en las provincias de Acobamba y Angaraes, “realizando proselitismo, adoctrinamiento, reclutamiento y terrorismo” usando estas provincias como “zona de apoyo a su accionar en Ayacucho y Huanta.”

Cuadro 13. Zonas de apoyo al PCP-SL en Huancavelica

Provincia	Zonas de ataque y/o incidencia terrorista	Zonas de refugio y acceso
Acobamba	Manyacc, Chacapampa (cerca a Paucará), Huayanay y Parcco Bajo en el distrito de Anta	Manyacc, Chacapunco, Paucará, Chanquil y Marcas
Angaraes	Parcco-Chacapunco, Occo, Parcco Alto, Alto Maraynillo, Congalla, Julcamarca, Secclla, Santo Tomás de Pata	Challhui (Anchonga), Julcamarca y puente Laramate (Julcamarca).

Fuente: Informe de Estudio de Estado Mayor. Huancavelica, 7 de diciembre de 1982. AGH.

Sin tomar en cuenta las denuncias e informaciones de las autoridades comunales transmitidas a la Prefectura, el informe acusaba la ventaja de los subversivos en el

⁶²⁵ AGH. Oficio No. 10-SE-JDp. Asunto: Apreciación de la Situación del Frente Interno que se indica. Huancavelica, 4 de enero de 1983. Carpeta 1 Ministerio del Interior-Oficios Dirigidos, 1982.

⁶²⁶ AGH. Oficio No. 1318-SE-JDp. Asunto: Informe de Estudio de Estado Mayor No. 01-COC. Remite. Huancavelica, 7 de diciembre de 1982. Folder 1982.

Dos días antes de que acabara el año, la capital del distrito de Marcas, al este de Acobamba, fue atacada. Tan pronto supo la noticia y temiendo una incursión en la capital provincial, el Subprefecto emitió un telegrama “urgente” a la Prefectura, solicitando “mayor dotación Guardia Civil... no se sabe nada de Autoridades no hay comunicación posibles casas quemadas”.⁶²⁸ Al día siguiente, al sur de aquel distrito, el Alcalde de Julcamarca -en la vecina provincia de Angaraes- presentó su renuncia irrevocable luego que todos sus concejales hicieran lo mismo. Poco después el Alcalde de Marcas, Gumerindo Marquez Bravo, fue agarrado a golpes y arrastrado a la plaza del pueblo por militantes de Sendero Luminoso, amenazando con matarlo si no renunciaba, luego incendiaron las sedes de dos conocidos fundos de la localidad.⁶²⁹ Esa misma semana fueron voladas veinticuatro torres de alta tensión en todo el Departamento, oscureciendo con la última, la fiesta de Año Nuevo en Lima y en gran parte del país.⁶³⁰

Prácticamente no quedaban autoridades políticas ni ediles en todos los distritos al sur de Acobamba y Angaraes. Aunque la percepción de que aquellos distritos estaban desprotegidos no necesitaba de mayor evidencia, por añadidura el 31 de diciembre apareció en uno de los cerros que rodean Acobamba, una bandera roja portando una relación con nombre y apellido de las autoridades y personas que serían ejecutadas en juicios populares, entre ellas el Subprefecto y su Secretario; el Jefe de Línea de la Guardia Civil y sus efectivos; el Fiscal Provincial; el Juez Instructor, entre otros.⁶³¹

⁶²⁸ AGH. Of. Cir. 440-82-PH. Huancavelica, 29 de Diciembre de 1982. Asunto: Transcribe texto de comunicación Telegráfica. Carpeta 5 Ministerio del Interior-Oficios Dirigidos 1982.

⁶²⁹ AGH. Of. No. 009-83-PH. Huancavelica 4 de enero de 1983. Asunto: Informe Mensual del mes de diciembre. Oficios Dirigidos (Reservados) Ministerio del Interior. De hecho el 28 de diciembre llegó a Huancavelica un contingente de 70 Guardias Civiles “de reciente egreso”; AGH. SECRETO. Of. No. 253. 10 CGC-Cl. Asunto: Solicita gestionar 30 catres usados ante la Beneficiencia Pública de esta ciudad para el personal GC de reciente egreso. Huancavelica, 28 de diciembre de 1982.

⁶³⁰ AGH. RESERVADO PERSONAL Of. Nro. 014-83-PH. Huancavelica, 06 de enero de 1983. Asunto: Informe con relación a los actos de terrorismo y sabotaje ocurridos últimamente.

⁶³¹ AGH. RESERVADO. Of. No. 068-83-PH- Huancavelica, 4 de febrero de 1983. Asunto: Remite Informe Mensual de la Sub Prefectura de Acobamba. Carpeta 1 Ministerio del Interior-Oficios Dirigidos 1982.

No era la única ni la última de las advertencias con que concluía aquel año. Se avecinaba el Fenómeno de El Niño y en el entorno rural ya era más que evidente la amenaza de una sequía, por lo que el sector agricultura del ámbito provincial solicitó la declaración de una emergencia ante la posibilidad de una crisis alimentaria, pero será en vano, en un par de meses la campaña agrícola se habrá perdido en un 70%.⁶³²

Todavía a medio camino entre el “restablecimiento del orden público” y la sangría por venir, el último día del año 1982, poco después de que el gobierno declarara el estado de emergencia en el Departamento de Ayacucho y en las Provincias de Angaraes y Andahuaylas, dejándolas bajo el control político militar de las Fuerzas Armadas,⁶³³ un helicóptero de la FAP aterrizó en la ciudad de Huancavelica, transportando al General de Brigada EP Roberto Clemente Noel Moral, Comandante General de la II Zona de Seguridad Nacional del Centro, para coordinar con los mandos de las Fuerzas Policiales las “futuras operaciones conjuntas contra el terrorismo en el Departamento”.⁶³⁴ Tras esa reunión, otro capítulo de la guerra interna tuvo comienzo.

⁶³² Ibid. Según un informe de INDECI la sequía de 1982/1983 devastó 20,573 ha de cultivos en Huancavelica, por un valor aproximado de 4 millones de dólares. Chuquisengo y Ferradas, 2007.

⁶³³ La CVR encontró que la declaratoria del estado de emergencia (decreto supremo 068-82-IN), “no precisó las funciones adscritas al comando político-militar. Señalaba que «las Fuerzas Armadas asumirán el control del orden interno» en las provincias en cuestión para lograr el «restablecimiento del orden público». La orden dada por el presidente Belaunde, si bien amplia, no incluyó previsiones sobre el complemento de la acción del gobierno civil constitucional a las actividades militares.” CVR, op. cit., 2003, Tomo III, cap. 2.

⁶³⁴ AGH. SECRETO. Oficio No. 10-SE-JDp. Huancavelica, 4 de enero de 1983. Asunto: Apreciación de la Situación del Frente Interno que se indica. Carpeta 1 Ministerio del Interior-Oficios Dirigidos 1982.

Conclusiones a la III Parte

En esta tercera parte hemos desarrollado la trama que protagonizaron los actores políticos y sociales de la izquierda huancavelicana durante la transición política a la democracia y en el inmediato contexto de iniciación de la lucha armada del PCP-Sendero Luminoso. Hemos puesto el enfoque particularmente en dos procesos que marcharon paralelamente, el municipal y el movimiento campesino. Ambos dieron un nuevo soporte de continuidad a la accidentada experiencia de lucha social y política en Huancavelica, acumulada a través de acciones más o menos divergentes en fines y recursos, con diverso grado de violencia y situaciones de conflicto con el estado. Así mismo la competencia electoral y el gobierno municipal permitieron a la izquierda canalizar el liderazgo rural y urbano que había apoyado y promovido en la lucha social.

El escenario municipal fue el principal articulador de las agendas sociales que identificaron al movimiento social huancavelicano en la década de 1970. La inmediata incorporación de los diversos grupos locales de izquierda en el proceso electoral, alentó la incorporación de las agendas gremiales y terminó de alejar las tendencias que aún gestionaban discursos de ruptura revolucionaria. No obstante, al involucrarse en la precaria institucionalidad municipal la izquierda partidaria mostró los límites de la politización social que, en buena cuenta, había logrado influenciar las décadas previas.

En las provincias de Huancavelica y Acobamba la debilidad institucional se reflejó en el voluntarismo de sus nuevos actores. Las nuevas autoridades ediles vislumbraron el gobierno local como una plataforma desde donde continuar con la protesta y la movilización. Esto implicó una tensión constante entre el gobierno municipal y las autoridades encargadas del control político, quienes contemplaban este protagonismo con recelo y prejuicio. Con la emergencia de la subversión del PCP-Sendero Luminoso las suspicacias de la autoridad política se incrementarán sobre las actividades de la izquierda legal, contribuyendo a polarizar el espectro político y a desvirtuar la naturaleza de los conflictos sociales.

Algunos capítulos y acápites de esta tercera parte han tratado con cierto detalle el despliegue de estos conflictos en el medio rural huancavelicano, mayormente protagonizados por las comunidades afectadas en su acceso directo a la tierra por el proceso de la reforma agraria. Estas luchas, aún con su violencia y masividad, buscaron de manera persistente acuerdos y reconocimiento con las autoridades al mismo tiempo que mostraron las limitaciones de sus protagonistas para articular una agenda política común. Los gremios campesinos intentarán rearticular las demandas campesinas, pero lo harán en medio de las rivalidades internas y con estrategias inconexas, como aquella de organizar redes de comercio campesino que animaron tanto DESCO como la CCP, sin mucho éxito. De otro lado, la falta de primacía de los intereses campesinos en la agenda de los actores políticos de la izquierda tuvo que ver con la importancia que estas daban a la lucha social de las organizaciones con más impacto en la escena nacional y urbana, como el sindicato magisterial o la federación minera. De hecho la CCP, el principal gremio campesino del país, se batirá por imponer su agenda nacional subordinando la agenda de las comunidades, sin alcanzar a influir sobre aquellas más alejadas de la dinámica pública, proclives a asumir iniciativas autónomas.

Hemos ido así centrando los acontecimientos en la emergencia del caso de la comunidad de Manyacc, cuyo contexto de politización está vinculado con la presencia de activistas políticos radicales con presencia en espacios claves como la escuela o la asamblea comunal. El conflicto de tierras en Manyacc propiciará el primer escenario rural del proyecto insurreccional del PCP-Sendero Luminoso en Huancavelica. Este grupo elegirá a esta comunidad considerando, además del capital político e ideológico acumulado por varios personajes locales, el lugar estratégico de su entorno rural, próximo a los campamentos mineros y a otras comunidades afines a la realidad de Manyacc.

Una característica de este encumbramiento del proyecto subversivo en comunidades como la señalada, es la ambigüedad de su aparente éxito en promover un repertorio de lucha armada. Los planes subversivos supieron aprovechar en esos primeros años las estrategias campesinas para la toma de tierras en un contexto de precariedad institucional de los aparatos de gobierno estatales. Pero ambas perspectivas, la lucha por

la tierra y la lucha armada, no lograrán fusionarse. Como se ha visto, la reacción comunera, una vez que los radicalizados pasaron a las acciones armadas y al asesinato, fue la denuncia de estos últimos y sus mandos. Esa delación puso en evidencia oficial, por ejemplo, el protagonismo de Justo Gutiérrez Poma en el proceso de organización de la lucha armada senderista, la que también implicó a decenas de campesinos vecinos de las mismas comunidades.

Este contexto de delación no dejó de ser complejo en tanto condujo a una recomposición de alianzas y a definir enemigos o adversarios, procesos y relaciones que implicaron tomar opciones que redundarán o en la crisis de la organización como en Manyacc o en el fortalecimiento endógeno de la comunidad, como ocurrirá en el caso de Chopcca. De otro modo la delación aceleró el contacto con las autoridades y el gobierno para la protección de las personas y comunidades señaladas como subversivas por la inteligencia policial y los medios de prensa.

El actor social más presente en el escenario rural huancavelicano estuvo personificado en los dirigentes de la FEDECCH y sus ramas provinciales por un lado, y de otro por el Frente de Defensa del Pueblo de Huancavelica. Aunque los dirigentes de ambas instancias y Gutiérrez Poma se conocían desde tiempo atrás -cuando el segundo era Secretario General de la FEDECCH-, y se sabía de las proclividades extremistas de éste, lo que encontramos es que los dirigentes agrarios -que también fungían de agentes políticos de la izquierda-, fueron incapaces de advertir y elucidar el significado de la adhesión subversiva de Gutiérrez, como tampoco advirtieron las proclividades de otros dirigentes como Zenón Gutiérrez. En todo caso, mostraron una suerte de punto ciego en la perspectiva de la emergencia subversiva. La asamblea de Manyacc a la que asistió Amador Vargas o los testimonios en los eventos campesinos provinciales, no fueron suficiente alerta para una izquierda enfrascada en la competencia interna y en su empeño por formalizarse en la legalidad, ensombreciendo con sus propios intereses políticos inmediatos la percepción del escenario de guerra que se avecinaba.

Varios actores vinculados al movimiento campesino departamental se involucraron en las dos campañas electorales de 1980, desplazando o subordinando el liderazgo del

gremio. La izquierda huancavelicana trasladará a la escena electoral la agenda social de los años previos, materializándola tras la asunción de los gobiernos de las provincias de Huancavelica y Acobamba. Al mismo tiempo, a través de gremio y organizaciones de apoyo como DESCO promoverá nuevas acciones en el ámbito comercial, con proyectos que intentarán superar la consigna radical de la década anterior. No obstante, la desarticulación política y la ausencia de arraigo en los intereses campesinos harán efímeras los proyectos de articulación comercial.

CONCLUSIONES GENERALES

Esta tesis se propuso reconstruir los principales procesos locales, sociales y políticos, que configuraron el escenario de origen de la lucha armada emprendida por el Partido Comunista del Perú-Sendero Luminoso. El punto de partida fue el hallazgo de un protagonismo local personificado en la figura de un connotado dirigente campesino, cuyo recuerdo persiste en la memoria colectiva huancavelicana, más allá de la historia propuesta y oficialmente conocida a través del Informe de la Comisión de la Verdad y Reconciliación.

Tras la pista señalada por este personaje, la investigación que hemos desarrollado ha permitido reconstruir la trayectoria de aquellas instancias de organización campesina que marcaron el curso de los acontecimientos más importantes en la escena huancavelicana desde los años sesentas. Es así que el trabajo de campo y de archivo nos permitió relieves la importancia de la Federación Departamental de Comunidades y Campesinos de Huancavelica. Este gremio, creado en el contexto de la amplia movilización campesina de la década de 1960, permitió identificar a un actor colectivo organizado y protagónico en el despliegue de una politización rural poco destacada en el proceso político nacional. La historia de la FEDECCH que aquí hemos tratado, da cuenta de la emergencia de una agencia ciudadana manifiesta en la reiterada expresión y gestión de sus demandas, en la movilización persistente por estas, en las influencias políticas de la que se presta discursos y prácticas para la ejecución de sus reclamos. La FEDECCH se convertirá con los años en un referente social al lado de otros gremios y organizaciones de pobladores del Departamento, llegando a ser parte importante del núcleo de organizaciones que crearán un frente departamental para el cumplimiento de las demandas colectivas de Huancavelica, reforzando el tejido de una sociedad civil amplia y movilizadora en el contexto de crisis nacional.

Aunque la proximidad con los grupos izquierdistas fue un factor que capitalizó el liderazgo en la organización campesina y en general en las organizaciones sociales huancavelicanas movilizadas, la influencia ideológica no arraigó de manera determinante ni su influjo exasperó hasta la ruptura a los sectores radicales. De hecho,

desde su fundación, la federación campesina huancavelicana evitó la agenda revolucionaria en aras de la propia, vinculada al corto plazo y eventualmente unida cuando los contextos adversos llamaron a la articulación de intereses comunales. En este último sentido la fragmentación contribuyó a debilitar la acción de los cuadros campesinos izquierdistas y enervó la cohesión de los gremios campesinos, los que perdieron influencia y capacidad de movilización en el nuevo escenario de libertades democráticas de la década de 1980.

Hacia 1979 el PCP-Sendero Luminoso empezó a catalizar la creciente animosidad popular contra las exasperantes condiciones de vida y la incapacidad del régimen por mejorarlas. No obstante que el discurso ideológico le permitió soliviantar algunas situaciones extremas del conflicto social, sus iniciales éxitos no implicaron una adhesión colectiva sino más bien un oportunismo inmediato en sectores marginales del campo huancavelicano. La eficacia ideológica se hizo más evidente en el trabajo proselitista entre algunos activistas radicalizados. Justo Gutiérrez Poma, como otros connotados dirigentes campesinos, contempló en la propuesta de lucha armada una alternativa de ruptura con los discursos radicales que comenzaba a expresarse en favor de la participación en la legalidad. Habría que situar ese descontento históricamente puesto que no se trataría de un ánimo coyuntural, sino probablemente el resultado de una búsqueda política frustrada en las luchas por la tierra en los sucesivos periodos de gobierno. En otras palabras, habría que indagar en la experiencia histórica peruana los fundamentos políticos y emocionales que favorecieron un clima insurgente a finales de la década de 1970 y en la década subsiguiente. Paralelamente habría que comprender en esa tarea las condiciones que dieron forma a una cultura política que desdeñó a través de la ideología marxista las iniciativas nacionales de gobierno, dando continuidad a un vínculo con el estado marcado por la suspicacia y la insumisión.

En 1982, la premura de los dirigentes comunales y gran parte de los comuneros por alejar o desmentir sus vínculos con el PCP-Sendero Luminoso, dan cuenta de las conciencia del momento nacional y del acoso local del proyecto subversivo. De otro lado, era clara la preocupación por sostener los vínculos con el Estado, cuyo imperio estaba arraigado en la ciudadanía rural lo suficiente para dar cuenta de sus adversarios y

enemigos. No todas las comunidades contaron con los recursos y la información suficientes para prevenir y rechazar con eficacia el alcance de la rebelión promovida por el PCP-Sendero Luminoso. Como fuere, los pedidos por seguridad emitidos en los memoriales que denunciaban la presencia subversiva expresan la identificación y el reconocimiento de que a partir de cierto punto, el uso de la violencia era una legítima potestad estatal.

Luego de la entrada de las Fuerzas Armadas al Departamento, casi toda la dirigencia de la FEDECCH será estigmatizada, acusada de mantener vínculos con Sendero Luminoso. La persecución y la inseguridad desmoronarán el gremio campesino en toda Huancavelica, reduciéndolo hasta la inoperancia, de la que sólo se recuperará una década después. Por su parte, la carrera subversiva de Justo Gutiérrez Poma se prolongará un par de años más. En 1983 dirigirá un importante contingente con el que dominará los distritos de la cuenca del río Vilca, al noroeste del Departamento. En marzo de 1984 una importante ofensiva militar eliminará a la hueste subversiva en ése ámbito, pero Gutiérrez Poma sobrevivirá y volverá a circular por los alrededores de Castrovirreyna y Huachocolpa. Ese mismo año incursionará con su columna en su natal y golpeada Sacsamarca, donde asesinará a sus autoridades. A mediados de 1985 sobrevivirá a una emboscada del ejército que acabará completamente con su columna en las cercanías del nevado Huamanrazo. Muy poco después su rastro desaparecerá de todo registro. Su olvido crecerá con la posguerra, hasta hoy.

ANEXOS

ANEXO 1

HACIENDAS ADJUDICADAS POR REFORMA AGRARIA Y FECHA DE AFECTACION

Afectación/ fecha	Nombre del Predio	Has Adju- dicadas	Propietario	Distrito
12/05/1970	Total Grande Lote II	1429.94	María Efigenia de la Breña	Hvca.
19/05/1970	Sorapata	564.74	Máximo y Marino Espinoza Dueñas	Hvca.
30/10/1970	Pastales Huando	10512.5	Ministerio de Educación	Hvca.
18/05/1971	Silva	2143.37	Mariano Mendoza y C. Larrauri	Acoria
08/06/1971	Troya	840.62	Hernán López Cabrera	Acoria
21/07/1971	Palcas	1164.95	Rodolfo Alarcón Merino	Lircay
23/11/1971	Jatum Callqui (Grande)	3428.5	Natividad Alarco vda de Larrauri	Hvca.
14/12/1971	Sacracancha	360	César Larrauri Vidalón	Hvca.
23/12/1971	Callqui Chico Piedra Redonda	745.2	Alberto Mendoza Larrauri	Hvca.
23/12/1971	Mancacota	95.6	Fernando Alarco Merino	Hvca.
02/02/1972	Huayllaraca y Huaripata	771.23	Fernando Alarco Merino	Hvca.
18/02/1972	Ranracancha I	1282.88	Hilda Cenzano de Cárdenas	Hvca.
18/02/1972	Ranracancha Lote II	1332.2	Alfonso Cárdenas Merino	Yauli
12/04/1972	Chacarilla	718.43	Lizandro Rodríguez C.	Yauli
12/04/1972	Antacocha	1045.31	Luísa Zúñiga de Bisso, Carmela Zúñiga de Mendoza, Rosa Zúñiga de Benavides y Juan Peña Fernández	Hvca.
12/04/1972	Ccarahuasa Lote I	2983.8	César Larrauri Vidalón y otros	Hvca.
12/04/1972	Ccarahuasa Lote II	2555.07	Natividad Alarcón vda de Larrauri	Hvca.
02/05/1972	Lachocc Lote II	3796.97	Alfredo Cedrón Pacheco	
14/06/1972	Challhuapuquio	140.95	Samuel Sotomayor y Torres	Hvca.
02/08/1972	Mosoccancha	3176.36	Florencio Eyzaguirre Roca	Yauli
16/08/1972	Pachaclla	5952.7	Federico Salas Schultz y Santiago Quispe Sánchez	Yauli
16/08/1972	Uchcus	497.31	Carmen Alarco de Breña y Concepción Breña vda de Candiotti	Yauli
23/08/1972	Total Chico I	81.25	Cond. Juan Teófilo Tello	Hvca.
23/08/1972	Total Chico II	293.72	Florencio García Sánchez	Hvca.
23/08/1972	Total Chico III	951.66	Juan Solano Jara	Hvca.
29/08/1972	Condorcencca	358.75	Héctor Arana y esposa	Hvca.
24/10/1972	Manzanayocc	114.71	Carmela Villar Donaires	Yauli
25/10/1972	Cotay	3455	Juan Torres Almonacid y María Alarco de Límaco	Hvca.
25/10/1972	Tantaccato	1125.75	Rosa Isabel Alarco de Breña	Hvca.
25/10/1972	Orcotuna	154.07	Cond. Breña Clemente	Yauli
28/10/1972	Paturpampa	78.7	Luís G. Arana y esposa	Hvca.
28/10/1972	Cuchochaca o Troncoso	75.6	Juan Torres Almonacid	Hvca.
08/11/1972	Constancia y Rumichaca	2936.23	Negociación Agrícola Ganadera SA	Lircay

15/11/1972	Chuñomayo-Telarpampa	320	Julia Menéndez de Rey-Sánchez	Huachocolpa
15/11/1972	Chuñomayo-Chuñomayo Buenavista	488.41	Isabel Meléndez vda de Carrasco	Huachocolpa
15/11/1972	Chuñomayo-Chuñomayo	1748.74	Paulina Carrasco Menéndez	Hvca.
15/11/1972	Chuñomayo-Pampahuasi	673.59	José Menéndez Gergara	Huachocolpa
22/11/1972	Atalla Lote I	657.25	Virginia Sánchez de Vergara	Yauli
22/11/1972	Atalla Lote II	511.25	Juan Artemio Sánchez Larrauri	Yauli
22/11/1972	Atalla Lote III	702.5	Alberto Sánchez Larrauri	Yauli
29/11/1972	Motoy	1023.2	Ramiro López Granados y María Granados de López	Acoria
29/11/1972	Yanatutu Alto-Pongos Ocopa-Yanama	3426.49	Negociación Agrícola Ganadera SA	Lircay
08/08/1973	Quiralquichque	195.68	Florencio García Sánchez	Hvca.
28/08/1973	San Jerónimo, Belenpata, otros	219.19	María Galvez y otros	Hvca.
28/11/1973	Chontacancha y Anexo Parcco	3668.7	Victoria Pacheco de Núñez	Lircay
29/06/1974	San Antonio	1527.5	Leoncio Larrauri Vidalón	Lircay
29/06/1974	El Barranco y Anexo Quichque o San Antonio	108.8	Adolfo Ruíz Riveros	Lircay
21/06/1975	Santa Rita	1464.65	Augusto Larrauri	Lircay
22/06/1975	San Ignacio	2790.12	Ventura Larrauri de Sánchez	Lircay
29/06/1975	Cascabamba	2780.45	Mateo Obradocio Mátago y esposa	Lircay
07/02/1976	Esmeralda y Anexos	756.11	Juan Aguirre Sosa y otros	Lircay

Fuente: Meléndez y Medrano, 1983.

ANEXO 2

FOTOS DEL VIII CONGRESO DE LA FEDERACION DEPARTAMENTAL DE COMUNIDADES Y CAMPESINOS DE HUANCAVELICA

(Sacsamarca, 30 de Agosto al 1 de Setiembre de 1979)



Foto 1. Delegaciones desfilan cruzando el puente del pueblo de Sacsamarca antes de inaugurar el VIII Congreso de la FEDECCH, el 30 de agosto de 1979. Foto: Nelly Plaza.



Foto 2. Andrés Luna Vargas (con los brazos cruzados), Justo Gutiérrez Poma (al centro, con chullo) y Antonio Pacheco, de perfil mirando hacia abajo, momentos antes de inaugurar el VIII Congreso de la FEDECCH desde el balcón del local comunal de Sacsamarca, el 30 de agosto de 1979. La banderola fue hecha por el TEA. Foto: Nelly Plaza.

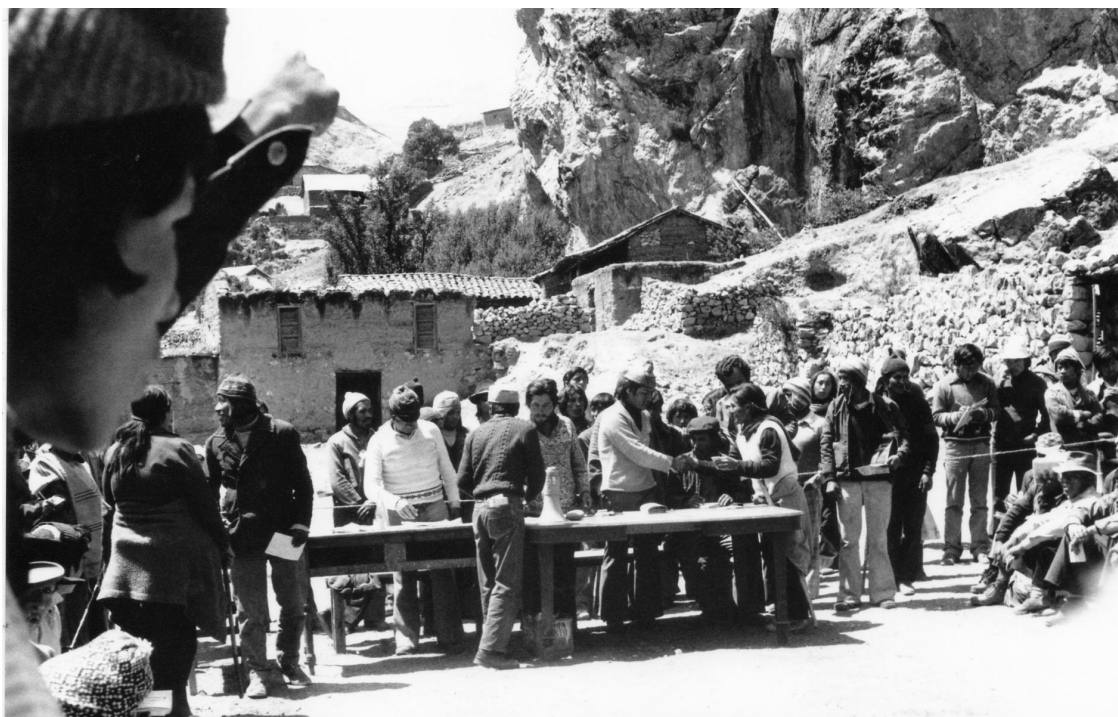


Foto 3. Justo Gutiérrez Poma, de perfil a la izquierda en la foto. En la mesa directiva, Carlos Hanco, de espaldas en la foto, interactúa con Antonio Pacheco. A la izquierda de éste, Clodoaldo Ayuque atiende a un delegado. Sacsamarca, setiembre de 1979. Foto: Nelly Plaza.

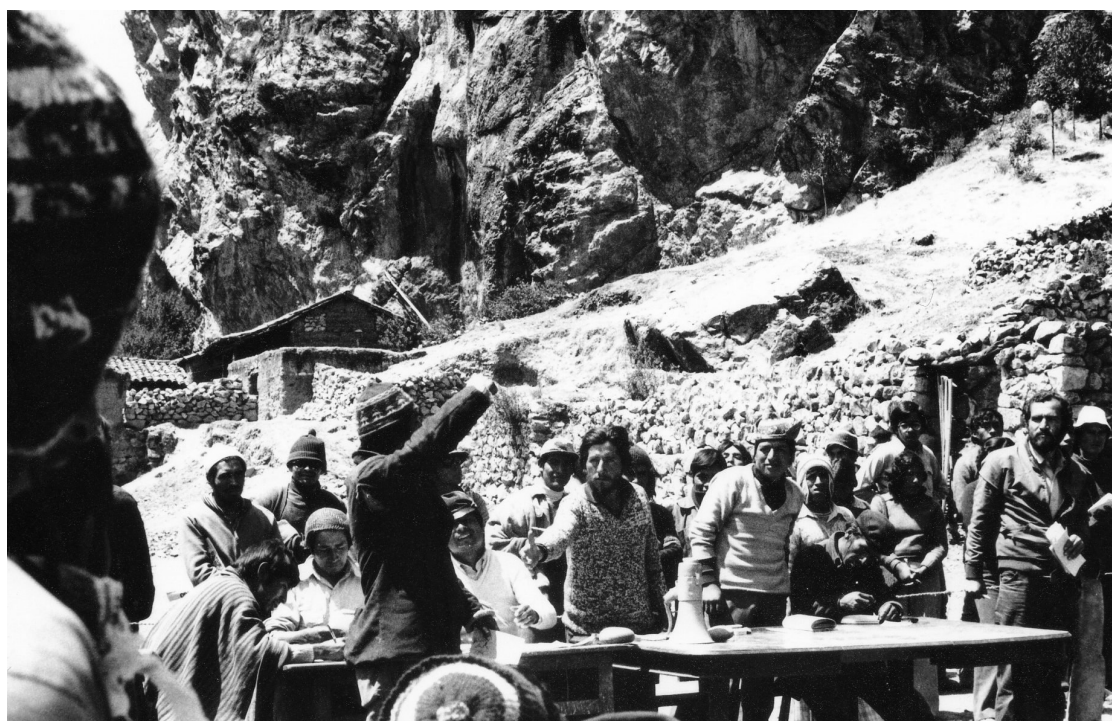


Foto 4. Justo Gutiérrez parece confrontar a Andrés Luna Vargas -con bigote y barba-, quien le observa desde el otro extremo de la mesa. Sacsamarca, setiembre de 1979. Foto: Nelly Plaza.

FOTOS 5. DELEGACIONES CAMPESINAS Y ADHESIONES POLITICAS
EN EL VIII CONGRESO DE LA FEDECCH – SACSAMARCA 1979
(Fotos: Nelly Plaza)





Foto 6. Delegados de Chopcca. Detrás se ve el afiche del VIII Congreso de la FEDECCH. Plaza de Sacsamarca, setiembre de 1979. Foto: Nelly Plaza.

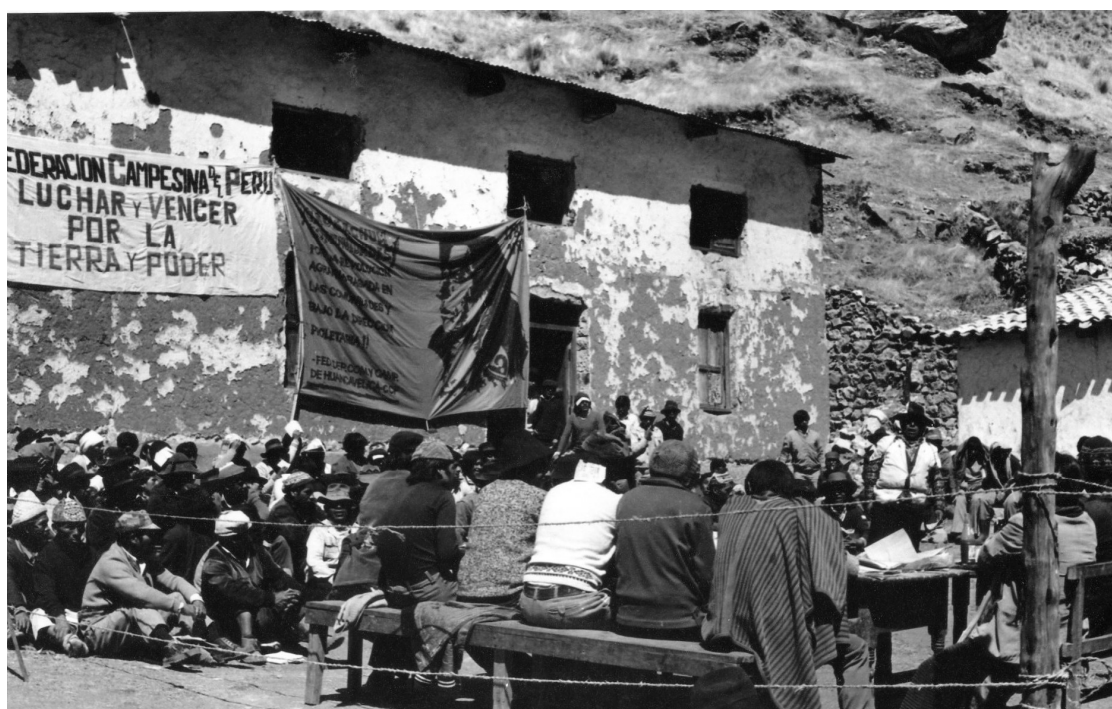


Foto 7. Delegado de Chopcca -el mismo personaje central de la foto anterior-, exponiendo a la asamblea. Antonio Pacheco y Clodoaldo Ayuque están de espaldas, en la mesa directiva. Plaza de Sacsamarca, setiembre de 1979. Foto: Nelly Plaza.



Foto 8. Guardia Campesina del distrito de Andabamba. La mujer de chompa clara es la esposa del Alcalde de Andabamba, Antonio Pacheco. VIII Congreso e la FEDECCH, Sacsamarca, setiembre de 1979. Foto: Nelly Plaza.



Foto 9. Justo Gutiérrez Poma en el VIII Congreso de la FEDECCH, Sacsamarca, setiembre de 1979. Foto: Nelly Plaza.



Foto 10. Vista del VIII Congreso de la FEDECCH en la plaza de Sacsamarca, setiembre de 1979. Foto: Nelly Plaza.



Foto 11. Vista de la plaza de Sacsamarca durante del VIII Congreso de la FEDECCH. Foto: Nelly Plaza.

ANEXO 3

**Artículos publicados en las ediciones de los meses de
abril-mayo y en el mes de agosto de 1979 en Voz
Campesina Huancavelicana**

Voz Campesina Huancavelicana (abril-mayo 1979)	Voz Campesina Huancavelicana (agosto 1979)
El Campesinado Pobre de las Comunidades (portada)	Las autoridades se niegan a tratar sobre nuestra autonomía comunal, el abigeato y la SAIS: DESENMASCAREMOS AL PODER LOCAL REACCIONARIO
“POR LA AUTONOMIA POLITICA Y ECONOMICA DE LAS COMUNIDADES” (portada)	LOS COMUNEROS HUANCAVILCAS MARCHAMOS GLORIOSOS A NUESTRO VIII CONGRESO DEPARTAMENTAL (pie de foto)
Editorial: Las Comunidades en la Lucha por la Liberación Nacional y Social (p.2)	Editorial: Nuestro VIII Congreso lucha por la liberación nacional y social. (p.2)
Recuperemos la “SAIS” Para Convertirla en Comunidad.	ACUERDOS DE LA ASAMBLEA DE COORDINACION DEL 20 DE MAYO (p.2)
HACIA NUESTRO VIII CONGRESO (p.3)	Del 30 de agosto al 2 de setiembre, comunidad de Sacsamarca. LOS COMUNEROS HUANCA-VILCAS MARCHAMOS GLORIOSOS A NUESTRO VIII CONGRESO DEPARTAMENTAL. (p.3)
EL VII-Congreso: Fue Un “Triunfo Comunero” (p.3)	... ¡Causachum Comunidades!.... (p.3)
Programa Revolucionario de las Comunidades (p.3)	ALTO AL JUICIO INJUSTO A COMUNEROS DE TUCO (p.3)
Comunidad de TUCO ¡Causachum Waykenchiscuna Luchapi! (p.4)	Las autoridades se niegan a tratar sobre nuestra autonomía comunal, el abigeato y la SAIS. DESENMASCAREMOS AL PODER LOCAL REACCIONARIO
¿Por Qué las Comunidades Recuperamos Tierras? (p.4)	Hablan las Bases
Centralización y Unificación Comunero-Campesina Desde las Bases	El grupo de poder local reaccionario BRAZO DEL ESTADO BURGUES ANTINACIONAL
V congreso Chacán-Cusco. CCP (Confederación Campesina del Perú)	Nuestra federación y frente de defensa dan su APOYO A LAS LUCHAS POPULARES
V Congreso CCP. Pomacocha-Chamenchito (Ayacucho)	Romería por los mártires caídos el 22-23 de Mayo – 1978
CGTP. Repudio al divisionismo traidor. La FEDECCH repudia las maniobras divisionistas de la falsa dirigencia de la CGTP	A dos años de 1977 PARO 19 JULIO
Nuestra federación sobre LA REALIDAD HUANCVELICANA	Fiesta de los enemigos Aniversario de la Fundación Colonial de “Huancavelica”
Cuadro: Veamos todas las Empresas Mineras que son realmente dueñas de Huancavelica y que oprimen, junto con las CAPs y SAIS, a todo el pueblo comunero y minero de Huancavelica.	LLAMADO URGENTE a los compañeros que pretenden hacer trabajo político en nuestras comunidades-
Las Mentiras de las Leyes del Gobierno (1ra parte)	El APRA y el asistencialismo electorero
Defendamos La Justicia Comunal . El gobierno y sus funcionarios protegen y encubren al abigeato.	Manifiesto por el comité TUPAC AMARO por los 200 AÑOS DE LUCHA NACIONAL DE LIBERACION
Ayuda a tus federaciones y comunidades ¡UYARI COMUNERO!	1er. Encuentro de bases amazonenses, aymaras y quechuas. 14-15-16 de set. De 1979 Lima-Perú
En sus preparativos de sus elecciones de 1980 QUE DICEN LOS REACCIONARIOS MISTIS (AP, APRA, PPC) DE LOS COMUNEROS [caricatura]	
Mensaje Por Nuestro Frente de defensa del pueblo: FDPH	
Sobre supuesto “brote guerrillero” en Huancavelica OTRA GRAN CALUMNIA de los MISTIS y el GOBIERNO [foto: “Opinión. BROTE GUERRILLERO EN LA SIERRA”]	

BIBLIOGRAFIA

Adrianzén, Alberto (editor)

2011 *Apogeo y crisis de la izquierda peruana, hablan sus protagonistas*. Lima, IDEA-UARM.

Aguirre, Carlos y Walker, Charles (editores)

1990 *Bandoleros, abigeos y montoneros. Criminalidad y violencia en el Perú, siglos XVIII-XX*. Instituto de Apoyo Agrario.

Alencastre, Andrés y Toro, Oscar.

1983 “Promoción campesina, regionalización y movimientos sociales, el caso de Huancavelica”. En: *Promoción Campesina, Regionalización y Movimientos Sociales*. DESCO, Lima.

Ames, Rolando, et. al.

1979 *Seminario sobre la Situación y Derechos Políticos del Analfabeto en el Perú: (13-16 nov. 1978)* PUCP, Lima.

Anchimanya Flores, Eduardo Daniel.

2010 *Biografía del líder comunal Elías Tacunan Cahuana y la comunidad de Huasicancha*, Huancayo.

Arce Espinoza, Elmer.

1983 *La reforma Agraria en Piura: 1969-1977*. CEPES, Lima.

Asociación Servicios Educativos Rurales (SER).

2009 *Las Comunidades Campesinas en la Región Huancavelica*. Lima.

Ballón, Eduardo, Pezo, César y Peirano, Luís.

1981 *El Magisterio y sus Luchas, 1885-1978*. DESCO, Lima.

Barreda, José y Rubina, Alberto.

2000 *Atlas del Departamento de Huancavelica*, DESCO, Lima.

Béjar, Héctor.

1976 *La revolución en la trampa*. Ediciones Socialismo y Participación, Lima.

Bonilla, Heraclio y Salazar-Soler, Carmen.

- 2005 “La formación del mercado laboral para el sector minero (la experiencia de Huancavelica, Perú (1950-1978)”. En: *El Futuro del Pasado, las coordenadas de la configuración de los Andes*. Tomo II, p.837-863. Fondo editorial Pedagógico San Marcos-Instituto de Ciencias y Humanidades, Lima.

Bourricaud, François.

- 1989 [1967] *El Poder Oligárquico en el Perú*, IEP

Caballero, José María.

- 1980 “El fracaso del modelo agrario del gobierno militar”. En: Carlos Amat y León y otros. *Realidad del campo peruano después de la reforma agraria, 10 ensayos críticos*. Lima, Centro de Investigación y Capacitación.

Calderón, Julio y Valdeavellano, Rocío.

- 1981 *Izquierda y Democracia. Entre la Utopía y la Realidad. Tres municipios en Lima*. Instituto de Desarrollo Urbano-CNCA, Lima.

Cárdenas, Miguel Angel.

- 2006 “Con derecho a la identidad”. En: *Diario El Comercio, Sección: Contracorriente*, lunes 10 de abril, p. A18.

Cañahuari Escobar, Pedro.

- 2011 *Huancavelica, la gesta histórica. 22 de mayo de 1978*. Lima, Mayo.

Caro Cardenas, Ricardo y Robin, Valérie.

- 2010 “El León del Pampas”, en: *Diario La República, Suplemento Domingo*, 5 de setiembre. www.larepublica.pe/05-09-2010/el-leon-de-pampas. Visto el 3 de marzo del 2014.

Caro Cardenas, Ricardo.

- 1998 *Vanguardia Revolucionaria. Una introducción a los orígenes y desarrollo de la nueva izquierda peruana 1965-1972*. Tesis de Licenciatura en Sociología, PUCP, Lima.

Carrasco, Tulio.

- 2003 *Cronología de Huancavelica. (Hechos, poblaciones y personas)*. Volumen I. Compañía de Minas Buenaventura.

Castillo Castañeda, Pedro.

- 2007 “Las comunidades campesinas en el siglo XXI: Balance Jurídico”. En: *¿Qué sabemos de las Comunidades Campesinas?*. Castillo, et. al. Allpa Comunidad y Desarrollo, Lima.

Castillo Pari, Teófilo.

- 2006 “*Reseña histórica acerca del reconocimiento oficial de la Comunidad Campesina de Huaylacucho*”, 10 de octubre. Mecanografiado.

Ccahuana Cordova, Jorge Alberto.

- 2013 “*Según la capacidad intelectual de cada uno*”: *Elites, estado y educación indígena a inicios del siglo XX*. Tesis de Licenciatura en Historia. Pontificia Universidad Católica del Perú, noviembre.

Ccencho Pari, Abraham.

- 2011 *Producción agrícola y ganadera Pampachacra (Huancavelica, 1960-1980)*, Tesis de Magister en Historia, UNMSM, Lima. <http://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/cybertesis/2356> Visto el 9 de noviembre del 2013.

CIED

- 1980 *¿El voto perdido? crítica y autocrítica de la izquierda en la campaña electoral de 1980*, Lima.

Comision de la Verdad y Reconciliación. Peru.

- 2003 *Informe Final*. VIII Tomos. Lima.

Comision Politica del Partido Comunista Peruano.

- 1968 *Acerca de la historia del partido comunista peruano y de su lucha interna*. Ediciones Bandera Roja, Lima.

Contreras, Carlos.

- 1982 *La ciudad del mercurio. Huancavelica 1570-1700*. IEP.
- 1996 *Maestros, mistis y campesinos en el Perú rural del siglo XX*. Lima, IEP, (Documento de Trabajo, 80. Serie Historia, 16).
- Cotler, Julio.
- 1970 “La mecánica de la dominación interna y del cambio social en el Perú”. En: *Perú actual (sociedad y política)*. Matos Mar, J.; Cotler, J.; Bravo Bresani, J.; Salazar Bondy, A.; Portocarrero, F. Instituto de Investigaciones Sociales, México.
- Cotler, J. y Portocarrero, F.
- 1970 “Las Organizaciones Campesinas en el Perú”. En: *Perú actual (sociedad y política)*. Matos Mar, J.; Cotler, J.; Bravo Bresani, J.; Salazar Bondy, A.; Portocarrero, F. Instituto de Investigaciones Sociales, México.
- Cotlear, Daniel.
- 1978 *Huancavelica: ¿Tierra de Nadie?*. CEDOC, PUCP, mecanografiado, Lima.
- Chatti Quispe, Guido Ernesto.
- 2013 *Historia y Memoria Campesina: política campesina por la tierra y la masacre de San Pedro (Ongoy, 1960-1969)*. Tesis para optar el título de Licenciado en Historia. Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga.
- Chirinos, Luís.
- 1994 “Gobiernos Locales y Ciudades Intermedias en Perú: Los casos de Ilo y Juliaca. Cidap”, pp. 167-181. En: *Municipio y Servicios Públicos. Gobiernos Locales en Ciudades Intermedias de América Latina*. Edit. Alfredo Rodríguez y Fabio Velásquez. Ediciones SUR, Santiago de Chile,. <http://idl-bnc.idrc.ca/dspace/bitstream/10625/15293/1/101308.pdf>. Visto el 5 de agosto del 2013.
- Chuchon Robles, Michael.

- 2012 “¿Cuándo encontraremos justicia?”: el movimiento campesino en Pomacocha, 1945-1978. Tesis para optar el título de Licenciado en Historia. Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, agosto.

Chuquisengo, Orlando; Ferradas, Pedro.

- 2007 Gestión de riesgos en Ancash. Soluciones Prácticas - ITDG, 99 pp., Lima.
http://www.unisdr.org/files/2451_2451.pdf. Visto el 22 de enero del 2011.

De la Cadena, Marisol.

- 1998 “El racismo silencioso y la superioridad de los intelectuales en el Perú”, en: *Socialismo y Participación*, N.º 83. Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación (CEDEP), diciembre.

Degregori, Carlos Iván (Editor).

- 2000 *No hay país más diverso. Compendio de antropología peruana*. Lima: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú, (Perú Problema, 27).

Degregori, Carlos Iván.

- 2010 *Qué difícil es ser Dios. El Partido Comunista del Perú-Sendero Luminoso y el conflicto armado interno en el Perú: 1980-1999*. Lima, IEP, CNDDHH; DED, Servicio Alemán de Cooperación Social-Técnica. Programa Servicio Social para la Paz, ZFD.

Del Aguila, Alicia.

- 2009 “El otro desborde popular: el voto analfabeto, los nuevos ciudadanos y la «crisis» del sistema de partidos peruano”. En: *Elecciones*, vol 8, nro. 9, enero-diciembre. ONPE.
- 2012 “Historia del sufragio en el Perú, s. XIX-XX: una lectura desde la ciudadanía y la participación indígena”. En: Alicia del Aguila y Milagros Suito (coeditoras), *Participación electoral indígena y cuota nativa en el Perú. Aportes para el debate*. JNE-IDEA, Lima.

Del Pino H. Ponciano.

2013 “«En nombre del gobierno»: políticas locales, memoria y violencia en el Perú del siglo XX”. En: *Las formas del recuerdo. Etnografías de la violencia política en el Perú*. Del Pino, P. y Yezer, C., eds. Lima, IEP, IFEA.

Dobyns, Henry F.

1970 *Comunidades Campesinas del Perú*. Editorial Estudios Andinos, Lima.

Dominguez Farua, Nicanor

1998 “Crónica personal sobre los archivos de Huancavelica”. En: *Revista del Archivo General de la Nación*, nro, 17, pp. 25-35.

Escalante Gutierrez, Carmen.

2010 *Huancavelica: etnicidad y ciudadanía. Visión de los comuneros sobre la época de la violencia 1980-2000*. Tesis (Dr.) Escuela de Posgrado, Programa de Estudios Andinos, Antropología. Mención: Estudios Andinos, PUCP.

Espinoza Loli, Hermógenes.

1980 *Estudio Económico y Social de la SAIS “Huancavelica” Limitada No. 40*. Tesis de Bachillerato en Antropología Social. Universidad Nacional del Centro del Perú, Huancayo.

Favre, Henri.

1976 “Evolución y situación de la hacienda tradicional de la región de Huancavelica”. En: *Hacienda, comunidad y campesinado en el Perú*. José Matos Mar (compilador). IEP, octubre, 2da. Edición.

1999 [1996] *El Indigenismo*. Fondo de Cultura Económica, Primera reimpresión.

2009 “La aglomeración urbana de Huancavelica 1890-1950”. En: *Boletín de Lima*, Nro. 156, Lima.

Ibid. “El Regal de Santa Bárbara: recuerdo de la guerra civil peruana”. En: *Cuadernos Americanos 130* (México, 2009/4).

García Sayán, Diego.

- 1982 *Tomas de Tierras en el Perú*. DESCO. Lima.
- Gonzáles, Olga M.
- 2011 *Unveiling Secrets of War in the Peruvian Andes*. The University of Chicago Press.
- Gorriti Ellenbogen, Gustavo E.
- 1991 *Sendero. Historia de la Guerra Milenaria en el Perú I*. Editorial Apoyo S.A., Lima.
- Gotkowitz, Laura.
- 2011 *La revolución antes de la revolución. Luchas indígenas por tierra y justicia en Bolivia, 1880-1952*. La Paz: Plural editores; Fundación PIEB.
- Guerin-Martinez, Oscar.
- 2010 “La sociabilidad política: un juego de luces y sombras”. En: *Memoria y Sociedad*, 14 (29): 25-36, julio-diciembre. Bogotá, Colombia.
http://memoriaysociedad.javeriana.edu.co/anexo/articulo/doc/b9d_memoria29_24-36.pdf , visto el 14 de marzo 2014.
- Guzmán Reynoso, Abimael & Yparraguirre Revoredo, Elena.
- 2014 *Memorias desde Némesis, 1993-2000*. Copyleft, diciembre.
- Guzmán, Virginia & VARGAS Virginia.
- 1981 *El Campesinado en la historia. Cronología de los movimientos campesinos, 1956-1964*, IDEAS, Lima.
- Handelman, Howard.
- 1975 *Struggle in the Andes: peasant political mobilization in Perú*, Austin, University of Texas, Institute of Latin American Studies.
- Herrera Montesinos, Guillermo.
- 2002 *Izquierda Unida y el Partido Comunista*, Lima.
- Heilman, Jaymie Patricia.
- 2010 *Before the Shining Path. Politics in Rural Ayacucho, 1895-1980*. Stanford University Press, Stanford, California, USA.

Huaman Condori, Pablo A.

- 2012 *Huancavelica, 22 de mayo 1978. Día Heroico. Memorias*. Huancavelica, enero.

INEI. Instituto Nacional de Estadística e Informática.

- 2008 *Perú: Crecimiento y distribución de la población, 2007. Censos Nacionales XI de Población y VI de Vivienda. Primeros Resultados*, Lima. http://censos.inei.gob.pe/censos2007/documentos/Resultado_CPV2007.pdf. Visto el 4 de octubre del 2013.

INEI-DESCO.

- 2009 *Perfil Sociodemográfico del Departamento de Huancavelica*,. <http://www.inei.gob.pe/biblioineipub/bancopub/Est/Lib0838/libro03/cap01.pdf>. Visto el 6 de setiembre del 2013.

Irurozqui, Marta.

- 1996 “Ebrios, vagos y analfabetos. El sufragio restringido en Bolivia, 1826-1952”. En: *Revista de Indias*, vol. LVI, nro. 208.
- 2004 *La ciudadanía en debate en América Latina. Discusiones historiográficas y una propuesta teórica sobre el valor público de la infracción electoral*. Lima, IEP. (Documento de trabajo, 139. Serie Historia, 26).
- 2008 “El espejismo de la exclusión. Reflexiones conceptuales acerca de la ciudadanía y el sufragio censitario a partir del caso boliviano”. En: *revista Ayer* nro. 70, (2).

Jimenez Baca, Benedicto.

- 2004 *Inicio, desarrollo y ocaso del terrorismo en el Perú*. Tomo I. Tercera Edición.

Jurado Nacional de Elecciones (JNE).

- 1981 *Resultados de las Elecciones Políticas Generales de 1980*, Lima, diciembre.
- 1984 *Resultados de las Elecciones Municipales de 1980 y de las Elecciones Municipales Complementarias de 1981*, Lima, Saqra.

Kalyvas, Stathis N.

- 2010 *La lógica de la violencia en la guerra civil*. Akal, Madrid.
- Kruijt, Dirk.
- 2008 *La revolución por decreto: El Perú durante el gobierno militar*. Instituto de Defensa Legal (IDL), Lima.
- La Serna, Miguel.
- 2012 *The Corner of Living: Ayacucho on the eve of the Shining Path Insurgency*. The University of North Carolina Press.
- Lachenal, Maud.
- 2004 “«La masacre de Ambo»: histoire d’une révolte paysanne (département de Huánuco, Pérou, 1962-1963)”. En: *Bulletin Institut Français des Études Andines*. Tomo 33, no. 1. pp 135-165.
- Lopez Jimenez, Sinesio.
- 1997 *Ciudadanos reales e Imaginarios. Concepciones, desarrollo y mapas de la ciudadanía en el Perú*. IDS, Instituto de Diálogo y Propuestas, diciembre, Lima.
- Lust, Jan.
- 2013 *Lucha revolucionaria. Perú, 1958-1967*. RBA Libros S.A., Barcelona.
- Lynch, Nicolás.
- 1990 *Los Jóvenes Rojos de San Marcos. El radicalismo universitario de los años setenta*. El Zorro de Abajo editores. Lima.
- Mc Clintock, Cynthia y Lowenthal, Abraham F., Comps.
- 1985 *El Gobierno Militar. Una experiencia peruana. 1968-1980*. Instituto de Estudios Peruanos. Lima.
- Mc Evoy Carreras, Carmen.
- 1999 “Forjando la Nación: usos y abusos del paradigma republicano”. En: *Forjando la Nación. Ensayos de Historia Republicana*. Instituto Riva Agüero- PUCP y The University of the South, Sewanee, noviembre.
- Mallon E., Florencia.

1999 “¿Crónica de un sendero anunciado? Velasco, Vanguardia Revolucionaria y «presagios luminosos» en las comunidades indígenas de Andahuaylas”. En: *Los Senderos Insólitos del Perú*. Steve Stern, editor, IEP-UNSCH, Lima.

Manrique, Nelson; Toro, Oscar; Valdivia, Betsey y Vergara, Ricardo,

1983 “*La economía campesina de la comunidad andina*” (informe preliminar), Desco, enero, (mimeo).

Manrique, Nelson.

1988 “¿A dónde va la promoción campesina?”, en: *Debate Agrario*, nro. 4, octubre-diciembre. CEPES, Lima.

2009 “*¡Usted fue aprista!*” *Bases para una historia crítica del Apra*. Clacso-PUCP, Lima.

2007 “Pensamiento, acción y base política del movimiento Sendero Luminoso. La guerra y las primeras respuestas de los comuneros (1964-1983)”. En: PÉROTIN-DUMON, Anne (dir.) *Historizar el pasado vivo en América Latina*. <http://es.scribd.com/doc/153260645/Manrique-SL>. Visto el 18 de agosto del 2014.

Manyari Villagomez, Eduardo.

2007 *Perú, el régimen municipal*. Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM. <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/6/2545/22.pdf>. Visto el 11 de setiembre del 2014.

Matos Mar, José y Mejia, José Manuel.

1980 *La Reforma Agraria en el Perú*. Instituto de Estudios Peruano, IEP, agosto de. Lima.

Mejia, José M. y Diaz S., Rosa.

1975 *Sindicalismo y Reforma Agraria en el Valle de Chancay*. Instituto de Estudios Peruanos, IEP.

Melendez Ortiz, Rosa E. y Medrano Maldonado, Isabel H.

1983 *La SAIS Huancavelica Ltda. No. 40, su Problemática social y el Quehacer del Servicio Social*. Trabajo de investigación para optar el Título de asistente Social. UNSCH, Ayacucho.

Mendez Gaztelumendi, Cecilia.

2011 *De indio a serrano. Nociones de raza y geografía en el Perú (siglos XVIII-XXI)*. En: *Histórica* Vol. XXXV-I, p.53-102.

2014 *La república plebeya. Huanta y la formación del estado peruano, 1820-1850*. Lima, IEP.

Ministerio de Agricultura.

2004 “*Directorio de Comunidades Campesinas*”, Dirección Regional Agraria-Huancavelica, Huancavelica.

Ministerio de Hacienda y Comercio. Dirección Nacional de Estadística.

s/f *Censo Nacional de Población de 1940. Volúmen VI. Departamentos: Ica, Huancavelica, Ayacucho*. Lima.

Monge, Carlos.

1989 “Las demandas de los gremios campesinos en los 80”. En: *Debate Agrario* nro. 5, enero-marzo.

Montoya, Rodrigo.

1989 [1982] *Lucha por la tierra, reformas agrarias y capitalismo en el Perú del siglo XX*, Mosca Azul Editores, Lima.

Montoya, Tomás.

1981 *Proposiciones acerca del pasado, presente y futuro de la comunidad campesina y sobre la cuestión de las nacionalidades*. CIED, febrero, Lima.

Navarro, Paul.

2006 *Maoism in the Andes: a concise history of the Partido Comunista del Perú-Patria Roja (1960-1992)*. Thesis. Stanford University, mayo.

Nieto Montesinos, Jorge.

1981 *Izquierda y Democracia en el Perú 1975-1980*. DESCO.

Oficina Nacional de Estadísticas y Censos.

- 1965 *Censos Nacionales. Población, Vivienda y Agropecuario 1961. Volumen VIII, Departamento de Huancavelica.* Lima.

ONERN. Oficina Nacional de Evaluación de Recursos Naturales.

- 1984 *Inventario y Evaluación de los Recursos Naturales de la Zona Altoandina del Perú (reconocimiento) Departamento de Huancavelica. Volúmen II.* Noviembre.

ONPE. Oficina Nacional de Procesos Electorales.

- 2007 *Mesas de Sufragio. Experiencia de conformación en centros poblados: comicios 2006.* Lima, Documento de Trabajo, 15. <http://www.web.onpe.gob.pe/modEscaparte/downloads/I-2-2-016.pdf>. Visto el 25 de abril del 2014.

ONPE-CIE

- 2005 *Los procesos electorales en el Perú: 1978-1986. Problemas y Lecciones,* Lima. <http://www.web.onpe.gob.pe/modEscaparte/downloads/L-0031.pdf>. Visto el 13 de febrero del 2014.

Orcotoma Cardenas, Jesús.

- 1995 *La liquidación de las haciendas tradicionales y la emergencia de comunidades campesinas en el periodo contemporáneo. El movimiento de los colonos de Huayanay y la reforma agraria: Huancavelica 1940-1980.* Tesis de Maestría en Historia Andina. FLACSO-Ecuador.

Paniagua, Valentín.

- 2003 “El derecho de sufragio en el Perú”, en: *Elecciones*, nro 2, p. 61-90. ONPE, diciembre, Lima.

Pease, Henry.

- 1979 (1981) *Los Caminos del Poder. Tres años de crisis en la escena política.* DESCO, Lima.

Pedraglio, Santiago.

1982 “Los desafíos del VI Congreso CCP:” En: *El Caballo Rojo, Suplemento dominical de El Diario de Marka*, nro. 113, año III, Lima, 11 de julio.

PETT

2004 “*Directorio de Comunidades Campesinas*”, Oficina de Reconocimiento de Comunidades Campesinas, Huancavelica, julio.

Poole, Deborah.

1988 “Paisajes de poder en la cultura abigea del sur andino”. En: *Debate Agrario* nro. 3, julio-setiembre. CEPES, Lima.

Ibid. “Qorilazos, abigeos y comunidades campesinas en la provincia de Chumbivilcas (Cusco)”, en: *Comunidades Campesinas, cambios y permanencias*. Alberto Flores Galindo (editor). CES Solidaridad-CONCYTEC, Lima-Chiclayo. 2da edición.

Portocarrero, Gonzalo y Oliart, Patricia.

1989 *El Perú desde la escuela*. Instituto de Apoyo Agrario, Lima.

Portocarrero, Gonzalo.

1993 *Racismo y mestizaje*. SUR, Casa de Estudios del Socialismo, Lima.

Quijada, Mónica.

2000 “El paradigma de la homogeneidad”. En: Quijada, Mónica, Bernand, Carmen y Schneider, Arnol. *Homogeneidad y Nación con un estudio de caso: Argentina siglos XIX y XX*, Capítulo I, CSIC, Madrid, pp. 15-55. <http://cholonautas.edu.pe/modulo/upload/Quijada.pdf>, visto el 23 mayo de 2014.

Quijano, Anibal.

1979 [1965] “El movimiento campesino del Perú y sus líderes”, en: *Problema agrario y movimientos campesinos*, Mosca Azul editores, Lima.

Quintanilla, Lino.

1981 *Andahuaylas. La lucha por la tierra. Testimonio de un militante*. Mosca Azul Editores.

s/f *Testimonio de Andahuaylas. La recuperación de tierras en la provincia de Andahuaylas, conferencia de Lino Quintanilla, secretario gral. de la federación de campesinos de Andahuaylas.* Círculo de Cultura e Investigación José María Arguedas, Lima.

Ramos, Prudencio; Deniz, Gloria; Romero, Jurado y Nola, Dacia.

1983 *Situación de la Mujer en las Minas de Huancavelica.* Tesis de Licenciatura en sociología. UNCP. Huancayo.

Ranque, Axel.

1992 *Les origines et la división des partis maoistes au Perou dans les annees 1960.* Memoria de Maestría en Historia, Universidad de París. Setiembre.

Remy, María Isabel

2014 “Democracia y desigualdad: poderes fácticos, régimen político y ciudadanías diferenciadas”. En: *Las desigualdades en el Perú. Balances críticos.* Julio Cotler y Ricardo Cuenca (editores). Lima, IEP.

Rénique, José Luís.

1991 *Los sueños de la sierra. Cusco en el siglo XX.* CEPES, Lima.

2003 *La voluntad encarcelada. Las “luminosas trincheras de combate” de Sendero Luminoso del Perú.* IEP, Lima.

2004 *La batalla por Puno. Conflicto agrario y nación en los Andes peruanos, 1866-1995.* Lima, IEP.

2007 “Una larga marcha andina: tradición radical y organización revolucionaria”. En: *El comunismo: otras miradas desde América Latina.* Concheiro, Modonesi y Crespo (coordinadores), UNAM, México.

2012 “La guerra senderista: el juicio de la historia”. En *Revista Argumentos*, año 6, n.º 4. Setiembre. <http://revistaargumentos.iep.org.pe/articulos/la-guerra-senderista-el-juicio-de-la-historia/> , visto el 12 de octubre del 2013.

Ritter, Ulrich Peter.

1965 *Comunidades Indígenas y Cooperativismo en el Perú.* Ediciones DeustoBilbao.

Rochabrun, Guillermo (editor)

2000 *La Mesa Redonda sobre «Todas las Sangres» del 23 de junio de 1965.*
IEP-PUCP, diciembre del 2000. Lima.

Salas Guevara Schultz, Federico.

2008 *Historia de Huancavelica.* Tomo II. Lima.

Salazar-Soler, Carmen.

2006 *Supay Muqui, dios del socavón. Vida y mentalidades mineras.* Fondo
Editorial del Congreso del Perú. Lima.

Sanborn, Cynthia Ann.

1991 *The democratic left and the persistence of populism in Perú: 1975-1990.*
Harvard University, September.

Sartori, Giovanni.

2000 *Teoría de la democracia. 1. El debate contemporáneo.* Alianza Editorial,
Madrid.

Sinamos. Dirección General de Organizaciones Rurales.

1972 *Comunidades Campesinas del Perú. Información Censal Población y
Vivienda 1972.* Departamento de Huancavelica. Serie I, Vol. VI. Lima,
Perú.

Smith, Gavin.

1989 *Livelihood and Resistance: Peasants and the Politics of Land in Peru.*
Berkeley: University of California Press.

Solano Saenz, Juan.

s/f *El fracaso del modelo SAIS Huancavelica No. 40.* Instituto de Estudios
Andinos Huancayo-Universidad Nacional Agraria La Molina.

Soto Guevara, Martín.

1997 “Volver a Vivir. Violencia y desplazamiento en el departamento de
Huancavelica”. En: *Cabalgando por el Futuro. Huancavelica: violencia y
desplazamiento.* CEAA “INTI” Ayacucho.

Tanaka, Martín.

- 2013 “Las ambigüedades del IF de la CVR en la explicación de las causas y dinámica del conflicto armado interno”. En *Revista Argumentos*, año 7, n.º 4. Setiembre. Lima.
http://www.revistargumentos.org.pe/ambigüedades_del_if.html. Visto el 20 de octubre del 2013.

Taylor, Lewis.

- 2006 *Shining Path. Guerrilla War in Perú's Northern Highlands, 1980-1997*. Liverpool Latin American Studies. New Series 6.

Taípe Campos, Néstor G.

- 1993 *Movimientos Campesinos en Colcabamba, 1970-1990*. CEAR y edit. Horizonte, diciembre.

Turner, Mark.

- 2006 *Republicanos Andinos*. IEP-CBC, Lima.

Tipe Sánchez, Víctor.

- 2012 *Abimael. La Captura*. Lima.

Toro Quinto, Oscar.

- 1982 “Huancavelica: la lucha por la consolidación de las comunidades campesinas”. En *Revista Quehacer*, nro. 18, agosto, pp. 60-65.

Tovar, Teresa.

- 1985 *Velasquismo y Movimiento Popular, otra historia prohibida*. DESCO. Lima.

Trigo P. Javier.

- 1981 *Frente de Defensa del Pueblo de Huancavelica*. Publicación de Proyección Social. Programa Académico de Ciencias Sociales. PUCP, Lima.

Trivelli, Carolina.

- 1992 “Reconocimiento Legal de Comunidades Campesinas: una revisión estadística”. En: *Debate Agrario*, nro. 14, junio-setiembre, Lima.

Tschopik Jr., Harry.

- 1947 *Highland Communities of Central Peru. A regional survey.* Smithsonian Institution. Institute of Social Anthropology. Washington, USA.
<http://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=inu.30000118569726#page/22/mode/1up>.
 Visto el 15 de abril de 2013.

Tuesta Soldevilla, Fernando

- 1994 *Partidos Políticos y Elecciones en el Perú (1978-1993).* Instituto Interamericano de Derechos Humanos, Centro de Asesoría y Promoción Electoral.

Uceda, Ricardo.

- 2010 “La Caja Roja”. En: *Poder 360*°, octubre, Lima.

Valcarcel, Marcel y Vela, Jaime.

- 1978 *Reforma Agraria y relaciones de producción en la Sierra: SAIS Cahuide y Huancavelica.* DESCO, Vol. II, Lima.

Valderrama Fernandez, Ricardo y Escalante Gutierrez, Carmen.

- 1983 “Arriero, tropero y llameros en Huancavelica”. En: *Allpanchis*, año XIII, vol. XVIII, nro. 21, Cusco.

Vargas Galvez, Emma.

- 1965 *Las Comunidades Campesinas de la provincia de Huancavelica y la Educación.* Tesis para optar el Título de Normalista de Primera Categoría. Universidad Nacional del Centro del Perú. Huancayo,.

Vela, Jaime.

- 1980 “«Hasta la mujer me van a pedir», la disolución de la SAIS Huancavelica”. En: *Revista Quehacer*, nro. 4, abril.

Ybañez Flores, Narda y Zamudio Cabezas, Juan.

- 1995 *Sindicalismo Minero y Educación Sindical en Huancavelica 1940-1988.* Tesis de Licenciatura en Sociología, Universidad Nacional del Centro del Perú, Huancayo.

Yezer, Caroline.

2007 *“Anxious Citizenship: Insecurity, Apocalypse and War Memories in Peru’s Andes.”* Ph.D. diss., en Cultural Anthropology, Duke University.

Wilson, Fiona.

2014. *Ciudadanía y violencia política en el Perú: una ciudad andina 1870-1980.* IEP, Lima.

Zavala, V., Niño-Murcia, M. y Ames, P. Eds.

2004 *Escritura y sociedad. Nuevas perspectivas teóricas y etnográficas.* Lima. Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.

Zegarra Mendez, Eduardo.

1999 *El Mercado en tierras rurales del Perú.* CEPAL, Santiago de Chile.
<http://www.grade.org.pe/download/pubs/EZ-Mercado%20de%20Tierras.pdf>
 (visto el 14 de abril del 2014)

ARCHIVOS

- Archivo de la Gobernación del Departamento de Huancavelica (ex Prefectura).
- Archivo de la Confederación Campesina del Perú – CCP.
- Archivo de la Municipalidad Provincial de Huancavelica.
- Archivo Personal de Teófilo Castillo Pari.
- Archivo del Centro de Información para la Memoria Colectiva y los Derechos Humanos de la Defensoría del Pueblo.
- Gustavo Gorriti Collection on the Peruvian Insurrection. Organized by Penelope Johnson. Princeton University Libraries. Princeton, NJ, 1993. Hay una copia en el Instituto de Estudios Peruanos.

BIBLIOTECAS

- Biblioteca Nacional del Perú. Lima.
- Biblioteca Central “Luís Jaime Cisneros” de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.
- Biblioteca de Ciencias Sociales “Alberto Flores Galindo” de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.

- Biblioteca de la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho.
- Biblioteca de la Universidad Nacional del Centro. Huancayo, Junín.
- Biblioteca de la Municipalidad de Huancayo. Junín.

ENTREVISTAS

En Lima

- Juan Poma, ex promotor de DESCO-Huancavelica, sacsamarquino. Entrevistado el 27 de febrero del 2011.
- Ramiro Oregón, profesor, ex trabajador de DESCO-Huancavelica. Entrevistado el 22 de enero del 2011.
- Oscar Toro, sociólogo, trabajador de DESCO. Entrevistado el 18 de diciembre del 2012.
- Jesús Orccotoma, sociólogo, ex trabajador de DESCO-Huancavelica. Entrevistado el 2011.
- Víctor Caballero, sociólogo, ex funcionario de la CCP. Entrevistado el 6 de marzo del 2011.
- Eduardo Ballón, sociólogo, trabajador de DESCO. Entrevista del 18 de abril del 2013.
- *Jaime Coca* (seudónimo), ex estudiante PUCP, Entrevistado en julio del 2009
- Juan Sánchez, ingeniero, ex dirigente de Vanguardia Revolucionaria-Proletario Comunista. Entrevistado el 25 de marzo del 2011.
- Javier Lajo, economista, ex dirigente de Amaru Runa. Entrevistado el 11 de setiembre del 2012.
- Guillermo Rochabrún, sociólogo. Entrevistado en Lima el 2011.
- Martín Soto, sociólogo, ex militante de VR. Entrevistado el 2010.
- Víctor Raúl Nomberto, sociólogo, ex agente pastoral. Entrevistado en marzo del 2011.
- Santiago Pedraglio, sociólogo, periodista, ex dirigente del PCR. Entrevistado el 28 de febrero del 2014.

En Huancayo

- Eduardo Agama, profesor, ex dirigente SUTEP y del PCR. Entrevistado en setiembre del 2011.
- Walter Ayala, Huancayo, ex dirigente de los estudiantes secundarios de Huancavelica, entrevistado el 21 de enero del 2009.

En Huancavelica

- Joaquín Riveros Poma. Profesor, ex autoridad comunal de Sacsamarca. Entrevistado el 25 de mayo del 2011.
- *América Bonilla* (seudónimo), profesora, Huancavelica, entrevistada el 9 de junio del 2010
- León Meneses. Ex dirigente de la FEDECCH y ex militante de Vanguardia Revolucionaria. Entrevistado en abril del 2011.
- Humberto Lizana. Periodista huancavelicano. Entrevista el 2010.
- Teófilo Castillo Pari. Fundador de la FEDECCH. Entrevistado el 12 de abril del 2011.